

CLIJ

AÑO 3

NÚMERO 13

ENERO 1990

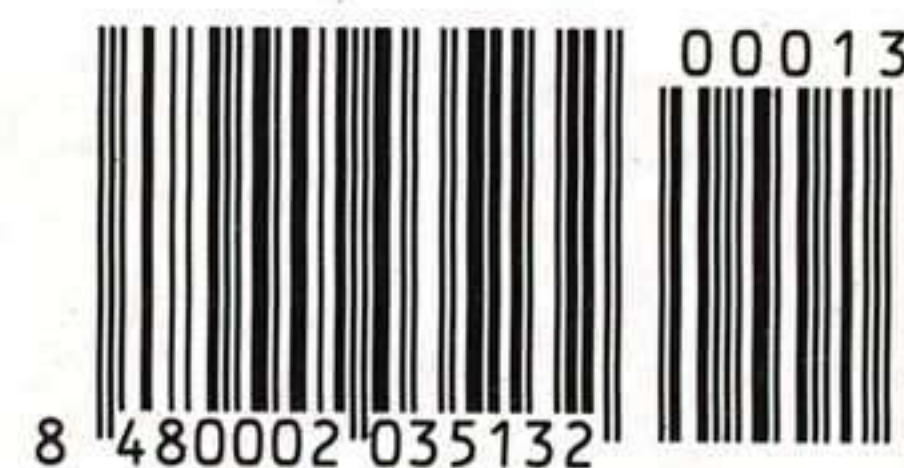
425 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



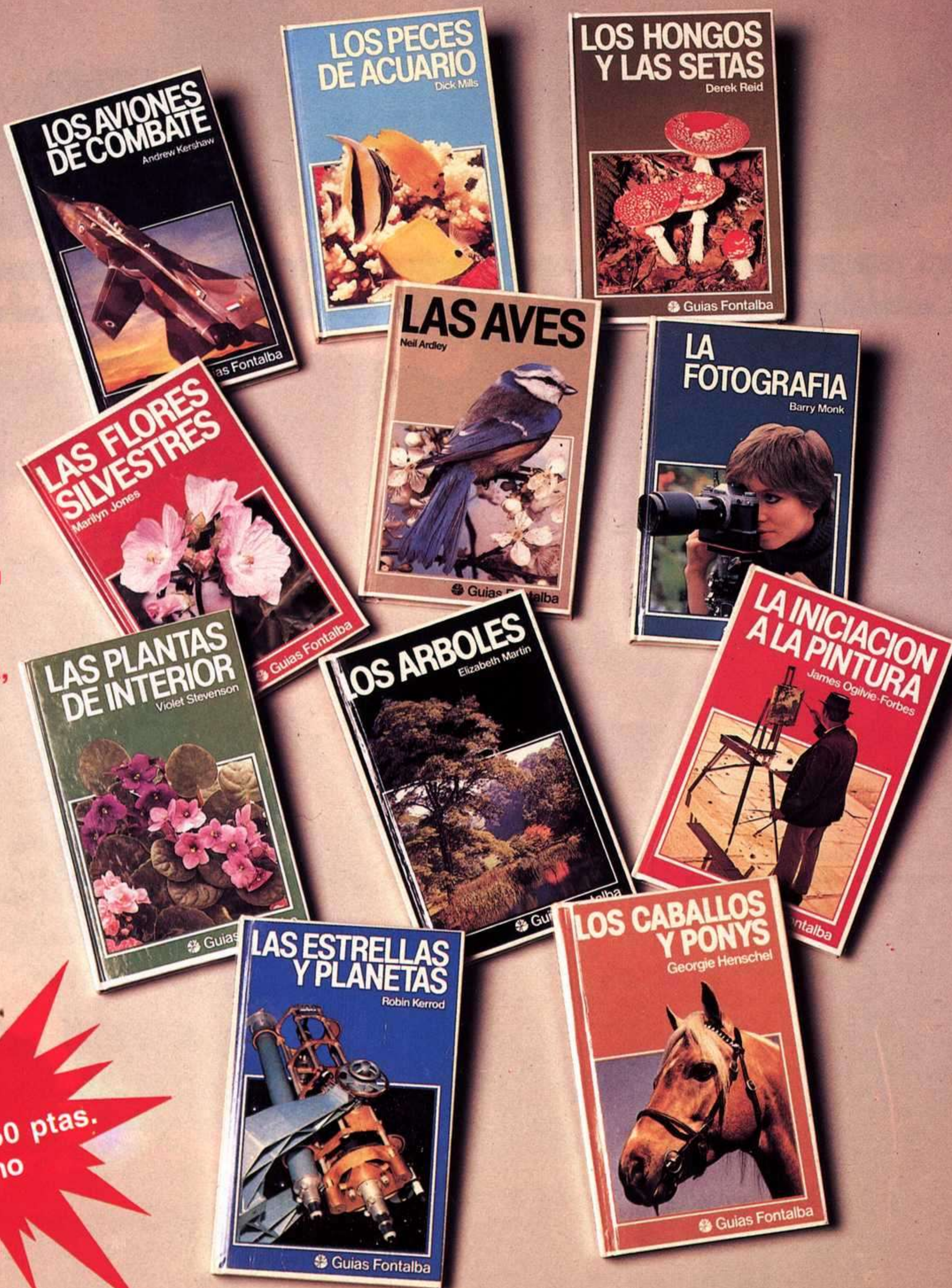
Leer entre líneas

Portugal: Livros para crianças
Clásicos: Joseph Conrad



Guías Fontalba

- **Las aves,** Neil Ardley
- **Los aviones de combate,** A. Kershaw
- **Los árboles,** E. Martín
- **Las estrellas y planetas,** R. Kerrod
- **Los caballos y ponys,** G. Henschel
- **Los peces de acuario,** D. Mills
- **Las plantas de interior,** V. Stevenson
- **La iniciación a la pintura,** J.O-Forbes
- **La fotografía,** B. Monk
- **Los hongos y las setas,** D. Reid
- **Las flores silvestres,** M. Jones

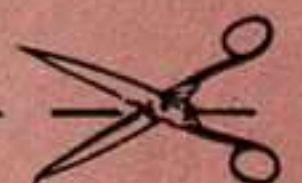


PVP: 950 ptas. cada uno

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
 Valencia, 359, 6º 1ª. 08009 - Barcelona (España)

Deseo que me envíen los siguientes libros cuyo pago efectuaré mediante:
 Contrarreembolso (más 75 ptas. gastos de envío).
 Cheque bancario adjunto.

Título	Pesetas



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5
EDITORIAL

7

EN TEORÍA

Leer entre líneas.
Literatura infantil y educación moral.
Beatriz Fernández Herrero.
Mensajes ocultos.
José Luis Polanco.
Leer sólo las líneas.
Fabricio Caivano.
Literatura con valores.
Ana Garralón.

33

LA PRÁCTICA

La informatización en las bibliotecas municipales.
Pedro de Juan Guyatt.

37

TINTA FRESCA

Irma.
Mariasun Landa.

41

FACSIMIL

El mes de los juguetes.
Teresa Duran.

45

AUTORRETRATO

Erramun Landa.

13

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

La portada de CLIJ de este mes sabe a mar. Su autor, Erramun Landa (Ea, Vizcaya 1958), hijo de marinos, forma parte de la nueva generación de ilustradores vascos. Ha ilustrado libros infantiles, de texto, revistas, portadas de discos y ha realizado también innumerables carteles; trabajos todos ellos relacionados con la literatura, la música y el teatro, y jamás con la publicidad, a la que, según dice, odia bastante.

48

DONDE VIVEN LOS LIBROS

Biblioteca Infantil
Can Butjosa.
Mercè Escardó i Bas.

52

LOS CLÁSICOS

Joseph Conrad:
el mar y los libros.
Vicente Muñoz Puelles.

55

INTERNACIONAL

Portugal:
Livros para crianças.
Miguel Vázquez Freire.

64

LIBROS

82

REVISTAS

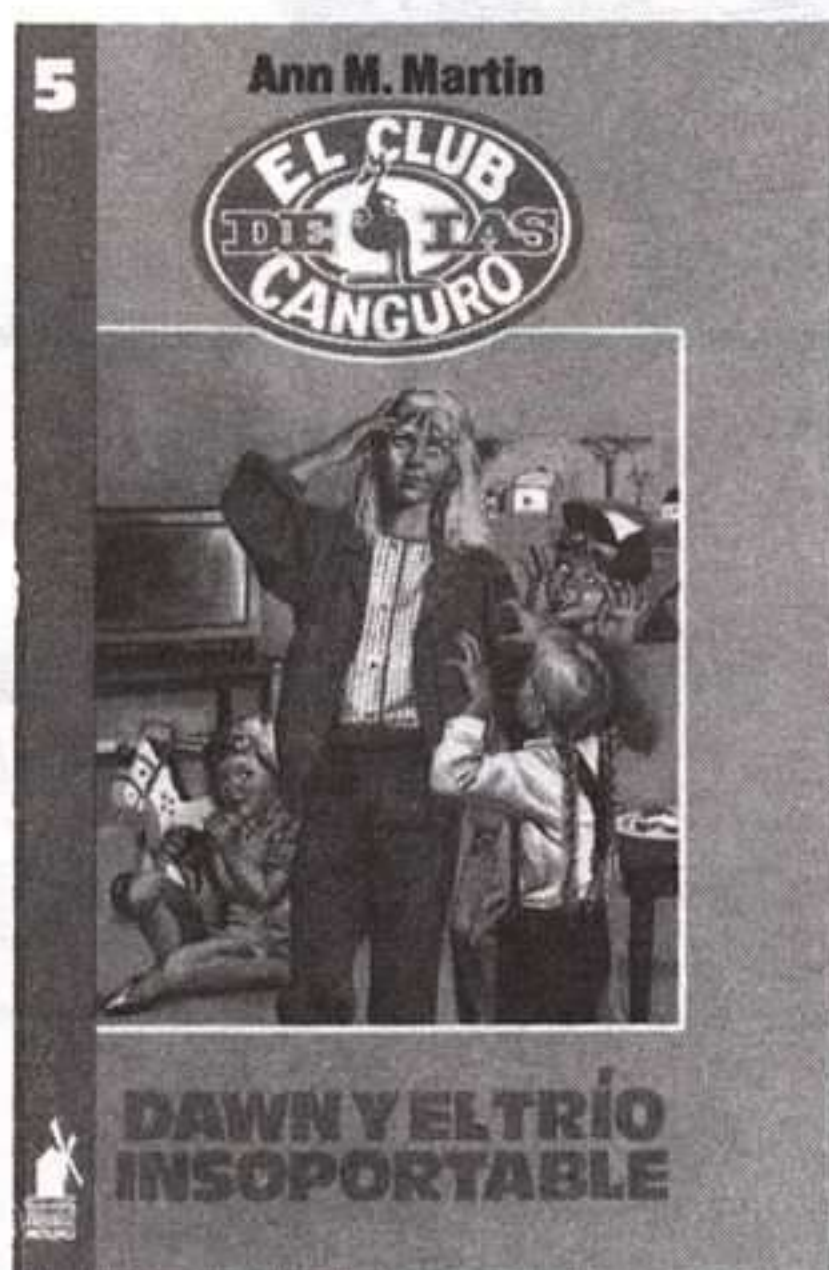
85

AGENDA

90

EL ENANO SALTARÍN

Lo que dicen los sabios.



Cuidar de los niños de los vecinos parece tan fácil y descansado que un grupo de cuatro amigas organiza un club para que las personas interesadas encuentren siempre alguna de ellas disponible para cuidar de sus hijos. Sin embargo, hay que ver la cantidad de imprevistos que se pueden presentar y la responsabilidad que supone superarlos con éxito para estas jovencitas.

Encuadrados en cartóné. El tamaño es de 13,5 x 19,5 cm.

1. La gran idea de Kristy
2. Claudia y las llamadas fantasma
3. El problema secreto de Stacey
4. Mary Anne salva la situación
5. Dawn y el trío insoportable
6. El gran día de Kristy
7. Claudia y la empollona de Janine
8. Stacey loca por los chicos



EDITORIAL MOLINO

Calabria, 166 - Apartado 25 - 08015 Barcelona

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora

Victoria Fernández

Coordinador

Fabricio Caivano

Redactor

Carlos G. Bárcena

Secretaria

Lidia Vidal

Asesoramiento lingüístico

Anna Vila

Diseño gráfico

Antoni Martos

Ilustración portada

Erramun Landa

Han colaborado en este número:

Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu, Teresa Duran, Mercè Escardó, Beatriz Fernández Herrero, Ana Garralón, Pedro de Juan, Erramun Landa, Mariasun Landa, Pep Molist, Vicente Muñoz Pueyes, José Luis Polanco, Alfonso Prado, Carmen Ros, Pilar Sánchez, Miguel Vázquez Freire.

Edita

Editorial Fontalba, S.A.

Valencia, 359, 6º 1ª. Tel. (93) 207 07 50

08009 Barcelona (España)

Télex 97835 FON E

Fax (93) 258 66 02

Director General

José Gili Casals

Suscripciones

Valencia, 359, 6º 1ª

08009 Barcelona. Tel. (93) 258 55 08

Publicidad

Directora de Publicidad y zona Centro

Charo de la Torre Láinez

Avda. de Bruselas, 74, 1º dcha.

Tel. (91) 255 96 13.

Fax (91) 361 03 62.

28028 Madrid

Jefe de publicidad en Cataluña

Sofía Seiferheld

Valencia, 359, 6º 1ª. Tel. (93) 207 07 50

08009 Barcelona

Distribución

Marco Ibérica, S.A.

Tel. (91) 652 42 00 Madrid

Fotocomposición

Montserrat Altimira

Marta Casòliva

Montse Martín

Impresión

Litografía Rosés, S.A.

Cobalto, 7. Barcelona. España

Depósito legal. B-38943-1988

ISSN: 0214-4123

© Editorial Fontalba, S.A. 1989

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.

CLIJ no devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

La Unesco ha declarado 1990 Año Internacional de la Alfabetización (AIA). Muchos tememos que esta iniciativa tenga más un valor simbólico que un alcance práctico, aunque, sin duda, la repercusión que este tipo de llamamientos suele tener, servirá al menos para sensibilizar a la opinión pública mundial sobre el grave problema del analfabetismo.

Problema que, aunque así pueda parecerlo, no afecta únicamente a los países en vías de desarrollo, de donde provienen la mayoría de analfabetos —un colectivo que representa el 25 % de la población mundial— y donde cien millones de niños no tienen escuela. Los países industrializados comienzan a verse afectados también por un nuevo tipo de analfabetismo: el iletrismo. Un fenómeno que afecta a un 10-15 % de la población y que consiste en

Contra el iletrismo

la incapacidad para usar la lectoescritura con facilidad en la vida cotidiana.

Tenemos, pues, por una parte, a millones de seres que no saben leer ni escribir porque no han tenido oportunidad de aprender y que son víctimas, por tanto, de una grave desigualdad social. Y de otra, unos

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

cuantos millones que, tras una larga escolaridad, muestran en la práctica un desconocimiento real de la lectura y un alejamiento de la escritura como medio de comunicación.

La Unesco aplicará, sin duda, sus mayores esfuerzos en la ayuda a la alfabetización de los países más necesitados. A los otros países, los económica y culturalmente desarrollados, nos correspondería, además del elemental ejercicio de la solidaridad, llevar a cabo una seria revisión de los logros de nuestras sociedades del bienestar, repletas de escuelas que no saben o no consiguen enseñar a leer y escribir, y orgullosas defensoras de unas políticas culturales endebles y superficiales que poco o nada tienen que ver con las necesidades e intereses de los ciudadanos de a pie. El Año Internacional de la Alfabetización puede ser un buen pretexto para ello.

MUNDO CIENTIFICO

LA RECHERCHE, versión en castellano



El medio de estar informado de los avances de la ciencia y de la técnica



Boletín de suscripción

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
 Valencia, 359, 6º 1ª.
 08009 - Barcelona (España)

Señores: deseo suscribirme a la revista **MUNDO CIENTIFICO**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 4.200 ptas., incluido IVA (4.950 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria (rellenar al lado).
 Envío cheque bancario por 4.200 ptas. A partir del n.º
 Contrarrembolso.

Para Canarias, Ceuta y Melilla 3.962 ptas. (exento IVA).
 Canarias envío aéreo: 4.462 ptas.

Nombre
 Apellidos
 Profesión
 Domicilio
 Población Código Postal
 Provincia Teléfono
 País Fecha

Domiciliación bancaria

Lugar y fecha

(Banco o Caja de Ahorros)

Código Postal

(Domicilio completo de la entidad bancaria)

(N.º de la agencia)

(N.º c/c o libreta de ahorro)

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6º 1ª. 08009 - Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista **MUNDO CIENTIFICO**,

Atentamente le saluda:

Titular
 Domicilio
 Población

Firma



EN TEORÍA



Leer entre líneas

Es un debate ya clásico el que se plantea en torno al moralismo en la literatura infantil y juvenil. Más allá de los matices que puedan hacerse, la cuestión se prolonga entre quienes sostienen que toda literatura refleja una cosmovisión —y, por tanto, una ideología—, y entre aquellos que exigen una asepsia doctrinal en los textos literarios. Algo de bizantino hay en esta vieja cuestión, puesto que, finalmente, el rasero que evalúa la literatura es el de su calidad... literaria.

En este «En Teoría» hemos querido retomar, desde otras perspectivas, la misma cuestión. No en vano el afán doctrinario ha estado y sigue estando presente con mayor fuerza en las obras que se dirigen a los lectores más jóvenes. Desde el más antiguo y grosero moralismo imperativo, hasta el sutil didactismo actual, los caminos del mensaje oculto son muchos. De todo ello, y desde distintas ópticas, tratan los cuatro artículos que siguen a continuación.

El lector estará o no de acuerdo con algunas de las opiniones que en ellos se vierten, explícita o implícitamente, ya que, como adulto, ha aprendido a leer entre líneas. Los niños y los jóvenes carecen, por cuestión de edad, de esa habilidad que sólo se aprende con el plural ejercicio de la lectura y gracias a la amplitud de criterio que da la experiencia.

A los adultos nos corresponde,



KILIMAX. L'ÉCOLE DES LOISIRS. BRUSELAS, 1988/1989.

pues, reflexionar sobre la enorme responsabilidad que supone la manipulación de los lectores en fase de iniciación. Este «En Teoría» invita a esa

reflexión, sin olvidar que, con mensaje o sin mensaje, la literatura infantil y juvenil ha de ser, ante todo, literatura de calidad.

EN TEORÍA

Literatura infantil y educación moral

por **Beatriz Fernández Herrero***

El cuento tradicional, embrión de la literatura infantil, merece nuestra atención no tan sólo por su valor literario, como por su utilización en el ámbito de la pedagogía moral. En el artículo que ofrecemos a continuación, la autora repasa su evolución histórica y subraya su importancia como material didáctico y pedagógico.



M. ADAMO. CUENTOS DE NIÑOS Y DEL HOGAR. ANAYA, 1985.



GUSTAVE DORÉ. FÁBULAS. LUMEN, 1989.

Etimológicamente la palabra «cuento» proviene del término latino *computare*, que en sus orígenes significaba contar numéricamente, y posteriormente pasó a ser una descripción de acontecimientos, reales o ficticios, dando lugar así al concepto que en el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* aparece como tercera acepción de la definición del término: «breve narración de sucesos ficticios y de carácter sencillo, hecha con fines morales o recreativos».

Así, a pesar de la pretensión de algunos autores de que el cuento tenga exclusivamente un carácter literario y lúdico, lo cierto es que no puede negarse su valor en el ámbito pedagógico y moral, como lo demuestra un repaso a su evolución histórica, por breve que sea.

En la época primitiva, que puede llamarse de «literatura oral», ésta no estaba dedicada a propósito a la in-

fancia ni a la adolescencia, puesto que se consideraba que los parámetros que debían imitar el niño y el adolescente eran siempre los de los adultos, aunque ya se apreciaba el valor didáctico que podía aprovecharse para la infancia, como se advierte en *La República* de Platón, en el siguiente diálogo entre Sócrates y Adimanto:

Sócrates: ¿No te das cuenta de que lo primero que contamos a los niños son cuentos? ¿Podemos en este caso permitir con ligereza que los niños escuchen cuentos de cualquier género y acojan en su alma opiniones casi siempre contrarias a las que pensamos que han de tener cuando lleguen a la madurez?

Adimanto: No lo hemos de permitir.

Sócrates: Es, por tanto, evidente que lo primero que tenemos que hacer es vigilar a los compositores de fábulas y que hemos de aprobar la fábula buena que compongan y reprobar la que no lo es, y luego hemos de tratar de persuadir a las madres y nodrizas de que cuenten a los niños las aprobadas y de que formen las almas con las fábulas más que los cuerpos con las manos.⁽¹⁾

Posteriormente, en la Edad Media, se divulga por el mundo occidental el *Panchatantra*, obra aparecida en la India sobre el siglo VI, que resulta ser de primera importancia en la literatura infantil, ya que en ella se marcan las pautas que a continuación y durante varios siglos seguirán las publicaciones para niños: la referencia a un niño concreto y generalmente de un sector social privilegiado, como ocurría con los hijos de los reyes, y su finalidad esencialmente moralizadora, combinando elementos lúdicos y pedagógico-moralizadores. Así, el *Panchatantra*, que iba dirigido a los hijos del rey Daroucha, constaba de una serie de relatos protagonizados por animales, por medio de los cuales se extraía una lección que estaba destinada a contribuir al aprendizaje de las reglas morales y sociales.

El caso europeo

En Europa se sigue este ejemplo: en Inglaterra puede citarse la obra de Caxton, *Book of Courtesy*, y en Francia la de Latour-Landri, *Trois Pucelles*, donde un padre escribe unos relatos autobiográficos dedicados a contarles sus experiencias a sus hijas. En España, ocurre lo mismo con El Marqués de Santillana (1398-1458), y sus *Proverbios de gloriosa doctrina y fructuosa enseñanza*, dedicada a D. Enrique, hijo del rey Juan II; o Pedro García Dei, con su *Crianza y virtuosa doctrina*, dedicada a Isabel I, infanta de Castilla; hay una excepción que no va dirigida a ningún niño en concreto sino a la infancia en general, y es el *Ars puerilis*, de Ramon Llull (1235-1315).

Los niños leen, además, obras no dedicadas específicamente a ellos sino al público adulto en general, como habían venido haciendo anteriormen-

te: *Los milagros de Nuestra Señora*, de Berceo; *Las Cantigas*, de Alfonso X el Sabio; *La historia del Cid*, de Bernardo del Carpio; *El Conde Lucanor*, de Don Juan Manuel, etc.

En la época Renacentista y Barroca también se mezclan la literatura infantil y la adulta: Ovidio, Cicerón, etc., disminuye el papel moralizador que ostentaba la Iglesia y se acentúa el aspecto didáctico. En España pueden citarse *Los dichos y sentencias de los Siete Sabios de Grecia* de Hernán López de Yanguas (1549) y las obras de Luis Vives, como *La educación de la mujer cristiana* y los *Diálogos escolares*.

Es en el siglo XVI cuando autores como Rabelais y Montaigne denuncian la equivocada concepción del niño, advirtiendo la diferencia entre el estado infantil y el adulto, pese a que no se concibe todavía la infancia como un período autónomo sino como una fase de preparación para la vida adulta, que en definitiva es la considerada como culminación de la vida humana.

De este modo, la pedagogía se ocupa ahora de teorizar acerca de los métodos más adecuados para formar el carácter infantil de acuerdo con el código moral de la época, buscando la integración del niño en el sistema adulto de valores; no se acepta, pues, lo puramente recreativo en la literatura, sino que siempre ha de haber un contenido formador y moralizador, de modo que el cuento se convierte en un recurso didáctico indispensable que todo maestro debe dominar, como se desprende del *Traité sur l'éducation des filles* de Fenelon, en su capítulo «Del uso de los cuentos para niños», cuando dice: «Escoged personas de inteligencia despierta para custodios de los niños e inspirables, en lo posible, este método de enseñanza».

Esto sigue ocurriendo en el siglo XVII donde, además, se introduce el elemento de lo maravilloso y lo fantástico, con los cuentos de Basile (*Lo cunto de li cunti*, 1634) y de Perrault

(*Contes de ma mère l'oie*, 1667), siempre al servicio de un objetivo moralizador, que aumenta todavía más en el siglo XVIII con el desarrollo de la pedagogía, perfilándose los motivos que a partir de ahora se harán clásicos en la literatura infantil: la fábula, la novela moral, la de costumbres, la de aventuras... En esta línea caben destacar obras como el *Pequeño libro para niños de toda edad* (1771) de Basedow; *La Piccola Biblioteca per i fanciulli* (1779) de Campe, o las *Ricreazione per i bambini e gli amici dei bambini* de Salzmann, y, ya en España, las *Fábulas literarias* de Iriarte y las *Fábulas morales* de Samaniego.

La literatura infantil del siglo XIX pone en auge la fantasía y la literatu-

ra esencialmente estética y recreativa sobre la ética y pedagógica, aunque ésta no desaparece del todo, como puede verse en las obras de los Hermanos Grimm (Alemania), H.C. Andersen (Dinamarca), Ch. Dickens (Inglaterra) o L. Carroll (Inglaterra), ya sea para reproducir los valores convencionales o para trasvalorarlos, como ocurre en *Alicia en el País de las Maravillas*, de este último autor, obra considerada como clásica dentro del género de «subversión literaria», que presenta situaciones inverosímiles que atentan contra la visión convencional del mundo y consiguientemente contra los valores tradicionales.

Ya en el siglo XX, con el desarrollo de disciplinas como la sociología, la



M. ADAMO. CUENTOS DE NIÑOS Y DEL HOGAR. ANAYA, 1985.

psicología y la pedagogía, autores como Durkheim, Piaget, Freinet, etc. (por citar sólo a uno de cada área) reivindican con fuerza la consideración de la infancia como un estadio humano con valores autónomos, y que, por tanto, ha de ser tenida en cuenta en sí misma.

Literatura realista

La literatura infantil ahora puede ser realista, recogiendo la problemática de los niños actuales (ante el divorcio de sus padres, ante la escuela, ante el mundo del trabajo, en el pueblo o la ciudad, etc.) o fantástica (*Peter Pan* de J.M. Barrie (1906); *Le Petit Prince* de Saint-Exupéry (1943) o *El Hobbit*, de J.R.R. Tolkien), pero su función educativa sigue poniéndose de manifiesto con la consiguiente posibilidad de utilización para la educación moral, si se considera, como nosotros lo hacemos, que toda educación es, por el hecho de llevar implícito un sistema de valores, educación moral.

El valor del cuento infantil como agente socializador y moralizador, al mismo tiempo que como género literario-artístico, sustituyéndose el énfasis sermoneador que hemos visto imperaba en épocas anteriores por la

pretensión de validez moral y de construcción de un sistema autónomo de valores, queda puesto de relieve en el siguiente fragmento de M. Bortolussi:

«(...) ¿Es posible concluir que la literatura infantil constituye un instrumento de mera diversión, sin repercusiones en el comportamiento del niño? Creemos que no. Hemos dicho que cada país posee una política más o menos desarrollada que rige las publicaciones infantiles, lo cual significa que la obra literaria infantil manifestará, si no explícitamente, por lo menos implícitamente, las prohibiciones, las prescripciones, en fin, el conjunto de símbolos que definen una sociedad o cultura determinada. Es de suponer entonces que, a nivel de la recepción infantil, la lectura de un cuento supondrá la asimilación simbólica de una cultura por medio del lenguaje. Y después de haber concluido, como hemos hecho en el capítulo anterior, que el grado de dirección es mayor en los cuentos destinados a los años formativos, debemos excluir categóricamente la hipótesis de la función exclusivamente de diversión del cuento infantil. El aprendizaje de valores opera mediante la asociación repetida entre signo (palabra, concepto abstracto, objeto), y su significado. La literatura infantil refuerza la acción simbólica de determinados signos con determinados significados. No es exagerado entonces decir que la literatura infantil sirve de instrumento de adoctrinamiento social.»⁽²⁾

Sin embargo, una educación moral que se limitase a ejercer una función de adoctrinamiento de los niños en las normas y las reglas sociales, se quedaría precisamente en eso, en un adoctrinamiento, y no sería una verdadera educación moral. Ésta ha de buscar, creemos, el desarrollo normal de educando, mediante la configuración de un sistema autónomo de valores, que posibilite la integración crítica, racional, participativa y tolerante de éste en su sociedad. Según este modelo de educación moral por el que apostamos, pensamos que la literatura infantil puede ser considerada como uno de los principales materiales que pueden utilizarse en la clase de ética y en el proceso de educación moral diluido a lo largo de todo el currículum escolar; sin embargo, el uso de este recurso no es sencillo, ya que requiere, en primer lugar, que el profesor conozca las etapas evolutivo-morales en que se hallan los niños, y en segundo lugar, que conozca de un modo profundo la literatura para saber seleccionar las obras y los temas que más aprovecharán e interesarán a los alumnos en las etapas evolutivas en que se encuentren.

Por medio, entonces, del conocimiento de los distintos niveles de desarrollo moral, el profesor podrá saber cómo presentar los contenidos morales a sus alumnos mediante los cuentos; porque, como afirma E. Petri, «no es lo mismo el cuento infantil que requieren los niños que empiezan a leer —de cinco a siete años— que el que buscan los de siete o nueve o los mayores de nueve en adelante».⁽³⁾

De este modo y siguiendo a Kohlberg en su establecimiento de unas etapas en el desarrollo moral del ser humano, invariables en todas las culturas,⁽⁴⁾ puede apreciarse que en la primera etapa evolutiva del niño (nivel preconvencional, estadios 1 y 2), su perspectiva psicológica y moral está marcada por el egocentrismo; lo bueno y lo malo, lo correcto y lo in-



correcto, vienen caracterizados por las consecuencias físicas de la acción (castigo, recompensa, intercambio de favores...).

La segunda etapa (nivel convencional, estadios 3 y 4) se caracteriza por el sociocentrismo: el niño empieza a descubrir las primeras relaciones entre las cosas y entre las personas. Se le presenta ahora en toda su amplitud el mundo de lo afectivo y de lo moral, adquiriendo un concepto «convencional» de la justicia y de la norma: el orden social es considerado como valioso en sí mismo, al que hay que respetar por encima de todo.

En la tercera etapa (nivel postconvencional, estadios 5 y 6) la persona va tomando conciencia de lo real y lo bueno y lo correcto son entendidos al margen de la autoridad de las personas, por sí mismos y por su utilidad para el grupo social.

Temáticas

De este modo, la persona va evolucionando desde una concepción de la regla y de su necesidad como productos del «contrato social», relativas por tanto a cada grupo social, a la com-

prensión y formación de una moralidad guiada por principios éticos universales.

Aceptando la teoría kohlbergiana de que la educación moral ha de hacerse mediante una estimulación, es decir, proponiendo al educando modelos de un estadio superior a aquel en el que él se encuentra, podemos establecer, con E. Petrini,⁽⁵⁾ una temática del cuento en cada uno de los niveles educativos:

—*La temática del cuento en Preescolar.* En este nivel, la temática puede ser muy variada, pero ha de atender siempre a unas necesidades propias de los niños pequeños: puesto que todavía estos niños no leen, los cuentos han de ser aptos para ser narrados oralmente, y han de presentar ilustraciones que acompañen el relato. Las palabras y los dibujos han de estar equilibrados con la edad, no puede haber, por tanto, mucha complejidad en ellos, sino sólo una representación de los elementos característicos del personaje, de modo que puedan ser captados y reconocidos de una manera rápida, sencilla y significativa. Ya no se trata ahora, como veíamos que ocurría en los cuentos

clásicos, de presentar al niño personajes-tipo muy definidos en sus caracteres morales, tomando la estructura del cuento una forma de «pares de opuestos» (bueno/malo; gigante/eno; feo/bello), de modo que se le haga asimilar una determinada escala de valores y una actitud pasiva o impotente ante la norma (el «malo» siempre acaba siendo castigado y el «bueno» premiado), sino que, presentándole simplemente situaciones y acontecimientos de la vida de los personajes, se estimula al niño para identificarse alternativamente con unos y otros, sintetizando así sus propios sentimientos y aprendiendo a considerar el punto de vista de los demás, evolucionando así desde el egocentrismo inicial hacia una actitud social.

—*La temática del cuento en niños de 6 a 9 años.* En estas edades, los cuentos preferidos son las fábulas, las narraciones de aventuras de otros niños, aventuras de animales, viajes, etcétera; la literatura de este tipo, al presentarle al niño argumentos de la vida de otros seres distintos de él, pueden ayudar a ensanchar la experiencia infantil, haciéndole ver el sentido y la utilidad de las reglas en la convivencia social y desarrollando el sentido de solidaridad entre el niño y las demás personas que conforman su entorno, así como iniciándolo en el respeto por la naturaleza y por los demás seres no humanos que conviven con él.

—*La temática del cuento en niños de 10 a 12 años.* En este nivel, ya pueden empezar a añadirse, a los temas anteriores, las biografías e historias verdaderas, fenómenos naturales, aventuras científicas, narraciones de la vida actual, etc. De este modo, se ampliará el marco de los intereses del niño, que, mediante el ejercicio sistemático de la asunción de roles, podrá desarrollar el sentimiento de empatía, comprender la relatividad de las normas y reglas de su sociedad, e iniciarse en la abstracción y el entendimiento y la formulación de los principios éticos universales.





F. DELICADO. LAS AVENTURAS DE HUCKLEBERRY FINN. S.M., 1989.

Así pues, si concebimos la educación moral como una búsqueda del sentido de la vida, enseñando atendiendo a la realidad, a la experiencia, a la propia vida, la moral y su aprendizaje dejarán de ser aburridos, como Nietzsche decía que eran, y se convertirán en algo atractivo gracias a la literatura infantil como concreción del «recurso a la vida», como recurso ideal para utilizar en educación moral, ofreciendo una fuente de material de la que todavía no se han extraído todas las posibilidades, al aportar al aprendizaje moral el bagaje de situaciones concretas que, por medio de la comprensión de que la moral no es algo que está en los libros sino en la vida misma, puede ayudar a orientar las propias acciones morales de los educandos.

Como ejemplo podemos citar dos experiencias realizadas con alumnos

de distintos niveles de desarrollo moral:

Bramble y Garrod estructuraron su programa con vistas a ayudar a los alumnos más pequeños a crecer desde el pensamiento preconventional al convencional, buscando temas morales de importancia adaptados a los adolescentes más jóvenes. Para ello escogieron el libro *Las aventuras de Huckleberry Finn*, de M. Twain, justificando así su elección:

«Hemos seleccionado *Huckleberry Finn* porque la mayoría de los profesores de literatura lo reconocen como rico en temas concierntes a la amistad. A medida que la relación entre Huck y Jim empieza a florecer, vemos al muchacho preocuparse más y más del bienestar de Jim, a expensas del propio; algunas de las razones explícitas de esta preocupación reflejan un rechazo del propio interés como principio moral (estadio 2) en favor de la confianza, respeto, lealtad y gratitud, cualidades que están carac-

terísticamente insertas en el estadio 3 de razonamiento moral.»⁽⁶⁾

Por otra parte, M. Ladenburg desarrolló un curso de literatura para mayores, en período de transición del pensamiento convencional al postconvencional. Para ello, eligió obras que presentan a individuos que se cuestionan muchos aspectos centrales del pensamiento convencional representados por su sociedad, como por ejemplo *El extranjero* de A. Camus, o *La soledad del corredor de fondo*, de A. Sillitoe.

Para la selección de estas obras no sólo se atendió a la consideración de los criterios de la buena literatura, pese a que era un curso de esta materia, sino que también se trató de hallar obras con contenidos específicos que permitieran al educando una clarificación de sus propios valores a par-

tir de los propuestos en la obra para personajes. En este caso, al tratarse de alumnos que estaban situados en el nivel convencional, se trataba de exponerlos a razonamientos propios del nivel postconvencional, de modo que los estimulara para adoptar ellos mismos una perspectiva más allá de la convención. Como dice Ladenburg:

«Camus parece sacudir al lector de una aceptación complaciente de la moral convencional, y lo hace primero atacando la obligación menos cuestionada: que amemos a nuestras madres. Vinculadas a este acontecimiento central, la muerte de Mersault, están otras varias punzadas a las respuestas convencionales que se relacionan con muchos aspectos de la vida del adolescente.»⁽⁷⁾

De este modo, el alumno adolescente se verá llevado a cuestionarse temas significativos para él, como la amistad, la autoridad o su propia identidad, que en la novela no reciben el tratamiento convencional, con lo que se verán estimulados a adoptar un pun-

to de vista distinto del tradicionalmente aceptado, preguntándose por qué.

Estos son sólo dos ejemplos de experiencias del uso de la literatura infantil y juvenil en educación moral (lo que no siempre tiene que coincidir con la clase de ética). A lo largo de este trabajo hemos tratado de mostrar su utilidad para fines pedagógicos y morales, resaltando su importancia como material didáctico si son convenientemente aprovechados. No obstante, esto requiere por parte del profesor, como ya se apuntaba más arriba, una preparación específica y una actitud favorable, de modo que le sea posible extraer las posibilidades que los cuentos o las novelas ofrezcan, sabiendo presentarlas de la forma adecuada y en el momento idóneo del desarrollo de los educandos.

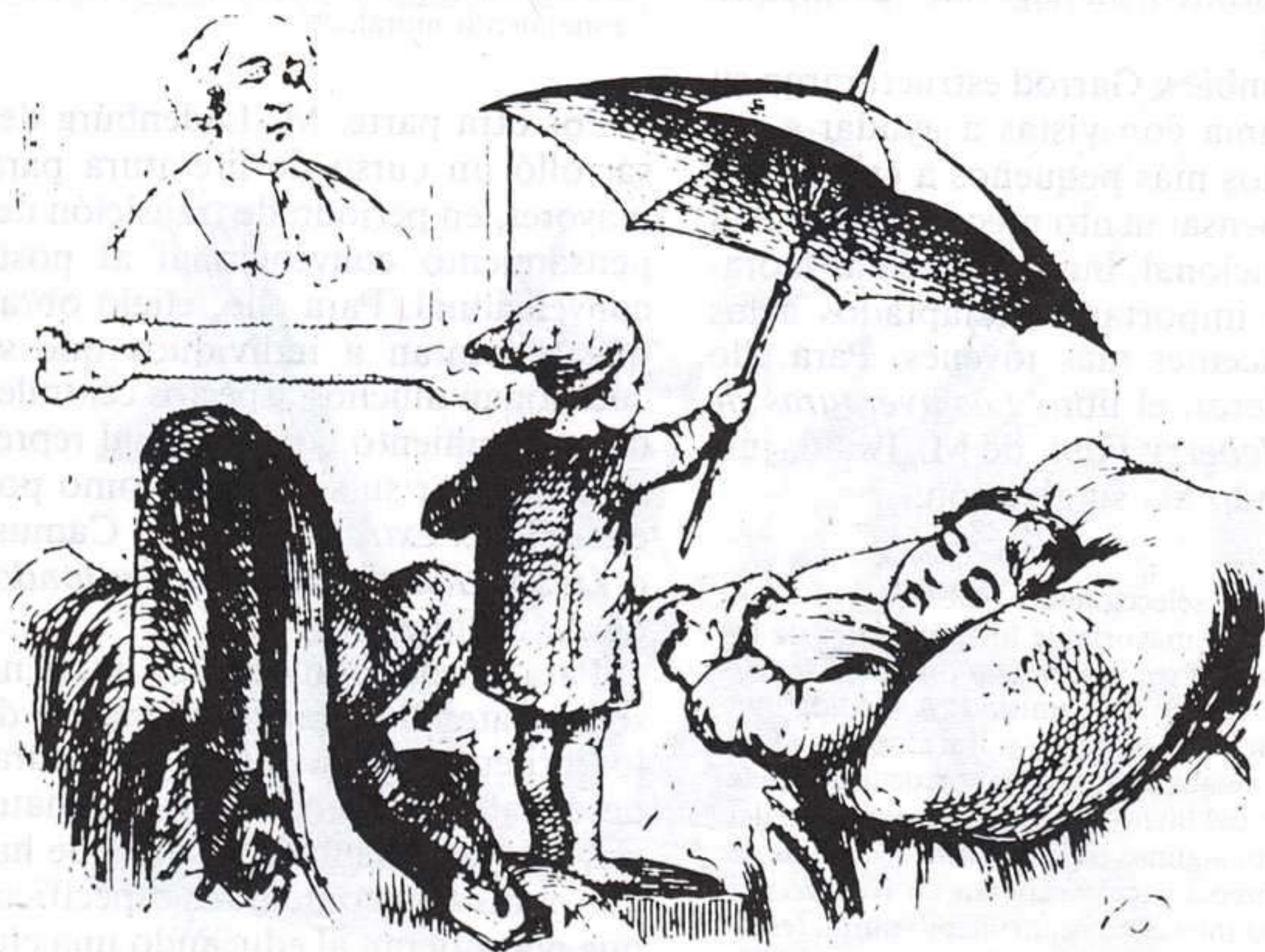
De acuerdo con esto, se ofrece un amplio campo de trabajo: queda por hacer un análisis a fondo de las diversas publicaciones infantiles y juveni-

les, clásicas y actuales, clasificándolas por niveles y proponiendo temas de estudio, de modo que se facilite a los profesores de EGB y de Enseñanzas Medias su utilización con miras a la educación moral del alumnado. ■

* **Beatriz Fernández Herrero** es doctora en Filosofía, licenciada en Pedagogía y profesora de ética de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB de Lugo.

Notas

1. Platón, *La República*, IV, 17.
2. Bortolussi, M., *Análisis teórico del cuento infantil*, Alhambra, Madrid, 1987, pp. 88-89.
3. Petrini, E., *Estudio crítico de la literatura juvenil*, Rialp, Madrid, 1981 (1ª reimp.) p. 201.
4. Kohlberg, L.: «Estadios morales y moralización. El enfoque cognitivo-evolutivo», en *Infancia y aprendizaje*, nº 18, 1982, pp. 33-51.
5. Petrini, E., *op. cit.* pp. 110-111.
6. Bramble y Garrod: *Ethics I, Friendship: An Experimental Curriculum in Moral Development which uses Literary Works as vehicle for Moral Discussions* (1976). Citado por Herts; Reimer; Paolitto: *El crecimiento moral*, Narcea, Madrid, 1984, p. 158.
7. Ladenburg: *The Individual and Society: A High School English Course designed to promote post-conventional Reasoning*. (Inédito). Citado por Herts; Reimer; Paolitto, *op. cit.* p. 160.



WILHELM PEDERSEN. CUENTOS COMPLETOS. ANAYA, 1989.

Bibliografía

- Alba, O., *El cuento y sus claves*, Nova, Buenos Aires.
- Almendros, H., *Estudio sobre la literatura infantil*, Nueva Biblioteca Pedagógica, México, 1971.
- Bettelheim, B., *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Grijalbo, Barcelona, 1984 (7ª ed.).
- Bortolussi, M., *Análisis teórico del cuento infantil*, Alhambra, Madrid, 1987.
- Hazard, P., *Los libros, los niños y los hombres*, Juventud, Barcelona 1982 (4ª ed.).
- Propp, V., *Morfología del cuento*, Fundamentos, Madrid, 1973.

anuario de psicología

facultad de psicología
universidad de barcelona

psicología

La Facultad de Psicología de la Universidad de Barcelona ha cedido a Editorial Fontalba la edición, distribución y gestión de suscripciones de la revista que venía publicando «ANUARIO DE PSICOLOGÍA»

Para asuntos de redacción continúen dirigiéndose a la Facultad de Psicología, y para suscripciones a Editorial Fontalba.

Periodicidad trimestral.
Venta exclusiva por suscripciones

¡suscríbese ya!

Boletín de suscripción

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia, 359, 6º 1ª.
08009 - Barcelona (España)

Señores: deseo suscribirme a la revista **ANUARIO DE PSICOLOGÍA**, de periodicidad trimestral, al precio de oferta de 3.750 ptas., incluido IVA (4.400 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (4 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria (rellenar al lado).
 Envío cheque bancario por 3.750 ptas. A partir del n.º
 Contrarrembolso.

Para Canarias, Ceuta y Melilla 3.538 ptas. (exento IVA).
Canarias envío aéreo: 4.038 ptas.

Nombre
Apellidos
Profesión
Domicilio
Población Código Postal
Provincia Teléfono
País Fecha

Domiciliación bancaria

Lugar y fecha

(Banco o Caja de Ahorros)

..... Código Postal

(Domicilio completo de la entidad bancaria)

(N.º de la agencia)

(N.º c/c o libreta de ahorro)

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6º 1ª. 08009 - Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista **ANUARIO DE PSICOLOGÍA**.

Atentamente le saluda:

Titular
Domicilio
Población

Firma



EN TEORÍA

Mensajes ocultos

por José Luis Polanco*

Tras recrear algunos pasajes de su propia biografía escolar y lectora, el autor de este artículo enjuicia el cambio de orientación que en nuestro país ha experimentado la producción literaria para niños y jóvenes. De aquellos viejos modelos autoritarios del franquismo, se ha pasado, según él, a un no menos totalitarismo ideológico que bajo el signo del enmascaramiento oculta un sospechoso uniformismo, con el que se trata de soslayar la realidad social y todas sus contradicciones, ofreciendo un mundo idílico e irreal a los jóvenes lectores.



En la casa no había libros. Para quienes pertenecíamos a las capas sociales más humildes, obligadas a emigrar del medio rural, el objetivo esencial era subsistir. Un libro era un lujo del que había que prescindir. Pero, además, en los primeros años de mi infancia nunca supe de la existencia de esos espacios denominados bibliotecas. Así que mi primer contacto con un libro hubo de postergarse a mi llegada a la escuela.

Desgraciadamente, aquel edificio oscuro y frío de mis comienzos escolares sólo albergaba libros de la misma tonalidad que sus paredes y que la bata gris del maestro. A Stevenson, Salgari o Verne no los conocería hasta mucho tiempo después. Peter Pan, Wendy y el Capitán Garfio debieron pasar en alguna ocasión cerca, pero no me saludaron cuando hubiera sido la ocasión más propicia. A Guillermo Brown, el proscrito, sólo lo pude conocer cuando ya mis batallas vitales eran bien distintas a las suyas. El mundo de los duendes y las hadas, y de las brujas cabalgando sobre sus escobas, es un paraíso al que me fue prohibida la entrada en el momento debido.

Cuando ya mucho más tarde, quizá en busca del tiempo perdido, he ido leyendo todo lo que entonces me fue negado, he tenido la certeza de que algo muy importante le habían robado a mi infancia. Lo recuerdo y lo escribo con gran tristeza. Y me pregunto a quién habré de pasarle la factura.

La primera escuela

Aquella escuela. El viejo ábaco; la estufa de leña, y el olor a humo; el queso y la leche en polvo de Míster

Marshall; la cartilla «mimamame-ama-yoamoamimama», «tomatoma-te-timoteo»; aprender la tabla cantando caralsol —después me enteré que era cara al sol, pero yo no tenía la camisa nueva; «mis dictaditos»; y aquellas aborrecibles lecturas llenas de he-

roísmo y sangre, de alcázares y numancias; de vidas ejemplares, de los mártires y santos; aquellas biografías de los prohombres de la patria, de colonizadores y caudillos invictos.

Quizá el mayor reproche que puedo hacerle a mi primera escuela sea



MÓNICA VON ZALLINGER.

el de haberme hurtado el contacto de lecturas significativas.

Estaba en primer lugar el método: en pie, colocados en fila, uno tras otro leíamos en voz alta el mismo texto; mientras tanto, los demás seguíamos la lectura con la vista puesta en el libro. Los que mejor leían estaban colocados en los lugares de cabeza; los torpes, en el furgón de cola. Perdías o recuperabas posiciones según fuera evolucionando tu nivel lector. Este ritual, de por sí ingrato, iba acompañado por el mismo miedo a ser sorprendido en el flagrante delito de no seguir la lectura. Incomodidad, aburrimiento, miedo, humillación.

Recientemente he podido conocer que estas maneras no hacían sino ajustarse a un Reglamento de Escuelas promulgado allá por el año 1838 —la escuela como ya sabíamos es institución poco proclive al cambio— y que mis maestros, funcionarios ejemplares, aplicaron con esmero y obsesiva minuciosidad.

Pero más allá del método, estaban las lecturas en sí mismas. Recuerdo con especial nitidez uno de los libros utilizados como método de lectura. Estaba compuesto por una larga serie de textos breves que finalizaban, cada uno de ellos, con una sentencia cargada de moralina. Este ramillete de historias acarameladas e instructivas —desprovistas de cualquier interés— estaba destinado, además de a afianzar nuestra técnica lectora, a decirnos a los niños de entonces cómo debíamos comportarnos, qué debíamos sentir, cómo debíamos interpretar el mundo que nos rodeaba.

Como sabemos, la lectura desempeñaba —sigue desempeñando aún hoy— un papel esencial en la actividad escolar; por un lado, porque se mantiene a lo largo de toda la escolaridad; y, por otro, porque es uno de los mecanismos fundamentales de transmisión de valores. En aquella época, como es norma bajo regímenes políticos de ideología dogmática, las relaciones entre política y pedagoga

eran más que estrechas. La escuela y los libros eran concebidos como instrumento al servicio del poder para inculcar en nosotros, niños en formación, los valores dominantes de quienes gobernaban el país como quien manda en finca propia.

Estaban convencidos de que llenaban en nosotros un vacío; y, sin embargo, apagaron tantas incipientes llamas que la virtud de un buen libro pudo haber encendido en tantos niños... ¿Cuántas generaciones aprendieron a odiar la lectura a causa de aquellos libros, de aquellos métodos?

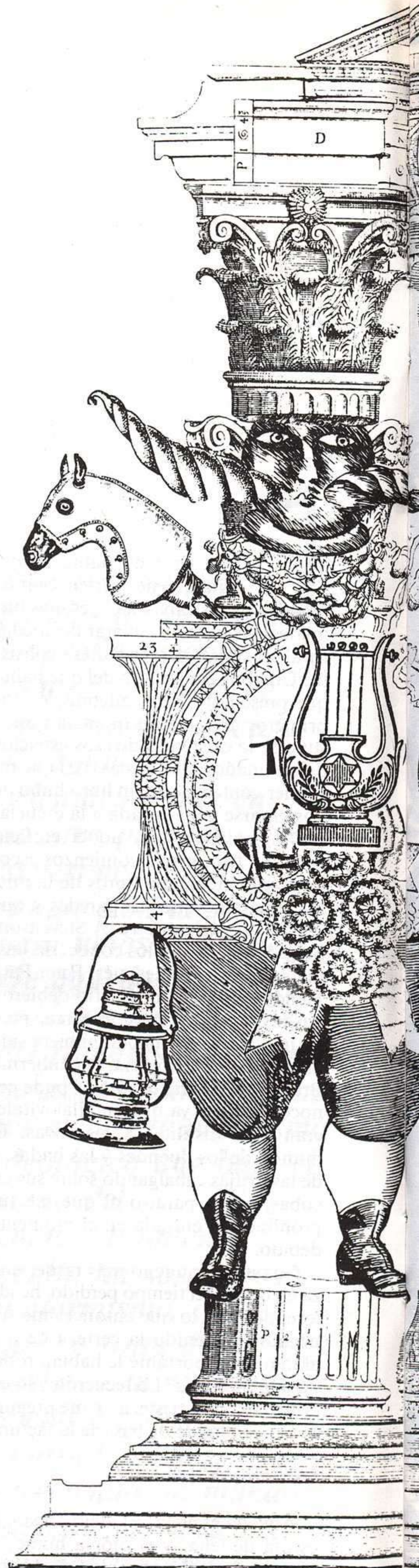
Un mundo sin libros

«Hay quienes no pueden imaginar un mundo sin pájaros; hay quienes no pueden imaginar un mundo sin agua; en lo que a mí se refiere, —escribe Borges— soy incapaz de imaginar un mundo sin libros.»

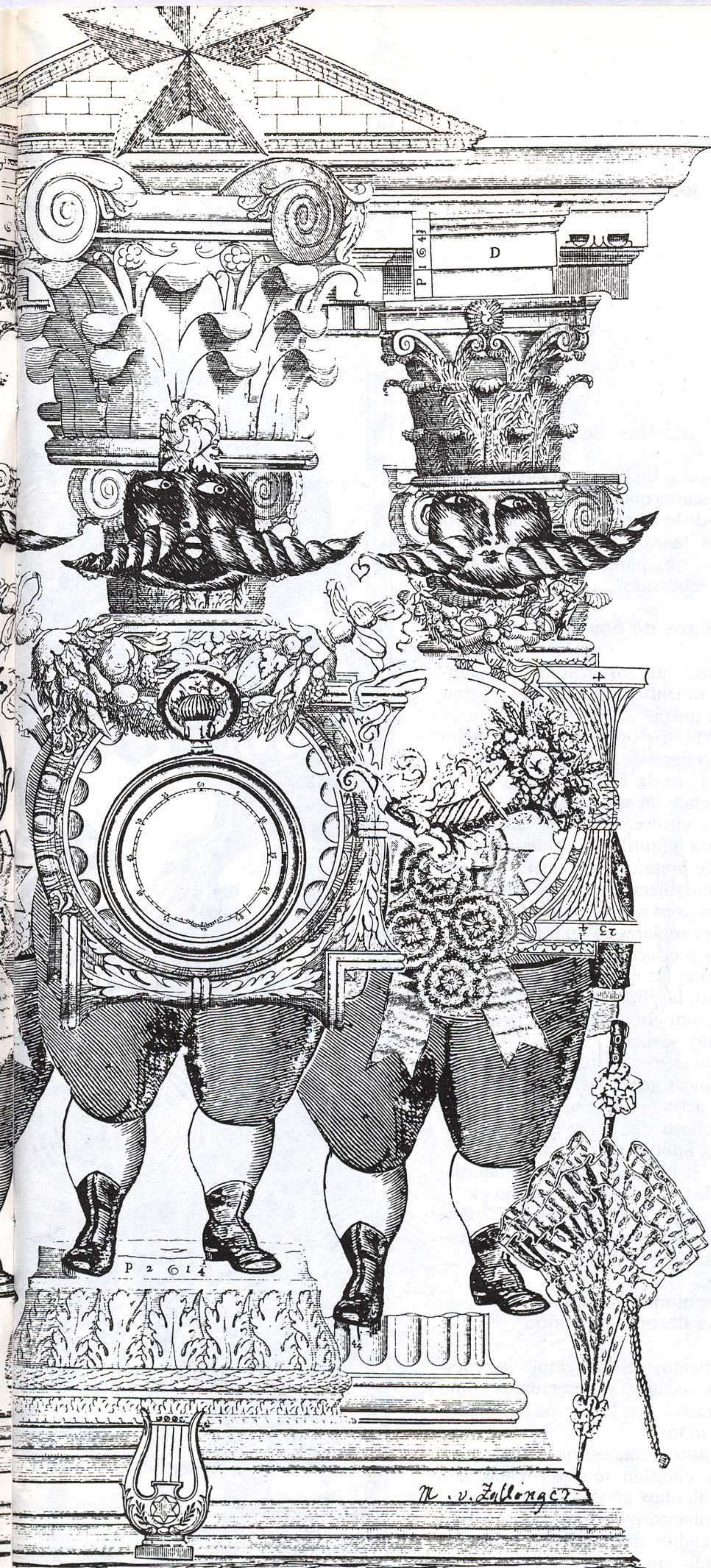
¿Qué ha pasado para que, a pesar de tenerlo todo en contra, muchos niños de entonces seamos incapaces de imaginarnos un mundo sin libros?

Cerradas otras puertas, los niños de entonces aprendimos a leer, a entusiasmarnos con la lectura, a pesar de la cultura oficial.

No era fácil administrar la exigua paga semanal que se hacía efectiva con la ropa de domingo. No daba para mucho. Sin embargo, ¿qué hubiera sido sin ella? Tardes de domingo. *El guerrero del Antifaz, La pantera negra, El Capitán Trueno, Roberto Alcázar y Pedrín*. Aprender a descifrar los nombres de nuestros héroes deportivos en los cromos del equipo favorito —Canario, Santos, Marcelino, Villa y Lapetra—. O el de los ciclistas que nos hacían soñar cuando sobrevolaban el Puy de Dome y el Tourmalet; y éramos Bahamontes, Poblet, Loroño o Martín Piñera, surcando nuestro circuito de tierra a lomos de una chapa de la «escudería» Kas, preparada al efecto —aventajados aprendices de J.J. Cobas de la chapabici—. O tratando de encontrar



MÓNICA VON ZALLINGER.



en el corro del intercambio aquellos tres malditos cromos que faltaban para completar el álbum — ¡alarde cromático! — de *Los diez mandamientos*.

Y, ya más tarde, la intensidad, el sentirse arrebatado por la magia de una historia. Aquellos pistoleros cara a cara en la calle desierta, frente al «saloon»; atentas todas las miradas, tras las ventanas, al primer movimiento. ¡Qué pena, Don Marcial Lafuente Estefanía, que muy pronto todos los pistoleros me parecieran el mismo: demasiado parecida su manera de acariciar el colt, y aquel rictus de la cara; y siempre el mismo destello en la placa del sheriff; y que ya supiera, antes de que desenfundara el más rápido, quién iba a caer en cada duelo! Pero a lo mejor no fue culpa suya, sino mía, por abandonar mi tambor de hojalata y crecer.

Y poco después, el primer regalo. Aquel sensiblero, pero para mí ya siempre entrañable, *El pequeño lord Fauntleroy*, de Frances H. Burnett, asociado —no sé por qué— al invierno, a una tarde con apenas luz; al calor de la lumbre en el hogar, y el olor a castañas asadas; y tras los cristales cubiertos de vaho —el dedo es un pincel—, el caminar de un gorrión sobre la nieve, bajo la vieja higuera, en el patio. Una imagen arrastra a la siguiente.

Y ahora sí, *El último mohicano*, de Fenimore Cooper. El gozo intenso, el encuentro con un mundo totalmente nuevo, gracias a un autor que había arrojado mil ilusiones en el pozo sin fin que es un libro. Han desaparecido las imágenes —el color no está asociado, excepto en las portadas, a mis primeras lecturas— y hay que desentrañar el poder oculto de las palabras en su desnudez.

Atrás va quedando el placer fácil que producen las imágenes, para permitir que sea yo mismo quien sueñe libremente.

Cierro los ojos, y cada nuevo libro me trae, al paladar de la memoria, el

EN TEORÍA

sabor intenso de la fruta prohibida.

De fruta prohibida, pero en sentido más literal, tendrían mucho, en adelante, algunas de mis siguientes lecturas. Pero esa es ya otra historia, más comúnmente compartida.

El discurso del poder

Con estos libros, encontrados gracias al azar, aprendí a amar la lectura. Aquellos otros, pensados especialmente para los niños de mi época, estaban concebidos como instrumentos al servicio del poder establecido. No tenían otro objeto que modelar nuestras mentes a imagen y semejanza de su prototipo de hombre «mitad monje, mitad soldado». En ellos, podemos encontrar las concepciones políticas, sociales y religiosas en que se sustentaba el nacional-catolicismo. Su contenido, y el mismo lenguaje, reflejaban el estilo autoritario del Estado, su afán de ejercer tutela sobre los individuos, el dogmatismo de sus ideas políticas y pedagógicas, la descalificación de cualquier tipo de concepción liberal, y el rechazo de cualquier actitud que entrara en contradicción con su concepción monolítica.

Ya se encargaría el aparato del Estado de permanecer alerta. Todavía en 1955, se publicaba un decreto ministerial que recogía las normas que debían seguir las publicaciones infantiles y juveniles, y que especificaba que éstas debían «acentuar el debido respeto a los principios religiosos, morales y políticos que fundamentan el Estado Español» y se afirmaba que «cuando se dude de si un relato o cuento es adecuado o no para los niños, piénsese en si es poético o no. La poesía auténtica casi nunca es inmoral porque es un bucear en las honduras del misterio que transe y nos envuelve. Estos relampagueos intuitivos, visiones que se expresan en símbolos, son infantiles y adecuados. Pero no hay que confundir la poesía auténtica con los oropeles y cascabeleos por un lado, ni con las falsas perlas, a me-

nudo extraídas de ciénagas, por otro».⁽¹⁾

Así pues, los libros hablaban el mismo discurso que el poder. Por eso, tal vez —de lo demás no seríamos conscientes hasta bastante tiempo después—, nos parecían tan tremendamente aburridos.

Los libros de hoy

Felizmente, los tiempos han cambiado mucho desde entonces. O, ¿no tanto, quizá?

Por motivos profesionales, mucho tiempo después he vuelto a reencontrarme con la literatura para niños. (Obviemos en esta ocasión la permanente controversia sobre si existe la literatura infantil, o si debiéramos hablar de literatura a secas.)

Indudablemente, la situación ha mejorado en relación con aquellas novelas ejemplares de mi infancia: existe una producción editorial muy importante; las ediciones suelen ser de calidad; las ilustraciones, en muchos casos, son obras de arte; y la temática, muy variada.

Todo esto es cierto. Y sin embargo, y en líneas generales, la literatura infantil actual padece un uniformismo sospechoso, que puede estar contribuyendo, aunque con maneras más sutiles, a la instalación de un totalitarismo ideológico de nuevo cuño.

¿Por qué creo que esto es así? ¿Qué se esconde tras estas historias aparentemente asépticas y neutrales?

La problemática social en los libros para niños

Tomemos como ejemplo las cuestiones sociales, y observemos cómo son tratadas en los libros destinados a los niños.

Es justo reconocer que los libros actuales abordan muchos temas que hace algunos años eran prohibidos. Sin embargo, parece como si se hubiera extendido una consigna: hablemos de todo sin profundizar en nada.



MÓNICA VON ZALLINGER.



Abordemos todos los temas, pero de manera superficial; no suceda que profundizando un poco tengamos que sacar conclusiones molestas. Por ello, generalmente, estas historias se reducen a puros artificios convencionales, y sus páginas no inducen sino al conformismo; no sugieren otros ideales que los aceptados por todos, y evitan cualquier propuesta diferenciadora.

Es habitual, por otro lado, que los autores presenten un mundo feliz —con escaso parecido con la realidad, por tanto— en el que no suelen existir los conflictos sociales. Y cuando estos existen no son debidos a determinadas estructuras sociales y económicas sino al egoísmo y la maldad de algunas personas, que, por supuesto, con una mejor educación y más cultura conseguirán regenerarse.

Así mismo, cuando se presentan problemas algo más concretos —contaminación, discriminación racial, explotación—, es siempre el hombre, como ente abstracto, el responsable de ellos, y nunca grupos determinados de personas.

Acostumbran a presentar un sistema de clases sociales cerradas en sí mismas, sin interacción entre sí. Y los personajes, generalmente, suelen pertenecer a las clases media y alta.

Cuando se presentan situaciones de desigualdad social, cada individuo ocupa el lugar que «por nacimiento» le corresponde. Así, las desigualdades se presentan como consecuencia exclusiva de la distinta capacidad con que la naturaleza dotó a cada individuo. Al hilo de la cuestión, quizá no esté de más traer algunas palabras de Carlos Lereña: «La sociología demuestra efectivamente, primero, que las llamadas capacidades, aptitudes y vocaciones de los individuos no son independientes del particular entramado de relaciones sociales dentro del cual se producen aquéllos; y, segundo, que el recurso a las explicaciones por la biología no tiene otro sentido que el de la justificación ideológica del mantenimiento de la desigualdad

EN TEORÍA



MÓNICA VON ZALLINGER.

social, por vía de la argumentación, 'lo que es, es lo que tenía que ser, lo que estaba escrito que fuese' ».⁽²⁾

Además, no suelen existir intereses enfrentados; se soslayan la existencia de relaciones sociales jerarquizadas y los antagonismos sociales. Si se habla de injusticias sociales —hambre, paro, marginación—, se descontextualizan los problemas, y con ello se difuminan las responsabilidades. (Los conflictos suelen darse en mundos imaginarios, o en otros continentes y países; casi nunca, en el nuestro.)

Si en alguna ocasión se proponen soluciones, éstas suelen ser pequeños parches, acciones puntuales que suavicen los efectos negativos. Pero, eso sí, siempre sin atacar las causas estructurales y sin que peligren las instituciones. Los antagonismos sociales irán desapareciendo mediante la expansión de las dosis adecuadas de fraternidad, amistad, respeto mutuo, solidaridad... y una larga serie de valores inconcretos y etéreos como para que, en realidad, nadie se sienta aludido y por tanto nada pueda cambiar sustancialmente. Quizá sea algo más que curiosa la coincidencia de esta tesis con los argumentos utilizados en nuestro país durante los años de la dictadura: «Siendo los ricos justos y viviendo los pobres resignados con su suerte; siendo los patronos comprensivos con sus obreros y siendo los obreros dóciles, humanos y amables con sus patronos; siendo los hijos obedientes a sus padres y éstos paternales y afables con sus hijos; estando los de abajo satisfechos con su suerte (...), será como podremos llegar a la transformación de España».⁽³⁾

En ambos casos, —fruto de una metafísica inmovilista— los antagonismos se sortean por la vía de una huida al mundo idílico.

El niño, ese menor

En estas historias para niños subyacen unos mensajes que se hacen patentes en las normas y modelos de

comportamiento que se ofrecen como ideales: aceptación de la realidad tal cual es, riqueza, éxito social, belleza, obediencia, orden. Normalmente, los adultos somos capaces de leer entre líneas. Para los niños, sin embargo, el problema no es sólo que estos mensajes les hayan pasado inadvertidos, sino que hayan obrado inconscientemente orientando de forma oculta su visión del mundo.

Aunque lejos de aquellas maneras burdas de los textos de antaño, sigue existiendo una fuerte obsesión didáctica. Los autores muestran una preocupación excesiva por hacerse entender, por explicitar todo, por aclarar hasta el extremo las ideas y las situaciones. Es una actitud paternalista y moralizante, que deja entrever la escasa confianza que los adultos tenemos en el niño; y que encubre, además, una cierta aversión hacia una cultura que enseñe a pensar por uno mismo.

Por ello, estos libros, llenos de palabras huecas y de adultos infantilizados, retienen al niño en la infancia; porque éste no encuentra en la lectura situaciones plenas sólidas, ni diálogos profundos e interesantes que atraigan su interés; ni, en la madurez, un estímulo hacia donde proyectarse.

Quizá debamos preguntarnos, con Lolo Rico, si le interesa a alguien que los miembros de nuestra sociedad lean. «¿Le parece conveniente al poder que las personas adquieran cultura, verdadera cultura, que haga seres

pensantes, maduros y autónomos? Creo, más bien, que la capacidad para pensar, enjuiciar y criticar de los ciudadanos no conviene a quienes detentan el poder. Me parece que consideran preferible que los niños sigan siendo niños hasta la eternidad.»

Así que aunque les duela a quienes anhelan siervos fieles dentro del manso rebaño social, para el niño —también para el adulto—, el mayor número posible de libros, y libertad para leer lo que quiera, donde quiera y cuando quiera. Y si la ocasión se nos presenta propicia, proponerle formas para desarrollar los mecanismos críticos que le ayuden a valorar sus lecturas.

Porque quienes han experimentado el placer de dioses que es la lectura, no están dispuestos a que les arrojen sin más del paraíso.■

* José Luis Polanco es profesor en el Colegio Público Cuevas del Castillo de Vargas (Cantabria), y miembro de la Asociación Pedagógica «QUIMA».

Notas

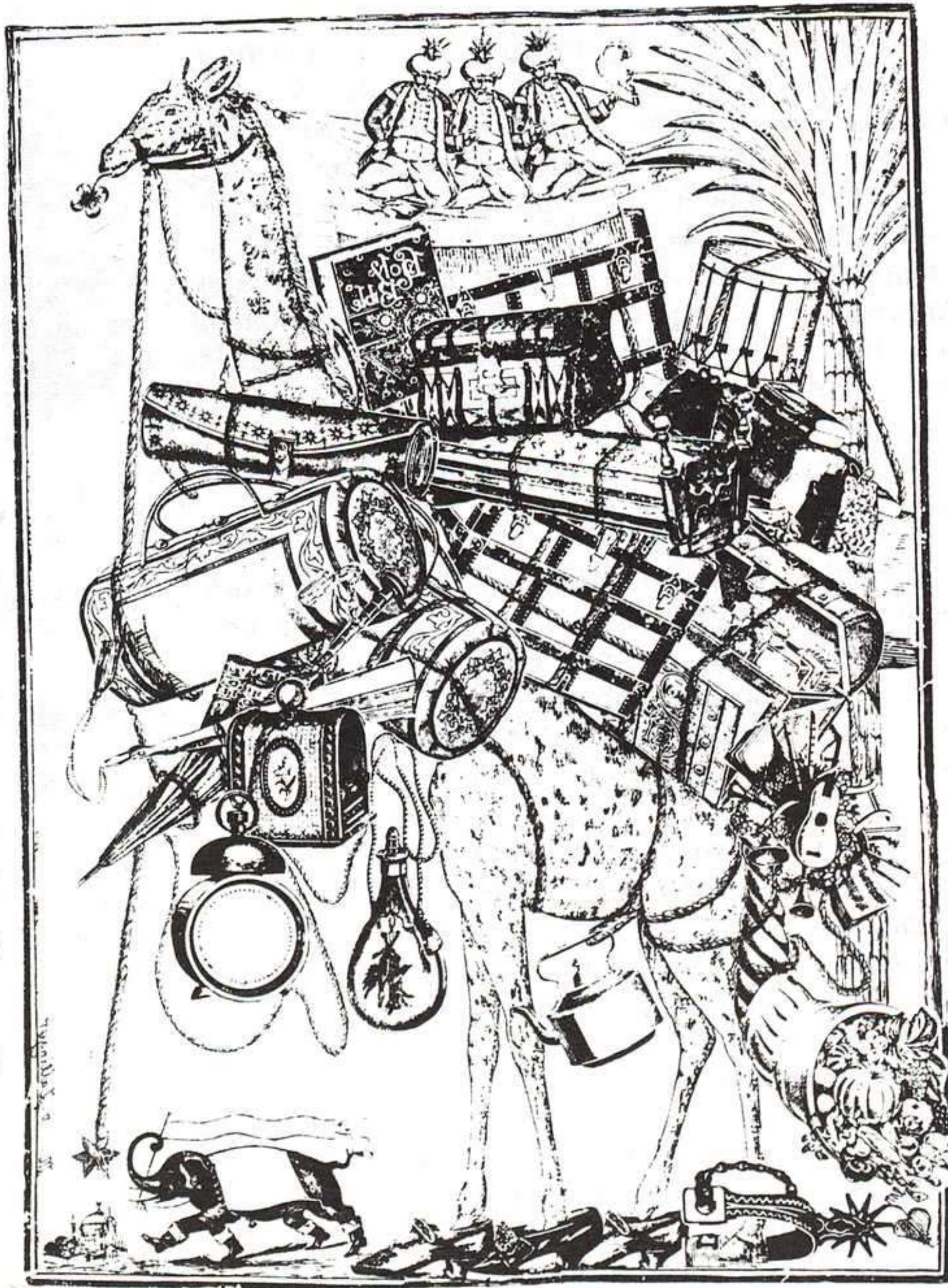
1. Citado en «40 años de censura infantil». Pacho Fernández Larrondo. «Ciudadano» 1 de junio de 1976.
2. Lerena Aleson, C.: *Escuela, ideología y clases sociales en España*, 3ª edición (revisada y ampliada), Ariel, Barcelona, 1986.
3. Peiró, F. (S.J.): «Sentido religioso y militar de la vida», citado en Palop, P.: «Los límites ideológicos de la pedagogía franquista», en *Andecha Pedagógica*, nº 12, 1984.
4. Rico, L.: *Castillos de arena*. (Ensayo sobre literatura infantil), Alhambra, Madrid.

EN TEORÍA

Leer sólo las líneas

por **Fabrizio Caivano**

Ante el texto literario la inocencia del lector es, más que cualquier otra cosa, aconsejable para un disfrute sin paliativos. Por su lado, lo que hay que exigir al libro es una capacidad para cautivar, emocionar y



MÓNICA VON ZALLINGER.

provocar todo tipo de reacciones, pues, como bien postula el autor del artículo, lo realmente imperdonable es el aburrimiento, la mediocridad o el plagio. Leer sólo las líneas, frente a leer entre líneas, la polémica está servida.

Cuando un adulto lee un libro infantil o juvenil, situación excepcional, suele dejarse llevar por dos prejuicios. El primero consiste en suponer que un libro, cualquier libro por extensión, se presta sólo a la lectura que él hace. El segundo, derivado de éste, se comete en nombre de unos postulados —morales, sociológicos o políticos— que el adulto considera como axiomas: exige al libro que coincida con esos valores.

En ambos casos lo que hace el lector adulto es una lectura policíaca, que violenta el encaje de bolillos que quiere ser toda narración. Tras esa autopsia lectora lo que queda es un conjunto de desacuerdos flagrantes —o acuerdos, que es lo mismo— con el universo moral del lector. Después de la pesquisa, la condena es fácil. Consecuentemente, Tarzán es convicto de racismo colonialista, el Pato Donald es un agente del capitalismo transnacional, las hadas modelos sexistas, y Búffalo Bill un rudo genocida. Tales lecturas son parciales y poco recomendables, puesto que cuelan de matute su mensaje oculto, sentencia el juez satisfecho de su agudeza adulta. Nadie es inocente cuando el que mira es un juez seguro de sí mismo.

Pero el lector que —para su fortuna— no aprendió aún a leer entre líneas, aquel que se entrega al libro con una espléndida inocencia, es decir, sin apriorismos morales ni desconfianzas conceptuales, juzgará esa lectura sólo desde una verdad: lo realmente imperdonable es el aburrimiento. No hay para él otra regla que esa abrumadora evidencia. Y esa rotunda reacción de simpatía/antipatía se impone intelectualmente por encima de los contenidos. En cualquier tema puede habitar la fuerza de la belleza y la emoción o, por el contrario, estar agazapado el bostezo.

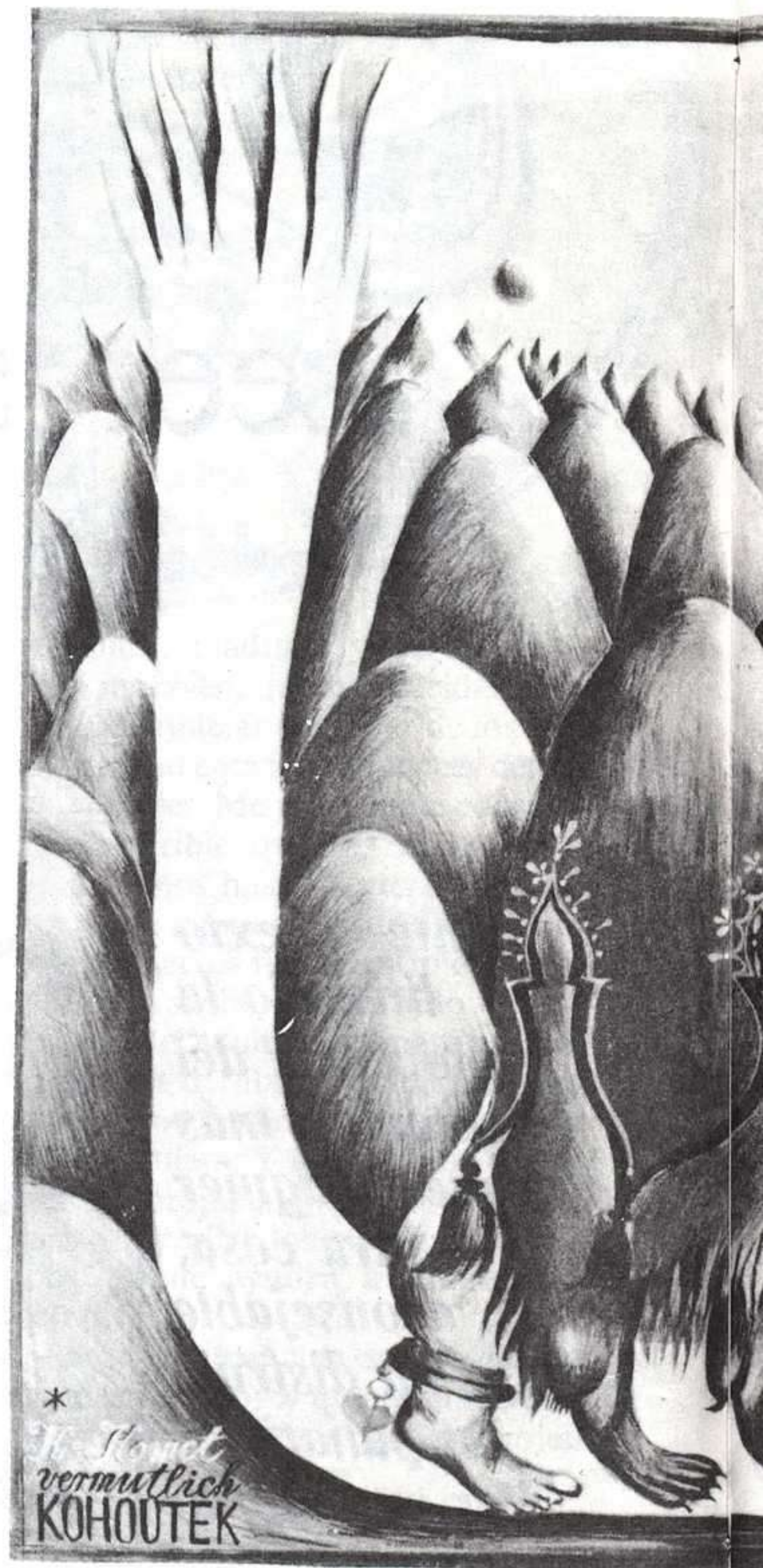
La infancia y la juventud se hallan hoy secuestradas en instituciones que las guardan de los embates de la vida. Están rodeadas de mayores especiali-

zados en filtrarles y adaptarles a sus pretendidas capacidades cognitivas los mensajes que les llegan hasta las confortables cavernas en las que ellos intentan conservar alguna autonomía e ir creciendo. Todo lo que se acerca a la infancia sufre un poderoso influjo reductor: se artificializa. Parecería como si en nombre de legítimas consideraciones psico-pedagógicas o de prevenciones morales, el adulto disfrazase su miedo a ese ser desconocido, imprevisible y mudadizo que es un niño creciendo. Con ese bienintencionado afán protector se consigue, paradójicamente y por regla general, un sólido entontecimiento de las generaciones a él sometidas obligatoriamente.

Un sólo ejemplo me será permitido: el libro de texto. El libro de texto es un instrumento informativo de relativa utilidad para el docente, que puede darle una cierta seguridad en su tarea de transmisión de conocimientos o de información. Desde el punto de vista del discente, el libro de texto es una concesión que él ha de hacer para tranquilizar a los habitantes adultos de la institución escolar, aunque sea renunciando a un ejercicio más autónomo y activo de su capacidad de aprendizaje, objetivo explícito de la escuela. El alumno visita asidua y obligadamente el libro de texto y, a menudo, eso le basta para disuadir su interés lector. Otros canales narradores le fascinarán con suma facilidad y sin obligatoriedad.

¿Proteger a la infancia o protegernos de la infancia?

Tal situación de pretendida protección de la infancia, en nombre de los valores y los temores que los adultos tenemos adheridos a nuestro cerebro y a nuestra historia, es actualmente insostenible. Lo que no equivale a afirmar que esa protección no deba llevarse a cabo, sino que debiera hacerse de otros modos menos inútiles y contraproducentes.



Los medios de comunicación de masas, y la televisión en especial, han venido a romper ese frágil cordón sanitario-moral que trata de preservar a las jóvenes generaciones de los numerosos virus que inoculan sus males en los escenarios de la vida adulta. El mundo irrumpe en diferido y muestra crudamente sus mensajes de todo tipo, metiéndose en las casas y en los corazones. Los nacidos en la galaxia anterior, es decir, en ausencia de tales ingenios informativos, exigían a la escuela —sin demasiado éxito por



MÓNICA VON ZALLINGER.

otra parte— que les narrara cómo era el mundo, puesto que la vida era opaca. Tenían, además, una obligación extraescolar y biológica que cumplir: compensar las imposiciones, luchar contra el tedio mediante la exploración de espacios, rincones simbólicos y sendas vetadas. Para esas generaciones la literatura, entre otros vicios —y mejor si estaba prohibida— era un recurso con el que ejercer esa insumisión de un modo amable, poco estridente y más edificante que la moralina oficial. Un buen libro, cualquier

que fuese su hipotético podrido mensaje entre líneas, suponía un suplemento de oxígeno en una sociedad cerrada y mohosa. Más tarde el inocente lector alcanzaría a descubrir que Tarzán —como cualquier padre simbólico o real— también tenía defectos, lo que le hacía entrañablemente molesto pero aún más inolvidable. Esto siempre, como en todo amor, se descubre más tarde, en una posterior lectura o rememoración.

Sólo imperaba una condición suprema y universalmente aceptada por

el lector proscrito del mundo real: la calidad, o una cierta interpretación individualista de este término. Conviene decir para evitar malentendidos, que es éste un juicio, a menudo inconsciente, que sólo puede emitir el lector. Lo que realmente es imperdonable es el aburrimiento, la mediocridad, el plagio. En una palabra: la mala literatura, que no es —como podría suponerse— la literatura mala.

Pueden encontrarse hermosos libros, escritos maravillosamente acerca de cuestiones rotundamente inmorales, plagadas de mensajes reaccionarios y de estereotipos horribles. Pero las estanterías infantiles suelen rebosar de libros con altísimos valores —según criterios del adulto de turno— capaces de producir somnolencia a una ardilla. Lo contrario es, afortunadamente, también posible. Ello no impide que un adulto, lo más transparente y poco impositivo posible, oriente, casi al azar, el encuentro del joven lector con esa joya rara: la literatura de calidad. A condición de que el orientador esté dispuesto a dejarse orientar a su vez por las opiniones, gustos y preferencias de aquél.

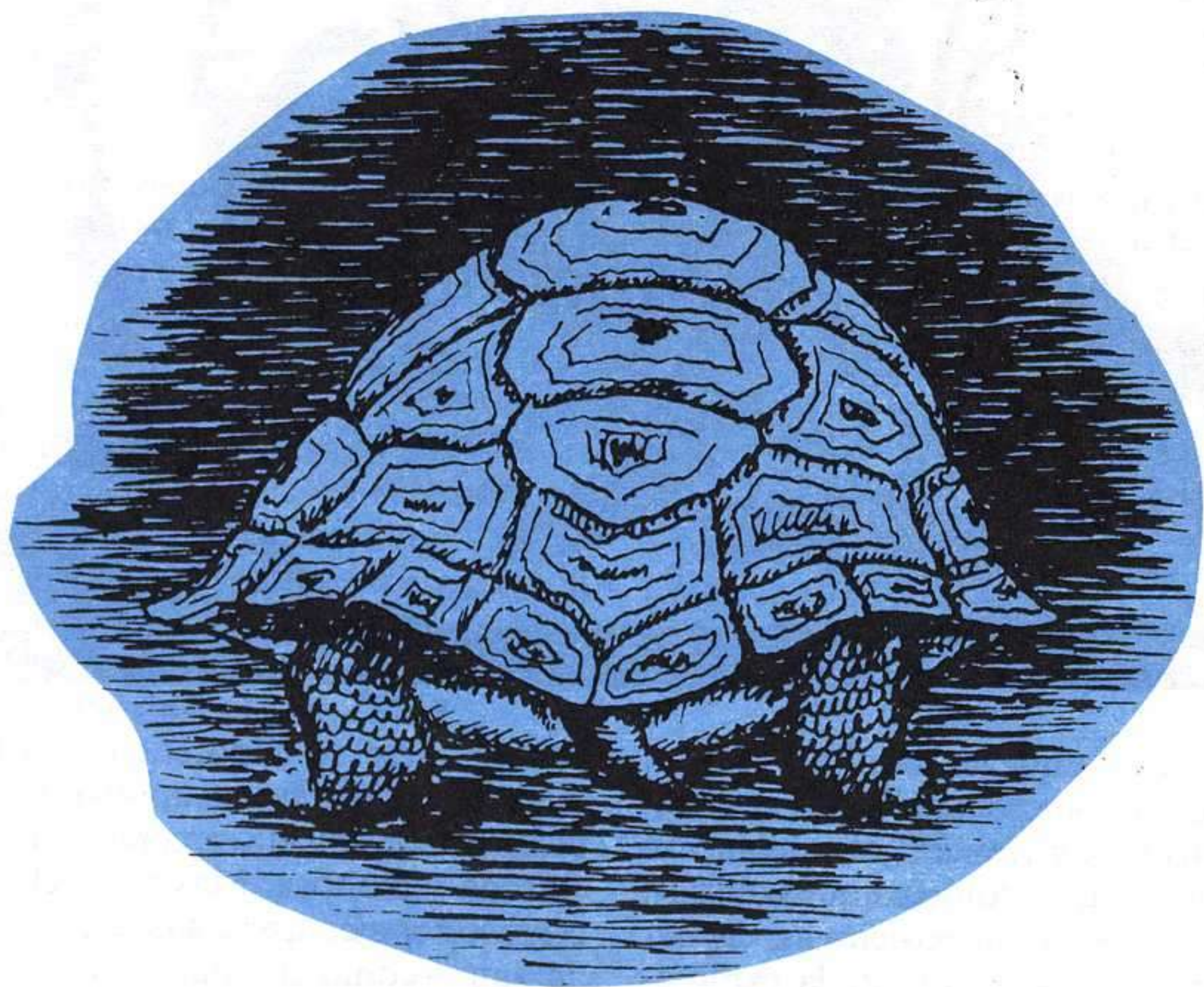
De modo que leer entre líneas es una costumbre interesante. Pero conviene precisar que puede quedarse en un ejercicio de lectura plana, tramposa, puesto que fuerza la inocencia directa de la narración. Una cosa es leer una tarde cualquiera, escapándose de mil cosas, y otra muy distinta es hacer un sesudo análisis de contenido... y pretender imponerlo con un criterio de calidad literaria. Las censuras son perniciosas, apunten con sus escopetas de valores a derecha o a izquierda, al norte o al sur. Lo que no obsta a que, demasiado a menudo, sea preciso prescindir de algunas lecturas: sólo de aquellas que producen tedio y alumbran enemigos del libro. Esta prohibición no es necesario imponerla: se constituye por sí sola. Es una ley no escrita... Ni siquiera entre líneas. ■

EN TEORÍA

Literatura con valores

por Ana Garralón*

Existe una literatura infantil y juvenil que intenta educar en el ejercicio tolerante de la libertad; que desecha los viejos roles machistas; que postula un ideal de paz como única arma posible para ganar el futuro; que intenta establecer una relación no depredadora con el medio ambiente; que rechaza la marginación social, el racismo, el abuso indiscriminado de las minorías. Existe, en definitiva, una literatura infantil y juvenil que huye de visiones idílicas y proporciona a niños y jóvenes una lectura más certera. Son libros para interpretar la realidad. Acerca de ellos escribe la autora del artículo que a continuación les ofrecemos.



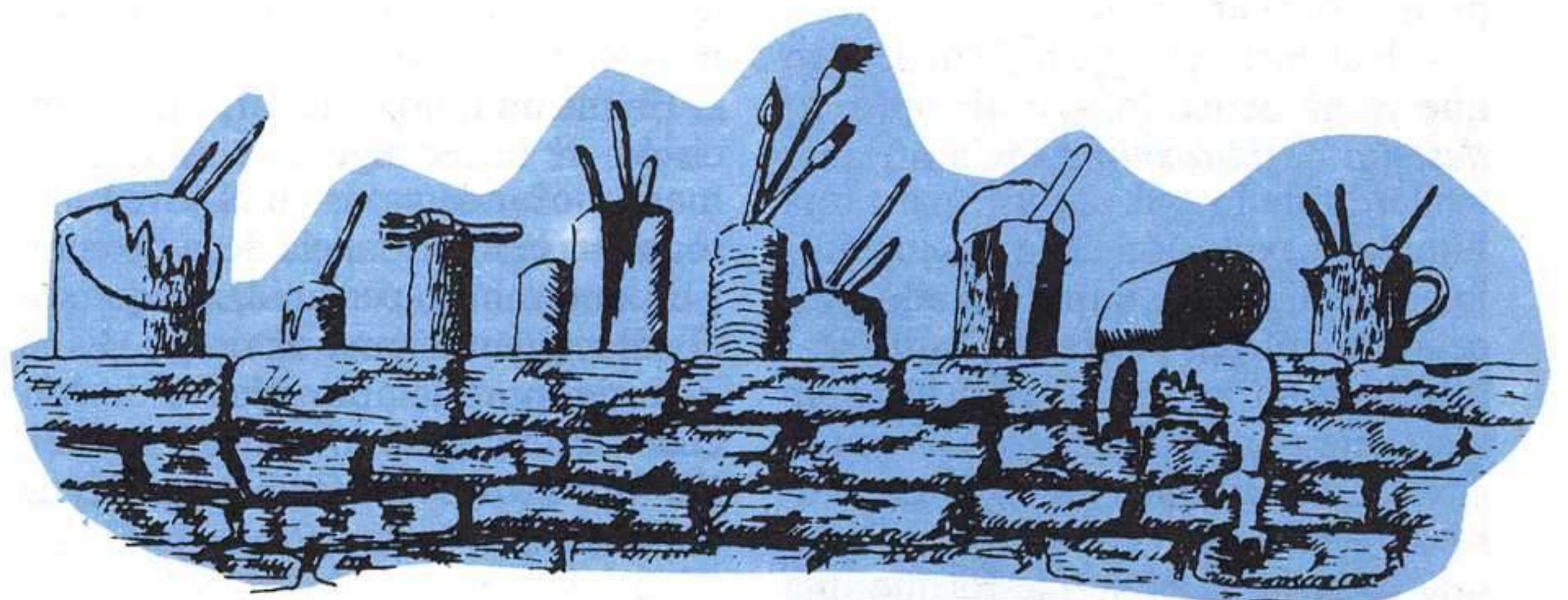
M. ENDE. MOMO. ALFAGUARA, 1978.

Después de la lectura de un libro, su mensaje nos lleva más allá de las fronteras de la palabra escrita; se acerca a nuestros sentimientos, despierta inquietudes olvidadas y estimula, unas veces la acción y, la mayoría, el diálogo y la reflexión personal.

En la literatura infantil y juvenil estos mensajes son un aporte más en la formación personal e intelectual del lector. Junto a las influencias sociales, escolares y familiares, los medios de comunicación y la literatura van depositando elementos para la configuración de dicha personalidad.

Y aquí es donde empiezan las dudas: ¿hasta qué punto se está manipulando la mente del joven lector?, ¿qué mensaje es el adecuado?, ¿cómo elegirlo?, ¿es conveniente que conozca determinadas realidades normalmente ocultadas? Para el adulto encargado de la elección es importante que conozca las diferentes lecturas de una historia. Cuando pone en manos de un niño o un joven un libro, debe saber qué material es el que le está ofreciendo. Es fundamental que el lector pueda contrastar diferentes visiones de un mismo tema, acercarse con diversos puntos de vista en lugar de uno, ya que le permitirá ir seleccionando lo que más le interese para configurar un juicio sobre dicho tema.

Especial interés merece nuestra elección si el texto va a ir dirigido a los más pequeños. «Un texto —dice Mitsumasa Anno— puede hacernos creer demasiado rápido que lo hemos comprendido. Está también la voluptuosidad de ojear la imagen, de buscar por uno mismo y el placer de encontrar.»⁽¹⁾ Tomamos estas sugerentes palabras de Anno para hablar de la ilustración y sus posibles lecturas. El niño pequeño que aún no sabe leer



M. ENDE. MOMO. ALFAGUARA, 1978.

concentra toda su atención en las imágenes, de manera que, el texto que escucha se verá enriquecido con las ilustraciones que observa, porque ahí encontrará muchos elementos que le interesan: lo que el niño busca en la imagen es, principalmente, información. Atención, pues, a los modelos que se repiten y a los arquetipos que, nosotros como adultos, ya estamos acostumbrados y no les damos el suficiente valor.

La búsqueda de una sociedad más libre, más cercana a la naturaleza, sin ideologías extremistas, hace que el adulto transmita sus inquietudes al lector receptor de su obra, quizá en un intento de advertir y de concienciar, en el cual, en el fondo, se percibe un gran sentimiento de culpabilidad hacia el mundo de los adultos que necesitan que los jóvenes vayan cambiando poco a poco algunos principios, erróneos, que ellos han establecido.

El lector se sentirá como el protagonista de muchas de las historias que lee: desconcertado con lo que tiene ante sus ojos, preocupado por el futuro que hereda y esperanzado con la idea de no cometer los mismos errores que sus padres.

Derechos Humanos y pacifismo

Hablar del mensaje pacifista en los

libros infantiles y juveniles es mucho más que hablar simplemente de la dualidad guerra-paz, es hablar de la defensa de una naturaleza que se va extinguiendo, es hablar de los Derechos Humanos, de la marginación, y también es hablar del papel de la mujer en la sociedad poco considerado. Y, aunque parezca que nos excedemos en los límites, también es importante hablar de valores como la amistad, la no competitividad y la resolución de conflictos sin violencia.

A pesar de la aparente disparidad en los temas, hay características que se repiten:

—Exceptuando los libros para los más pequeños en los cuales el protagonista suele presentarse bajo una apariencia animal, la mayoría tiene como protagonistas a niños o jóvenes.

—Cuanto mayor es la edad a la que van dirigidos, más se abandonan los elementos simbólicos que dan lugar a diferentes interpretaciones y los temas se delimitan más. Compárese, por ejemplo, *Negros y blancos* de David McKee en el que, bajo una pelea en la que se dan matices de racismo, violencia, sometimiento y búsqueda de libertad, se plantea un final inevitable pero no cerrado, es decir, que queda la posibilidad de imaginar que no ocurrirá lo que todos están pensando. En *Testimonio del infierno*, este racis-

mo, sometimiento y ansiada libertad se convierten en centro de atención de la protagonista cuando, autobiográficamente, relata su estancia en un campo de concentración.

—Hay historias que hablan de algo que ya ha ocurrido, por ejemplo, *El destello de Hiroshima*, escalofriante recuerdo de lo que supuso para una familia la explosión de la bomba atómica mediante el impresionado pincel de la autora, y otras que sitúan al lector en un momento ficticio sobre algo que podría ocurrir, como en el caso de *Los últimos niños* de G. Pausewang en el que la autora imaginó lo que pasaría en el supuesto que una bomba explotase en plena ciudad, cómo le afectaría a la familia protagonista y cómo los últimos niños toman conciencia de su situación.

—Los desenlaces se plantean sin timidez y con bastante realismo. En muchas ocasiones queda un resquicio para la esperanza de que las cosas se pueden cambiar con nuestra decisión personal. Conocido es el desenlace lleno de buenas intenciones de *El puente* de R. Steadman, donde los protagonistas, después de ver el desastre originado por sus padres y sus impulsos desconfiados, asumen la responsabilidad de realizar aquello que los adultos no han sido capaces de llevar a cabo. O *Entre el cielo y el infierno* de reciente aparición, en el que la protagonista, encontrándose en una situación de maltrato físico y psíquico, es capaz de reconocer su problema y buscar ayuda para solucionarlo.

—En casi todos los cuentos con temática pacifista o con valores de defensa de los Derechos Humanos hay una ausencia total de objetos mágicos, es decir, de elementos que los protagonistas utilizan para resolver determinadas situaciones, generalmente de difícil solución. En estos cuentos no aparecen ni poderes especiales, ni regalos oportunos, ni fantasías disfrazadas de hada buena que les ayuda. Es el propio esfuerzo del protagonista el que resuelve su situación.

El niño, cuando es protagonista, actúa como espectador impasible e indefenso o como transformador de la realidad, como anticipador y como agente que evita la catástrofe en determinados casos.

El que un niño, solo, afronte la decisión de hacer algo que está en su mano, infunde valor en el joven lector sobre la importancia de la decisión y el compromiso personal, aunque sea él sólo quien asuma el riesgo. Es el caso de, por ejemplo *Momo* de Michael Ende, *¡Saltad todos!* de Ken Whitmore, o *El uniforme maldito* de Sally Cedar.

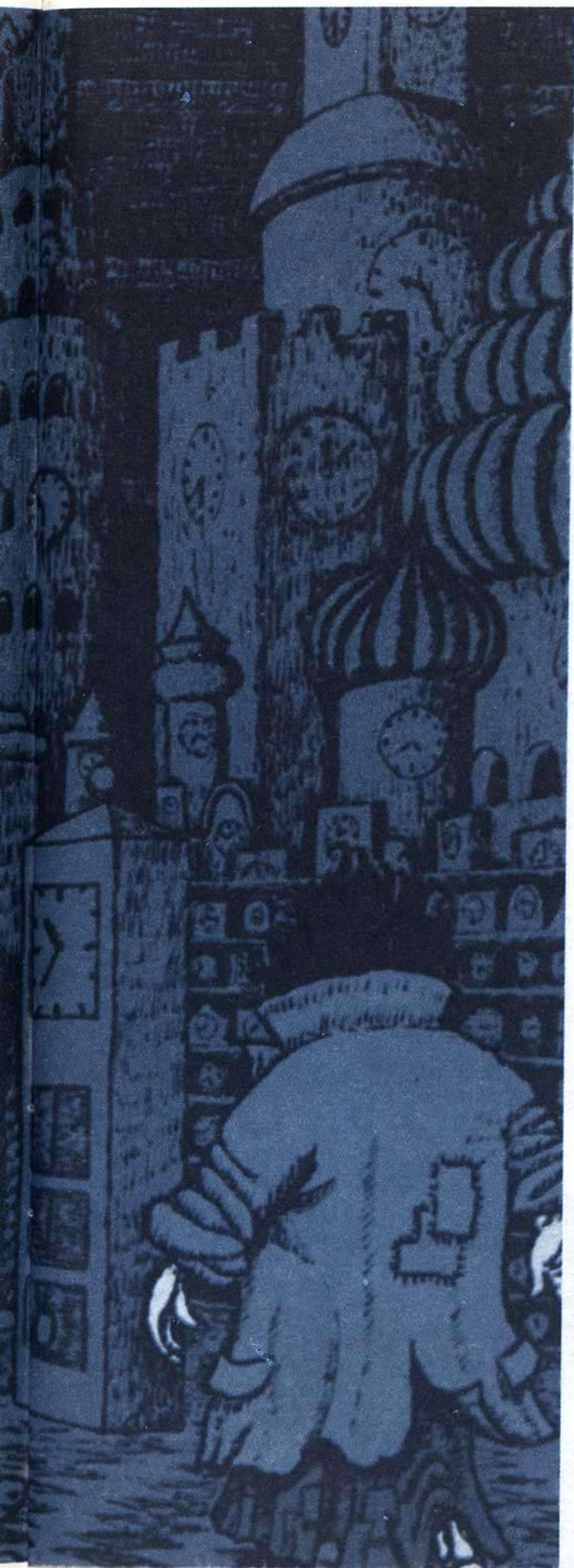
Defensa del medio ambiente

Abordando de manera particular y breve cada tema, en la defensa de la naturaleza es interesante comentar los dos tipos de libros que predominan. Unos son aquellos en los que la naturaleza la vive el protagonista como algo placentero. No hay, pues, violencia ni enfrentamiento y se presentan al lector aspectos inusuales de su experiencia con la naturaleza, máxime teniendo en cuenta si el lector es un niño urbano cuyo contacto con la naturaleza se resume a una salida al campo de vez en cuando.

En *Mi rincón en la montaña* de Jean C. George, escritora habitual en este tema, un niño decide irse a vivir a la montaña y va relatando su convivencia con este medio. Y en *La mata de escarabajos*, por ejemplo para los más pequeños, la naturaleza está presente en una pequeña mata que la protagonista cuida y que, gracias a esta dedicación, aprende a convivir con sus sentimientos.

El otro tipo de libros con mensaje de defensa de la naturaleza, es la denuncia del deterioro del medio ambiente. *El hombre que plantaba árboles* nos habla de la reconstrucción casi utópica de una abandonada tierra y la labor ininterrumpida e incansable de este hombre que, plantando árbo-





M. ENDE. MOMO. ALFAGUARA, 1978.

les durante toda su vida, acaba salvando el terreno de la deforestación.

Feminismo

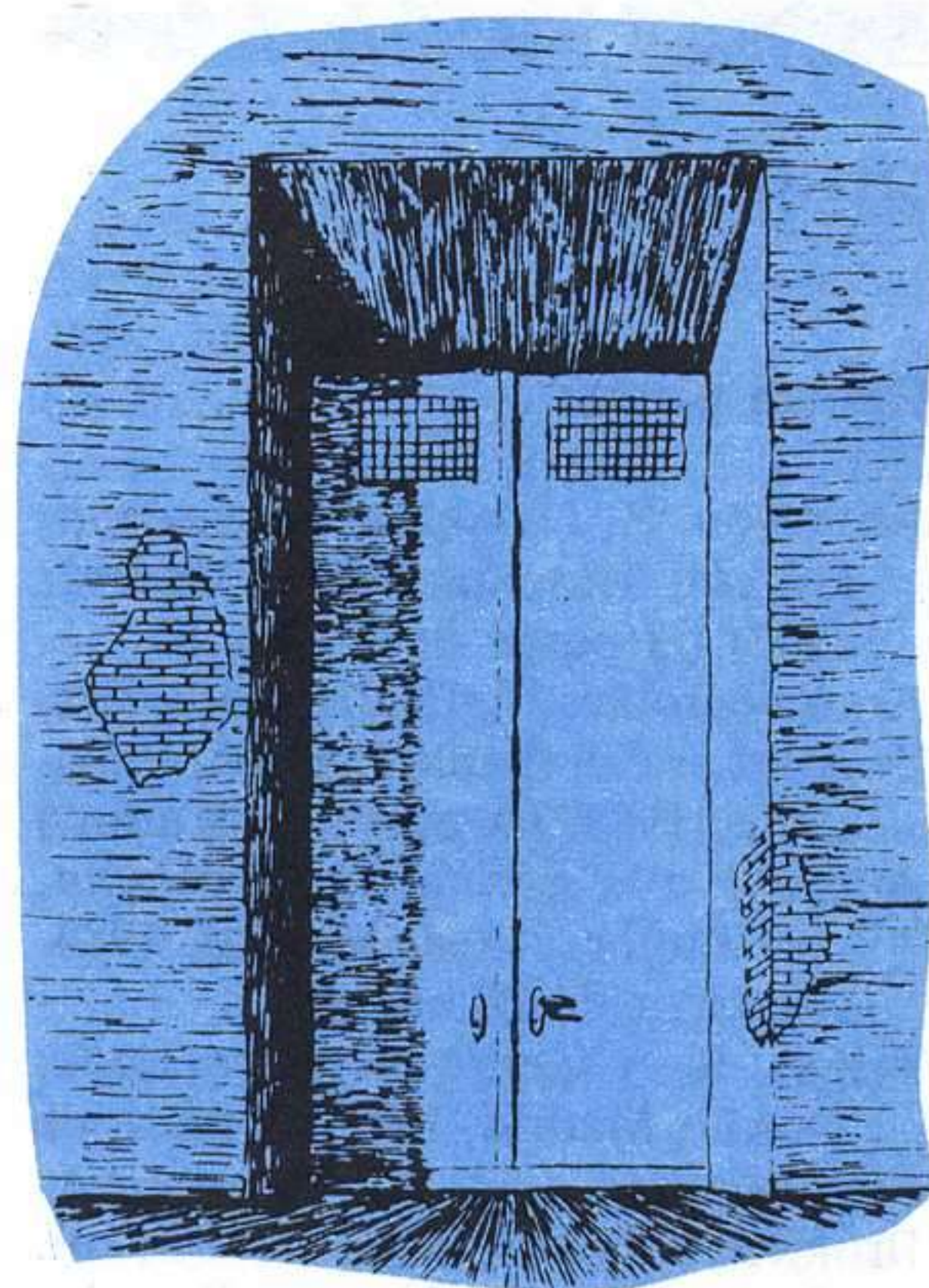
Mención especial merecen los Derechos Humanos y, en particular, la defensa de los derechos de la mujer. Mucho se ha escrito sobre ello y la polémica sigue en pie. Polémica en la que no vamos a entrar. Simplemente, volver a hacer incapié en la importancia de la ilustración como portadora de esquemas y roles asumidos por el adulto y que le están transmitiendo una imagen diferente a la realidad en la que él vivirá cuando sea adulto. Es curioso observar la insistencia con que se repiten algunos símbolos cuyo significado se acaba asimilando.

Existen muchas lecturas en las que la mujer es protagonista o su rol sale fuera del ámbito hogar-familia. ¿Por qué no leerlas y facilitar el diálogo sobre ellas? Al niño pequeño no debe extrañarle que el narrador de *Anna Banana* y yo relate los juegos en los que su amiga no sólo tiene más iniciativa y valor, sino que también se observa el deseo de que un niño tímido y miedoso como él pueda llegar a ser, algún día, como su amiga Ana Banana. Es interesante ofrecer al niño libros en los que la imagen tradicional se rompe.

Marginación

En cuanto a la temática de la marginación o discriminación, el planteamiento es variado, al igual que el desenlace. Desde la problemática de los indios norteamericanos, por ejemplo, ampliamente estudiada a lo largo de su obra por el escritor iroqués William Camus, hasta el racismo sufrido por las víctimas del nazismo.

Aunque muchos de estos temas estén en un espacio y en un tiempo lejanos al nuestro, podemos observar que el problema se mantiene a lo largo del tiempo. Seguro que la marginación que sufre Oliver en *Oliver But-*



ton es un nena la viven actualmente muchos niños cuando sus gustos y aficiones no encajan con los de la mayoría, o la situación de *Los cocodrilos del barrio* en la que un joven paralítico se integra en un grupo que le rechazaba por su defecto físico y que no sólo descubren cualidades sutilmente desarrolladas, sino que se hace indispensable como miembro de dicho grupo. Y qué probable es que la incomunicación que vive Fernando con sus padres en *Ahora no, Fernando* suceda más veces de las que nos gustaría.

Si observamos la producción literaria para niños y jóvenes, descubriremos que una parte importante se dedica a la literatura con valores, a la literatura que da referencias de comportamiento, que interpreta la realidad y, lo más importante, que hace recapacitar al lector. ■

* Ana Garralón es profesora y especialista en literatura infantil y juvenil.

Notas

1. G. Patte, *¡Dejadles leer!*, Pirene, Barcelona, 1988.

Bibliografía

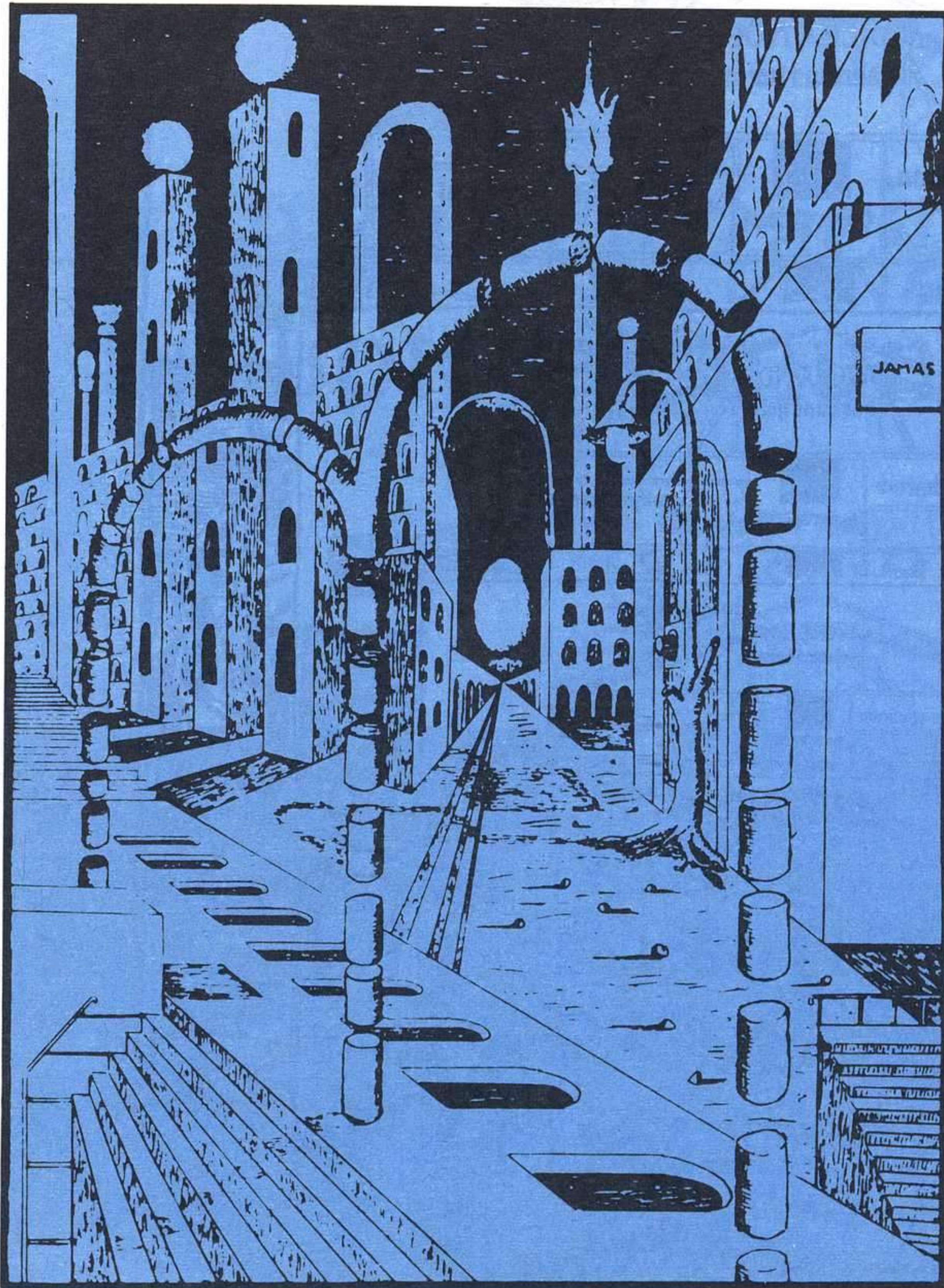
Guerra y paz

- Andrevon, P., *La noche de los animales*, col. Mascota, Altea, Madrid, 1983. (A partir de 8 años.)
- Antoniorrobes, *La bruja Doña Paz*, col. Las Campanas, Miñón, Valladolid, 1983. (A partir de 9 años.)
- Atano, I. e I., *El niño de Hiroshima*, col. Junior, Altea, Madrid, 1984. (A partir de 12 años.)
- Briggs, R., *Cuando el viento sopla*, Debate, Madrid, 1983. (A partir de 12 años.)
- Brukner, K., *Sadako quiere vivir*, col. Cuatro Vientos, Noguer, Barcelona, 1987. (A partir de 12 años.)
- Cedar, S., *El uniforme maldito*, Ediciones S.M., col. La Torre y la Estrella. Madrid, 1987. (A partir de 6 años.)
- Farias, J., *Años difíciles*, col. Las Campanas, Miñón, Valladolid, 1983. (A partir de 9 años.)
- Haar, H.T., *Boris*, col. Cuatro Vientos, Noguer, Barcelona, 1984. (A partir de 12 años.)
- Kastner, E., *La conferencia de los animales*, col. Juvenil Alfaguara, Alfaguara, Madrid, 1984. (A partir de 9 años.)
- Levoy, M., *El pájaro amarillo*, col. Juvenil Alfaguara, Alfaguara, Madrid, 1984. (A partir de 9 años.)
- Lluísot, *¡Quiero una medalla!*, col. Apelles Mestres, Destino, Barcelona, 1988. (A partir de 6 años.)
- Maruki, T., *El destello de Hiroshima*, col. Duende, Miñón, Valladolid, 1980. (A partir de 9 años.)
- McKee, D., *Negros y blancos*, col. Benjamín, Altea, Madrid, 1985. (A partir de 6 años.)
- Los dos almirantes*, col. Benjamín, Altea, Madrid, 1981. (A partir de 6 años.)
- Los dos monstruos*, col. Austral Infantil, Espasa-Calpe, Madrid, 1987. (A partir de 6 años.)
- Pausewang, G., *Los últimos niños*, col. La joven colección, Lóguez, Salamanca, 1983. (A partir de 12 años.)
- Rocha, R., *Dos idiotas sentados cada uno en un barril*, col. Baobab, Aliorna, Barcelona, 1987. (A partir de 9 años.)
- Sampson, F., *Alarma en Patterik Fell*, col. Barco de Vapor, Ediciones S.M., Madrid, 1983. (A partir de 12 años.)
- Southall, I., *Dirección oeste*, col. Barco de Vapor, Ediciones S.M., Madrid, 1984. (A partir de 12 años.)
- Terlow, J., *Invierno en tiempos de guerra*, col. Gran Angular, Ediciones S.M., Madrid, 1985. (A partir de 12 años.)
- Zaton, J., *La sequía*, col. La manzana mágica, Júcar, Gijón, 1988. (A partir de 6 años.)
- Dahl, R., *El dedo mágico*, col. Juvenil Alfaguara, Alfaguara, Madrid, 1986. (A partir de 9 años.)
- George, J.C., *Mi rincón en la montaña*, col. El Roble Centenario, Rialp, Madrid, 1989. (A partir de 12 años.)
- Giono, J., *El hombre que plantaba árboles*, col. Mascota, Altea, Madrid, 1987. (A partir de 9 años.)
- Keller, B., *La mata de escarabajos*, col. Austral Infantil, Espasa-Calpe, Madrid, 1985. (A partir de 6 años.)
- Leaf, M., *Ferdinando el toro*, Lóguez, Salamanca, 1978. (A partir de 9 años.)
- Levert, C., *Pedro y su roble*, Miñón, Valladolid, 1979. (A partir de 6 años.)
- Lewis, N., *Liebre y Tejón van a la ciudad*, col. Benjamín, Altea, Madrid, 1983. (A partir de 6 años.)
- McPhail, D., *El parque de Enrique Oso*, col. Austral Infantil, Espasa-Calpe, Madrid, 1984. (A partir de 6 años.)
- Roy, C., *¡Es el colmo!*, col. Mascota, Altea, Madrid, 1984. (A partir de 9 años.)
- Southall, I., *Filón del chino*, col. Barco de Vapor, Ediciones S.M., Madrid, 1984. (A partir de 9 años.)
- Whitmore, K., *¡Saltad todos!*, col. Barco de Vapor, Ediciones S.M.,

Defensa de la naturaleza

- Bojunga Nunes, L., *El sofá estampado*, col. Austral Juvenil, Espasa-Calpe, Madrid, 1985. (A partir de 9 años.)
- Capdevilla, R., *¡Eh, no me dejéis solo!*, Destino, Barcelona, 1985. (A partir de 6 años.)





M. ENDE. MOMO. ALFAGUARA, 1978.

Madrid, 1985. (A partir de 9 años.)

Defensa de los Derechos Humanos

Alcántara, R., *El llanto del león*, col. Baobab, Aliorna, Barcelona, 1987. (A partir de 9 años.)

Boie, K., *Todo cambió con Jakob*, col. Juvenil, Alfaguara, Alfaguara, Madrid, 1988. (A partir de 9 años.)

Blegvard, L., *Ana Banana y yo*, col. Benjamín, Altea, Madrid, 1989. (A partir de 6 años.)

Camus, W., *Mis abuelos los indios*

Pieles Rojas, col. Labor bolsillo juvenil, Labor, Barcelona, 1984. (A partir de 9 años.)

Camus, W., *El gran miedo*, col. Austral juvenil, Espasa-Calpe, Madrid, 1989. (A partir de 12 años.)

De Paola, T., *Oliver Button es una nena*, Miñón, Valladolid, 1982. (A partir de 6 años.)

Edwarson, C., *Testimonio del infierno*, col. Juvenil Alfaguara, Alfaguara, Madrid, 1989. (A partir de 12 años.)

Ende, M., *Momo*, col. Juvenil Alfaguara, Alfaguara, Madrid, 1984. (A partir de 12 años.)

Frank, A., *Diario*, col. El Ave Fénix, Plaza Janés, Barcelona, 1984. (A partir de 12 años.)

Grun, M.V.D., *Los cocodrilos del barrio*, col. Juvenil Alfaguara, Alfaguara, Madrid, 1987. (A partir de 12 años.)

Innocenti, R., *Rosa blanca*, Lóguez, Salamanca, 1988. (A partir de 9 años.)

Kerr, J., *Cuando Hitler robó el conejo rosa*, col. Juvenil Alfaguara, Alfaguara, Madrid, 1989. (A partir de 12 años.)

McKee, D., *Ahora no, Fernando*, col. Benjamín, Altea, Madrid, 1986. (A partir de 6 años.)

O'Dell, S., *La canción de la luna*, col. Marabierto, Ediciones B, Barcelona, 1988. (A partir de 12 años.)

Ossowski, L., *Estrella sin cielo*, col. Juvenil Alfaguara, Alfaguara, Madrid, 1987. (A partir de 12 años.)

Pausevang, G., *La familia caldera*, col. La joven colección, Lóguez, Salamanca, 1987. (A partir de 12 años.)

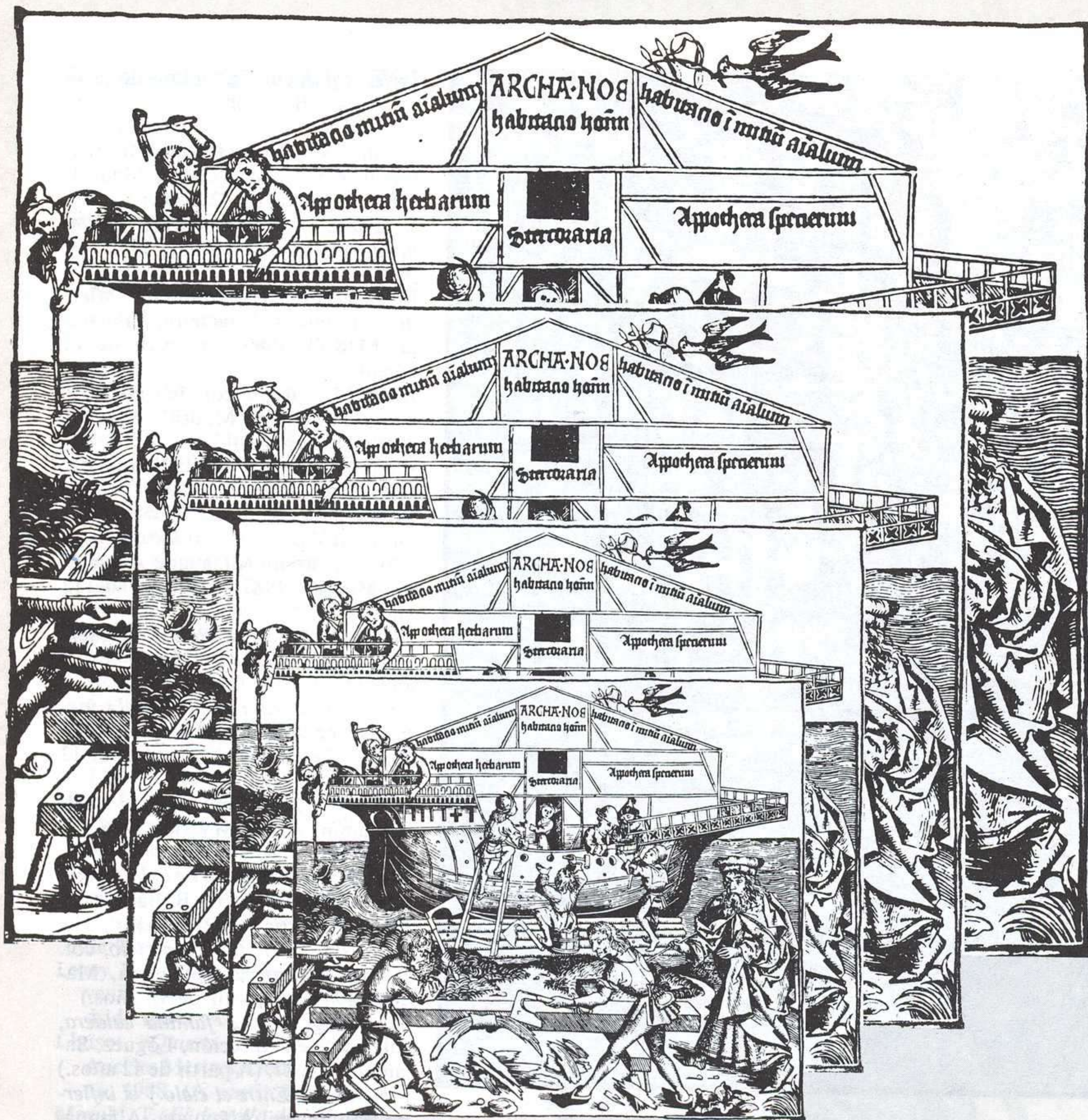
Pfeiffer, O., *Entre el cielo y el infierno*, col. Juvenil Alfaguara, Alfaguara, Madrid, 1989. (A partir de 12 años.)

Yeoman, J., *La rebelión de las lavanderas*, col. Benjamín, Altea, Madrid, 1987. (A partir de 6 años.)

Zimnik, R., *Jonás el pescador*, col. Austral juvenil, Espasa-Calpe, Madrid, 1987. (A partir de 9 años.)

Pierre Thuillier

La trastienda del sabio *profusamente ilustrada*



¿Cuál es el significado social de la ciencia?

Pierre Thuillier hace una crítica rigurosa sin olvidar la ironía ni la anécdota y plantea una de las más importantes cuestiones de este fin de siglo: ¿cuál es la finalidad de la ciencia?

Un libro apasionante, corrosivo y profusamente ilustrado.

Pídalo a su librero o contrarreembolso a:



Editorial
Fontalba, s.a.

Valencia, 359 - 6.º
08009 Barcelona

LA PRÁCTICA

La informatización en las bibliotecas municipales

por Pedro de Juan Guyatt*



El artículo que a continuación presentamos se inserta dentro del proceso de paulatina informatización de la sociedad. Así, su autor sopesa el impacto que tal proceso ha desencadenado en el seno de las bibliotecas municipales que él mismo coordina, exponiendo ventajas y, al tiempo, previniendo posibles abusos.

F. MUÑOZ. ME GUSTA ESCRIBIR. FUNDACIÓN G.S.R., 1986.

Recientemente, el Servicio de bibliotecas municipales de Alcobendas ha procedido a informatizarse. Está, pues, en trance de... pero ya podemos hablar de una primera impresión.

La cuestión de si compensa o no informatizar ha de ser omitida excepto en el caso de fondos muy reducidos. Antes o después, todas las bibliotecas de tamaño medio en adelante (15 000 a 20 000 volúmenes) serán incorporadas a una red comunitaria y, por tanto, deben ser informatizadas.

La otra cuestión es si los beneficios de cara al público van a ser inmediatos y visibles. La respuesta es no. La lentitud del proceso de incorporación de fondos y la práctica imposibilidad

de una catalogación retrospectiva, unidas a la falta de personal son los culpables.

Por ello, ojo a concejales en promoción de imagen, porque la cosa va de medio a largo plazo (dos años para un rendimiento real es un cálculo verosímil en nuestro caso). Los beneficios llegarán poco a poco, si son los bibliotecarios los encargados de la mecanización del fondo. Ellos deberán compatibilizar su trabajo habitual de servicio al público, cuidado del fondo y realización de actividades de animación con la incorporación de datos. La etapa de transición supone seguir con ficheros manuales (por lo tanto reproduciendo e intercalando como anteriormente); continuar las

rutinas y servicios normales *más* la incorporación diaria de registros bibliográficos; la corrección semanal o quincenal del tesoro/autoridades y reuniones frecuentes del equipo para ir tomando las decisiones que perfilarán la adaptación concreta del sistema a esa/s biblioteca/s.

Hay empresas especializadas en realizar la incorporación de fondos en un plazo razonable (dependiendo de su cuantía, de seis meses a un año) pero su precio es alto y puede crear algunos problemas con los propios bibliotecarios.

Tampoco procede preguntarse ¿para quién informatizamos?⁽¹⁾ porque no hay duda de que el destinatario final es el usuario. Ello significa en la etapa de rendimiento real, cursos de formación de usuarios, para que estos accedan directamente a la terminal de sala. Solución intermedia es un ayudante atendiendo a ese terminal de consulta en sala. Entretanto, el trabajo se realizará en la «cocina» de la biblioteca y por el personal con capacidad técnica.

Creemos importante que la mecanización no altere el servicio de préstamo e información, el programa de actividades ni, si es posible, los biorritmos de los bibliotecarios. Es decir, que no suponga una revolución en la marcha diaria de la biblioteca.

El programa elegido en Alcobendas es el SABINI, cuya función es aprovechar registros de la Comunidad de Madrid y así unirnos a los criterios seguidos por ella. También porque es un programa específico para bibliotecas y, en España, no hay mucho donde elegir en programas específicos. Es un sistema muy tutorial o tutorizado, con un sinnúmero de cautelas para impedir que se graben errores. Naturalmente, como los errores se producen, hay que retroceder y volver a empezar. Todo ello produce una sensación penosa de lentitud y prolijidad en la mecánica de introducción de datos y de su recuperación.

Algunas de las ventajas que se su-



F. MUÑOZ. ME GUSTA ESCRIBIR. FUNDACIÓN G.S.R., 1986.

ponen al final de este proceso son las siguientes:

—Rapidez en la consulta de referencias.

—Rapidez y fácil localización del documento dentro de la biblioteca o de la red de bibliotecas.

—Reproducción de un catálogo de fichas ya alfabetizadas.

—A largo plazo, eliminación de catálogos manuales.

—Intercambio de datos con otras bibliotecas ajenas a la red local o comunitaria.

—En los módulos de préstamo, rapidez en las reclamaciones.

—En los módulos de gestión administrativa, control óptimo de facturas, proveedores y datos de presupuesto.

—Edición de boletines de novedades.

—En el módulo de adquisiciones, evitación de duplicados y precatalogación.

Aunque, al parecer, está previsto, no existe actualmente un módulo de estadísticas que, como es obvio, tendría una máxima utilidad en bibliotecas.

Otra pega es la necesidad de adaptar, en la creación del fichero de autoridades, la lista de encabezamientos de materia a la estructura de tesauros.

Recomendamos la adquisición de módulos separadamente, lo que es una ventaja del sistema, comenzando por los de catalogación y clasificación; gestión de tesauros y ficheros de autoridades; recuperación e información bibliográfica (sin los cuales el resto carece de sentido).

Punto y aparte es la consideración del espacio donde van a ser instalados los ordenadores (el ordenador, los terminales y la impresora, como equipo mínimo). Las bibliotecas suelen andar mal de locales por lo que la llegada de lo citado debe ir precedida de una reflexión: dónde, cuándo y quién va a trabajar en ellos. Hay muchas cosas que se tiende a dar por hechas y luego plantean pequeños o grandes problemas.

Recomendamos prever:

—Fuentes de luz natural y artificial.

—Niveles de ruido.

—Instalación de tomas de tierra y enchufes.

—Distribución de horarios de trabajo o turnos.

—Adquisición de mobiliario especial.

Pese a lo que decíamos arriba, es evidente que la mecanización supone una revolución en el ambiente habitual de las bibliotecas públicas y más aún en las municipales. Aparte del capítulo de Carrión dedicado al tema y de los varios títulos recientes (el de Dennis Reynolds de la Fundación Sánchez Ruipérez o el de Lucy A. Tedd de Díaz de Santos) creemos muy bien sistematizado el artículo «Pautas para el desarrollo de un programa integrado de gestión de bibliotecas» Francisco Diéguez y Xavier Agenjo en la *Revista Española de Documentación Científica*, (vol. 11, núms. 3 y 4, jul.-dic. 1988). En el resumen las utilidades de la automatización mucho mejor que en las propias descripciones funcionales de las casas que comercializan los programas.

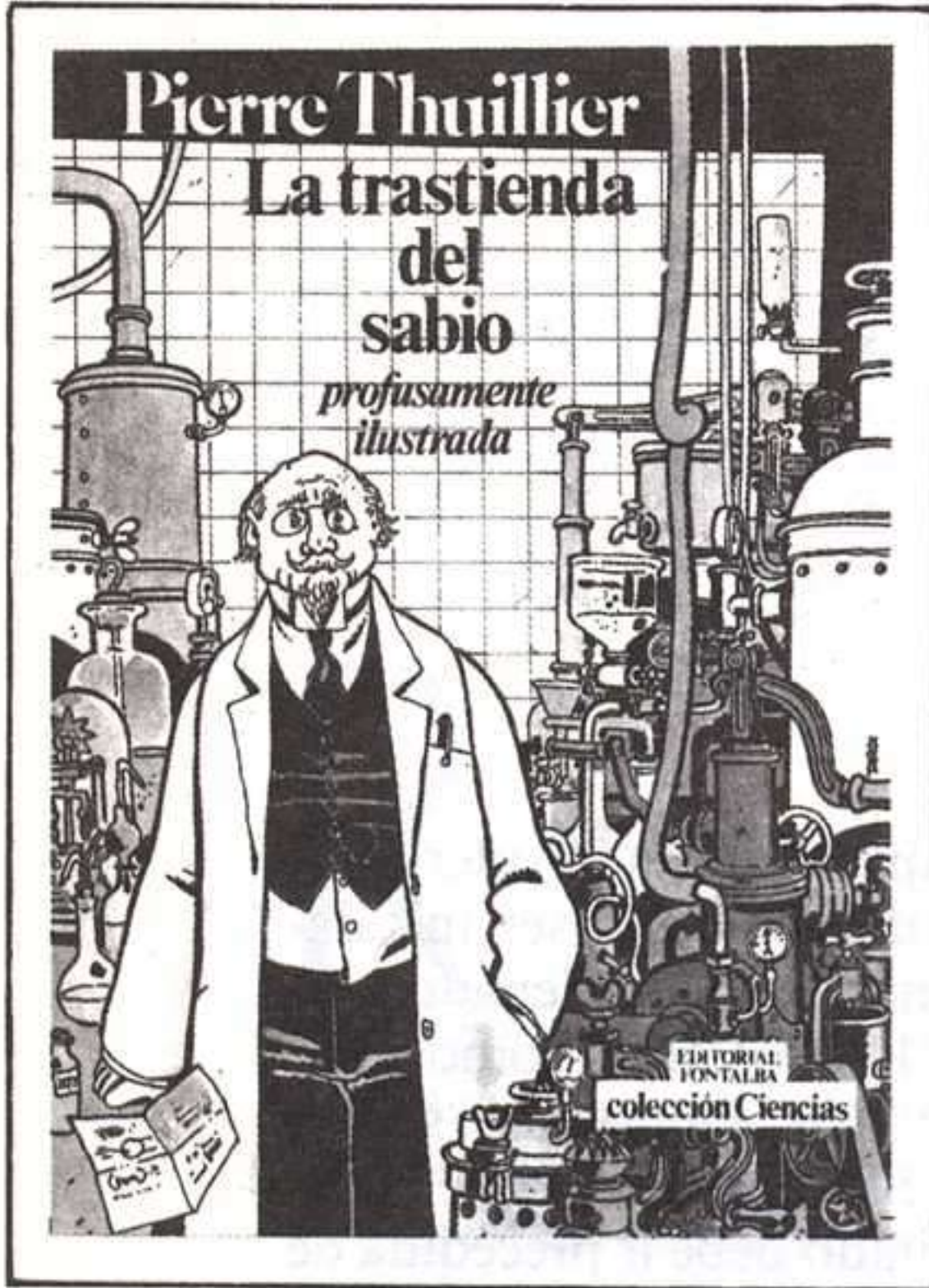
De todas formas, sólo arriesgándose a la «movida» que supone su implantación pueden conocerse las bondades y maldades del método. ■

* Pedro de Juan Guyatt es coordinador de las bibliotecas municipales de Alcobendas.

Notas

1. Jiménez Aleixandre, M.: «Bibliotecas: informatizar, ¿para quién?», en *Mundo Científico*, nº 90, vol. 9, pp. 401-403.





LA TRASTIENDA DEL SABIO
(Profusamente ilustrada)

¿Cuál es el significado social de la ciencia? Pierre Thuillier hace una crítica rigurosa sin olvidar la ironía ni la anécdota y plantea una de las más importantes cuestiones de este fin de siglo: ¿cuál es la finalidad de la ciencia? Un libro apasionante, corrosivo y profusamente ilustrado.

Formato: 29 x 21 cm - Páginas: 120 - Fotografías e ilustraciones.
P.V.P.: 1.400 ptas.

colección Ciencias

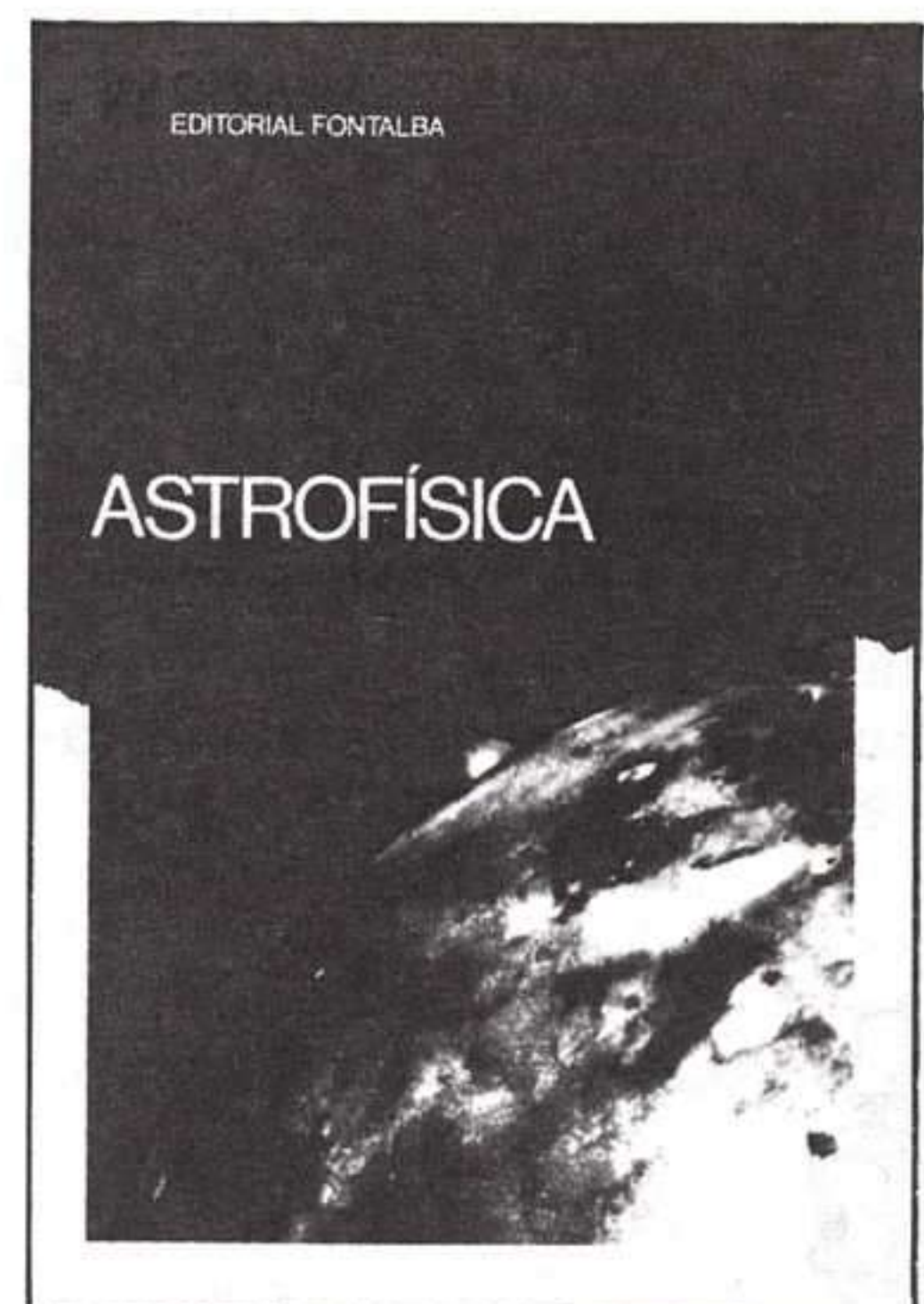
LIBROS PARA LOS LECTORES



LAS NUEVAS ENERGÍAS

La crisis ha llevado a un desarrollo masivo de las investigaciones sobre las fuentes y los medios de producción de energías cada vez más diversas. Los conocimientos y proyectos actuales de la investigación sobre las nuevas energías.

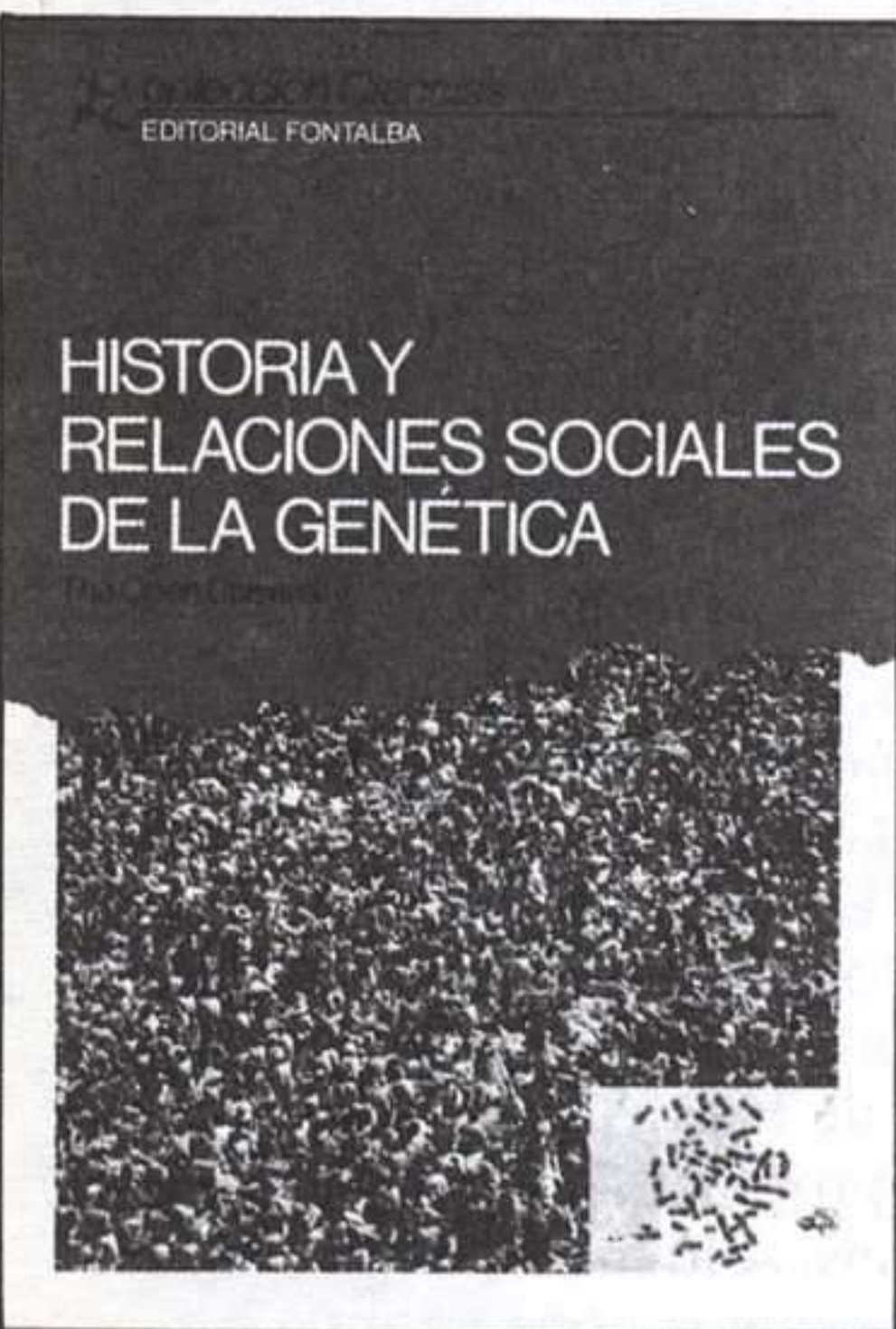
Formato: 21 x 14,5 cm - Páginas: 274 - Fotografías e ilustraciones.
P.V.P.: 1.200 ptas.



ASTROFÍSICA

Interdisciplinaria por naturaleza, la astrofísica es hoy un campo donde se cotejan y enriquecen mutuamente las disciplinas científicas modernas. El balance de la investigación en astrofísica realizado por los mejores especialistas.

Formato: 21 x 14,5 cm - Páginas: 210 - Fotografías e ilustraciones.
P.V.P.: 1.200 ptas.



HISTORIA Y RELACIONES SOCIALES DE LA GENÉTICA

¿Por qué unas determinadas ideas científicas o ciertas tecnologías surgen en un momento dado? ¿Cuál ha sido la relación entre la genética y la sociedad a lo largo de la historia?

Formato: 21 x 14,5 cm - Páginas: 192 - Fotografías e ilustraciones.
P.V.P.: 800 ptas.

ENVÍE O COPIE EL CUPÓN-PEDIDO A  **Editorial Fontalba, s.a.**

VALENCIA, 359 - 6.^º
BARCELONA-9 (ESPAÑA)
TELS. (93) 258 55 07/258 55 08

CUPÓN-PEDIDO

Ruego que se sirvan enviarme los siguientes libros contrarrembolso (libre gastos de envío).

N.º Ejemplares	Título	Precio
TOTAL		

Nombre _____
Domicilio _____
Población _____ D.P. _____
Provincia _____

Cuyo pago efectuaré mediante:
 Talón bancario adjunto
 Contrarrembolso.



Mariasun Landa

Me llamo Mary Lanford
 mis manos son pequeñas
 mis pies son pequeños
 mi pelo es negro
 mis pechos son pequeños
 no soy muy alta
 me he descrito
 en 28 segundos.

Un autorretrato así me hubiera gustado escribir a mí si hubiera sido tan pequeña como Mary Lanford. Pero no ha sido posible: soy alta, tengo los pies y las manos grandes, y el corazón también. Tengo, por lo tanto, muchos/as amigos/as a los/as que dedico mucha energía y que también me la dan; unos alumnos a los que enseño euskara y que me enseñan mucho, entre otras cosas porque son, a su vez, profesores; también los personajes de mis cuentos son como amigos, porque en el fondo son un poco yo misma.

Quizás Mary Lanford era tan pequeña como una pulga pero a mí lo diminuto y aparentemente insignificante siempre me ha resultado muy tentador y hasta literario, quizás porque me gusta mirar con lupa, sobre todo los sentimientos.

De la literatura infantil, lo que más me seduce es la posibilidad que ofrece al escritor de hablar de cosas importantes de la forma más sencilla posible, que no quiere decir trivial ni pobre.

¡Ah, se me olvidaba!... Soy muy despistada: a veces saco mis libros a pasear y pongo al perro en la estantería.



Bibliografía

Amets uhinak, Elkar, 1981.
Kaskarrintxo, Elkar, 1982.
Partxela, Elkar, 1984.
Txan fantasma,* Elkar, 1984 (*Chan, el fantasma*).
Joxepi Dendaria,** Elkar, 1984 (*La tienda de Pepa*).
Izar berdea,** Elkar, 1985 (*La estrella verde*).
Elisabete, lehoi domatzailea, Elkar, 1986.

Errusika, Elkar, 1988 (*Errusika*).
Maria eta Aterkia, Elkar, 1988.
Aitonaren txalupa,** Elkar, 1988 (*La barca de mi abuelo*).
Iholdi, Erein, 1988.
Izeba txiquia, Erein, 1988.

Nota

* Existe versión en castellano y en catalán, en La Galera, y en griego, en Sincroni Ipoxi, Atenas, 1989.

** Existe versión en castellano y catalán, en La Galera, y en gallego, en Galaxia.

Irma

por Mariasun Landa

Ea zergatik nagoen aspaldi hemen eserita? Ba Mikelenzai nagoelako. Gai-so dagoela? Bai, hori esaten dute, baina nik badakit hori ez dela egia. Nik badakit zergatik ez den etxetik mogitzen, beldurrez dagoelako, kristorenak hartuko dituelako eta gainera Irma galduko duelako. Baina erotua dago berearekin aterako dela pentsatzen badu, leku honetatik mogituko naizela pentsatzen badu. Ez dut hemendik aldegingo Irma gabe! Horixe ezetz! Eta gero... gero, hitzez nahiz borrokaz argitu beharko dugu gertatutako guztia. Mikel maltzur zorritsu hori! Aspalditik zebilen nire Irma lortzeko nahian... Niri, berriz, berdin zitzaidan Irmaren truke eskeintzen zidan guztia: bere larruzko baloia, bere patinetea, futbolin berria... Bai, bere aitak urtebetetze egunean oparitutako futbolina ere eskeintzen zidan, pentsa! Baina Irmak hori baino gehiago balio du, ez du preziorik, hobeto esanda.

Berak bazekien nik ez niokeela Irma trukatu, are gutxiago eman-go Irma bezalako arkakusorik ez bait dago mundu guztian... Arkakusoren bat nahi bazuen kaleko txakur batengana jotzeko esaten nion nik, asko daude, zarpail baina arkakuso ugari dituztenak, baina ezetz! Berak Irma nahi zuen. Baina nola emango nioke nik hainbat lanordu kostatu zaidan Irma arkakuso aparta? Mikel haserretu egin zen. Beno, haserretu egin zen. Beno, haserretu egin ginen, hobeki esanda...

Dena dela, ez nuen uste Mikel horren zitala izan zitekeenik!... Atzo,

bere etxeko atarian eseri nintzen, orain nagoen leku berberan. Pospolu kaxatik Irma atera nuenean nirekin jolas zedin agindu nion. Ez... ez... ez nuen apropos egin, ez zait gustatzen, besterik gabe, nire lagunei inbidirik ematea, gogoia izan nuelako izan zen, benetan! Irma bere kaxatxotik atera nahi nuen, mundua zertxobait ezagutu eta arnas har zezan... gainera kalea, denona den zerbait da, ezta? Nik banekien Mikel leihotik niri begira zegoela, irrikaz zegoela, eta egia da, atzo, Irma inoiz baina arkakuso galantago, arinago, beltzaranago iruditu zitzaidala... Nire lepotik sudurre-ra, sudurretik kopetara, kopetatik belarrietara, patxada eta dotoretasun handiz saltoka ibili zen bere jauzi akrobatikoak ohizko trebetasunaz eginez. Ez nion Mikeli inbidirik eman nahi baina, bestalde, argi eta garbi adierazi nahi nion honelako arkakuso hezituak preziorik ez zuela, zeren arkakusoak kanikak bezalakoak direla uste bait du tonto horrek, hau da, ez da konturatzen arka kusoek ere sentimenduak dituztela, Irmak berak asko maite nauela, edozeinekin moldatzen den horietako bat ez dela. Irma nirea da, nire arkakusoa da eta horrek poza ematen dio, horretan ez dut zalantzarik.

Bada guzti honetaz pentsatzen ari nintzela hara non Mikelen etxeko atea zabaltzen den eta bere ama hantxe agertzen zaidan! Ni ez nintzen batere kezkatu. «Zer egiten duzu?» galdetu zidan. Eta nigana hurbildu zen. «Zergatik haserretu zarete? «Hitz goxoez gerturatu zitzaidan andre hura... «Mi-

kelen zai...» erantzun nion nik inuxenteki. «Gaiso dago, anginak ditu» gehitu zuen berak eta fijo-fijo niri begira geratu zen. Irma, bitartean, nire aurpegian dantzaka zebilen, diskretoki baina era harrigarrian nonbait emakume harentzat, zeren zera esan zidan kokotsetik helduz: «Zer duzu hor?»...

Azkarregi gertatu zen dena: Irma, izuturik, jauzi bat eginez andrearengana pasa zen, andrearen lepora hain zuzen. Zutitu egin nintzen larri-larri... Non sartu ote zen nire arkakuso paregabea? Ez nuen inon ikusten! Bular arteko amildegian barrena zuzendu zela iruditu eta, bi aldiz pentsatu gabe, eskua kolkotik sartu nion Mikelen amari. Honek, atzeraka salto izugarria eman zuen, oihuka hasi eta belarrondoko galanta eman ere bai. Ez nien bere marruei jaramon handirik egin. Nik Irma berreskuratu besterik ez nuen nahi, hori esan nion builaka, eskua hemendik eta handik sartzen saiatzen nintzen bitartean... Hura iskanbila, hura! Azkenean, erotua nengoela esanez bere etxera itzuli zen danbateko handi bat emanez. Eta ni Irma gabe, nigar egiteko zorian...

Bapatean, errealitateaz jabetu nintzen. Leihora begiratu eta Mikelek irribarre maltzur batez begiratzen zidala ikusi nuen. Orduan konturatu nintzen amaren bidez Mikelek Irma lapurtzea lortu zuela, ama bere konplizea zela, den-dena alde aurretik prestatutako zerbait zela... Amorrazioz lehertzeko zorian egon nintzen. Orain, ordea, la-saitu naiz zeharo. Orain badakit zer egin behar dudana: itxoitea, besterik



ERRAMUN LANDA

ez, ez dezala pentsa alproja zikin horrek Irma gabe geldituko naizenik, etsiko dudarik. Inork ez nau hemendik mogiaraziko Irma lortu arte. Agian,

Irma bera ari da dagoeneko ahaleginak egiten nigana bueltatzeko... Irma gaixoa! Irma neregianatu bezain pronto Mikel txikituko dut! Horixe baietz!

Horregatik ez da etxetik ateratzen, horregatik anginak dituela esaten di-date... Bai zera! Nik ez dut hemendik aldegingo Irma gabe!

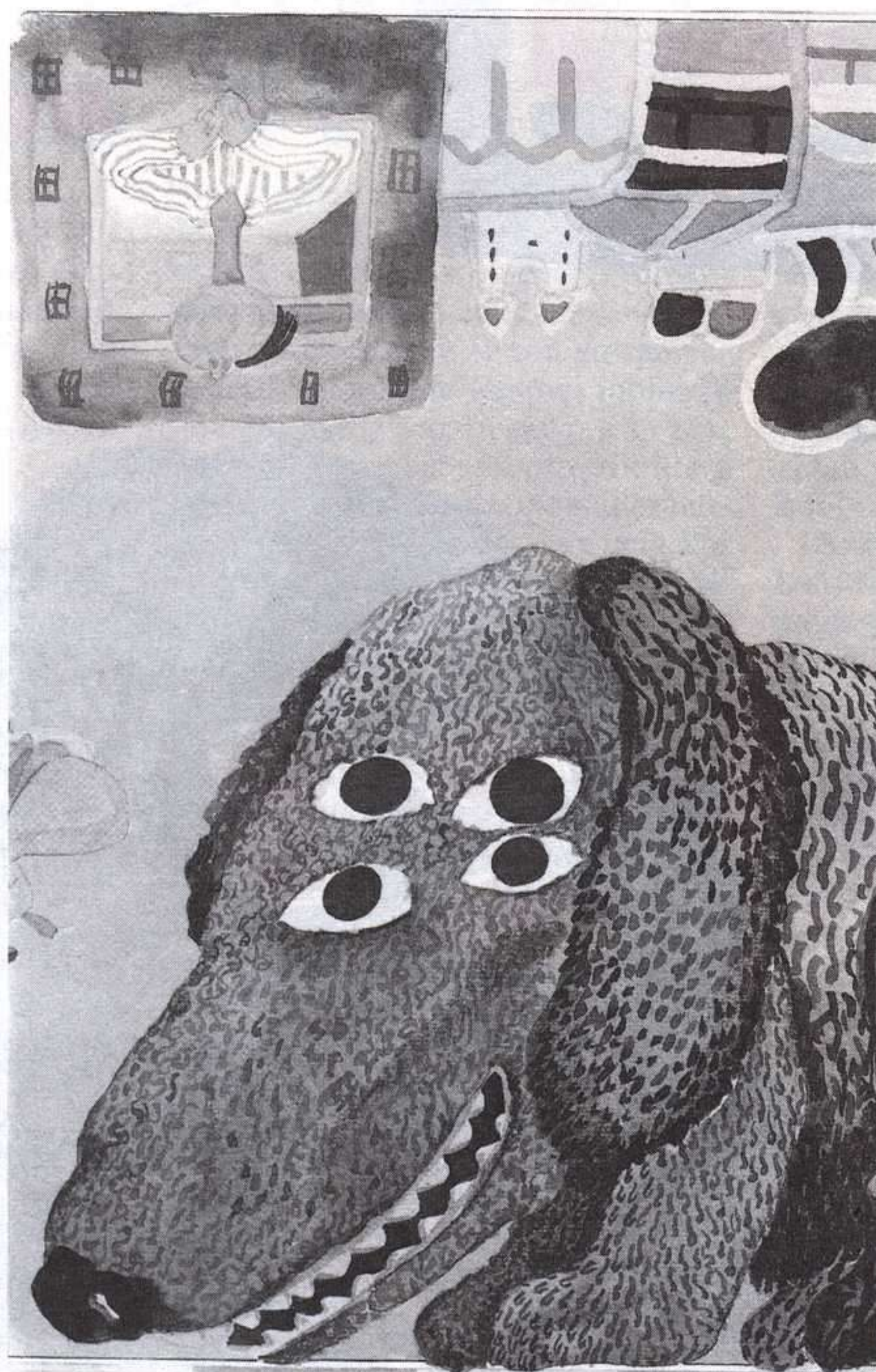
Irma

por Mariasun Landa

Que por qué llevo sentado aquí tanto tiempo? Pues porque estoy esperando a Mikel. ¿Que está enfermo? Eso dicen, pero yo sé que no es verdad. Yo sé por qué no sale de casa, porque tiene miedo. Miedo de que le parta la cara y miedo también de perder a Irma. ¡Pero está fresco si piensa que va a salirse con la suya! Yo no me muevo de aquí pase lo que pase. No me iré sin recuperar a mi pobre Irma. Eso lo primero y luego... luego ya arreglaremos cuentas ese canalla y yo. ¡Mi pobre Irma! Ese cerdo llevaba no sé cuánto tiempo detrás de ella, que se la diese, que se la prestase, y yo que ni hablar. Me importaba un bledo todo lo que me ofrecía: su balón de cuero, su patinete, el futbolín nuevo... Sí, sí... ¡el futbolín que le regaló su padre el día de su cumpleaños! ¡Como si Irma no valiese eso y más! Él ya lo sabía. Ya sabía que yo no cambiaría a Irma por nada del mundo, que no hay otra pulga como ella. Yo ya le decía que se buscara otra, que por ejemplo los perros callejeros tienen un montón de pulgas, pero no. Él quería ya las cosas hechas: tener una pulga amaestrada de la categoría de Irma. ¡Pero cómo iba yo a darle algo que me ha costado tanto tiempo, algo tan mío como mi pulga? Mikel se enfadó. Bueno, nos enfadamos.

De todas formas, nunca creí que fuera capaz de hacerme lo que me ha hecho... Ayer vine a sentarme aquí, al mismo lugar en que estoy ahora y me puse a jugar con Irma. No lo hice con mala intención, lo hice porque me salió así. Saqué a Irma de la caja de cerillas donde la guardo y me puse a jugar con ella. No lo hice para darle envidia a Mikel que me miraba desde su ventana muerto de rabia. Lo hice para que Irma respirase mejor, para que viese algo de mundo... De verdad, no me gusta fastidiar por fastidiar, sólo que se me ocurrió sentarme frente a su casa, la calle es de todos, ¿no?

Bueno, pues cuando le ordené a Irma que diese sus saltitos de costumbre me pareció que Mikel se ponía enfermo de envidia, rabioso a morir al verla saltar de mi cuello a la nariz, de la nariz a la frente, de la frente a las orejas... La verdad es que ayer Irma estaba más morenita, espabilada y guapa que nunca, dando sus saltos acrobáticos con esa precisión y elegancia



ERRAMUN LANDA.

que son tan suyas... Yo pensaba, por otra parte, que ver aquello le vendría bien a Mikel, que se vencería de que una pulga así no tiene precio, porque el idiota de él se cree que las pulgas son como canicas, no se da cuenta de que tienen sus afectos y que quizás Irma se moriría si la abandonase, se moriría de pena, quiero decir, porque

ella sabe que es mi pulga. Y es feliz conmigo. Así que ayer, mientras estaba pensando en todo esto, he aquí que se abre la puerta de la casa de Mikel y aparece su madre. Yo no me inquieté. «¿Qué haces?» me preguntó. Y vino hacia mí. «¿Por qué os habéis enfadado?» Y se acercó aún más. Se acercó haciéndose la simpática y yo le respondí,

inocentemente, que estaba esperando a Mikel. «Está enfermo. Tiene anginas», dijo ella y se quedó mirándome fijamente. Irma, mientras tanto, daba saltos en mi cara, de una forma discreta pero, por lo visto, algo chocante para la señora. Digo chocante porque me cogió por el mentón mientras Irma bailaba juguetona, despreocupada... «¿Qué tienes ahí?»

Todo pasó muy rápido. Irma, asustada, pegó un brinco imprevisto y pasó a territorio enemigo, es decir, al cuello de la madre de Mikel. ¡Horror! Me incorporé de golpe... ¡Irma! ¡Irma! No podía verla. La pobre, espantada seguramente, trataba de esconderse por aquellos nuevos lugares desconocidos y yo, aunque trataba de localizarla y prestarle mi ayuda, no lograba dar con ella. Por un momento, me pareció verla camino abajo, hacia los pechos apretados de la señora y, sin pensarlo dos veces, intenté recuperarla metiendo la mano por el escote del vestido de la madre de Mikel. Ella dio un salto atrás, gritó, me asestó un bofetón que casi me marea, pero a mí todo aquello no me importó. Seguí buscando a Irma a pesar de los empujones y de los aspavientos de aquella furia y aunque yo le decía que sólo quería recuperar a Irma ella corrió hacia su casa diciendo que yo estaba loco y tal... Me dio con la puerta en las narices, y allá me quedé yo, sin mi Irma y a punto de echarme a llorar, tanta era mi desesperación... De repente lo vi claro. Desde la ventana de su cuarto Mikel me miraba de una forma especial, con una sonrisa asquerosa que no dejaba lugar a dudas: se había servido de su madre para robarme mi pulga. ¡Así que todo había sido preparado de antemano!... ¡Casi me muerdo de rabia!

Ahora, en cambio, estoy muy tranquilo. Ahora ya sé lo que tengo que hacer: esperar. No habrá nada ni nadie que me mueva de aquí. Esperaré lo que haga falta, recuperaré a Irma como sea, pero ese canalla no se sale con la suya. ¡Mi pobre Irma! Seguro que está intentando escaparse y volver a mí! En cuanto lo consiga, le voy a romper las narices a Mikel... ¡Ya lo creo que sí!... Por eso no sale de casa, por eso me dicen que tiene anginas... sí... sí... pero yo de aquí no me muevo.

FACSÍMIL

El mes de los juguetes

por Teresa Duran

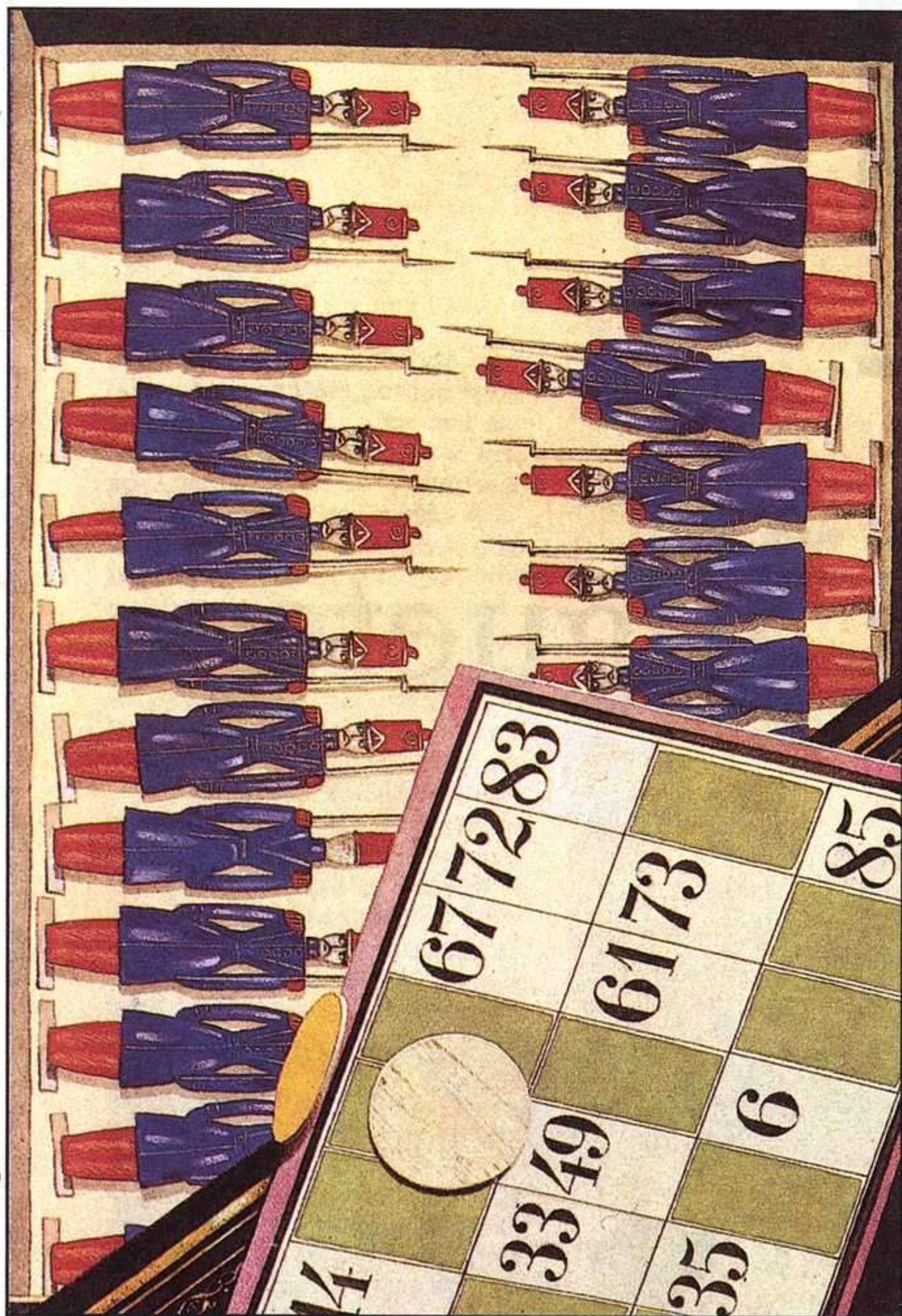
Enero. ¡Qué delicia si para nosotros enero fuese todavía el mes de los juguetes en vez del mes de las rebajas! Pocos objetos, como los juguetes, pueden, simultáneamente, atraer con igual fuerza a adultos y a niños. Prometen y provocan horas felices. En sus asambleas secretas, al filo de la medianoche, urden la trama de nuestros sueños y entretejen con sólida trenza nuestro presente con nuestro pasado. Muchos de ellos han fascinado a narradores eminentes y a ilustradores con pedigrí, convirtiendo las páginas de los libros en un juguete más, de los muchos —así lo deseamos— que en este mes de enero habrán enriquecido el patrimonio de nuestro hogar.

1

Juguetes para todos. Eso es lo que deberían traer los magos. Sin distinción de edad, raza, sexo, clase social o naturaleza. Los más alados de los seres, los más fantásticos, también deberían tener sus caballitos de cartón, sus pelotas, sus abalorios, sus disfraces para poder compartirlos, como parece insinuar este inefable cromó inglés.



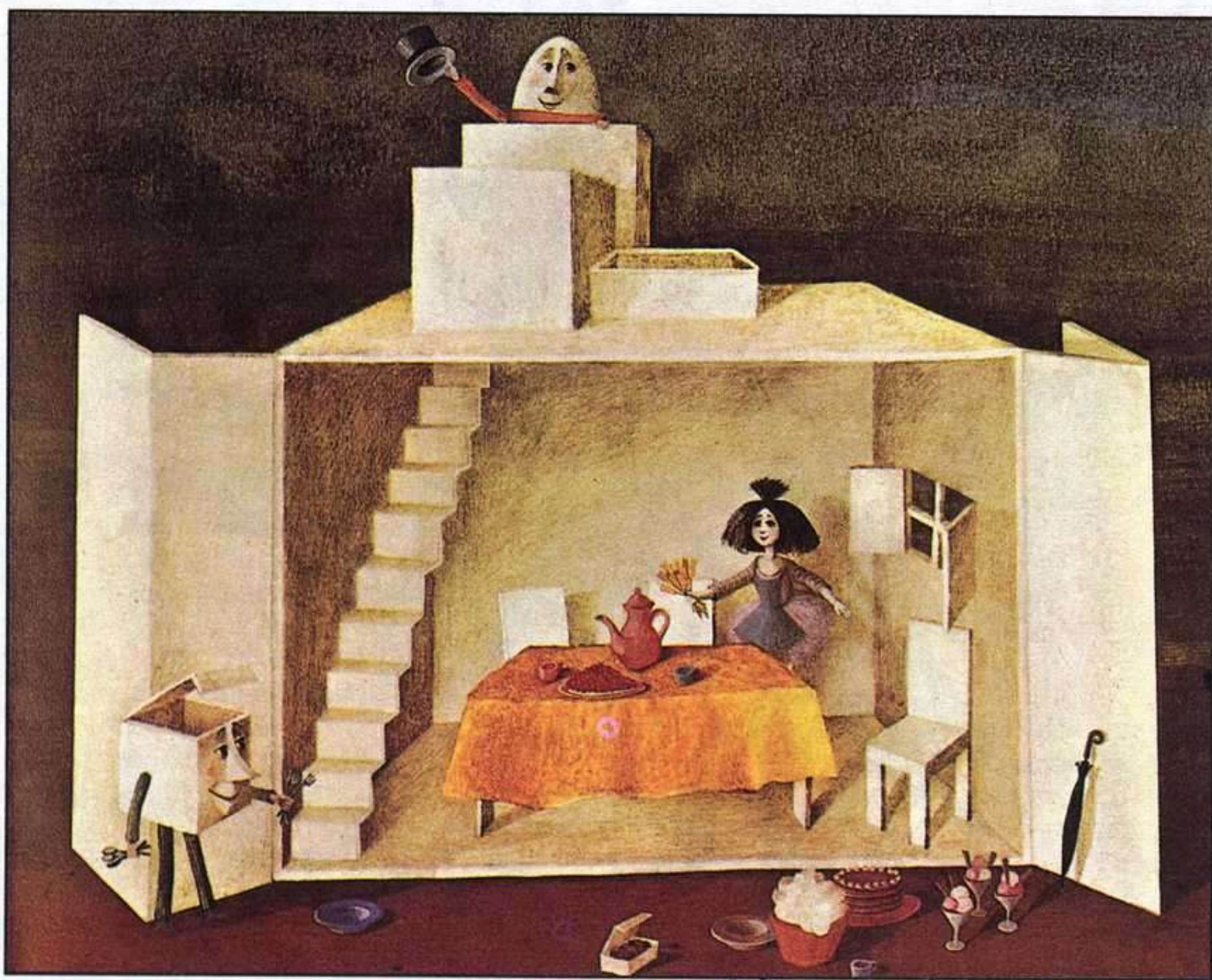
1 CHARLES ROBINSON. WINTER. THE ILLUSTRATED LONDON NEWS, 1912.



2 GEORGES LEMOINE (1983). EL SOLDADITO DE PLOMO. ANAYA, 1984.



3 ESCUELA DE MINIATURISTAS DE SEVILLA. LIBRO DE LOS JUEGOS, 1283.



5 BINETTE SCHROEDER (1969). ROSINA. LUMEN, 1971.

2

¿Juguetes de todo tipo? ¡Ay, la gran pregunta para los educadores! Un soldadito, un soldadito de plomo, cojo por más señas, fue el protagonista romántico de uno de los cuentos más clásicos de Andersen. Recreado admirablemente en las ilustraciones de uno de los más sensibles ilustradores actuales, Georges Lemoine, en su caja nueva, junto con otros juegos de mesa.

3

Juegos de mesa que ya aparecen ilustrados en una de las mayores joyas bibliográficas de nuestro país: el *Libro de los juegos* de Alfonso X, del siglo XIII. Juegos para grandes y chicos, para cortesanos y plebeyos, para días de lluvia y tardes calurosas, para asesinar al tedio y para establecer sutiles complicidades. Juegos de peones donde no faltan reyes.



4 ROBERT INGPEN. THE IDLE BEAR. LOTHIAN BOOKS, 1986.

4

Sin embargo, el juguete rey por excelencia sigue siendo ese delicioso, tierno, entrañable osito de peluche. Compañero paciente de tantas aventuras, ayuda segura frente a tanta pesadilla, protagonista convincente de tantas novelitas infantiles, al que quizá nadie como Robert Ingpen ha sabido envolverle en la más cálida de las atmósferas.

5

La casita de muñecas es otro de los grandes juguetes que en el mundo ha sido, y ha ocupado, por merecimientos propios, salas enteras en los mejores museos. Pocas, sin embargo, tan simples y a la vez acogedoras como esta casita en la que la muñeca Rosina invita a Humpty Dumpty y sus amigos.

6

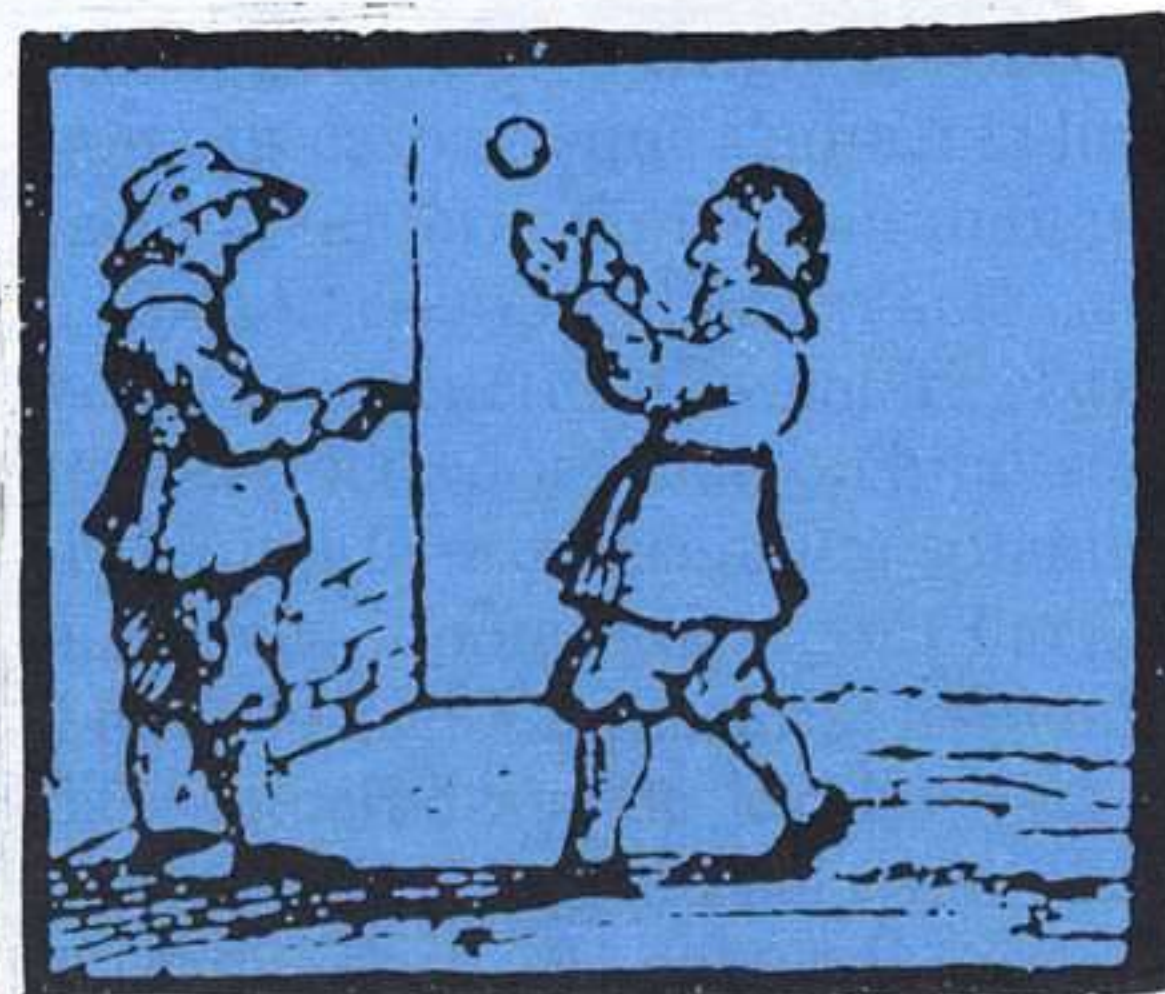
Porque la simplicidad es la clave de todo juguete que se precie. Los simples juguetes de papel y cartón, los juguetes para armar y no para desarmar son los que, desde siempre, han tenido mejor aceptación entre el público infantil. De entre los más simples destaca la cometa, juguete y juego universal, tan ingenuo como este grabado popular.

7

Allá por los siglos XVII y XVIII fueron muy populares en toda Europa las aleluyas con juegos de niños. Estos grabados anónimos constituyen hoy, para todo especialista, una fuente de documentación muy grata que nos explica muchas cosas sobre la perennidad de los juegos sencillos. Contemplen, pues, esa aleluya flamenca y saquen sus conclusiones.



6 ANÓNIMO CATALÁN (S.XVIII). AUCA DELS JOCS D'INFANTS.



7 ANÓNIMO HOLANDÉS (S. XVII). ALELUYA CON JUEGOS.

8

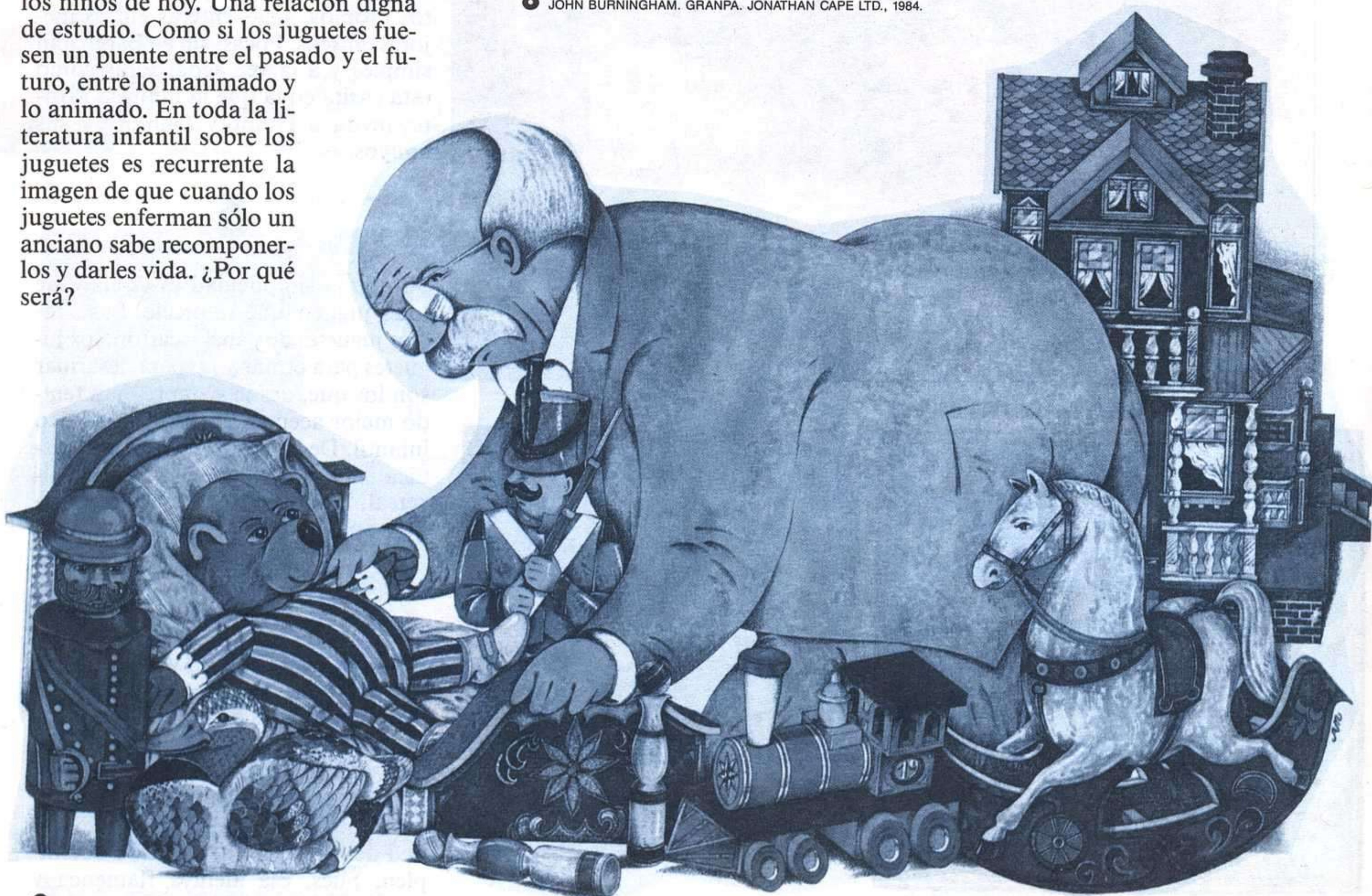
Pero un juguete nunca debe representarse solo. Casi nunca, en el mundo de las ilustraciones, veremos solos a los juguetes. Viven, en compañía de otros juguetes, en un hábitat incomparable que es el del cuarto de jugar. Porque un juguete no vive hasta que no es rescatado del almacén. Hasta que no hemos compartido con él y por él nuestros juegos. Y ningún compañero de juegos ha tenido tanto protagonismo en la literatura infantil como el abuelo.



8 JOHN BURNINGHAM. GRANPA. JONATHAN CAPE LTD., 1984.

9

Hay una extraña y fascinante relación entre los ancianos y los juguetes y también entre los juguetes antiguos y los niños de hoy. Una relación digna de estudio. Como si los juguetes fuesen un puente entre el pasado y el futuro, entre lo inanimado y lo animado. En toda la literatura infantil sobre los juguetes es recurrente la imagen de que cuando los juguetes enferman sólo un anciano sabe recomponerlos y darles vida. ¿Por qué será?



9 ROBERTO NANNICINI. THE TOY DOCTOR. MITCHELL BEAZLEY, 1987.

AUTORRETRATO

Erramun Landa

Me pongo los calzoncillos de colores y los pantalones negros, grandes, inmensos me dicen, el jersey gordo y debajo yo solo, como siempre. Me ducho, sin zapatos, claro, y luego desayuno con los calcetines limpios y viejos —mi madre es una artista pura y suave—. Sobrevivo con más de cien kilos y 31 años. De un salto sesenta escalones o más y oigo el portazo de un gigante a mi espalda, subo la cuesta y me pierdo en este bosque tan raro (de eso se trata). Ahora en una calle sin salida todo en blanco y negro y soy una cosa con mucho color, será el pasado, pienso. Me busco una idea en el estómago pero no rasco nada, los dedos en el cerebro y nada nuevo, me quito los ojos y no

veo, agarro, voy y batacazo. ¡Este bosque es una mierda! y no hay otro. Me levanto y sigo pensando cuesta arriba, ya no veo lo que piso pero piso donde pienso. ¡A quién estoy buscando si estoy solo!

Hoy tampoco voy a la facultad (Bellas Artes, ¡oooh!). Pena, me quedo sin verlos, bueno, llego a un claro, aquí también tengo amigos ¡jope! y me disuelvo en ellos... —a ver si los sacamos de una vez...—. A mí todavía me duelen los porrazos de ayer...

—Erramun haznos una pegata.

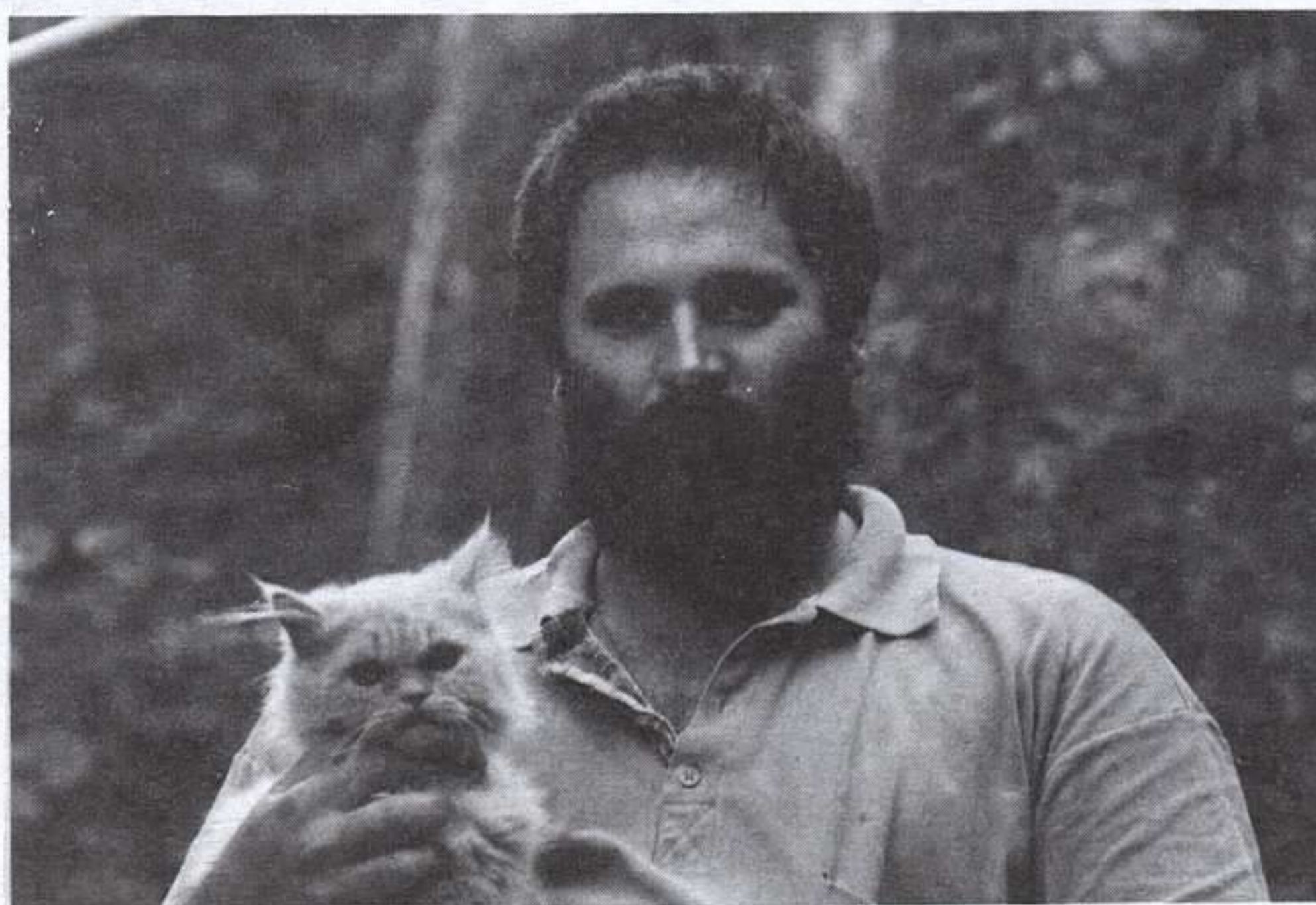
Y de repente empiezo a sudar, un sudor interminable. Ahora las escaleras de una en una y de media en media. Sigo la cuesta arriba y en el camino pierdo amigos, fortuna y paz —sudo y sudo— subo muchos más pisos y Picasso, mi gato, me grita: «¡Hambre, traidor, hoy también me has abandonado!». Yo aguanto y sudo. Lo arreglo y caigo sobre el inmenso colchón. ¡Siesta! gritan todos desde las paredes, las mantas que puedo encima y allí en voz baja, como de fogonazo *me encuentro con mi padre que está muerto pero me lleva de viaje —esto es un secreto—*.

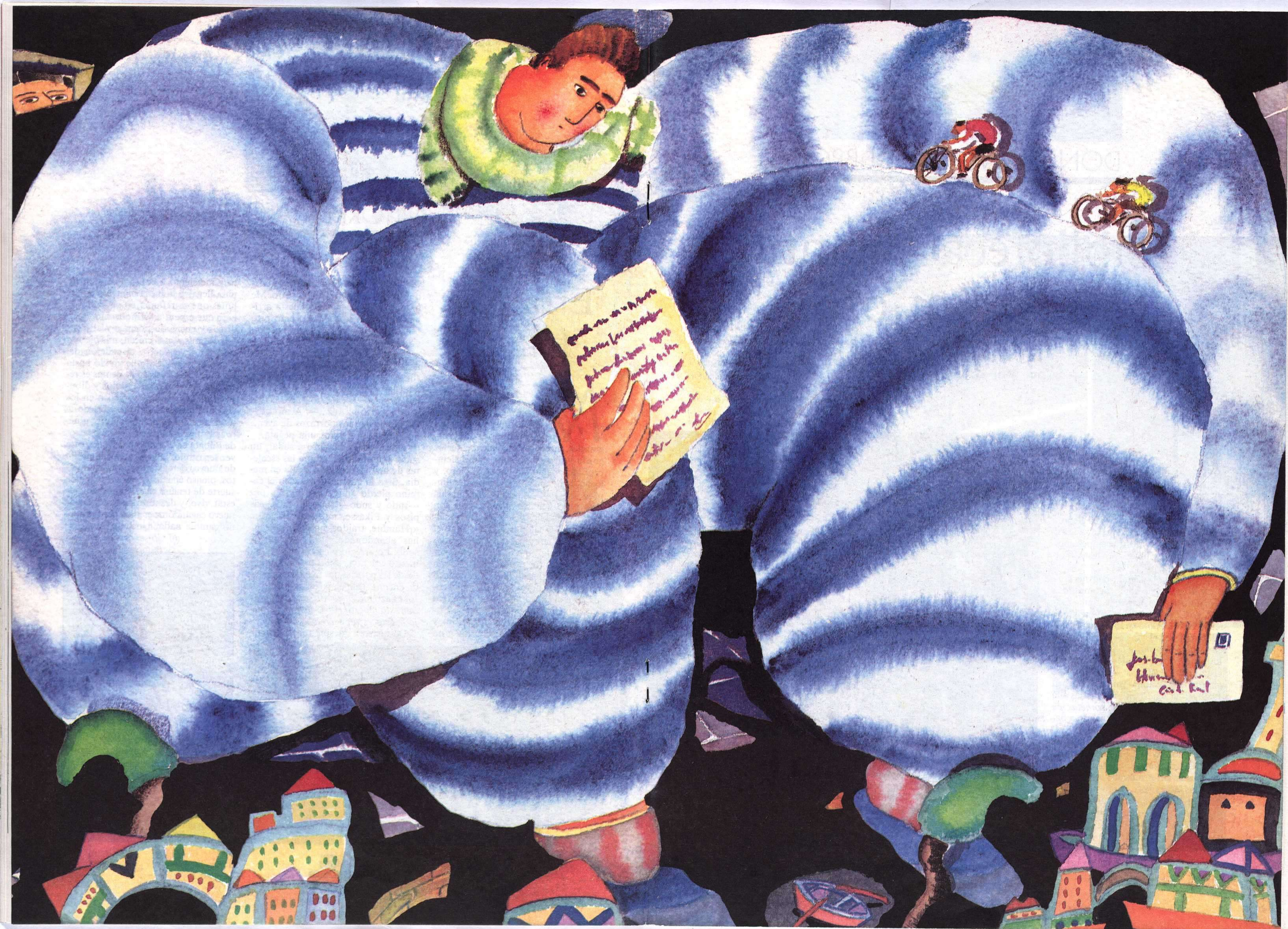
Despierto... ¿despierto? Me levanto

to y me siento a considerable altura para llegar a la mesa blanca con dos lunas que se reflejan en su brillo de lago que espera a su monstruo. Saco discos y enciendo poemas y al escucharlos mis ramas crecen, mis piernas cuelgan y yo vuelvo al callejón del blanco y negro. Solo he vivido hasta los quince años, todo lo demás es recordar. Ahora tengo 25 kilos y dibujo y me tranquilizo, y pienso en los que quieren verme. A las tres de la mañana salgo al balcón y lloro, quiero volver a Ea (a cincuenta kilómetros de Bilbao, en el mar). Quiero que otra vez sea otoño, invierno y luego otoño de nuevo, demasiados amigos muertos, pienso en ellos y en ti, en tu mala suerte de tener a alguien que no cree estar vivo, y desnudo me escondo de nuevo cagándome en dios porque aquí no cambia nada. Un beso.

Libros ilustrados

- Oilandatxoaren ametsak*, Ika-Ibaizabal, 1985.
- Pausoka 4-5*, Ika-Ibaizabal, 1986 (libro de texto).
- Xabier Monasterio, *Ipuin naturalak*, Elkar, 1986.
- Zaldubi, *Urrezko balearen altzorra*, Elkar, 1986.
- Manu López, *Jokoz kanpo*, Elkar, 1987.
- Joseba Sarrionandia, *Izeba mariasunen ipuinak*, Elkar, 1989.
- Manu López, *Iñaxioren kefir bereziak*, Pamiela, 1989.
- Txema Larrea, *Historio-mixterio andana bat*, Pamiela, 1989.
- Aliceren aventurare lurralde miresgarrian*, Pamiela, 1989 (portada).
- Izpiluaren barrena*, Pamiela (en preparación).





Handwritten text on a yellow envelope held by a hand. The text is illegible but appears to be a list or a set of instructions.

Handwritten text on a yellow envelope held by a hand. The text is illegible but appears to be a list or a set of instructions.

DONDE VIVEN LOS LIBROS

Biblioteca Infantil Can Butjosa

por Mercè Escardó i Bas*

Hola Juan, ¿ya has escogido tu libro?
—Sí, me parece que me gustará.

—¡Ah! *El astuto Tao* de Anne Thiollier, sí también creo que te gustará. ¿Tienes pasaporte?

—Claro que sí, y está casi lleno.

—Déjame ver, ¡diecinueve salidas! y aún no hace un mes que empezamos a viajar a la China; esto está muy bien.

—Me gusta la China, con sus cortinas de pasta de sopa, las mullidas colchonetas y su suave y relajante música, se está muy bien aquí; me gusta recorrer *xino-xano* su muralla, ojeando un libro en el Tibet —*En busca del abominable hombre de las nieves* de Ralph Hermanns—, leyendo una revista con los pandas —*El tragón de bambú* de Wapiti (núm. 7, abril 1989)—; haciendo un cometa más allá —*Cómo construir cien cometas* de David Pelham— y aprendiendo a hacer el té —*Té, chocolate y café* de Catherine de Sairigné— aquí mismo. Mercè ¿no hay serpientes en China?

—¡Claro que sí! pero las nuestras no eran de allí y tampoco los cocodrilos y las lagartijas que nos invadieron durante el Mes de la naturaleza, por eso se han ido sigilosamente.

—¿Cómo la ballena?

—La ballena lo hizo un poco más ruidosamente. ¿Te acuerdas que la



acompañamos a la plaza del Ayuntamiento cuando decidí no viajar con nosotros a Londres?

—Los calamares teñidores la debieron encontrar, ¿verdad?

—Creo que sí, los lectores de la biblioteca de Premià de Mar nos dije-

ron que la habían avistado, lo que se olvidaron de decirnos es si aún era rosa...

—Fue una pena que no quisiera acompañarnos, pero los viajes por carretera la asustaban tanto...

—Y nosotros íbamos en autobús

hasta Gran Bretaña, ¿te acuerdas Juan?

—¡Y tanto que sí! Yo recorrí el East Midlands con Roald Dahl y el Country Shakespeare con Hamlet en cómic.

—Ah, Juan ¡cómo te gusta viajar!

—¡Sí, sobre todo leyendo! y aquí en nuestra biblioteca, compartiendo los libros con Mónica, Moisés, Aaron, Mario...

—¡Cuántos compañeros de libro tienes!

—¡Muchos! Con carnet de préstamo 1 674 y eso porque hay algunos que aún no saben que se pueden llevar libros a casa y que nuestro dueño se los deja sin chistar, sólo hace falta traer dos fotografías, el permiso de los padres y nada más.

—Sabes, ayer se hizo el carnet Omar, que sólo tiene un año y dos meses y M^a Carmen y Raquel están a la carrera por hacerles el carnet a sus hermanitos que tienen nueve y diez meses respectivamente.

—¡Pero yo vi ayer al abuelo de Jordi hacérselo también!

—Es una suerte que hayan abuelos, padres, madres, jóvenes que se sientan niños, ¿no te parece?, y que se encuentren a gusto aquí con nosotros.

—Sí que es una suerte, Mercè. Ya es hora de que me marche. ¿Está el señor Miguel? Tengo cromos para cambiar del álbum que me regaló la biblioteca. Ya soy estrella de la lectura, ¿la ves? Está allí colgada en la cortina de estrellas.

—Eso quiere decir que tienes cinco fichas de préstamo acabadas, que eres cinco veces superlector. Llevas un buen camino leído ya.

—Adiós Mercè ¡Y M^a Antonia? ¡Ah! está allí, muy ocupada registrando libros nuevos. ¿Tardaré mucho en poderlos leer?

—Sólo un poco. Ahora les pondremos la signatura y colocaremos las fichas en los catálogos. ¿Querrás ayudarla a sellarlos, a hacerles las fichas azules y a forrarlos?

—¡Claro que sí! pero mañana, ¿de





acuerdo? y se lo diré a mi hermana Susana que también querrá hacerlo.

—Muy bien, hasta mañana pues.

—Hasta mañana, Mercè.

¡Ah! perdonad, me había olvidado de que estábais aquí esperándome.

Antes que nada permitidme que os dé la bienvenida. Después de media hora de viaje desde Barcelona sería una descortesía por mi parte no hacerlo como es debido. Bienvenidos pues a la Biblioteca Infantil y Juvenil de Can Butjosa de Parets del Vallès.

Ya habéis visto cómo es nuestro pueblo: tiene 10 000 habitantes y una superficie muy amplia, por lo que no todos los pequeños lectores pueden desplazarse solos hasta aquí, lo que es una pena. La biblioteca nació el 10 de abril del año 1983 fruto de un convenio entre la Generalitat de Cataluña y el Ayuntamiento. Es muy joven aún, le gusta mucho jugar y disfrazarse y vivir junto a los pequeños lectores todas las aventuras que se pueden vivir al leer un libro. A pesar de su corta edad es muy sabia, conoce perfectamente las normas de catalogación: las ISBN, las Anglo Americanas, y con sus cinco catálogos ayuda en todo momento a la rápida localización de sus fondos. También dispone de fotocopiadora, de servicio de préstamo, tiene dossiers de escritores e ilustradores y de todo aquello

que considera interesante para los usuarios.

Además, le encanta animar, estimular, ilusionar, invitar a los lectores, y para ello mueve, enseña, saca a pasear a sus libros siempre que puede y que le damos la oportunidad de hacerlo, ya sea en las actividades cíclicas que siguen el transcurso del año, como en las fijas y en las saltarinas, que permanecen agazapadas esperando el momento más propicio para sorprendernos a todos, como la invasión de

los *Hombrecitos del silencio* y... Pero, sabéis, creo que sería mejor que viérais, oliérais y tocárais por vosotros mismos. Venga, adelante, estáis en vuestra casa y si necesitáis alguna aclaración no dudéis en preguntar a cualquiera de los que estamos aquí, que con mucho gusto os la daremos. ¡Hasta ahora mismito! ■

* Mercè Escardó i Bas es bibliotecaria.

Biblioteca Infantil Can Butjosa

La Salut, s/n.
08150-Parets del Vallès (Vallès Oriental, Barcelona)
Tel. 562 23 53

Institución: Generalitat de Cataluña-Ayuntamiento de Parets.

Inauguración: 10-4-83.

Horario: de lunes a viernes de 16 a 20 h. Sábados de 10 a 13 h. (durante el curso escolar).

Personal: un bibliotecario, un auxiliar, un subalterno.

Fondo: 8 500 volúmenes.

Puntos de lectura: 132.

Catálogos: autores y obras anónimas, ilustradores, alfabético de materias; sistemático; títulos; colecciones.

Servicios: préstamo, fotocopias.

Animación: actividades permanentes: hora del cuento, guías de lectura, TvBiB, visitas didácticas; juegos de los superlectores, taller de reparación de libros; calendario de actividades: mes de la Paz, Navidad, bibliovacaciones...

Observaciones: es depositaria junto con otras dos de las bibliotecas infantiles de la Generalitat de Cataluña de los libros presentados al Premio Catalonia de Ilustración.

Calendario de actividades

Navidad: exposición de libros nuevos. Actividad plástica. Guía de lectura-felicitación. Visita colectiva a otras bibliotecas infantiles.

Mes de la Paz: guía de lectura y exposición de material gráfico (libros vaciados de revistas, artículos de periódicos...) audiovisual, exposición y coloquio a cargo de una organización pacifista. (30 enero-1 marzo).

Aniversario: fiesta especial (la biblioteca no funciona como tal, no hay servicio de préstamo ni de lectura). Concurso de redacción. Exposición de libros y dibujos de los libros recomendados. Presentación del *auca* (dibujos y palabras rimadas que resumen las normas más fácilmente olvidadas por los lectores). (10 abril).

Sant Jordi: exposición de libros nuevos. Visitas escolares. (23 abril).

Mes de la naturaleza: guía de lectura y exposición de material impreso. Actividad plástica. Diapositivas y coloquios a cargo de grupos ecologistas o especialistas sobre los temas expuestos. (5 mayo-5 junio).

Bibliovacaciones: la biblioteca nos invita a viajar con nuestra imaginación, para ayudarnos se transforma en un medio de transporte, como por ejemplo un barco, y nos muestra los libros que nos pueden acompañar en el viaje y con los que hacemos una guía de lectura. (30 junio-15 septiembre).

Encuentro con los maestros: charla sobre el uso y el aprovechamiento de la biblioteca. Estadísticas. Comentarios... (octubre o noviembre).

Actividades permanentes y algunas saltarinas

Cargos: los pequeños lectores colaboran voluntariamente en las tareas



de la biblioteca: cruzar préstamos, vigilar que las manos estén limpias, colocar bien los libros...

Guías de lectura: de temas o personajes que son noticia en un momento determinado.

Hora del cuento: una vez por semana, lectura o escenificación de un cuento.

Hora del cuento radiofónico: grabamos por capítulos un libro en la biblioteca que después se emite por la emisora municipal de radio.

Superlectores: juego para fomentar la lectura.

Visitas: esporádicamente nos visitan escritores o ilustradores.

Visitas didácticas: visitas de grupos

escolares a los que teórica y prácticamente se les enseña el funcionamiento de los catálogos y se les explica el proceso que sigue el libro desde su llegada a la biblioteca hasta su colocación en los estantes. También se les informa de los servicios que les ofrece la biblioteca: préstamo, etc.

Taller de reparaciones: dos veces al año, aprovechando las vacaciones escolares y con la ayuda de un encuadernador, los lectores aprenden a reparar los libros estropeados.

TvBiB: colocamos en nuestra televisión los libros de los que se pasan películas, series o programas en las televisiones oficiales. Guías de lectura-programa.

Joseph Conrad: el mar y los libros

por Vicente Muñoz Puelles*

Joseph Conrad (1857-1924) perdió a su madre a los siete años de edad. Fue durante el verano siguiente, el de 1866, cuando su tío Tadeusz Bobrowski lo llevó a Odessa, en el Mar Negro, con la esperanza de restablecer su salud. Conrad debió ver allí el mar por primera vez, pero era demasiado pequeño para que aquel primer encuentro tuviera trascendencia.

Su padre se convirtió en un hombre enfermo, imbuido de misticismo y obsesionado por el recuerdo de su mujer. «Ignoro qué habría sido de mí sin la afición a la lectura —escribiría Conrad muchos años después—. Al acabar las clases no habría tenido más ocupación que sentarme y aguardar a que, fluyendo a través de la puerta cerrada, la terrible quietud de la habitación del enfermo sobrecogiese mi ya atemorizado corazón. Supongo que de algún modo me habría vuelto loco. Pero era un gran lector. Había muchos libros en torno, desperdigados sobre aparadores, mesas y hasta en el suelo, por falta de tiempo para ordenarlos. ¡Y leí! ¿Qué no llegué a leer? En ocasiones, la mayor de las monjas —había dos cuidando a mi padre—

se detenía junto a mí y, tras una mirada llena de desconfianza a las páginas abiertas, apoyaba levemente su mano en mi cabeza y me decía, en un susurro dubitativo: 'quizá no te convenga demasiado leer esos libros'. Yo alzaba los ojos hacia su rostro, silenciosamente, y con un vago gesto de renuncia ella se alejaba.»⁽¹⁾

Tenía once años cuando, al morir su padre, quedó bajo la tutela de su tío Tadeusz. Era demasiado inquieto para los estudios, y pronto empezó a presionar para que se le permitiese ingresar en la marina mercante. Treinta años después, y considerando aquel período de su vida, llegó a la conclusión de que su imaginación había sido seducida por sus lecturas marineras: *Los trabajadores del mar* —que había leído en una traducción de su padre—, las novelas del Capitán Marryat y de Fenimore Cooper y los relatos de famosas expediciones, como el *Viaje del «Fox» al Océano Ártico*, del obstinado McClintock. Recordaba también otros libros de viajes que, aunque no relacionados directamente con el mar, habían estimulado su afán aventurero: los relatos de las expediciones de Mungo Park, Ja-

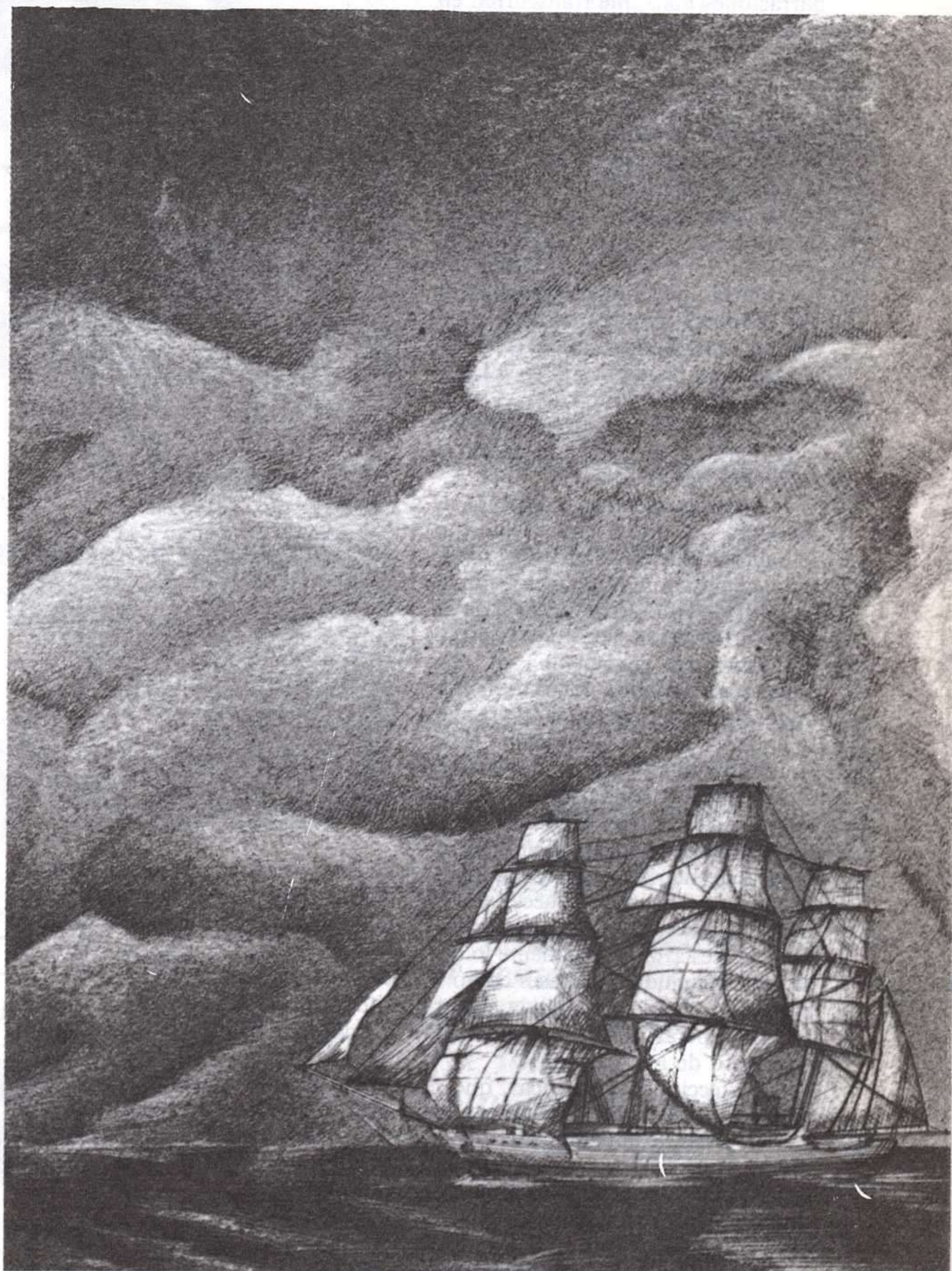
mes Bruce y Livingstone al interior de África. En un ensayo titulado *La geografía y algunos exploradores* escribió acerca del libro de McClintock: «El vigor del relato propició las románticas exploraciones de mi propio yo y la afición a escudriñar mapas, y me reveló la existencia de una latente devoción hacia la geografía que interfería con el resto de mi trabajo escolar».⁽²⁾ En el mismo ensayo refirió una historia que ya había contado anteriormente: a los nueve años, señalando en un mapa de África un espacio en blanco, había dicho con determinación: «Cuando sea mayor iré allí».

Hay vidas que parecen concebidas y desarrolladas de acuerdo con un programa íntimo. Joseph Conrad convenció a su tío para que le autorizase a viajar a Marsella, y durante los veinte años siguientes —desde los diecisiete a los treinta y siete— navegó en múltiples embarcaciones por todos los océanos, y conoció una amplia variedad de paisajes y caracteres, que luego nutrirían su obra. Solía decir que antes de empezar su primera novela sólo había escrito cartas, y no muchas. Su segunda vocación no se con-

cretó hasta el otoño de 1887, mientras aguardaba en Londres el eventual mando de un barco. Estaba sin trabajo y quizá se sentía insatisfecho por el aparente vacío de su existencia, un estado mental que a menudo precede a la actividad creadora. Pero la redacción de *La locura de Almayer*⁽³⁾ se vería interrumpida por la más intensa de sus aventuras. Desde niño había querido viajar al corazón de África, y ese deseo se avivó al leer en los periódicos de 1889 frecuentes reportajes sobre las accidentadas expediciones de Henry Morton Stanley y Carl Peters en busca de Emin Pachá. Fue a Bruselas, donde tenía su sede la *Société Anonyme pour le Commerce du Haut-Congo*, y usó todas sus influencias para conseguir el mando de un vapor en el río Congo. Sólo permanecería cuatro meses en África. En aquellas tierras sufrió una conmoción psicológica e incluso metafísica, y contrajo la malaria. Nunca había sido demasiado fuerte, y el clima del Congo afectó permanentemente su salud; durante el resto de su vida tendría ataques de gota y fiebre recurrente.

A veces las enfermedades deciden la suerte de los escritores. Incapaz de obtener un nuevo mando y mientras continuaba escribiendo, Conrad embarcó como primer oficial e hizo dos viajes de ida y vuelta a Australia en un buque de pasajeros. En 1894, a los treinta y siete años —siete después de haber empezado su redacción— envió el manuscrito de *La locura de Almayer* al editor Fisher Unwin, que lo aceptó y le animó a perseverar. La trayectoria marítima de Joseph Conrad había concluido, y comenzaba la vida, no menos rigurosa, del escritor profesional.

Aunque es un escenario frecuente en sus obras, Conrad siempre se defendió vehementemente contra el ape-



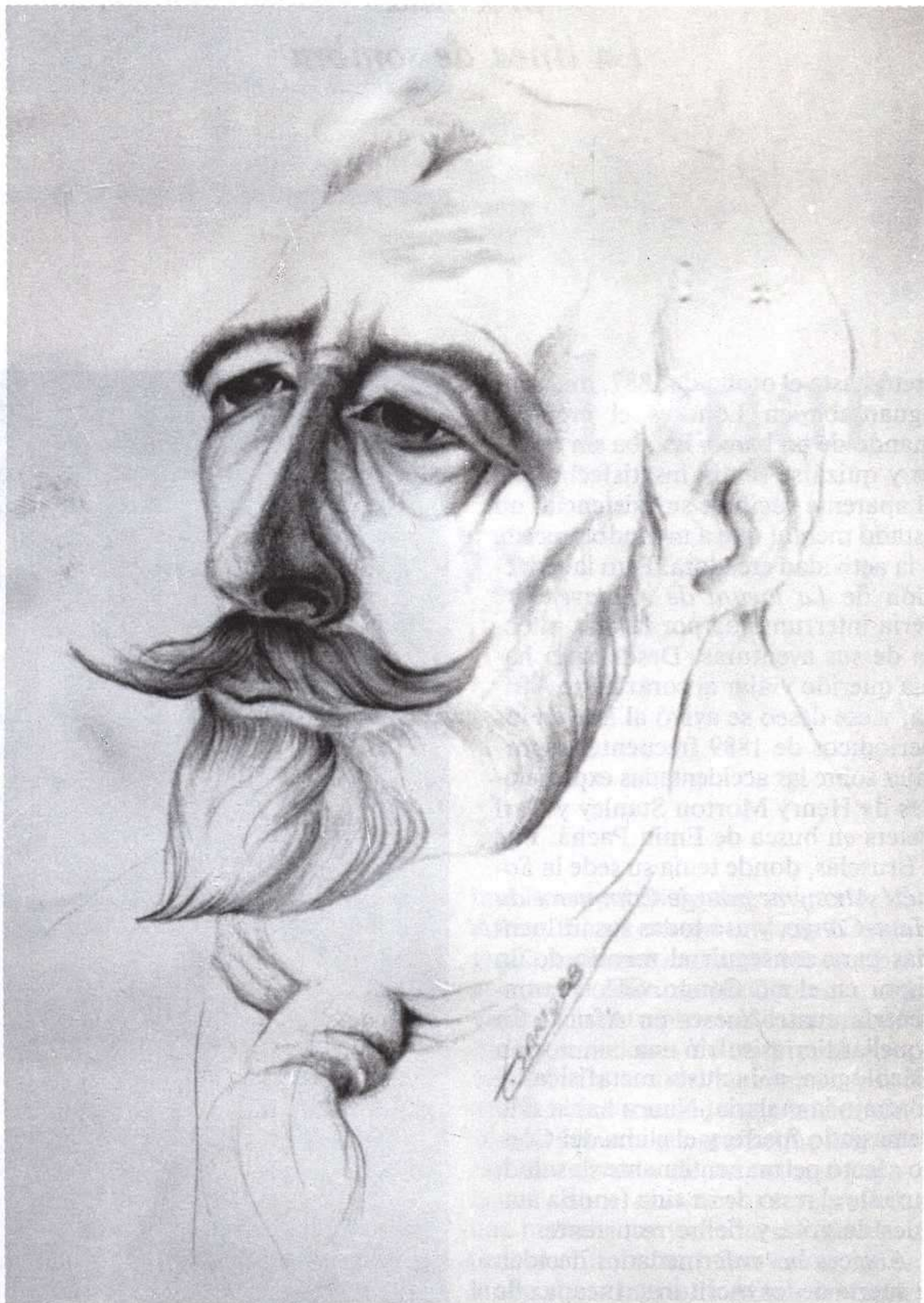
J.L. LARGO. JUVENTUD, LA LÍNEA DE SOMBRA. ANAYA, 1989.

lativo de escritor del mar. «No deseo aburrirle con una discusión de principios —escribió hacia el final de su vida a un amigo—.»⁽⁴⁾ Pero todas esas narraciones mías que transcurren en el mar pueden considerarse desde otro punto de vista. En *El negro del «Narcissus»*⁽⁵⁾ muestro la psicología de un grupo de hombres al tiempo que ciertos aspectos de la naturaleza, pero el problema que les afecta no lo suscita el mar, es un problema que surge a bordo de un navío, y al que una completa soledad y la ruptura de todo vínculo con tierra prestan una fuerza y un colorido peculiares. El núcleo de mis restantes obras es siempre el retrato de un hombre o de un grupo, o la narración de algún suceso. El único libro que he escrito sobre el océano, el único tributo ofrendado a esa vida marinera que viví a mi modo es *El espejo del mar.*»⁽⁶⁾

—No mire usted eso, hablemos de literatura —le dijo a André Gide, que lo había traducido al francés y se había detenido ante la imagen, enmarcada en el vestíbulo de su casa, de un soberbio velero.

Conrad no consideraba al mar como a un amigo ni como a un enemigo, sino como un escenario donde se ponían a prueba el carácter y el talento individual, y los ideales de lealtad al barco y solidaridad entre los miembros de la tripulación. El deber del escritor se le antojaba muy semejante al del marino, y sus cartas abundaban en referencias a la necesidad de trabajar lo más concienzudamente posible, describir exactamente lo que se ha visto, cuidar las frases como la tripulación baldea y cuida la cubierta y no esperar otra recompensa que el respeto de los iguales.

Sus afecciones reumáticas, que se avivaban en los momentos de esfuerzo o de crisis, le impedían escribir sin dolor. Murió de un ataque cardíaco en 1924, tras treinta años de intenso trabajo literario. La víspera había estado trabajando todo el día ante su mesa. Con frecuencia había descrito



JOSEPH CONRAD.

la muerte de los marinos en plena lucha. «Nadie puede decir qué pensamientos, qué aflicciones y palabras son las últimas de esos moribundos. Hay algo hermoso en el brusco tránsito de esos corazones, desde el paroxismo de la lucha y del esfuerzo, del increíble tumulto y desconcierto de la superficie, a la inmensa paz de las profundidades, que duermen invioladas desde el comienzo de los siglos.»⁽⁷⁾ ■

* Vicente Muñoz Puelles es novelista. Ha traducido y es autor de la edición del libro *Juventud. La línea de la sombra* de Joseph Conrad (Anaya).

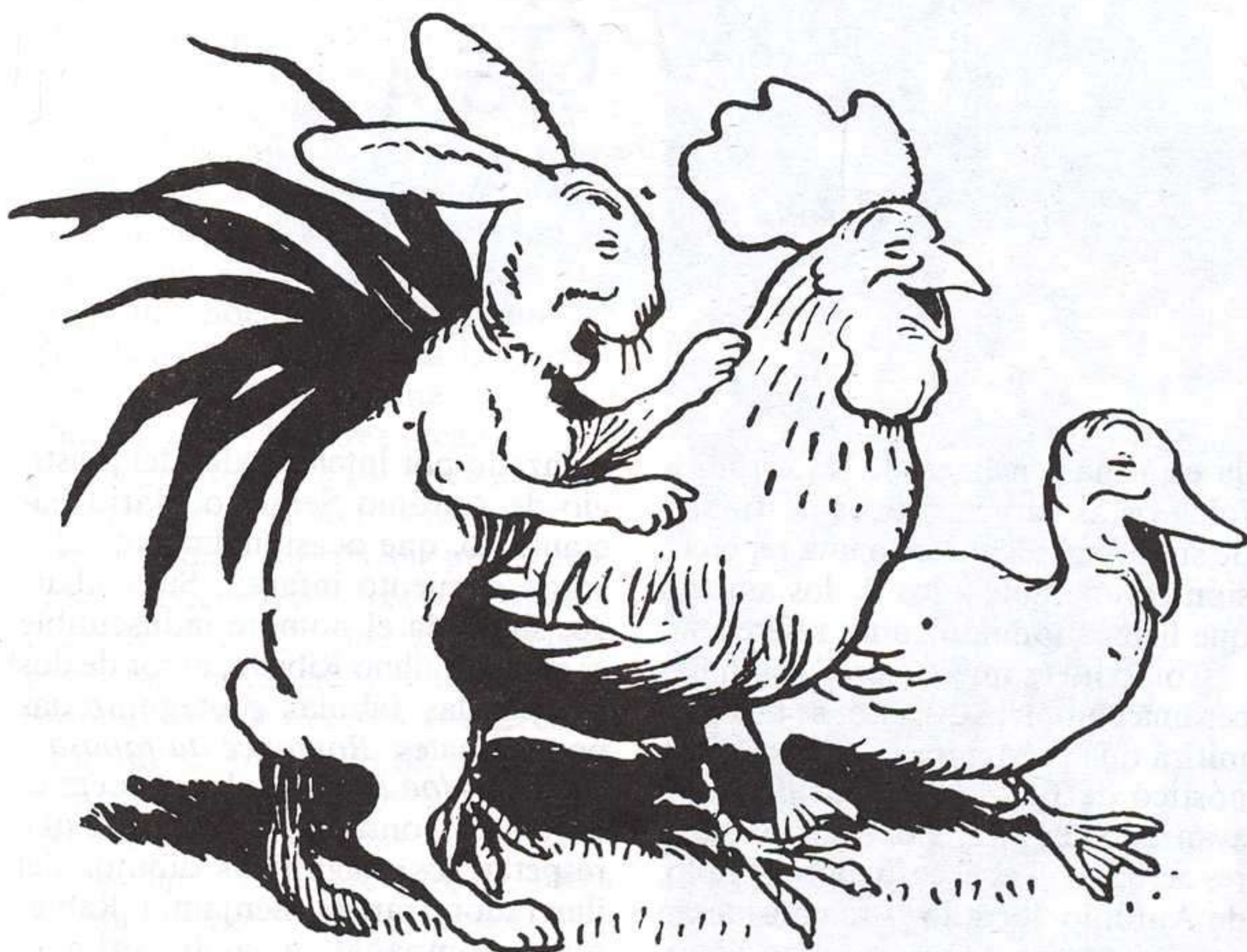
Notas

1. *Notes on Life and Letters*, 1921. *Notas de vida y letras*, Ediciones del Cotal, Barcelona, 1981.
2. *Geography and Some Explorers*, incluido en *Last Essays*, 1926. Inédito en castellano.
3. *Almayer's Folly; a Story of an Eastern River*, 1895. *La locura de Almayer*, Montaner y Simón, Barcelona, 1925.
4. *Carta a Henry Canby*, 7 de abril de 1924.
5. *The Nigger of the «Narcissus»; a Tale of the Forecastle*, 1898. *El negro del «Narcissus»*, Montaner y Simón, Barcelona, 1932.
6. *The Mirror of the Sea; Memories and Impressions*, 1906. *El espejo del mar*, Hiperión, Madrid, 1981.
7. *Ibidem*.

INTERNACIONAL

Portugal: Livros para crianças

por Miguel Vázquez Freire*



B. RABIER. ROMANCE DA RAPOSA. BERTRAND, 1989.

Hoy la literatura infantil y juvenil portuguesa goza, según el autor del siguiente artículo, de una gran vitalidad, no tan sólo por el volumen de producción, sino también por la calidad literaria que posee. De su evolución histórica y de las voces actuales más representativas, el lector hallará puntual información en las líneas que siguen. Sirvan éstas, por lo tanto, para paliar en lo posible el vacío existente respecto a la vida cultural portuguesa. Con el presente, CLIJ inicia una serie de artículos que intentarán aproximarnos a la literatura infantil y juvenil que se está haciendo hoy fuera de nuestro país.

La sentencia de Paul Hazard, convertida casi en tópico, sobre el hecho de que ningún autor español «haya encontrado la expresión de su genio particular» escribiendo para niños, es perfectamente generalizable a la literatura portuguesa. Bastantes años antes de que lo hiciese el académico francés, Eça de Queiroz ya había denunciado esta carencia con su archicitado: «En Portugal, nada», al comparar la situación de las Islas Británicas, en lo relativo a la abundancia de libros infantiles, con la de su propio país. Sin embargo, de la misma manera que la frase de Hazard hoy puede ser, al menos, discutida, la de Queiroz es ya rotundamente indefendible. En Portugal, afortunadamente, hoy la literatura *para crianças* goza de gran vitalidad, una vitalidad hecha no sólo de cantidad, sino de una calidad que, al menos para una decena de nombres, es incuestionable. Sin ningún ánimo de exhaustividad, con la pretensión tan sólo de que los que aquí están indiscutiblemente *son*, sirva este rápido informe como una invitación a conocer esta literatura a la vez tan próxima y tan incomprensiblemente lejana para la mayoría de los lectores españoles.

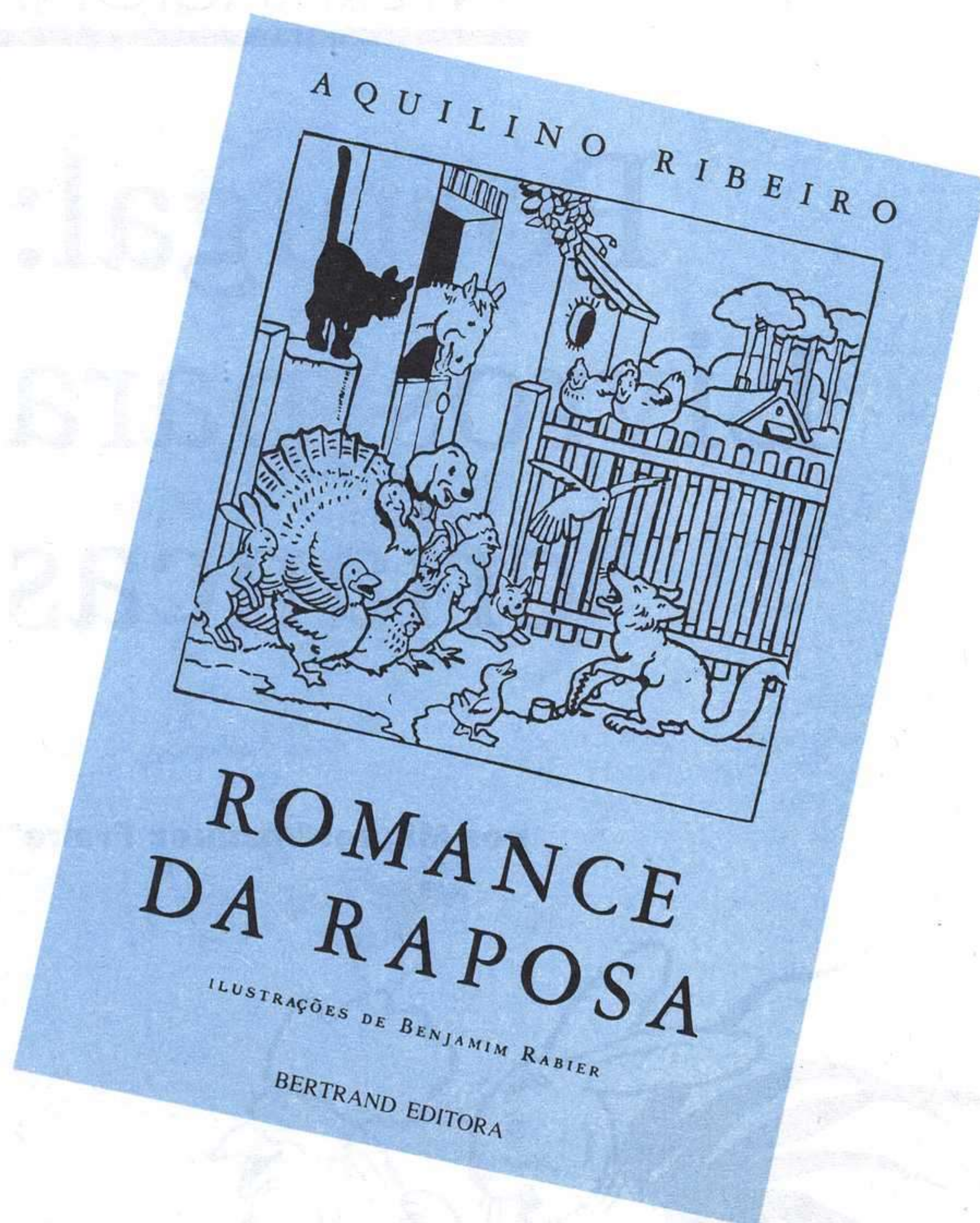
Los clásicos

Ya se ha dado a entender que no hay en la literatura clásica portuguesa ningún autor o texto que ocupe el lugar de un Perrault, unos Grimm, un Andersen, una *Alicia* o un *Pinocho*. Tienen, eso sí, sus *Historias da carochinha*, colección de cuentos populares de la que se conocen versiones desde comienzos del siglo XVIII, si bien no será hasta el siguiente siglo que podamos encontrar selecciones de cuentos tradicionales portugueses organizados con cierto rigor. Pero los cuentos recogidos por Francisco Adolfo Coelho y Teófilo Braga, aunque en el caso del primero buscaban la comunicación inmediata con los pequeños lectores (el trabajo de Bra-

ga está más en línea de los estudios folcloristas característicos de finales de siglo), no alcanzaron una repercusión comparable a los de los autores que hemos tomado como referencia.

Como no es nuestra pretensión hacer una completa historia, se nos permitirá que prestemos crédito al diagnóstico de Eça y nos situemos bien avanzado nuestro siglo. Algunos autores actuales —es el caso, por ejemplo, de António Torrado— se consideran continuadores de un esfuerzo de renovación de la literatura infantil co-

menzado por intelectuales del prestigio de António Sergio o Mário Sacramento, que ocasionalmente cultivaron el cuento infantil. Sin embargo, sin duda el nombre indiscutible es el de Aquilino Ribeiro, autor de dos espléndidas fábulas protagonizadas por animales: *Romance da raposa* y *Arca de Noé III classe*. La primera es objeto de continuas reediciones que respetan los magníficos dibujos del ilustrador francés Benjamin Rabier que acompañaban a la primera edición.



La generación del Realismo

A finales de los años treinta, se produce en Portugal un movimiento literario que recibirá el nombre de Neorealismo. Participan en él numerosos escritores, en particular novelistas, que adoptan una estética de compromiso social. Muchos de ellos se mueven en la órbita de influencia del PC portugués o militan en él, y algunos sufrirán persecución política por parte de la dictadura de Salazar. Es el caso de Soeiro Pereira Gomes, muerto prematuramente, y autor de una pequeña pero extraordinaria novela, *Esteiros*, que por su temática —sus protagonistas son un grupo de chicos que viven en los canales de las márgenes del Tajo, obligados a trabajar desde muy pequeños en trabajos duros e inseguros— a veces es asimilada a la literatura infantil-juvenil (así parece haberlo pensado la editorial Alfabeta, que recientemente ha incorporado este título a su colección juvenil).

Aunque las fronteras son siempre convenciones discutibles, personalmente me parece que se adapta mejor, a lo que se suele entender por literatura juvenil, la obra de Alves Redol *Constantino, guardador de vacas e de sonhos*. Redol es un compañero de generación y de escuela literaria de Soeiro Pereira. Aunque *Constantino...* no alcanza la perfección de *Esteiros*, es una estimable obra en la que la dureza realista, casi documentalista, característica del Neorealismo, es atemperada por un cierto lirismo, favorecido por la mayor atención al análisis de la psicología individual. Quizás, entre los neorealistas, haya sido, sin embargo, Sidónio Muralha el más asiduo cultivador del cuento infantil, con varios pequeños cuentos publicados en colecciones especializadas.

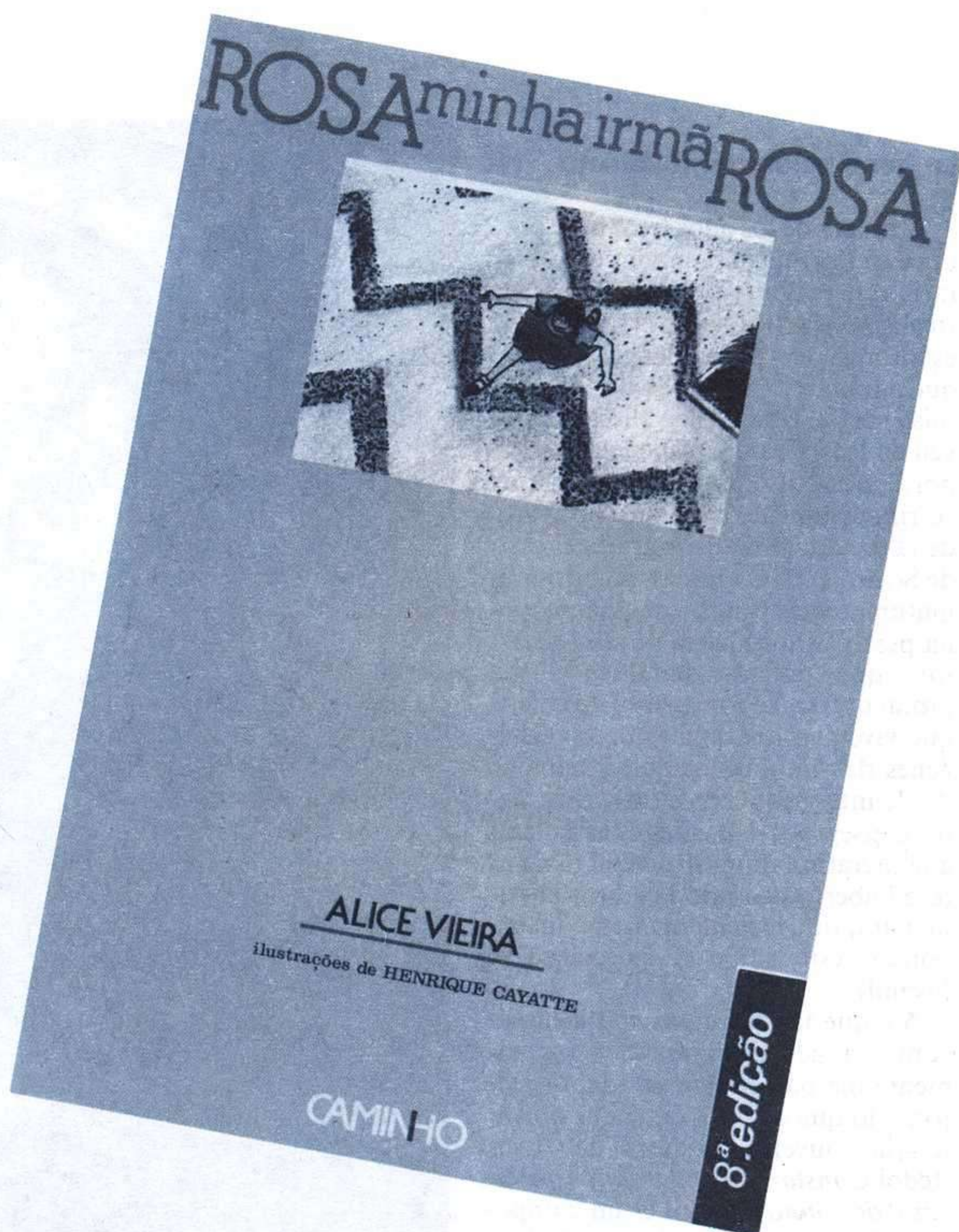
Las narraciones de Miguel Torga —para muchos el mayor prosista vivo de toda la literatura portuguesa, varias veces candidato al Nobel— par-



ticipan también de la estética realista, si bien las convicciones ideológicas de este autor lo sitúan lejos del movimiento neorrealista. Quizás porque, junto al protagonista infantil, la vida de los animales se ha considerado tema característico de la literatura para niños, *Bichos*, un extraordinario libro de cuentos en que varios animales constituyen el principal eje narrativo, es citado a menudo como un libro infantil y, de hecho, ha sido usado con frecuencia como libro de lectura escolar. Nadie busque, sin embargo, en *Bichos* animales habladores al estilo del apólogo moral tipo *Romance da raposa*, o de la aventura al modo de Kypling. Las historias de *Bichos* son como biografías de animales vulgares, donde el dramatismo nace del contraste entre la voz fría, fatalista, del narrador y la dureza de la vida de los biografiados. Finalmente, la introducción del protagonista humano, visto bajo la misma óptica con que fueron mirados los «bichos» —el hombre no siendo sino un «bicho» más entre los «bichos»—, evidencia el profundo escepticismo del autor sobre la condición humana, que lo aleja del «optimismo revolucionario» que, aún en las más duras de las obras de los neorrealistas, siempre acababa aflorando.

Los precursores

Sería mejor decir las precursoras, porque son dos singulares escritoras las que, en mi opinión, con sus obras establecen un puente entre la literatura infantil dominante antes del 25 de abril y el rico panorama actual. En medio de una mayoría de obras caracterizadas por una fantasía hecha de tópicos, un moralismo sentimentaloides y, a menudo, un explícito patriotismo, las obras de Sophia de Mello Breyner Andresen e Ilse Losa constituyen notables excepciones. La primera es una destacada poetisa, que tuvo una notoria participación en los círculos intelectuales de oposición al



ALICE VIEIRA.

salazarismo y, en la primera legislatura democrática, fue elegida diputada en las listas del PSP. Es autora de seis insólitos cuentos que recrean, con un lenguaje de una claridad y belleza impecables, la mejor tradición de los cuentos de hadas (*A menina do mar*, *A fada Oriana*), insertando a veces, con igual perfección, la anécdota histórica o, incluso, el episodio milagroso de inspiración religiosa (*O cavaleiro da Dinamarca*).

Ilse Losa es una escritora de origen judeo-alemán. En su espléndida *O mundo em que vivi*, novela con que

se dio a conocer en Portugal, recrea su infancia y juventud en la Alemania de la ascensión del nazismo; la denuncia de la persecución racista deja lugar también para el retrato familiar y el análisis psicológico. *O mundo em que vivi* resiste perfectamente la comparación con las obras más conocidas, de temática semejante, de Judith Kerr o Johanna Reiss. En la modalidad del cuento, Ilse Losa ha probado una extraordinaria versatilidad, desde la evocación realista del mundo de la infancia en *A minha melhor história*, hasta la narración maravillosa en *Silka*. Ya superados los setenta años, esta escritora mantiene una sorprendente vitalidad creativa y, desde la modélica colección de la editora portuense ASA, ha contribuido a dar a conocer las obras de los más jóvenes autores y ha impulsado una trascendental mejora formal del libro infantil portugués.

Los nuevos: el grupo de Lisboa

Hablar de «grupo» puede ser excesivo, aunque en el caso de María Alberta Menéres y António Torrado las afinidades, manifiestas incluso en frecuentes colaboraciones, son evidentes. Ambos eran ya bien conocidos antes del 25 de abril, y su obra es hoy abundante, con numerosos cuentos publicados, así como poesía y teatro. La primera es autora de un muy interesante texto —*O poeta faz-se aos 10 anos*— con propuestas para estimular la creación poética entre los niños. Torrado, por su parte, en la colección Conto contigo (editorial Comunicação) reescribe los más significativos cuentos tradicionales portugueses, comenzando por la imprescindible *História da Carochinha e do Infeliz João Ratão*. Menéres y Torrado comparten una parecida facilidad en la invención y en la versificación, a la que con frecuencia recurren, y una cierta preferencia por el género humorístico.

Muy diferente es Alice Vieira que, con la publicación en 1979 de su novela *Rosa, minha irmã Rosa* (editada

en español por Ediciones S.M.) causó una verdadera sensación. El éxito inusitado de este libro, y de su protagonista, la niña Mariana, condujo a la autora a prolongarlo en dos nuevas entregas (*Lote 12, 2º frente* y *Chocolate á chuva*) que no desmerecen en nada a la primera. En la obra, hoy ya muy abundante, de Alice Vieira predomina el retrato femenino: a Mariana —que posiblemente siga siendo su personaje más logrado— la ha sucedido la soñadora Melinda (*Flor de mel*), la observadora Marta (*Águas de verão*) o la sarcástica Maria João (*Ursula a maior*). Excepcionalmente, el protagonista puede ser un niño como en *Viagem à roda do meu nome* (de próxima aparición en castellano con el título de *Viaje alrededor de mi nombre*, también en Ediciones S.M.),

uno de los textos más complejos y estilísticamente arriesgados de la autora. Alice Vieira ha escrito también obras de ambientación histórica (aunque mediadas por el discutible recurso de la máquina del tiempo) y un divertido cuento del género fantástico-maravilloso: *Graças e desgraças da Corte de El-Rei Tadinho*.

Los nuevos: el grupo de Porto

Quizás exista más consistencia en hablar del grupo de Porto al referirnos a Manuel António Pina y Alvaro Magalhães. Más allá de la anécdota de su común resistencia en la ciudad del Douro, existe entre ambos una corriente de influencia que el más joven —Magalhães— reconoce sin ambages. Pina es posiblemente el escritor



más personal y renovador de la literatura infantil portuguesa. De la estirpe de Carroll, Pina huye de cualquier enseñanza o segunda intención, más allá del juego omnipotente —lo es, al menos, en sus textos— de las palabras. Él sabrá encontrar en ellas desde verdaderas revoluciones (de la mayoría «esmagadora» formada por las consonantes contra el elitismo de la minoría de las vocales) hasta divertidas combinaciones: esos «gigões» («gig-anos») y «anantes» («en-antes») que ya no sabremos si son gigantes que se quedaron pequeñitos o enanos que crecieron demasiado. Sus textos han sido criticados a veces de cierto «intelectualismo», lo que puede ser cierto para algunas de sus propuestas teatrales. No, sin embargo, para *O inventão* que precisamente pone en solfa —y en buen verso— la pretenciosidad intelectual. Su más reciente obra ha sido un breve e intenso relato (*Os piratas*) sobre la fuerza del amor y de los sueños.

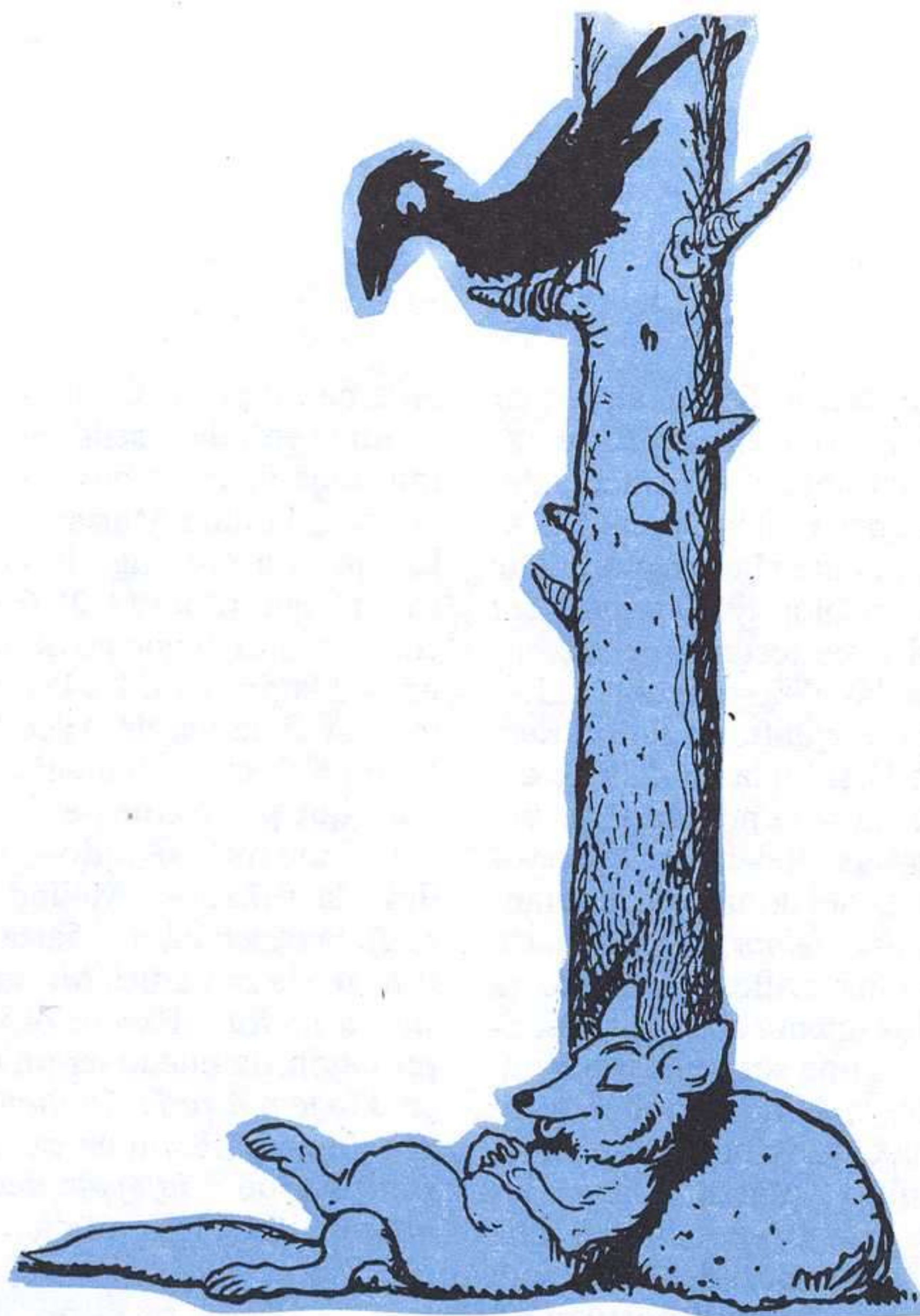
La huella de Pina es visible en la obra de Magalhães, incluso en forma de citas explícitas (el escarabajo contador de historias llamado Bocage, protagonista de dos brevísimos cuentos de Pina, aparece en las páginas de *Un menino chamado Menino*). Sin embargo, Magalhães ha probado contar con una voz propia, que ha alcanzado especial fuerza alrededor de dos temas límites: la reivindicación de la infancia, y la muerte. El primero es el núcleo de sus dos mejores obras: *Isto é que foi ser!* y la ya citada *Un menino...* El segundo, que a priori parece tan poco «infantil», lo trata con discutible acierto en un difícil texto teatral (*O jardim donde nunca se regressa*), pero con una inesperada belleza y acierto en dos de los cuentos que forman parte del libro titulado *O homem que não queria sonhar*.

Ahora

Ya se dijo que no se pretendía exhaustividad. Por fortuna, actualmente

el número de títulos publicados y su calidad media son tales como para hacer imposible un seguimiento estricto. Últimamente se advierte un interés editorial por estimular la narración de carácter juvenil, área donde apenas cabía citar algunos de los relatos de Alice Vieira. Al parecer, sin embargo, la tendencia es a recurrir a la fórmula de la aventura de pandillas al estilo Enid Blyton. En esta modalidad se contaba ya con el éxito de la colección *Uma aventura* (Editorial Caminho), escrita por Ana Maria Magalhães e Isabel Alçada, y que anda ya por la veintena de títulos. Lo sorprendente es que se hayan incorporado al género de autores que hasta ahora se habían manifestado muy críticos de este tipo de aventuras, como Alvaro Magalhães.

Por otra parte, es indiscutible que en los últimos años se ha producido una revalorización de la literatura infantil en los propios círculos literarios. Prueba de ello es el hecho de que autores reconocidos presenten sus propios textos en colecciones para niños. Así sucede con el gran poeta



B. RABIER. ROMANCE DE RAPOSA. BERTRAND, 1989.

Eugénio Andrade, o con la novelista Agustina Bessa-Luís. Ésta, en *Dentes de rato*, nos ha ofrecido un hermosísimo retrato de infancia.

No queda sino concluir con dos reiteraciones. Una, de una aserción: que quizás la ignorancia o el olvido hayan silenciado algún nombre, pero que, sin duda, los citados lo son porque sus nombres *son* nombres indispensables de la literatura infantil portuguesa. Dos, de un deseo: que a la actual indiferencia respecto de esta literatura tan cercana, siga una atención como la que sin duda merece. Lo cual seguramente podría servir para que la indiferencia de ellos respecto de nosotros se aminorase también. Porque, si es cierto que sólo dos obras de autores portugueses forman parte de colecciones españolas, me atrevería a afirmar que el número de autores españoles en colecciones portuguesas es aún menor. ■

* Miguel Vázquez Freire es escritor y crítico de literatura infantil.

Los autores hablan de literatura infantil

«(...) ...hay lo maravilloso inofensivo y lo maravilloso tóxico. En el primero, instalemos las hadas, las *mouras*, los gnomos, elfos y enanos, en su mayoría importados, porque nuestra mitología infantil es pobrecita, no es fácil decir por qué. En el segundo, las hechiceras y los genios malos. También Anatole France, que escribió un delicioso librito infantil, encontraba positivo que se poblase el dosel de las cunas con divinidades risueñas y aladas. Nos preguntamos si el niño tiene necesidad de evasión como las criaturas de edad golpeadas por la uniforme pesadumbre de las cosas. Por mi parte quiero creer que el mundo gravita en sueño y misterio. Cada partícula de vida encierra un cuento de hadas. No es preciso inventarlas. Por otra parte, los juguetes de Nuremberg son tanto más apreciados por los niños cuanto mejor reproducen lo real: osos de fieltro, caballos de palo, pollitos de lata que andan y van picando un imaginario grano de panizo.»

Aquilino Ribeiro. Tomado de «*Marginalia*», textos complementarios que acompañan al *Romance da raposa* (Bertrand Editora, Lisboa, 1986).

«Tengo un amigo en Lisboa, que es un científico, hombre de unos setenta años, que me decía que, cuando él era pequeño, no necesitaba leer cosas para niños, que leía cosas para gente mayor. Y yo le pregunto: «¿y qué era lo que leías?». Y me hizo una lista: *Robinson Crusoe*, Mark Twain, Stevenson, todos esos autores. Y yo digo: está bien, pero eso también lo leen los niños de hoy. Y es que en aquel tiem-

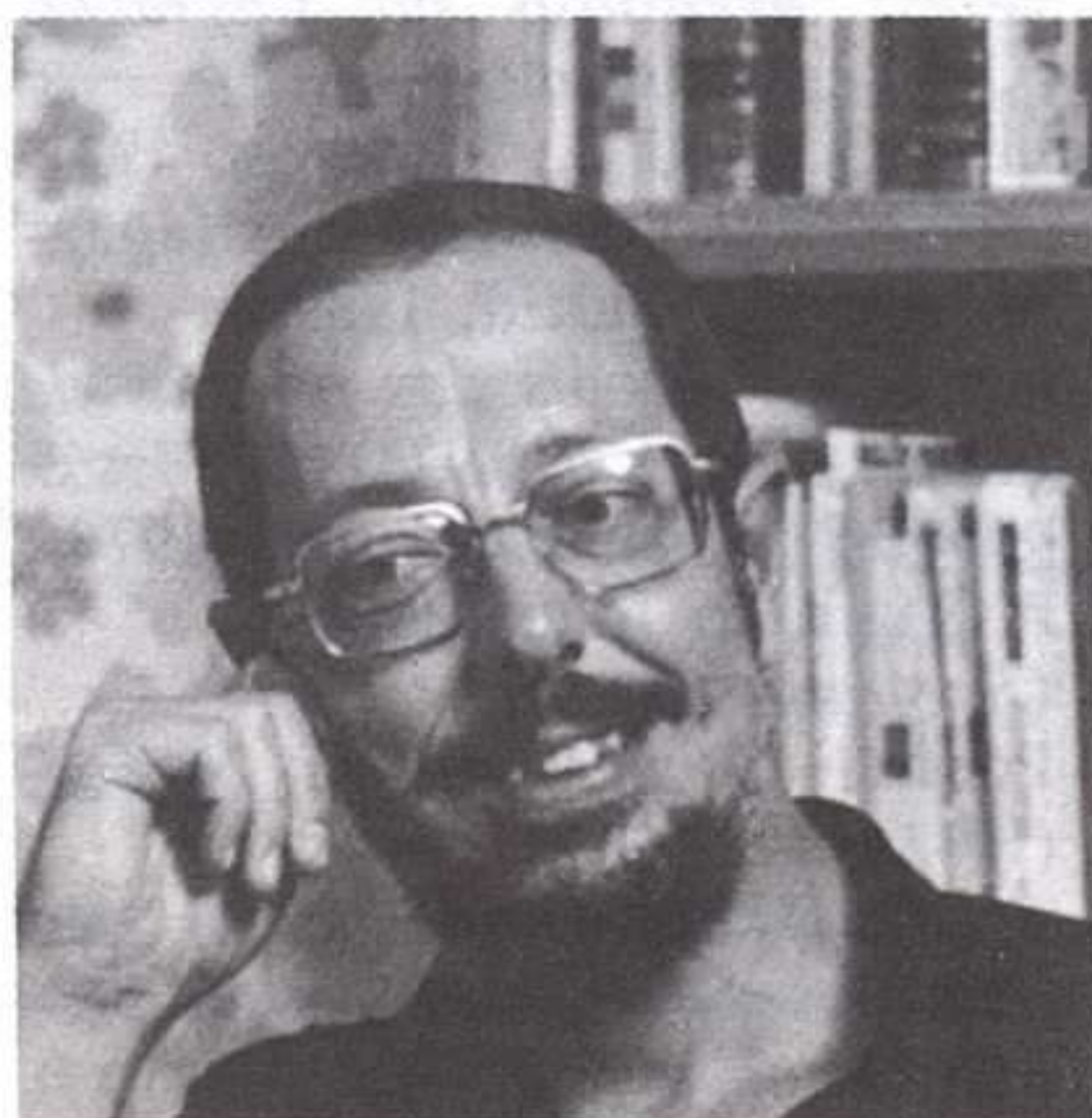


ILSE LOSA.

po había escritores que escribían para adultos de un modo accesible a adultos y niños. Simplemente, nuestra literatura ya no es accesible a los niños. Hoy no le podemos dar a los niños, por ejemplo, aquí en Portugal, a Saramago, porque Saramago no escribe como escribía Mark Twain.»

Ilse Losa.

«El escritor que escribe para la infan-

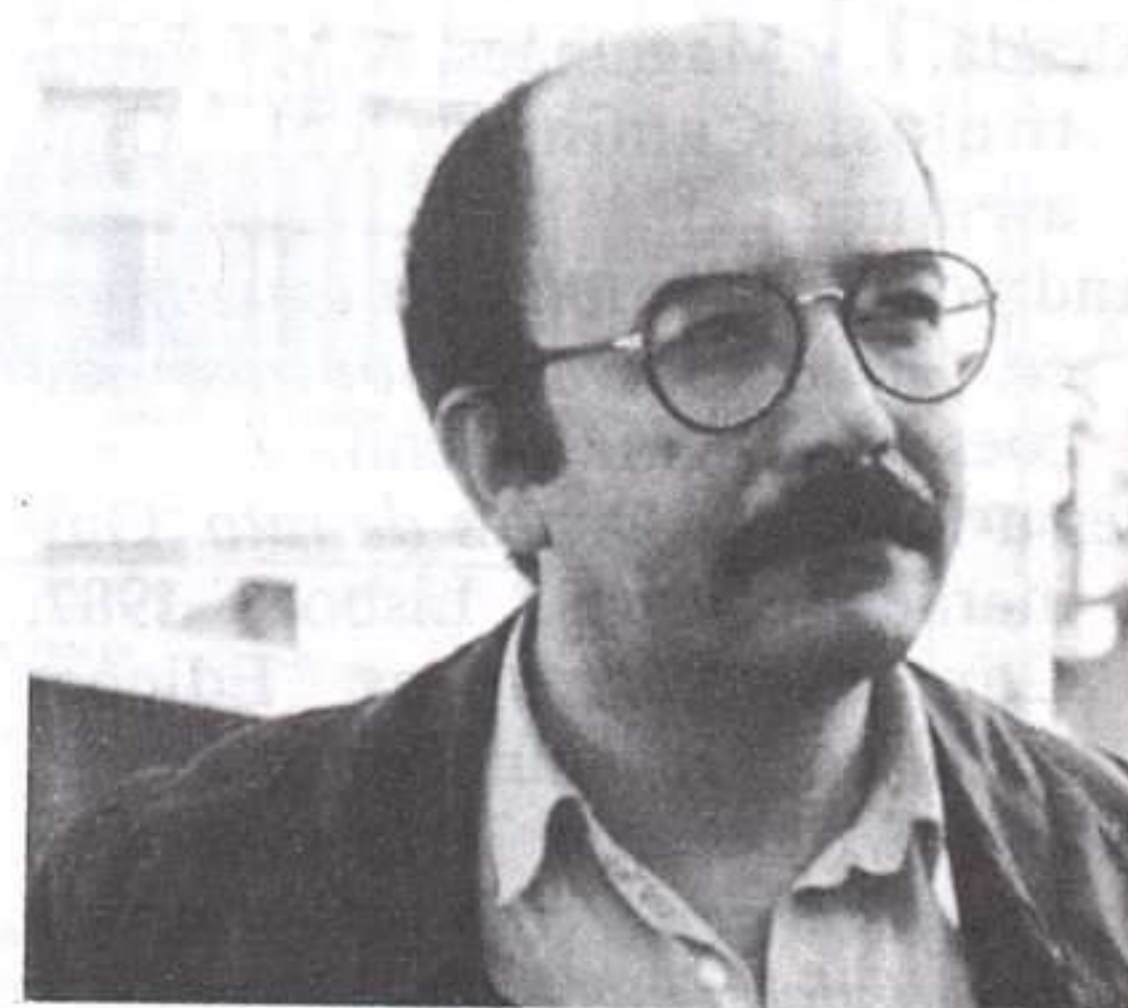


ANTÓNIO TORRADO.

cia es el último sobreviviente de la literatura de la oralidad. Nosotros, al pasar al papel nuestras historias, o cuando reconvertimos historias ya existentes del patrimonio cultural universal, estamos cumpliendo el papel que en las generaciones anteriores era cumplido por las amas, las ayas, los abuelos, los contadores tradicionales. Tenemos mucha responsabilidad, porque sería absurdo que dejásemos de existir, que hiciésemos huelga, interrumpiésemos ese patrimonio ficcional.»

António Torrado.

«Es verdad, por lo menos estadísticamente, que las literaturas del Norte abundan más en autores que los ni-



MANUEL ANTÓNIO PINA.

ños leen y aman, o que juzgamos que leen y aman. (...) Por otra parte, tal vez las literaturas ibéricas han creado también personajes capaces de fascinar a los lectores más pequeños, como Don Quijote, el Cid o las *mouras* en-

cantadas. El problema de que sean o no tan populares entre los niños como Pinocho, seguramente tenga mucho que ver con el acceso de los niños, en los países ibéricos, a la literatura. Y ésta es una cuestión que se relaciona con el problema más general de la lectura en nuestros países, que, como se sabe, comienza en la familia y en la escuela. La literatura es hecha también por los lectores. Tal vez no exista en los países ibéricos una literatura para niños porque los niños de estos países no pudieron aún hacer esa literatura, leyendo la literatura de nuestras lenguas y adoptando, de ella, los libros que, al ellos comprenderlos y amarlos, se tornarán en los libros para niños de esas literaturas.»

Manuel António Pina.

(Los textos de Ilse Losa, António Torrado y Manuel António Pina han sido extraídos de entrevistas realizadas por el autor de este reportaje.)

Bibliografía

- Alçada, I. y Magalhães, A.M^a, varios títulos. Caminho, col. Uma aventura.
- Andrade, E., *Historia da égua branca. Aquela nuvem e outras*, Edições ASA, col. Juvenil.
- Bessa-Luís, A., *Dentes de rato*, Guimarães editores, Lisboa, 1987. *Contos amarantinos*, Edições ASA, col. Juvenil, Porto, 1987.
- Braga, T., *Contos Tradicionais do Povo Português com um estudo da novelística em Geral*, 1883.
- Breyner Andresen, S. de M. *A Menina do Mar* (1958), *A Fada Oriana* (1958), *O Cavaleiro de Dinamarca* (1964), *O Rapaz de Bronze* (1956), *A Floresta* (1968), *A Árvore* (1985). Todos editados por Figueirinhas, Porto.
- Coelho, F.A., *Contos Populares Portugueses*, 1879.
- Losa, I., *O mundo em que vivi*, Afrontamento (varias ediciones) *Silka*, Livros Horizonte, Lisboa, 1984. *A adivinha*, Figueirinhas, Porto, 1979 (teatro). *Um fidalgo de pernas curtas, Viagem com Wish, A minha melhor história, O quadro roubado*, todas en ASA, col. Juvenil.
- Magalhães, A., *Uma flauta chamada ternura*, Livros Horizonte, Lisboa, 1983. *Um menino chamado Menino*, ASA, col. Juvenil, Porto, 1983. *Isto é que foi ser!*, Afrontamento, 1984. *Histórias pequenas de bichos pequenos*, ASA, col. Juvenil. Porto, 1985. *O reino perdido*, ASA, col. Juvenil. Porto, 1986 (poesía). *O jardim donde nunca se regressa*, Ed. do Litoral, 1987 (teatro). *O homem que não queria sonhar e outras histórias*, ASA, col. Juvenil. Porto, 1988.
- Menéres, M^a A., *O poeta faz-se aos 10 anos*, Plátano editora, Lisboa, 1984. *Um peixe no ar. A pedra azul da imaginação*, Plátano editora. *Histórias em ponto de contar* (en colaboración con António Torrado), Comunicação, Lisboa, 1984. *O ouriço-Cacheiro espreitou tres vezes. Aventuras da Engrácia*. ASA, col. Juvenil.
- Pereira Gomes, S., *Esteiros*, 1941. (Hay edición castellana: Alfaguara juvenil, Madrid, 1989.)
- Pina, M.A., *O país das pessoas de pernas para o ar* (1973), *Gigões & anantes* (1974), *O têpluquê* (1976), *A Regra do Jogo*, Porto. *Os piratas* (1986). Poesía: *O pássaro da cabeça*, (1983). Teatro: *Os dois ladrões* (1983), *História com reis, rainhas, bobos, bombeiros e galinhas* (1983), *A guerra do tabuleiro de xadrez* (1985), *Pé de Vento*, Porto. *O inventão*, Afrontamento, Lisboa, 1987.
- Redol, A., *Constantino guardador de vacas e de sonhos*, 1962.
- Ribeiro, A., *Romance da Raposa* (1924). *Arca de Noé. III classe* (varios cuentos).
- Torga, M., *Bichos*, 1940.
- Torrado, A., *A escada de caracol*, (1988), *O veado florido* (1979), *O jardim zoológico em casa* (1981), Plátano editora. *Joaninha à janela e outras histórias* (1977), *O pagem não se cala* (1981), Livros Horizonte. *História com grilo dentro*, Afrontamento, 1984. *A nuvem e o caracol, Como se faz cor de laranja, O manequim e o rouxinol, Os meus amigos, O elefante não entra na jogada*, ASA, col. Juvenil. *Dez dedos de conversa*, O Jornal, Lisboa, 1987. *Versos de pé folgado*, Caminho, Lisboa, 1979 (poesía). *O adorável homen das neves*, Caminho, Lisboa, 1984 (teatro). Varios títulos, Caminho, col. A máquina do tempo. Varios títulos, ASA, col. Triângulo Jota.
- Vieira, A., *Rosa minha irmã Rosa* (1979), *Lote 12. 2º frente* (1980), *Chocolate á chuva* (1982), *A espada do Rei Alfonso* (1981), *Este Rei que eu escolhi* (1983), *Graças e desgraças da Corte de El-Rei Tadinho* (1984), *Águas de verão* (1985), *Flor de mel* (1986), *Viagem à roda do meu nome* (1987), *Paulina ao piano* (1987), *As dez a porta fecha* (1988), *A lua não está à venda* (1988). Todas en editorial Caminho. De *De Rosa, minha...* hay edición en castellano: *Rosa, mi hermana Rosa*, S.M., col. El Barco de Vapor, Madrid, 1988. *Ursula a maior*, Edinter, Porto, 1988.

COMUNIDAD ESCOLAR

PERIODICO SEMANAL DE INFORMACION EDUCATIVA

Suscríbase

DISPOSICIONES LEGALES

Los textos
legales
más importantes
sobre temas
educativos

BOLSA DE TRABAJO

Ofertas y demandas
de trabajo, avisos,
permutas,
concursos
y oposiciones

EXPERIENCIAS EN EL AULA

Actividades
de innovación
educativa
en centros
docentes

CONVOCATORIAS

Becas y ayudas,
cursos,
congresos,
certámenes,
jornadas

INFORMACION

Noticias, crónicas
de corresponsales,
informes,
reportajes
y entrevistas

UNIVERSIDAD SALUD CIENCIA CULTURA



MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA
Centro de Publicaciones

Recorte el boletín y envíelo en sobre franqueado

COMUNIDAD
ESCOLAR

BOLETIN DE
SUSCRIPCION

C/ Alcalá, 34-6.
28014 Madrid

D./D.ª
Domicilio
Localidad
Código Postal Teléf.
Provincia
Deseo suscribirme a partir de

Sr. Director del Banco/Caja de Ahorros de
Sucursal/Agencia Urbana núm.
Calle
Localidad Código

Ruego a Ud. se sirva cargar hasta nuevo aviso en mi cuenta núm.
el importe de mi suscripción semestral/anual al periódico COMUNIDAD ESCOLAR, del
Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia (Madrid).

Señale período de suscripción que le interesa:

Precios de suscripción (sin gastos de envío) UN SEMESTRE (24 números) 1.500 ptas.
 UN AÑO (48 números) 3.000 ptas.

FIRMA

Forma de pago. Señale

Cheque adjunto Contra reembolso Por Banco

Firmado:

..... a de de 198

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



Contrastes

Joshua Morris.
Colección Libro-Sorpresa, 3.
Editorial Molino.
Barcelona, 1989.
575 ptas.

Libro troquelado de imágenes, protagonizado por animales y pensado para mostrar a los pequeños, de manera muy gráfica, las más habituales parejas de contrarios: grande-pequeño, encima-debajo, abierto-cerrado...

La gracia del libro reside en que los animales parecen saltar fuera cuando se vuelven las páginas, mientras que la ilustración, un tanto tópica, resulta alegre y fácil de interpretar por los niños.

Un sencillo texto rimado y dos preguntas sobre la pareja de contrarios que se corresponden completan este libro, correctamente realizado, que puede resultar muy entretenido.

En la misma colección: *Vamos a contar*, *¡Allá vamos!*, y *En la granja*.

Berta la pajarita

Joshua Morris.
Colección Sonidos Mágicos, 2.
Editorial Molino.
Barcelona, 1989.
990 ptas.

Berta, una pajarita cansada de cantar siempre igual, pide a sus amigos la rana, la abeja, el ganso y el búho, que le enseñen a cantar como ellos.

El esquema narrativo, muy sencillo y basado en la repetición de situaciones —los encuentros de Berta con cada uno de los otros animales—; la imitación, un medio de onomatopeyas de las distintas voces; y un botón que, al ser pulsado, imita el canto de un pájaro, son los tres elementos que hacen de éste un libro muy entretenido para contar, mirar y manipular.



La ilustración es clara y alegre, y aunque el texto resulta algo complicado para primeros lectores, la repetición de frases y el recurso del botón allanan las dificultades y estimulan a seguir leyendo.

En la misma colección: *Alfredo la rana*, *Pepe el grillo* y *La sirena de Sam*.

Jo no, va dir la mona

Colin West.
Colección Miranius.
Editorial Barcanova.
Barcelona, 1989.
625 ptas.
Edición en lengua catalana.

Una mona juguetona recorre la selva haciendo monadas y molestando a todos los animales. Al final, cuando todos creen haberla castigado, la mona les reserva una sorpresa.

Un divertido cuento encadenado, al que se van sumando, uno a uno, los personajes, tanto en el dibujo como en el texto, con un final sorprendente y lleno de humor. Un libro de gran sencillez, con expresivas ilustraciones y un texto repetitivo y candencioso, que se presta muy bien a ser contado, y que resulta también muy recomen-



dable para los niños que comienzan a leer.



Osete

Dick Bruna.
Editorial Altea.
Madrid, 1989.
1 000 ptas.

Osete es el título de uno de los cuatro libros que forman esta nueva colección pensada para bebés. No se trata, sin embargo, de libros al uso, sino de un conjunto de planchas de gomaespuma enteladas y cosidas como un libro que reproducen los simpáticos dibujos de Dick Bruna, ya conocidos en España por una anterior edición, en formato convencional, de Ediciones Aguilar.

Cada libro está protagonizado por un animal —Osete, Gazapo, Bolita y Canelo—, que aparece representado en cada «página» en distintas actitudes, mostrando un objeto diferente cada vez, cuyo nombre aparece escrito en grandes caracteres. Los dibujos de trazo grueso, muy concretos y claros, resultan fácilmente «legibles» por los niños más pequeños, y la utilización de colores vivos y luminosos da al conjunto un tono alegre y atractivo.

Muy ligeros, fáciles de manejar, de tacto agradable («blanditos»), prácticamente irrompibles y, además, lavables, son libros estupendos para un primer contacto con las «letras».

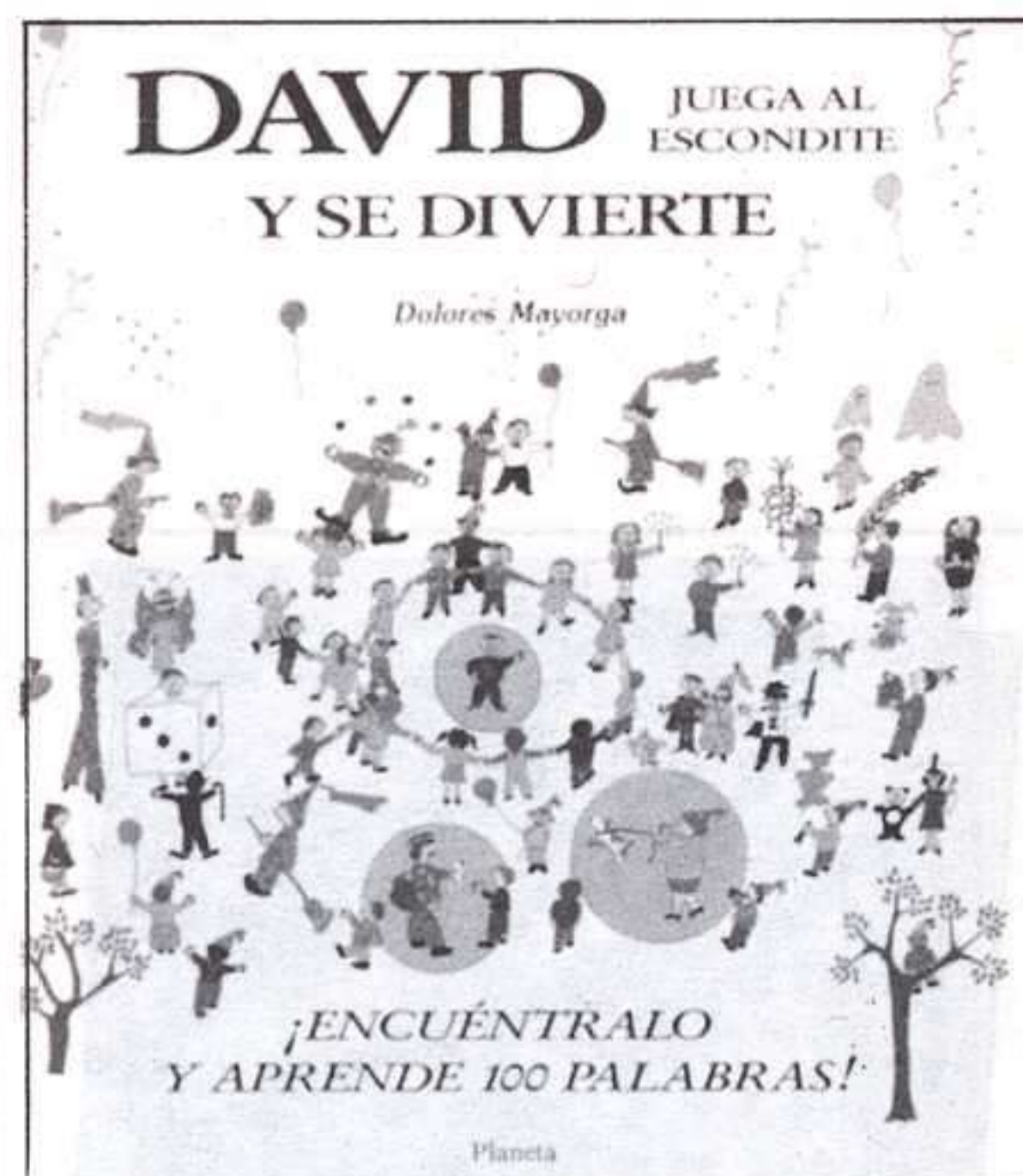
DE 6 A 8 AÑOS

David juega al escondite y se divierte

Dolores Mayorga.
Colección David juega al escondite.
Editorial Planeta.
Barcelona, 1989.
750 ptas.

A Wally, el escurridizo personaje de M. Handford que el lector ha de buscar entre diminutas multitudes que se mueven en grandes escenarios (*¿Dónde está Wally?*, Ediciones B, 1988), le ha salido un «doble», español, más pequeño y de nombre David, obra de Dolores Mayorga.

La propuesta de los libros de Mayorga es casi idéntica a la de Handford, aunque sus multitudes son mu-



cho menos abigarradas, para facilitar la búsqueda a lectores más jóvenes, y los personajes que han de ser descubiertos son, en vez de uno, tres: David, el cartero y la señora del perro.

En este volumen se presentan diez láminas, a color y a doble página, que reproducen otras tantas situaciones de fiesta: Carnaval, Navidad, una boda, una verbena, un cumpleaños, etc. El juego se amplía, además, con la propuesta de encontrar las imágenes que se corresponden en la lista de diez palabras que acompañan a cada lámina, un libro como el de Wally, aunque menos complicado y, sin duda, entretenido.



Aureli el monstre

David Wood.
Ilustraciones de Clive Scruton.
Traducción de Jordi Perera.
Colección Miranius.
Editorial Barcanova.
Barcelona, 1989.
625 ptas.
Edición en lengua catalana.

Un terrible monstruo, al que le encanta espantar a la gente, encuentra una amiga a su medida: María, una niña que no se asusta por nada.

Una historia muy divertida, que rebosa humor y alegría, sobre todo gracias a unas imágenes brillantes, expresivas y regocijantes, apoyadas por un texto sencillo y escueto, muy fácil de leer. Estupendo para primeros lectores.



Ovejas de colores

Mercè Company.
Ilustraciones de Mercè Arànega.
Editorial Timun Mas.
Barcelona, 1989.
690 ptas.

Las ovejas de La Granja de los Artistas salen a visitar a los animales de la granja vecina, y les sorprende una tormenta. Después, sale el arco iris, que se ha constipado y comienza a estornudar, cayéndose encima de ellas y tiñéndolas con sus colores. Las ovejas, entonces, tienen una buena idea: hacer, con su lana, una bufanda para el arco iris.

Un bonito argumento, narrado por medio de un texto muy sencillo y unas ilustraciones alegres, expresivas y llenas de detalles que apetece mirar una y otra vez.

El libro se complementa con una guía didáctica sobre la confección de tapices dirigida a los adultos.

El castillo embrujado

Peter Seymour.
Ilustraciones de John Wallner.
Editorial Plaza Joven.
Barcelona, 1989.
1 600 ptas.

Un dragón ha raptado a una princesa, y un pequeño dragoncito va en su ayuda, invitando al lector a acompañarle. La búsqueda, a través de las lóbregas estancias del castillo, está llena de sorpresas y peligros.

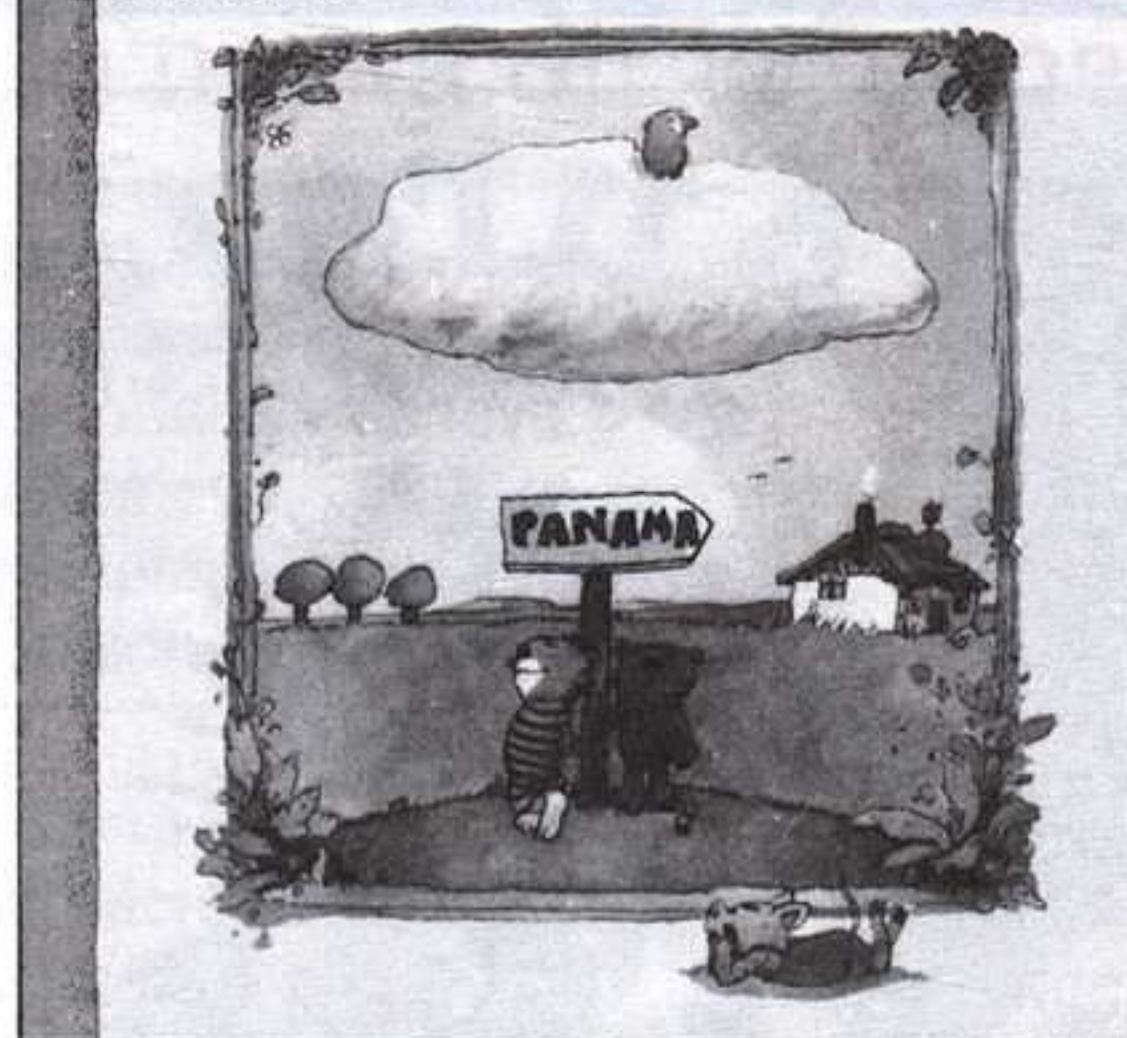
Libro de imágenes móviles, realizado con elementos troquelados y plegados que el «lector» ha de manipular para hacer progresar la historia.



Las ilustraciones son terroríficamente divertidas, la papiroflexia es ingeniosa y está bien realizada, y la confección del libro es sólida (aunque ya se sabe que no hay cartulina que resista el entusiasmo manipulador de los niños).

Buenos días, cerdito

Janosch



Buenos días, cerdito

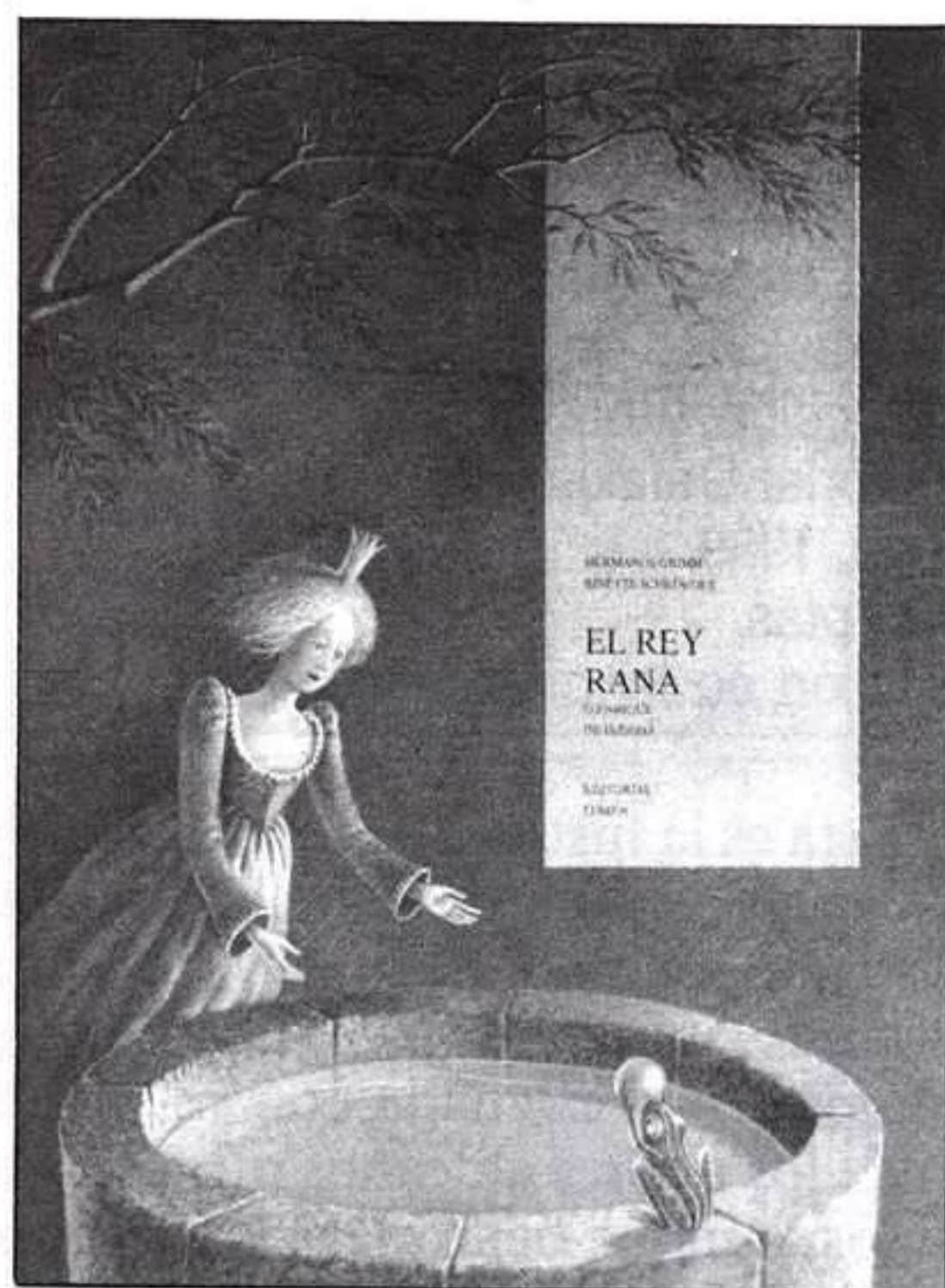
Janosch.
Traducción de José M. Rodríguez Clemente.
Colección Infantil Alfaguara, 116.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1989.
550 ptas.

El pequeño tigre vive con el oso, pero un buen día se encuentra al cerdito, que resulta ser un compañero de juegos muy divertido, y se queda a vivir con él.

El relato es una completa reflexión sobre la convivencia, la amistad (o el amor) y la fidelidad, escrito con sencillez y eficacia, e ilustrado con la maestría habitual en Janosch, aunque con una dosis de «moralina» indudable.

En este sentido, resulta especialmente burda la aleccionadora apostilla final, confusa y totalmente innecesaria.

DE 8 A 10 AÑOS



El Rey Rana o Enrique de Hierro

Hermanos Grimm.
Ilustraciones de Binette Schroeder.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1989.
1 270 ptas.

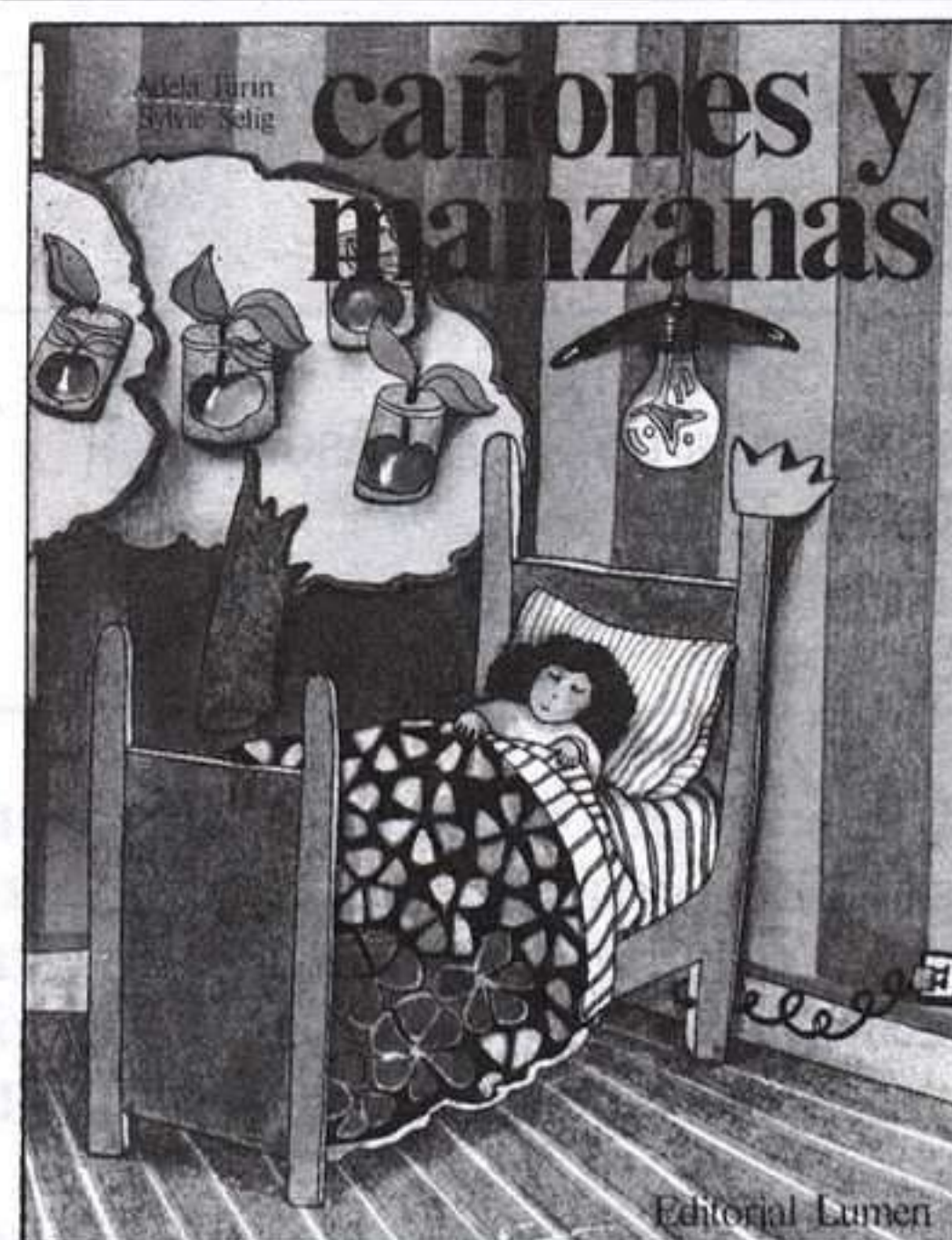
Nueva versión ilustrada, «para niños y mayores» según la autora, del conocido cuento de la rana que era un príncipe encantado, de los Hermanos Grimm. Un cuento repetidamente tergiversado en sus numerosas «versiones» para niños, que se nos ofrece ahora, en una buena traducción, fiel al original y con unas ilustraciones magníficas. Schroeder ha utilizado, con excelentes resultados, la gama de los grises y de los verdes para conseguir una atmósfera fría e inquietante, de gran plasticidad y fuerza evocadora, dentro de un estilo muy personal y alejado de la ilustración «apta para niños» y en tantos casos, tópica y aburrida.

Cañones y manzanas

Adela Turín.
Ilustraciones de Sylvie Selig.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1989.
1 200 ptas.
Existe versión en catalán en Editorial Lumen.

En un reino marcado por constantes guerras y conflictos, viven la triste reina Delfina y la princesa Melina. Cuando esta última cumple cuatro años, Delfina piensa que ha llegado el momento de enseñarle a leer. A partir de aquí todo cambiará para los habitantes del desolado reino.

Un libro de atractiva lectura, ilus-



trado con expresividad y gusto, perteneciente a la interesante colección feminista A favor de las niñas, creada y dirigida por la propia autora del volumen.

Los derechos del niño

Mercedes Torrents.
Ilustradores Varios.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1989.
1 200 ptas.

Álbum ilustrado editado con motivo del 30 aniversario de la Declaración de los Derechos del Niño, proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1959. Se recogen en él, por medio de grandes láminas a todo color y doble página, los diez principios de la Declaración —con textos adoptados con gracia por Mercedes Torrents—, ilustrados por otros tantos artistas gráficos (los ingleses Tony Ross y Michael Foreman, el alemán Helme Heine, el japonés Kitamura, etcétera) de gran prestigio internacional.

Interesante y enriquecedor estética-

LOS DERECHOS DEL NIÑO

Ilustrados por: Helme Heine, Tony Ross, Anastasia Arkhipova, Hanna Tuina, Paul O. Zelensky, Stepan Zavrel, Ingrid y Dieter Schubert, Michael Foreman, Daniele Borsari y Satoshi Kitamura.



mente —las ilustraciones son, en general, excelentes, y sus estilos muy variados—, el libro tiene el interés añadido de recordar la existencia y el contenido de unos derechos nacidos para proteger al menor que, sin embargo, son continuamente transgredidos o, simplemente, ignorados.

El árbol de los recuerdos

Mercè Company.
Ilustraciones de Agustí Asensio.
Editorial Timun Mas.
Barcelona, 1989.
885 ptas.

Una caja que contiene un libro, un cuadernillo de actividades y un puzzle, es la peculiar presentación de esta nueva colección de «libros para jugar» ideada por Mercè Company y Agustí Asensio.

El libro, que desarrolla una bonita y tierna historia de tinte ecologista, está muy bien contado gracias a un sencillo texto y de unas atractivas ilustraciones. Además, el lector podrá recrear activamente la historia por medio del cuadernillo, tipo pasatiempos,



elaborado a partir del libro, y jugar con el puzzle que reproduce una de sus imágenes.

¿Estrategia de mercado? ¿Intento de ganar nuevos lectores por la vía del juego? En cualquier caso, el libro —eje de la propuesta de la colección— tiene calidad en sí mismo y merece ser leído. El resto será, sin duda, un motivo de interés añadido para muchos niños.

Los tres cosmonautas

Eugenio Carmi/Umberto Eco.
Traducción de Antoni Vicens.
Editorial Destino.
Barcelona, 1989.
900 ptas.

Tres cosmonautas —un americano, un ruso y un chino— llegan a Marte a la vez, dispuestos a conquistar el nuevo planeta. Enemigos «naturales», se vigilan y se mantienen a distancia, hasta que, asustados por la soledad y el temor a lo desconocido, se hacen amigos. Los tres se enfrentarán a un terrorífico marciano, en el que, sin embargo, descubrirán también a un ser humano sensible y amistoso.

Una bonita fábula, al estilo tradicional, escrita limpia y sencillamente, en la que el mensaje pacifista —el entendimiento entre los pueblos es necesario y posible— llega con total claridad a los lectores.



La propuesta visual, parte muy importante del libro pues se trata de un álbum ilustrado, ha sido realizada con la técnica del collage, y presenta un código de imágenes abstractas muy sugerente, tanto para los niños como para los adultos.

DE 10 A 12 AÑOS

A Marela Taravela

Xosé Neira Vilas.
Ilustraciones de Xaquín Marín.
Colección Arbore, 11.
Editorial Galaxia.
Vigo, 1989.
590 ptas.
Edición en lengua gallega.

Esta es la historia de una vaca muy especial, de nombre Marela. Trabajadora, responsable, pacífica y soñadora —como una persona cualquiera—, Marela vive resignada con su suerte, la de los pobres aldeanos que son sus amos, aunque tiene ideas propias sobre la injusticia. Por eso se permite ciertas «alegrías», como destrozar la huerta del rico del pueblo o hacer frente a un cazador que, por deporte, se dedica a matar indefensas liebres.

Un cuento aparentemente ingenuo y encantador, escrito con sencillez, en el gallego rico, brillante y expresivo de Neira Vilas (*Memorias dun neno gallego, Espantallo amigo, O cabaliño de Buxo*) que es, sobre todo, un lúcido y tierno retrato de la aldea gallega.



LIBRO JUVENIL

Un drac mínim

Anna Miró Bardisa.

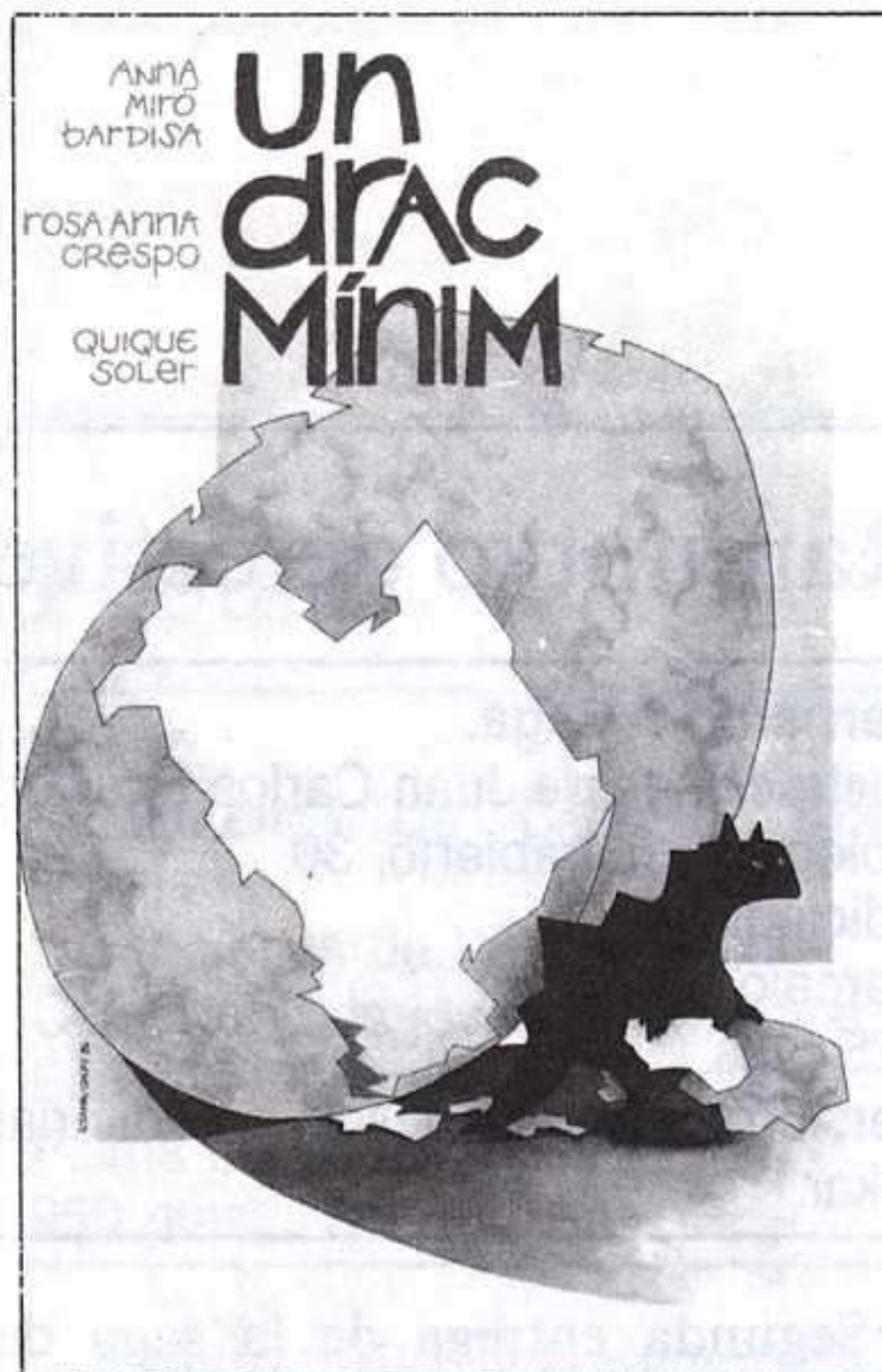
Ilustraciones de Rosa A. Crespo y Quique Soler.

Colección Biblioteca Infantil, 21. Edita Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana.

Valencia, 1989.

300 ptas.

Edición en lengua valenciana.



Max es un dragón un tanto atípico. No es como los dragones de verdad, grandes y poderosos. Max es pequeñito como una caja de cerillas. A pesar de todo lanza unas llamas jamás vistas, pero únicamente cuando está resfriado.

Una tarde de lluvia intensa burleará la grandía de su madre y se lanzará a la calle para vivir apasionantes aventuras.

Excepcional volumen editado por la Consejería de Cultura, Educación

y Ciencia de la Generalitat Valenciana, en su colección Biblioteca Infantil.

Con un texto bien tejido en el que los giros humoristas y la prosa, fresca y desenvuelta, se suceden, la autora consigue crear un clima alegre y desenfadado que invita a no dejar el libro hasta el final. Mención especial merecen las brillantes ilustraciones que con gran riqueza cromática y de matices consiguen doblar y completar, en ocasiones, la narración.

Otto, el rinoceront

Ole Lund Kirkegaard.

Traducción de Jem Cabanes.

Editorial Alfaguara.

Madrid, 1989.

450 ptas.

Edición en lengua catalana.



Topper, el protagonista de la obra, halla un extraordinario y mágico lápiz. Tras enseñárselo a su colega Viggo, ambos dibujarán en una pared de casa un espléndido rinoceronte. Pero si el lápiz es genial, más aún lo será su inseparable rinoceronte.

Narrado con gran desparpajo y desenvoltura, este libro del autor danés ya desaparecido, Ole Lund Kirkegaard (1940-1983), que en 1974 fue incluido en la lista de honor del Premio

Andersen, constituye y recrea unas divertidas situaciones en las que, con un fino humor y un correcto tratamiento del lenguaje, consigue dislocar la lógica racional que tantas veces tratamos de imponer los adultos.



Os ollos do dragón

M. Àngels Gardella.

Ilustraciones de Miguel Docampo.

Colección Arbore, 9.

Editorial Galaxia.

Vigo, 1989.

590 ptas.

Edición en lengua gallega.

El hallazgo de una vieja carpeta llena de dibujos a la acuarela hace revivir a Marcel su primera y apasionada historia de amor, ocurrida veinte años atrás, cuando él sólo tenía trece años. Entonces conoció a Lu, una muchacha japonesa, artista de un circo que pasó por la ciudad. Al hilo de sus recuerdos, Marcel rememora también los cuentos que ella le contaba y dibujaba en sus breves encuentros.

Un hermoso relato —original catalán, bellamente traducido por M. V. Moreno— en el que se entrelaza, con gran armonía, la emocionada memoria del protagonista con los seis cuentos de corte oriental, mágicos y ejemplares, de Lu.



Cuervos. Unas viejas rimas

Ilustraciones de Heidi Holder.
Editorial Aliorna.
Barcelona, 1989.
1 280 ptas.
Existe versión en catalán.

La autora aprendió de su bisabuelo los viejos versos que han originado este libro. Doce versos que recogen otras tantas creencias o supersticiones relacionadas con los cuervos, pájaros proféticos por excelencia en el folclore universal.

Heidi Holder los ha recreado visualmente, en dobles páginas ilustradas a todo color aderezadas con multitud de detalles ricos en simbolismo, de gran calidad estética. El resultado es un espléndido libro de imágenes, editado cuidadosamente en formato álbum, apto tanto para lectores muy jóvenes como para aficionados a las tradiciones populares y a los libros hermosos.

Ramuntxo detective

Bernardo Atxaga.
Ilustraciones de Juan Carlos Eguillor.
Colección Marabierto, 30.
Ediciones B.
Barcelona, 1989.
525 ptas.
Versión original en vasco, en Editorial Elkar.

Segunda entrega de la saga de Bela Kabelá, nombre del pueblo de los carteros más vagos del mundo, de los hermanos Bits Baporux —Nikolasa y Txarles, el insigne aviador que se pasa la vida metido en la cama— y del bruto y torpe Patxi Nubolari. En esta ocasión, el protagonista es Ramuntxo, el sobrino de Nikolasa, que llega a Bela Kabelá de vacaciones y ha de salvar a su prima Lutxi, que ha sido secuestrada.

Lo de menos, en este relato, es la peripecia del secuestro que le sirve de punto final. Lo realmente interesante es la narración en su totalidad,



que rebosa humor, anécdotas, ingenio y una frescura sólo comparable a la de las narraciones de la tradición oral. Atxaga escribe como un hábil contador de cuentos y, como tal, sabe manejar todos los recursos para conseguir la atención y la complicidad del «auditorio». Rápido, directo y expresivo, y utilizando un registro irónico-crítico que trastoca cómicamente todo, juega con un puñado de tópicos de uso familiar y frecuente, introduciendo en la vida cotidiana lo absurdo, lo insólito, lo descabellado y lo improbable, con un resultado muy convincente y divertido. Un libro entretenido como pocos.

221-B Baker Street

Joaquim Micó.
Ilustraciones de Victòria Tubau.
Colección La Maleïda, 16.
Editorial Pirene.
Barcelona, 1989.
690 ptas.
Edición en lengua catalana.

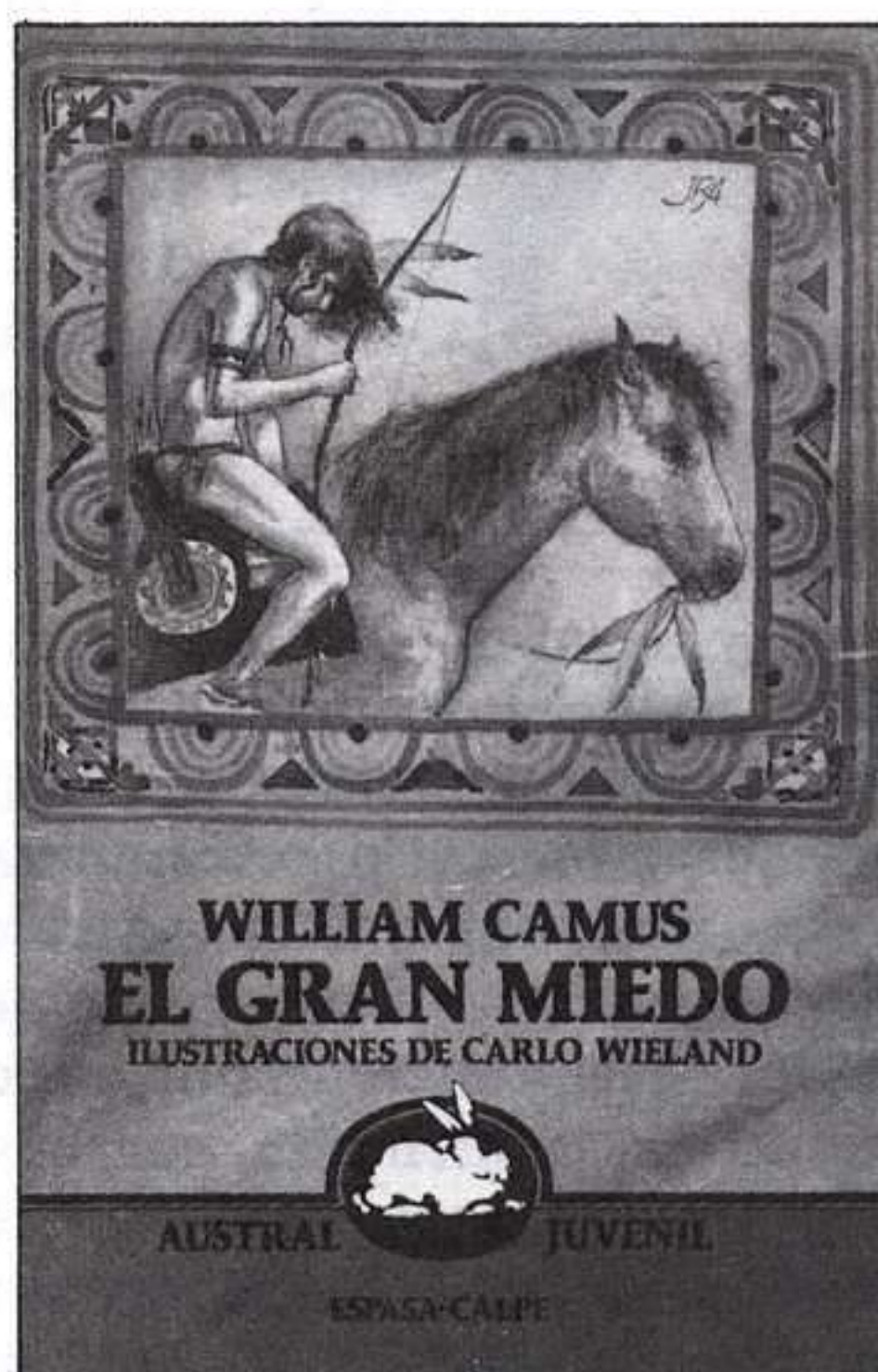
Si la identificación lector-protagonista es importante para que «funcione» una lectura, no cabe duda que, los lectores devorarán este libro: cualquiera no desearía ser el sobrino de Sherlock Holmes y tener la oportunidad de compartir con él uno de sus casos!

La creación del personaje de Scotty, el sobrino aprendiz de Holmes es un



acertadísimo recurso que añade interés y atractivo a la, ya de por sí, intrigante historia de detectives que Micó pone en pie en este libro, recreando con acierto el estilo y los ambientes de Conan Doyle.

DE 12 A 14 AÑOS



El gran miedo

William Camus.

Ilustraciones de Carlo Wieland.
Colección Austral Juvenil, 106.
Editorial Espasa-Calpe.
Madrid, 1989.
520 ptas.

En las proximidades del río Little Big Horn se librará la más cruenta y sanguinaria batalla desde que los colonos ingleses, holandeses, irlandeses y franceses se asentaron en la costa este de América del Norte y penetraran hacia el interior del país rechazando a los pieles rojas.

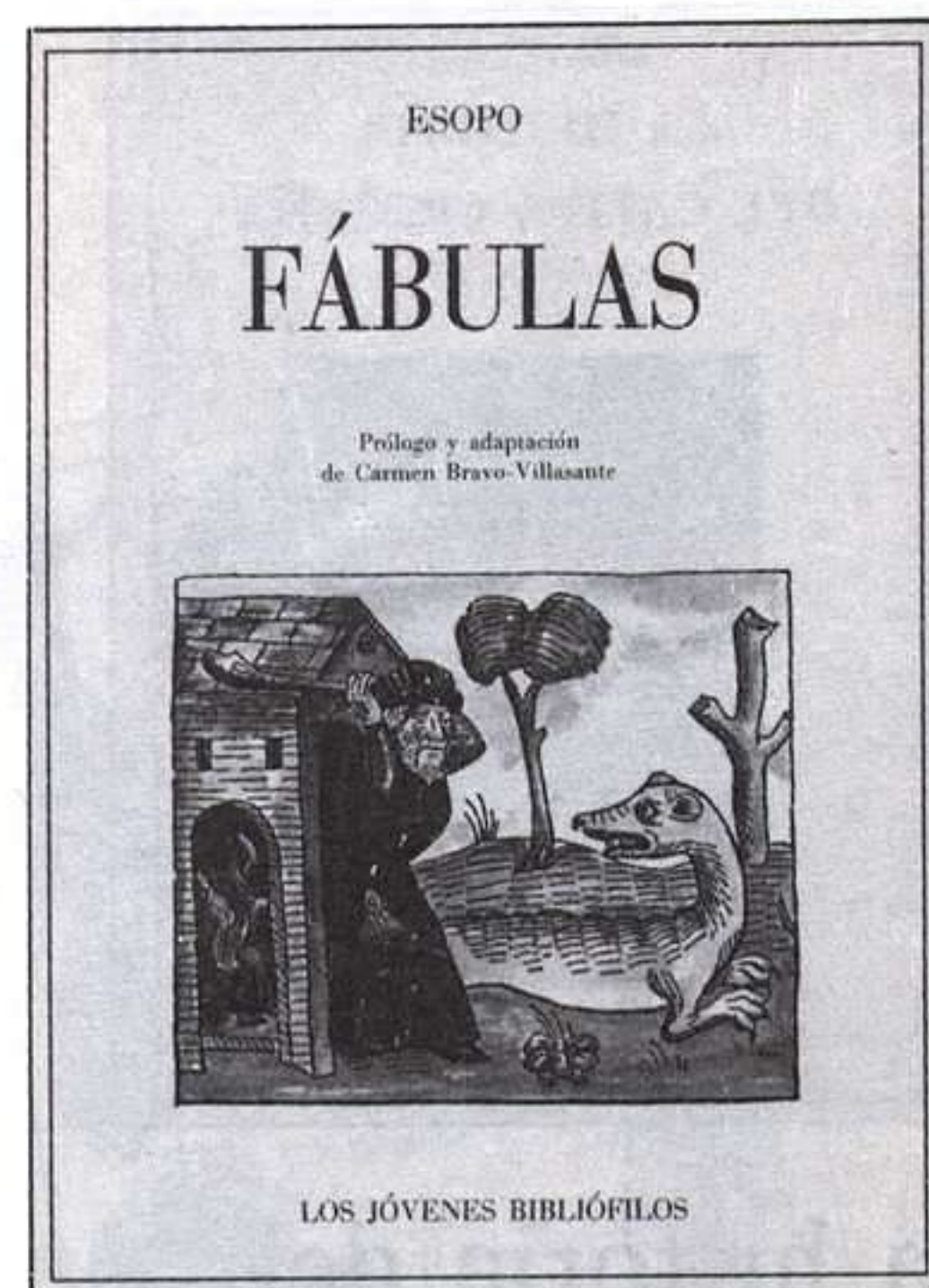
Novela del oeste con todos los ingredientes del género: luchas entre indios y «guerreras azules», tiros y persecuciones. Sin embargo, el punto de vista empleado le separa de la tradicional novela del oeste y le acerca a la también atípica producción del alemán Karl May, que en sus relatos construía bellos alegatos contra la ocupación.

Fábulas

Esopo.

Adaptación de Carmen Bravo-Villasante.
Ilustraciones de William Caxton.
Colección Los jóvenes bibliófilos, 10.
Editorial Olañeta.
Palma de Mallorca, 1989.
950 ptas.

Último título de la magnífica colección Los jóvenes bibliófilos dedicado en esta ocasión a las fábulas de Esopo. La selección ha corrido a cargo de Carmen Bravo-Villasante sobre la edición facsímil que en 1929 realizó la Real Academia Española del *Isopete historiado*, nombre éste con el que en la antigüedad se conocía la recopilación de los escritos



del célebre fabulador griego.

Las ilustraciones del volumen reproducen los grabados en madera originales de la primera edición de *Fables*, publicada en 1484, en Inglaterra.

Una buena oportunidad para tomar contacto con la agudeza, la astucia y la ironía de uno de los autores más impecables de la literatura universal.

Media sonrisa

Juan Clemente Gómez.

Ilustraciones de Juan Ramón Alonso.
Colección La joven colección, 28.
Editorial Lóguez.
Salamanca, 1989.
525 ptas.

Se ha dicho ya muchas veces que la infancia no es ese universo feliz y despreocupado que el tópico —del que tantas veces se nutre la literatura infantil— se empeña en asegurarnos a cada momento. Los seis relatos breves que forman este libro lo demuestran. Escritos en primera persona por sus jóvenes protagonistas, apenas preadolescentes que aún no han acabado la EGB, son historias de niños y de adultos que conviven y participan de una misma realidad, conflictiva y a menudo difícil, en la que se entremezclan la ira y la risa, la tristeza y la alegría, la tragedia y el humor, la suerte y la fatalidad.



Seis relatos bien estructurados, en los que destaca por su eficacia el estilo directo y sencillo y la claridad del lenguaje, la credibilidad del punto de vista infantil, elaborado con mucho acierto por el autor, y el interés humano de las historias.



La historia del califa Cigüeña y otros cuentos

Wilhelm Hauff.

Traducción de Carmen Bravo-Villasante.
Editorial Olañeta.
Palma de Mallorca, 1989.
2 300 ptas.

Un amplio sector, o cuando menos, bastante representativo, de la historiografía literaria afirma, no sin razón, que en el libro *Las mil y una noches* se halla contenida toda la razón de ser de la literatura: narrar historias y situaciones para mantener vivo el interés del público lector. Pues bien, esta es la fórmula literaria empleada por el escritor germano Wilhelm Hauff (1802-1827), que podemos disfrutar en la presente recopilación de algunos de sus cuentos más significativos que ha efectuado la especialista Carmen Bravo-Villasante.

Influido por el clásico de la literatura árabe antes mencionado y por los relatos de viajes o *rihlas* de los aventureros musulmanes que a partir del siglo XII narran las peripecias y los lugares que atraviesan en sus peregrinaciones a la ciudad santa de la Meca, Wilhelm Hauff, como los escritores románticos de la época, sitúa sus relatos en un fabuloso mundo oriental lleno de exotismo y colorido. Fantasía, sorpresa, intriga y aventuras pueblan sus páginas, algunas de las cuales puede ahora disfrutar el lector en esta cuidada edición.

MÁS DE 14 AÑOS

L'últim roder

Josep Franco.

Ilustraciones de Enric Solbes.
Colección Els Nostres Autors, 2.
Edicions Bromera.
Alzira, 1989.
650 ptas.
Edición en lengua valenciana.

Novela de aventuras, sin pretensiones históricas, inspirada en la vida de los bandoleros valencianos del siglo XIX. Su protagonista es Eugeni, que llegaría a convertirse en el famoso bandolero *El Fraile*, después de haber vivido su infancia y adolescencia con los frailes del convento donde fuera abandonado al nacer.

Miguel Strogoff

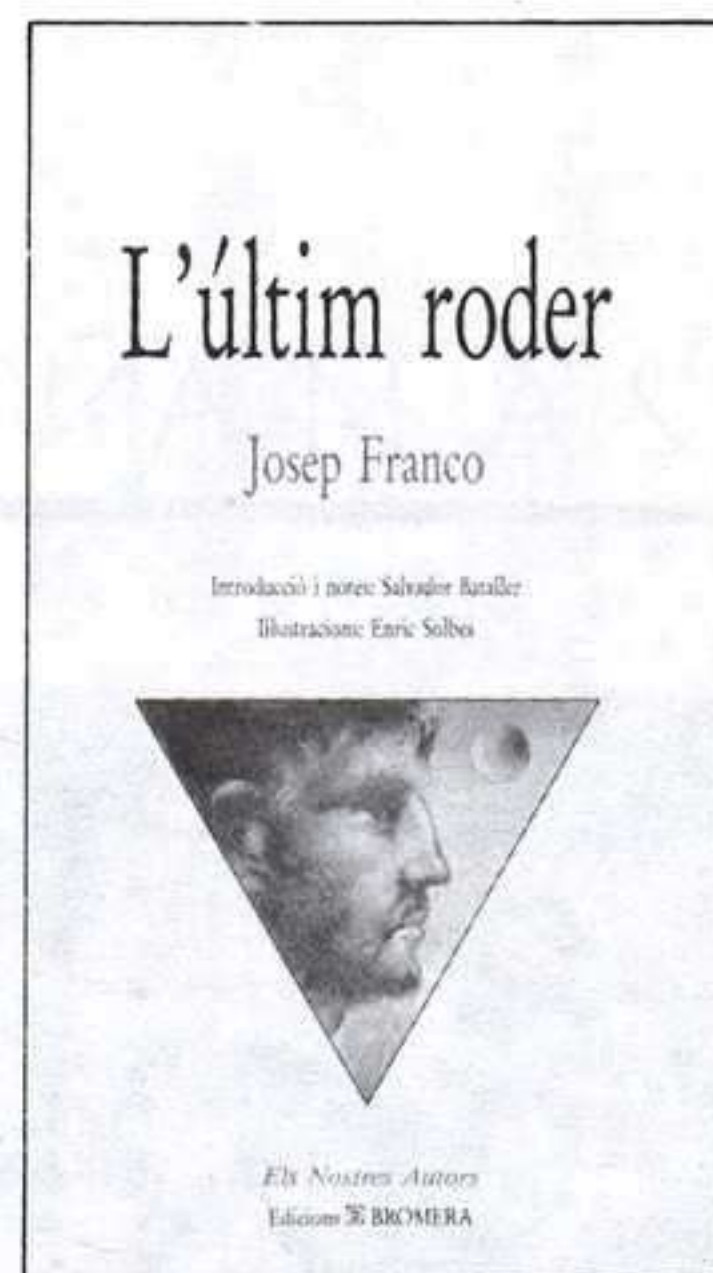
Julio Verne.

Ilustraciones de Javier Serrano.
Traducción de Manuel Barbadillo.
Colección La Ballena Blanca, 14.
Ediciones S.M.
Madrid, 1989.
595 ptas.

Julio Verne (1828-1905), autor clásico dentro de la literatura juvenil, es considerado por la crítica como el padre de la ciencia-ficción. Sin embargo, entre su producción literaria hallamos importantes novelas de aventuras, en las que el viaje es elevado a la categoría de protagonista. *Miguel Strogoff*, escrita en 1876, pertenece a tal grupo de novelas.

Espléndido relato en el más puro estilo —ágil y minucioso— del autor francés, en el que los personajes, principales y secundarios, están perfectamente retratados.

Libro muy recomendable para los



Con todos los ingredientes del «bandolerismo»: huídas, traiciones, viajes, refugios ocultos, escaramuzas, amores imposibles... la narración —de estructura lineal y lenguaje sencillo— resulta interesante aunque un tanto descompensada, con un excelente arranque, una parte central demasiado abigarrada de hecho, situaciones y personajes, y un final muy esquemático y precipitado.



amantes del género y de la buena literatura, en general. El volumen contiene una interesante introducción acerca del autor y su obra.

La balada de Siglo XXI

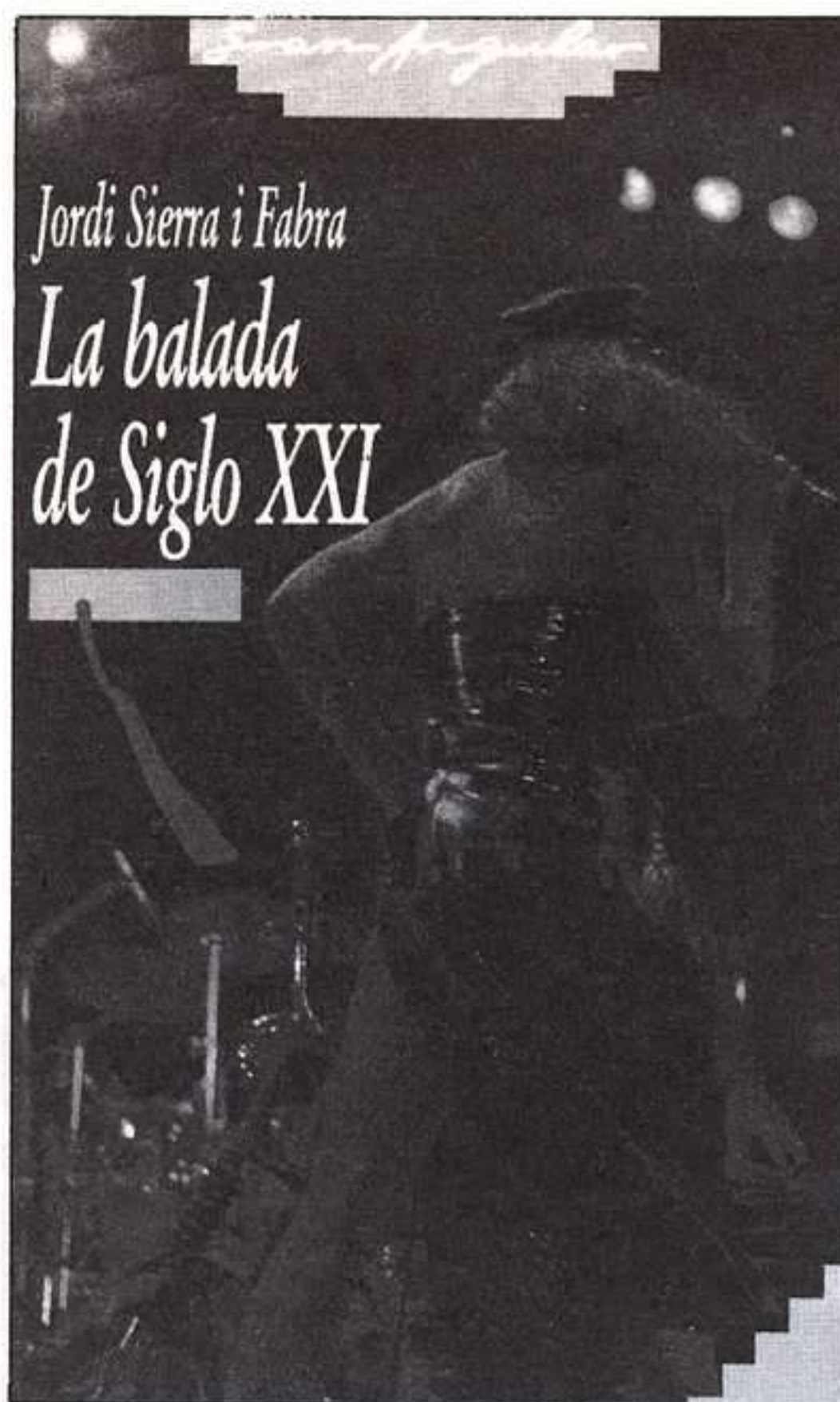
Jordi Sierra i Fabra.
Colección Gran Angular, 100.
Ediciones S.M.
Madrid, 1989.
575 ptas.

Jordi Sierra i Fabra ha pretendido —y lo ha conseguido— en este libro, recrear un mundo, el del rock, del que procede, al que ama y conoce sobradamente, y en el que se desenvuelve con mayor soltura y conocimiento que en otros terrenos más resbaladizos para él.

La balada de Siglo XXI es, pues, una vuelta, nada nostálgica, pero quizás sí necesaria para el autor, a las propias raíces musicales, literarias y también personales.

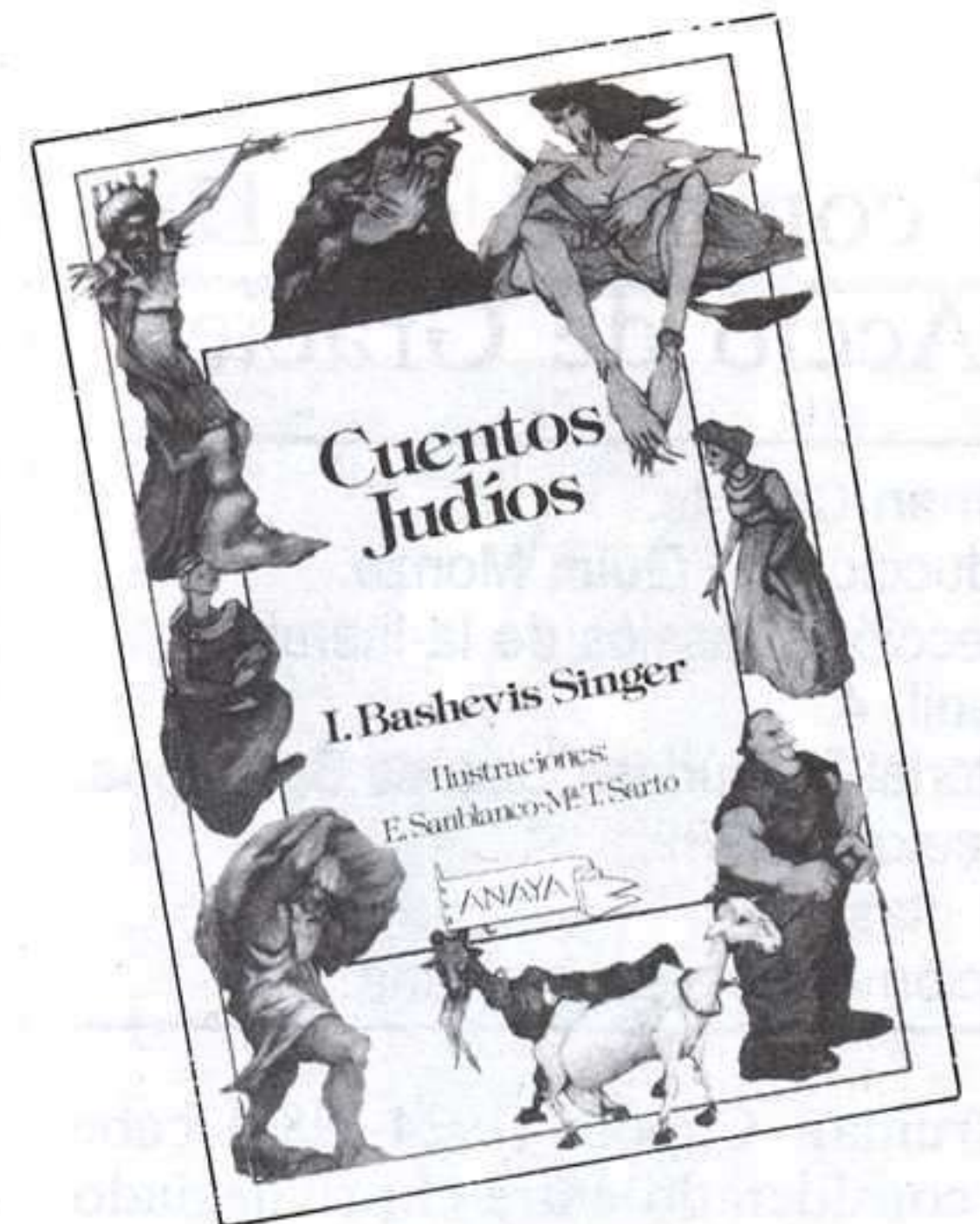
El argumento de la novela no es nuevo ni original, ya antes ha sido tratado, con distinta suerte, en algunas producciones cinematográficas y en algún que otro best-seller.

Narra el nacimiento, ascenso y



consolidación del grupo de rock Siglo XXI, y de todas las vicisitudes que el estrellato conlleva: dinero, tensiones, giras espectaculares, fans entregados/as. El autor disecciona la trastienda del rock, ese espacio entre bastidores en el que tantas veces el comercio y la industria musical ahogan la ilusión primera de ensayar otra forma de vida. Quizás quepa mencionar la curiosa forma de selección de los miembros del grupo, efectuada desde una computadora.

Así pues, una novela entretenida, bien construida y con gancho, que retoma el hilo de libros anteriores del autor en los que recreaba los ambientes juveniles del rock (*Sencillamente amor*, *El joven Lennon*), y que tan buena acogida les han dispensado los lectores adolescentes. Con este volumen la colección Gran Angular llega a su número cien.



Cuentos judíos

Isaac Bashevis Singer.
Ilustraciones de E. Sanblanco y M^a T. Sarto.
Editorial Anaya.
Madrid, 1989.
1 975 ptas.

A dos años vista del quinto centenario de la expulsión y persecución del pueblo judío de nuestro territorio, nos llegan ahora estos cuentos judíos del escritor polaco de origen judío y Premio Nobel en 1978, Isaac Bashevis Singer (1904), en cuidada edición de Anaya. Escritos en yiddish, el idioma coloquial de los judíos de algunas regiones de la Europa oriental, y dirigidos sin sonrojo al público infantil, estos cuentos encierran una tradición cultural radicalmente vasta y atractiva, como lo es la de la judería europea, aderezada por la profundidad espiritual de las corrientes cabalistas y enriquecida por la aportación, desde mediados del siglo XVIII, del movimiento místico denominado jadisismo.

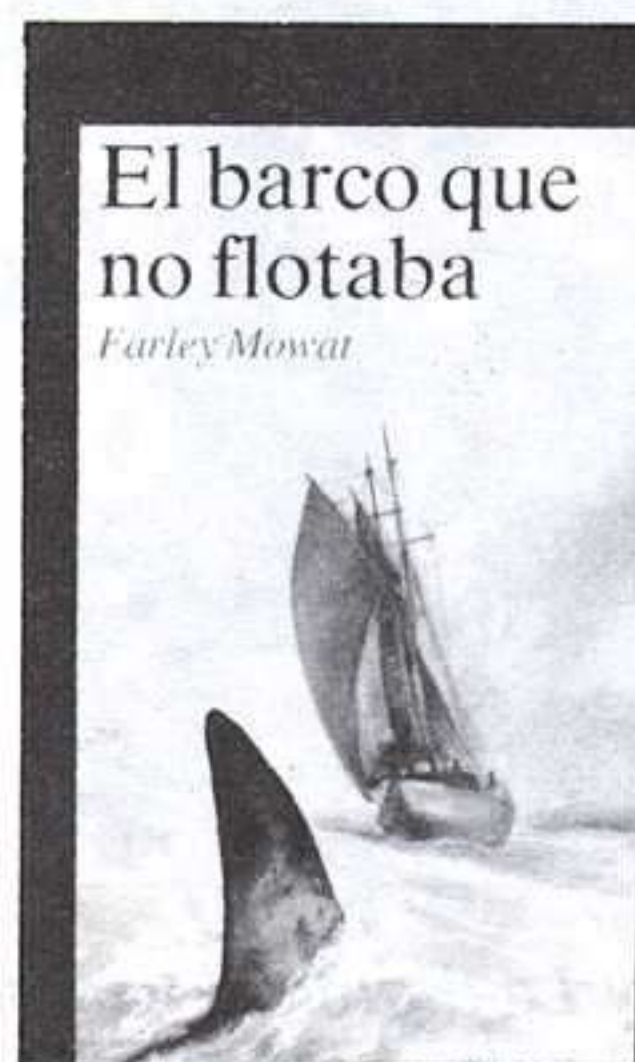
El genio «narrador de historias», como gusta de llamarse el mismo I.B. Singer, se nos presenta en esta enconmiable traducción de Andrea Morales, para devolver al lector al más prístino objetivo de la literatura: el placer de leer.

El barco que no flotaba

Farley Mowat.
Traducción de Joaquín Fernández.
Colección Juvenil.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1989.
585 ptas.

El autor, Farley Mowat, narra en este relato los avatares de una accidentada travesía por las costas de Terranova, a bordo de la goleta «Aventura Feliz».

Una excelente relato (al igual que su traducción) en el que las descripciones,



precisas y ricas en detalles, se alternan con diálogos de gran vivacidad, impregnando todo ello de buen humor, optimismo y espíritu aventurero.

El convidat del Dia d'Acció de Gràcies

Truman Capote.

Traducción de Quim Monzó.

Colección Clàssics de la literatura juvenil, 4.

Editorial Empúries/Caixa de Barcelona. Barcelona, 1989.

500 ptas.

Edición en lengua catalana.

Truman Capote (1924-1984) cabe ser considerado entre el privilegiado puñado de escritores que operaron una importante transformación en la narrativa del presente siglo.

Consagrado a partir de su obra maestra *A sangre fría*, con la que engendró el género de la novela de no-ficción, antesala del nuevo periodismo, y padre de la última hornada de jóvenes escritores norteamericanos, agrupados bajo el epígrafe de realismo sucio, los tres relatos que reúne el

presente volumen («Un record de Nadal», «El convidat del Dia d'Acció de Gràcies» y «Un Nadal»), corresponden a su serie de narraciones autobiográficas sobre su infancia, tejidas con el estilo descarnado e irónico, malicioso y directo, propio de un autor con un atribulado paisaje interior.

La presente edición ha corrido a cargo del escritor catalán Quim Monzó, uno de los autores de nuestro país más influido por la prosa de Truman Capote.

Las lágrimas del Sol

José María Merino.

Colección Juvenil Alfaguara, 368.

Editorial Alfaguara.

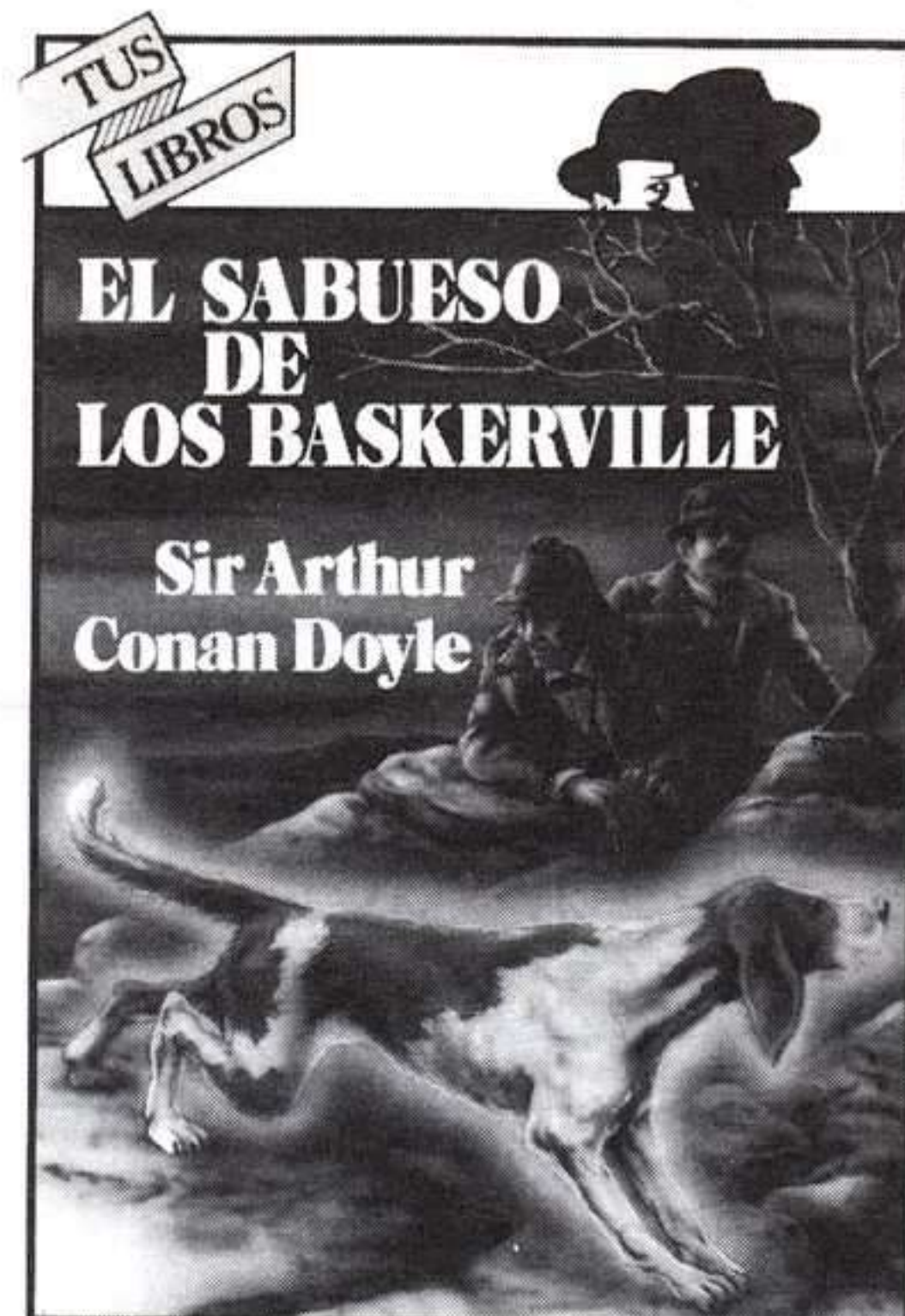
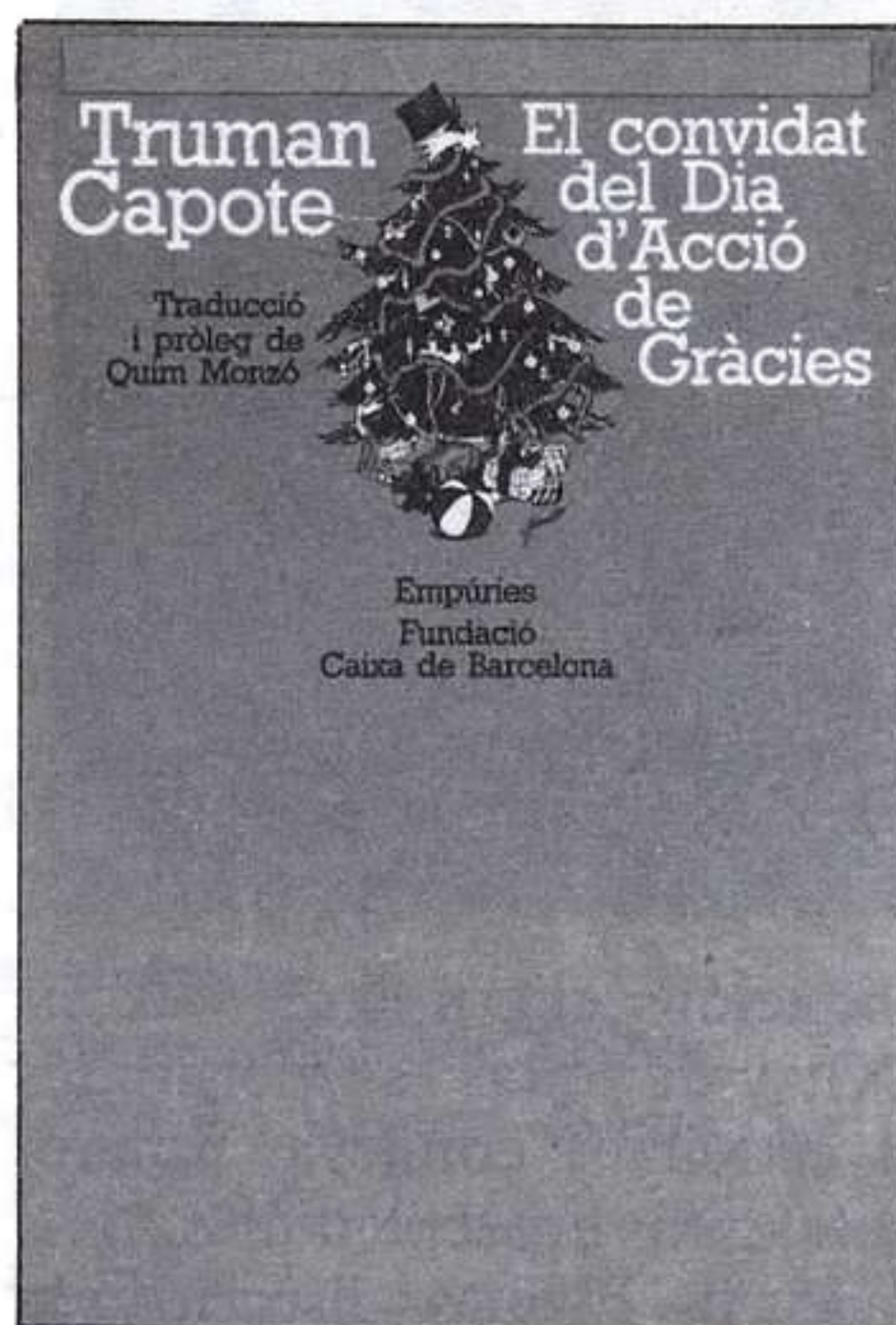
Madrid, 1989.

899 ptas.

El joven mestizo Miguel Villacé Yólotl describe las peripecias sufridas en su viaje desde Panamá a Perú en compañía de su padrino Santiago Ordás y una joven india. En su transcurso, y después de quedarse solo tras la marcha de Santiago Ordás, Miguel habrá de enfrentarse al perverso y cruel alférez Bengoechea, que le perseguirá por todo el país, en aquel momento enzarzado en la lucha fratricida entre los españoles partidarios de Diego de Almagro y Francisco Pizarro.

El presente volumen completa y cierra la trilogía iniciada con *El oro de*

los sueños y *La tierra del tiempo perdido*, que el autor ha dedicado a novelar la aventuras de Miguel Villacé. Con dicha trilogía ha pretendido rendir tributo y homenaje a un género, la crónica de Indias, del que es lector fervoroso.



El sabueso de los Baskerville

Sir Arthur Conan Coyle.

Ilustraciones de Sidney Paget.

Traducción de Ramiro Sánchez Sanz.

Apéndice de Santiago Rodríguez Santervás.

Colección Tus Libros, 90.

Editorial Anaya.

Madrid, 1989.

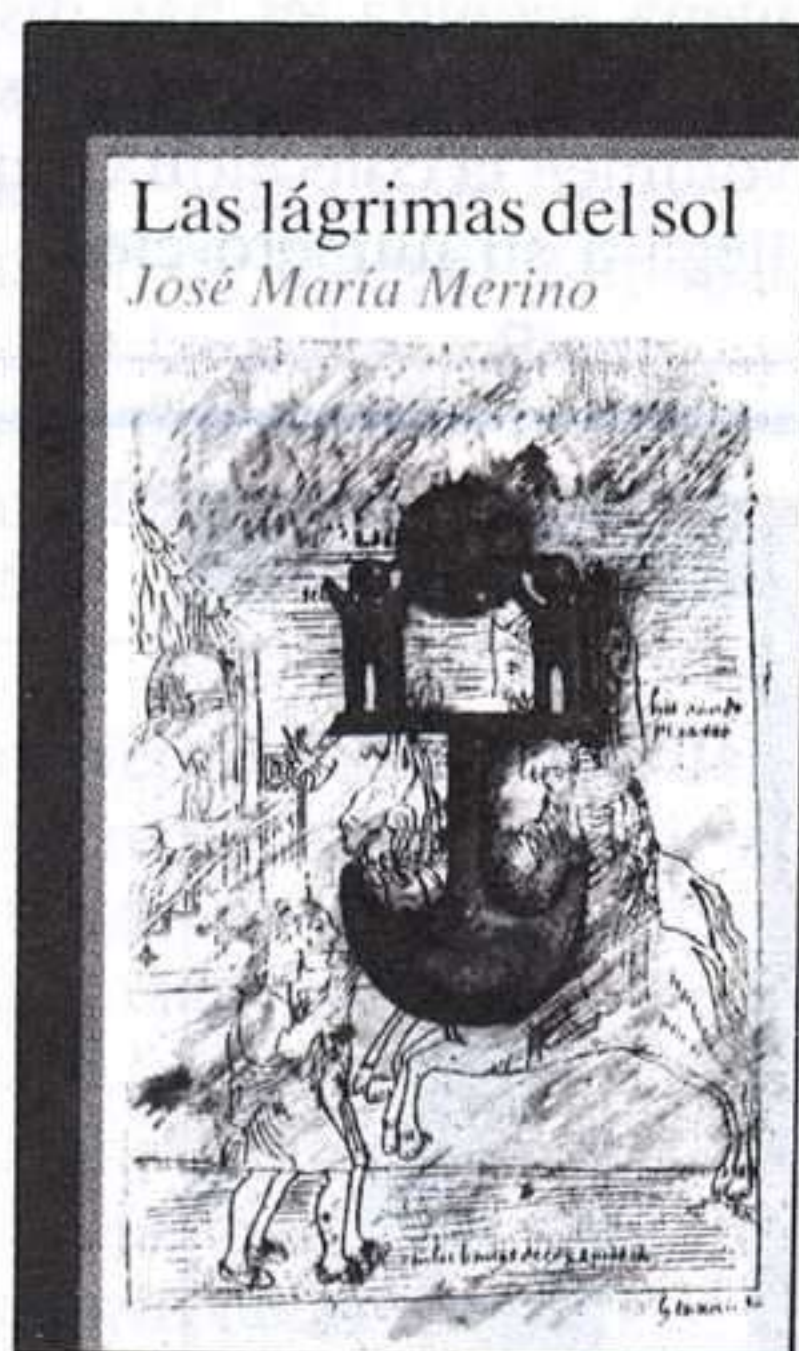
750 ptas.

Abrumado por la fama de su genial personaje Sherlock Holmes, Conan Doyle optó por «liquidarlo» en una de sus novelas. Las reacciones del público fueron de tal magnitud que el autor británico hubo de resucitarlo, para bien de la literatura universal.

El sabueso de los Baskerville, concebida en primera instancia como una novela de terror, comenzó a publicarse por entregas mensuales en la revista *The Strand Magazine* a partir de 1901. Al relatar unos hechos, teóricamente anteriores a la supuesta muerte de Sherlock Holmes, Conan Doyle pudo restituir de esta forma al perspicaz detective.

El libro narra, con el inconfundible estilo del autor británico, la leyenda de un sabueso fantasmal que rondaba los ásperos y desolados páramos de Dartmoor, al sudoeste de Inglaterra, causando el terror de la población.

El apéndice de esta cuidada edición ha corrido a cargo de Santiago Rodríguez Santervás.



SOCIALES

Viaje por la China de los Emperadores Manchúes

Jean-Paul Albert.
Ilustraciones de Chica.
Traducción de Sara Mirkovitch.
Colección Viajes a través de la historia del mundo.
Editorial Plaza Joven.
Esplugues (Barcelona), 1989.
1 500 ptas.

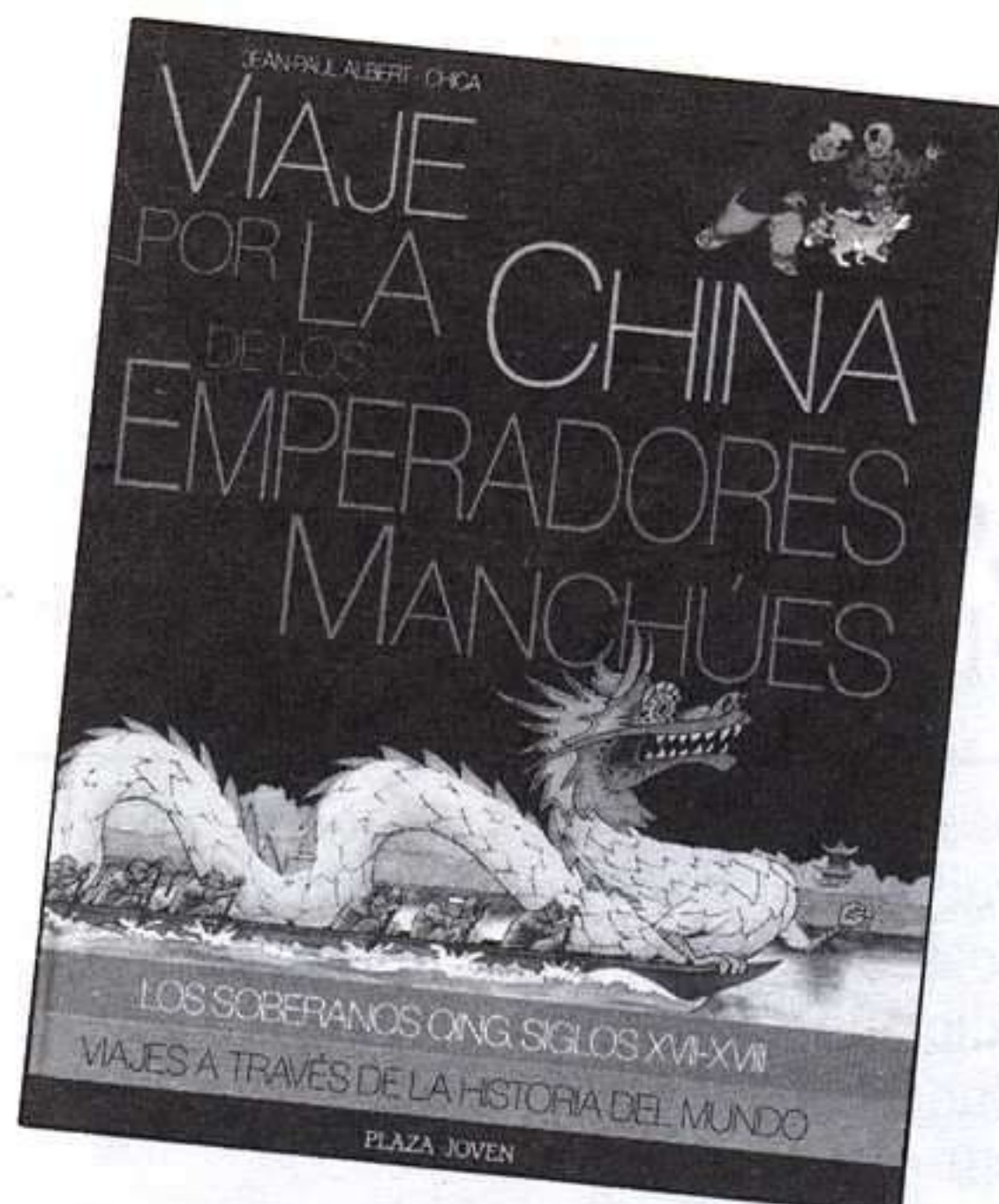
La insondable grandeza del pasado, en palabras del poeta Waet Whitman, planea sobre las páginas de este libro destinado a plasmar el modus vivendi de la China de los emperadores manchúes, entre los siglos XVII y XVIII, el país por entonces más extenso, más rico y también más poblado de la Tierra.

Hombres primitivos

Biblioteca Visual Altea.
Editorial Altea.
Madrid, 1989.
1 500 ptas.

Nuevo título de la espléndida Biblioteca Visual Altea (véase CLIJ nº 7, p. 71). Como en los anteriores volúmenes, destaca en el presente la selección fotográfica y los minuciosos dibujos y reproducciones de corte realista, que confieren a la obra un singular atractivo.

En esta ocasión se analiza la vida del hombre primitivo; desde el descubrimiento del fuego y la elaboración de los primeros utensilios de piedra, de bronce y de hierro, a las técnicas de caza ensayadas como forma de subsistencia.



Primer capítulo de una nueva colección, de origen francés, que persigue acercar al lector de nuestros días a la vida cotidiana de algunas de las más destacadas civilizaciones pasadas.

Volumen de impecable presentación, en el que se conjugan a la perfección las ilustraciones de Chica con los textos de Jean-Paul Albert. Acompañan al libro dos dossiers con documentos y mapas, y una cronología comentada que, sin duda, servirán para ubicar al lector en el período referido.

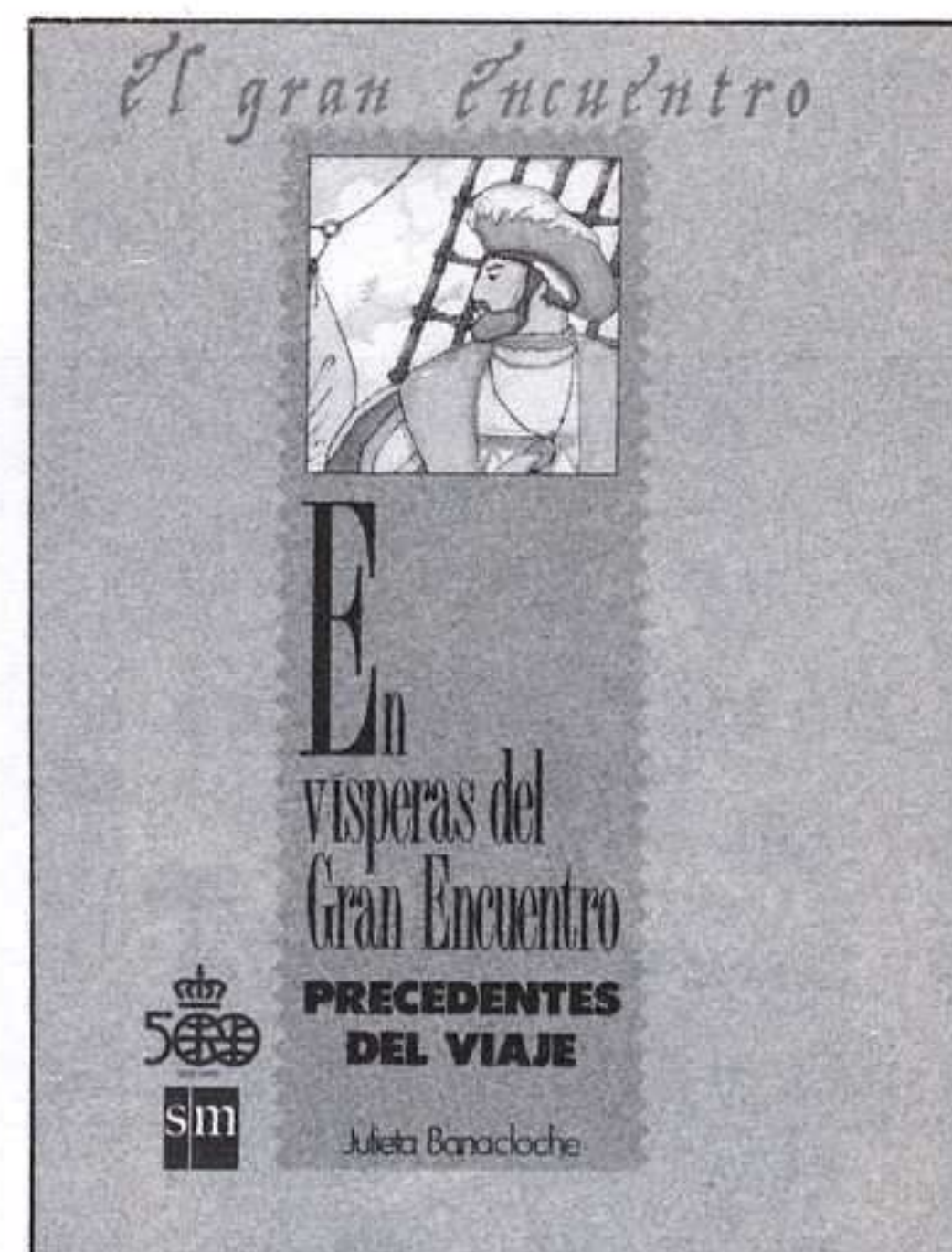
A partir de 10 años.



Así pues, otra magnífica obra de consulta que viene a sumarse a las ya publicadas con anterioridad, y que puede constituir un singular regalo.

A partir de 10 años.

HISTORIA



En vísperas del Gran Encuentro

Julieta Banacloche.
Ilustraciones de Pablo Núñez.
Colección El Gran Encuentro, 1.
Ediciones S.M.
Madrid, 1989.
894 ptas.

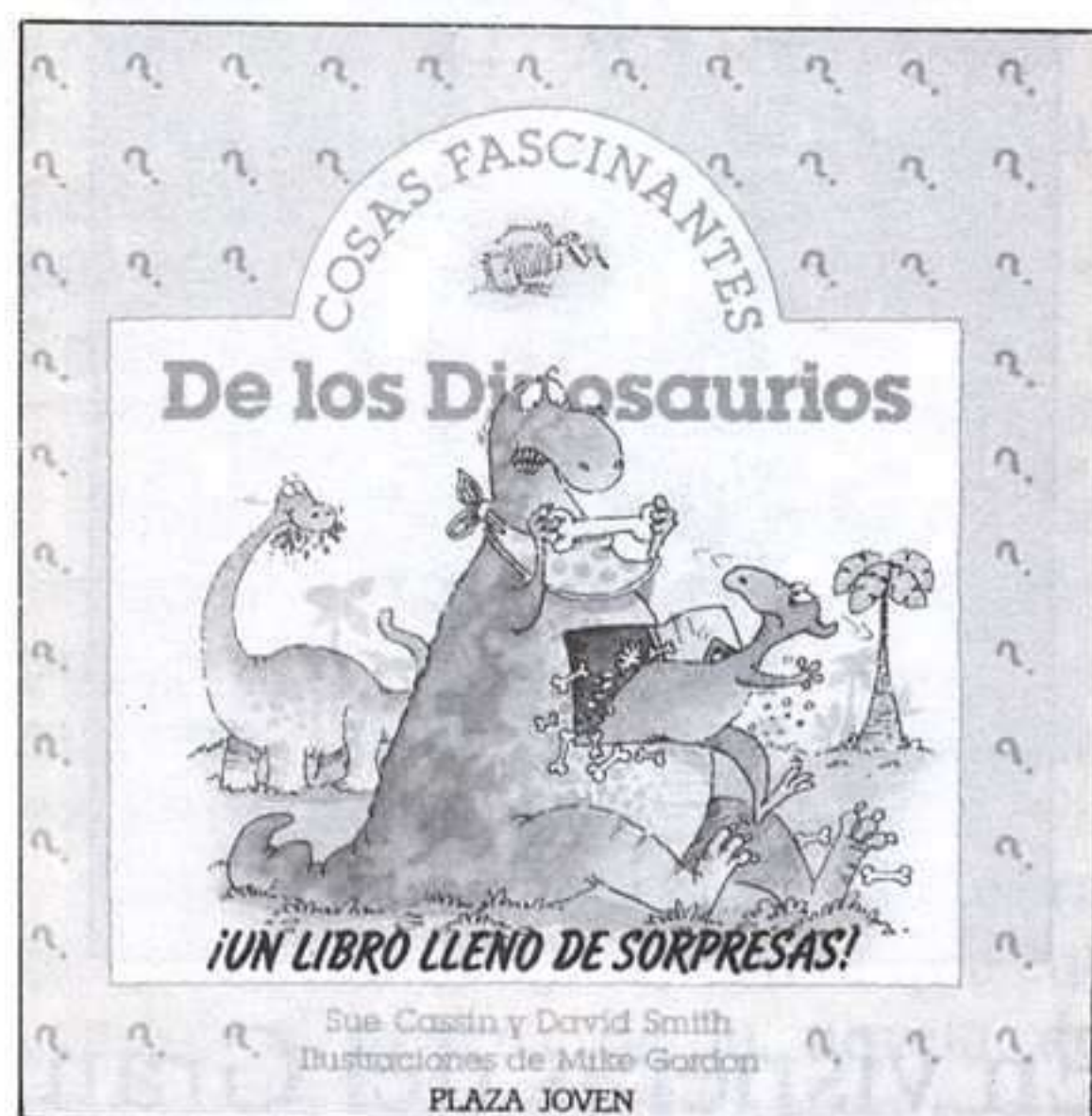
Ediciones S.M., en colaboración con la comisión del V Centenario, pone en marcha una nueva colección que bajo el nombre de El Gran Encuentro pretende acercar el polémico y controvertido descubrimiento de América al lector juvenil.

El primer título, a cargo de la historiadora y especialista Julieta Banacloche, analiza desde una óptica oficialista, servil y carente de espíritu crítico, el contexto histórico y las causas políticas, socioeconómicas y culturales que posibilitaron el hecho.

El volumen se acompaña de un índice cronológico y de un interesante glosario de términos técnicos. Las excelentes ilustraciones son de Pablo Núñez.

A partir de 12 años.

CIENCIAS



Cosas fascinantes de los dinosaurios

Sue Cassin y David Smith.
Ilustraciones de Mike Gordon.
Colección Cosas fascinantes.
Editorial Plaza Joven.
Barcelona, 1989.
1 200 ptas.

Libro de divulgación, en clave de humor pero bien documentado, sobre los dinosaurios.

El texto es muy claro y sencillo, además de muy ameno, ya que se intercalan en él diversas preguntas, cuyas respuestas ha de buscar el lector bajo algunas ilustraciones, que pueden levantarse parcialmente. El toque de humor lo ponen, precisamente, las ilustraciones, que son muy ingeniosas y divertidas.

Un libro excelente y con buena información.

A partir de 8 años.

¿Cómo nació el Universo?

Isaac Asimov.
Traducción de Pedro Barbadillo.
Colección Biblioteca del Universo, 1.
Ediciones S.M.
Madrid, 1989.
749 ptas.

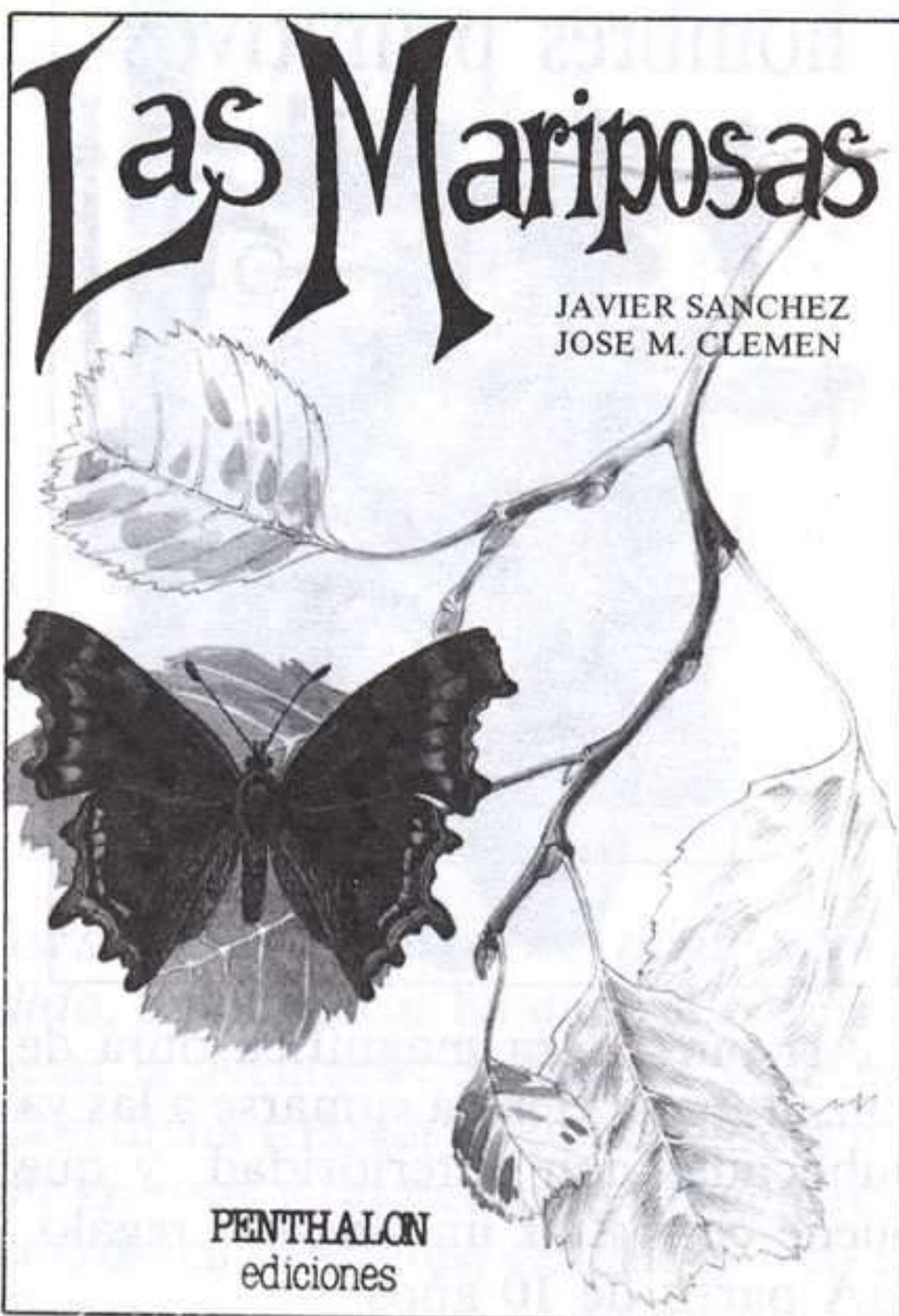
La colección Biblioteca del Universo presenta en treinta y dos volúmenes escritos por Isaac Asimov, todas aquellas cuestiones en torno a los eternos interrogantes que el hombre se ha preguntado a lo largo de su historia, acerca de la configuración del Universo.

Presentada impecablemente, con excelentes fotografías y esquemas explicativos, cada volumen incluye un índice alfabético, un vocabulario de conceptos y términos clave, una ficha de síntesis y unas amplias bibliografías, filmografías y lugares que se han de visitar para ampliar los conocimientos.



Colección dirigida a los amantes de la astronomía, pequeños y adultos, en la que hallarán un buen número de temas atrayentes y sugestivos, narrados de forma concisa y asequible por uno de los mejores divulgadores científicos de nuestro tiempo.

A partir de 10 años.



Las mariposas

Javier Sánchez Vaquero.
Ilustraciones de José M. Clemen.
Colección El búho viajero, 8.
Editorial Penthalon.
Madrid, 1989.
1 224 ptas.

Aquellos lectores interesados en el mundo de la entomología hallarán en este libro una fácil manera de acercarse al sugestivo mundo de las mariposas.

El volumen recorre, una a una, la gran variedad de los más bellos y admirados seres vivos e incluye unos logrados dibujos identificatorios de todas ellas. Su estilo divulgativo hace del libro una guía útil para jóvenes y adultos.

A partir de 14 años.

La física de Newton

J.M. Bel, M.T. Bretones y V. Guillamon.
Colección Biblioteca de la Classe, 39.
Editorial Graó.
Barcelona, 1989.
470 ptas.
Edición en lengua catalana.

La aportación teórica de Isaac Newton (1642-1727) al desarrollo científico ha sido crucial. El suyo fue el intento racional del hombre por aprehender las leyes lógicas de la materia. Con la formulación de la ley de la gravedad, el autor de los *Principia* (nombre con el que se conoce su texto más destacable), abriría las puertas a una nueva interpretación del Universo.

En el volumen se recogen de forma sintética y transparente las diferentes



actividades llevadas a cabo por Newton en los terrenos del movimiento, la astronomía y la óptica.

Además se adjunta una interesante propuesta de ejercicios y actividades, junto a una bibliografía sobre el tema. Cierra el volumen un juego de lógica, muy apropiado para ser resuelto en las aulas.

A partir de 12 años.

El panda Ba Jing

Olivier Seigneur.
Ilustraciones de Nathalie Locoste.
Traducción de Ana Poljak.
Colección Diario de Ruta, 1.
Editorial Aliorna.
Barcelona, 1989.
625 ptas.

Primer título de una nueva colección para escolares a partir de 8 años, que bajo el nombre de Diario de Ruta lanza al mercado Aliorna.

Integrada por seis volúmenes de origen francés, dicha colección muestra en cada uno de ellos la vida de un animal, un panda en el caso que ahora nos ocupa.

Narrado en primera persona, el protagonista glosa el entorno natural en el que transcurre su vida, sus pasajes más relevantes y algunas curiosidades acerca de su especie.

El volumen se acompaña de unas útiles fichas de trabajo en las que el lector podrá identificar al resto de los animales de su especie; así como un



pequeño dossier de generalidades sobre China.

Las ilustraciones, de corte realista, contribuyen al realce de un libro bien concebido y muy bien presentado.

A partir de 8 años.

VARIOS



Cosas fascinantes de tu cuerpo

Sue Cassin y David Smith.
Ilustraciones de Mike Gordon.
Colección Cosas fascinantes.
Editorial Plaza Joven.
Barcelona, 1989.
1 200 ptas.

El cuerpo humano es un universo fascinante que encierra en sí innumerables sorpresas y secretos. Éstos y aquéllas nos descubren este original libro lleno de ventanas y solapas que se levantan para dar respuestas a todos nuestros interrogantes.

Libro muy apropiado para aprender jugando, y del que cabe destacar la excelente presentación.

A partir de 8 años.



Andar por la Sierra de las Nieves

Luis Gilpérez Fraile.
Colección El búho viajero, 27.
Editorial Penthalon.
Madrid, 1989.
1 166 ptas.

La Sierra de las Nieves ocupa un precioso macizo montañoso en el interior de la malagueña Serranía de Ronda.

Actualmente se halla en el Parlamento, pendiente de aprobación, un proyecto de ley que incluirá a dicho paraje como parque natural dentro del inventario de los Espacios Naturales protegidos en la Comunidad Autónoma andaluza.

Este volumen aspira a ser una guía para el lector interesado en realizar excursiones por la Sierra de las Nieves, y está profusamente ilustrado con mapas, rutas y fotografías en color.

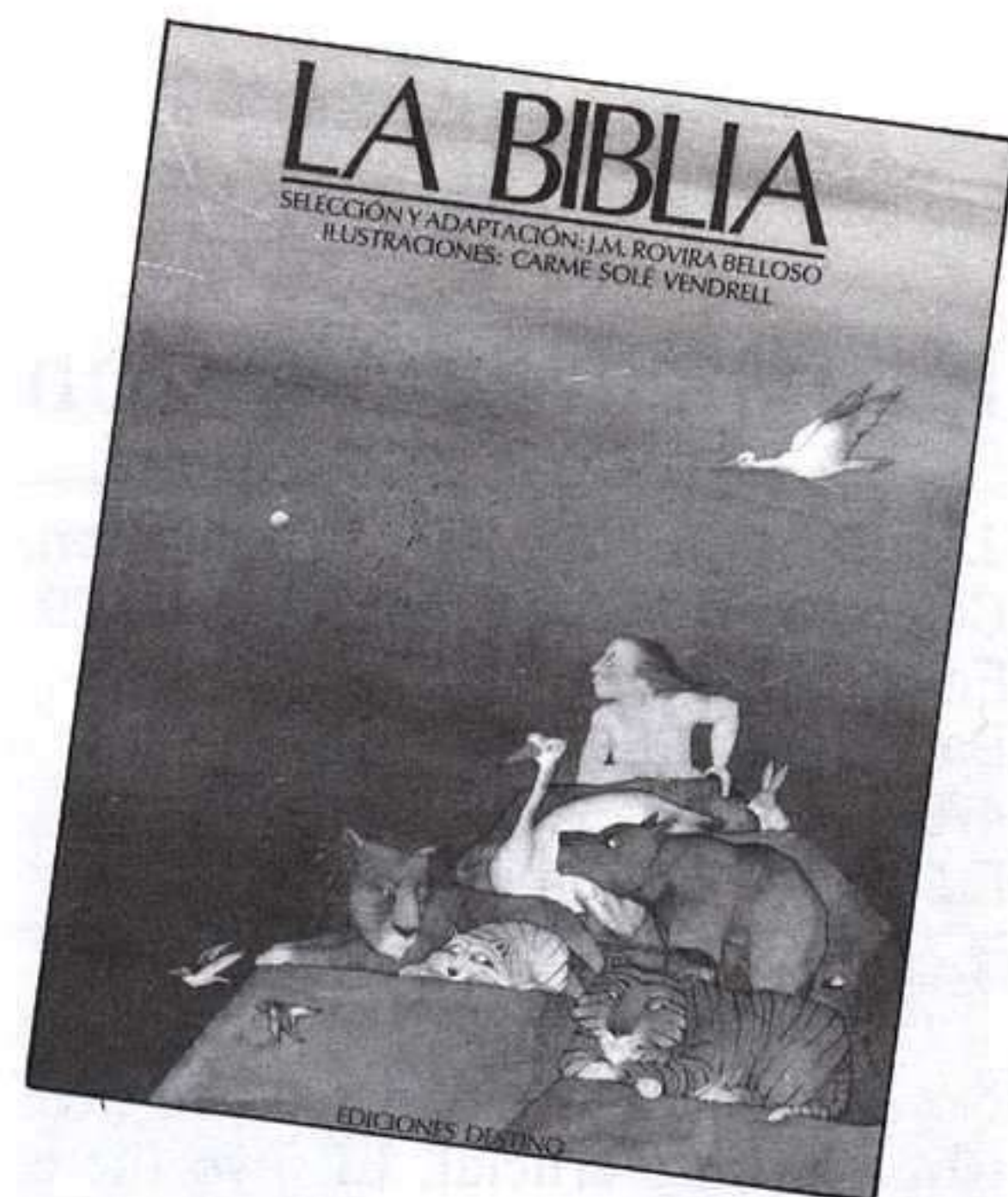
A partir de 14 años.

La Biblia

J.M. Rovira Belloso.
Ilustraciones de Carme Solé Vendrell.
Editorial Destino.
Barcelona, 1989.
3 900 ptas.

Nueva edición de *La Biblia*, el libro por excelencia de nuestra cultura judéo-cristiana y el más impreso de la historia, esta vez con la particularidad de ir dirigida al público infantil.

El volumen contiene una selección de textos del Antiguo y Nuevo Testamento efectuada por el sacerdote católico Josep Maria Rovira Belloso, autor a la vez de las breves introducciones, por suerte poco moralizantes, que encabezan los textos y que pretenden hacer inteligible al lector infantil unas páginas cargadas de un enorme matiz simbólico. A tal efecto se han eliminado los versículos y se ha utilizado un papel de alta calidad.



Cabe destacar el estupendo trabajo que Carme Solé Vendrell ha llevado a cabo ilustrando el volumen. Son las suyas unas ilustraciones, hechas en la nueva técnica, para ella, de la acuarela, que refuerzan el texto y que según sus propias palabras le han costado dos intensos años de trabajo.

El libro ha sido editado simultáneamente en catalán, castellano, francés, italiano, alemán y holandés.

A partir de 8 años.



La televisión

Odile Limousin y Danièle Neumann.
Ilustraciones de François Vincent.
Traducción de María Puncel.
Colección Benjamín Información, 51.
Editorial Altea.
Madrid, 1989.
700 ptas.

Si bien el aparato de televisión se ha convertido en un miembro más de nuestras familias, artefacto entretenedor y suministrador de patrones sociales y culturales, poco sabemos acerca de cómo llegan hasta nuestros receptores las imágenes de televisión, o quién las produce, o cómo se lleva a cabo el proceso de producción y editaje. De todo ello versa el presente libro que pretende informar a los niños acerca de uno de los elementos más querido por ellos.

A partir de 6 años.

Os libros infantís galegos

Agustín Fernández Paz.

Edita la Consejería de Cultura y Deportes de la Xunta de Galicia. Santiago de Compostela, 1989. 165 ptas.

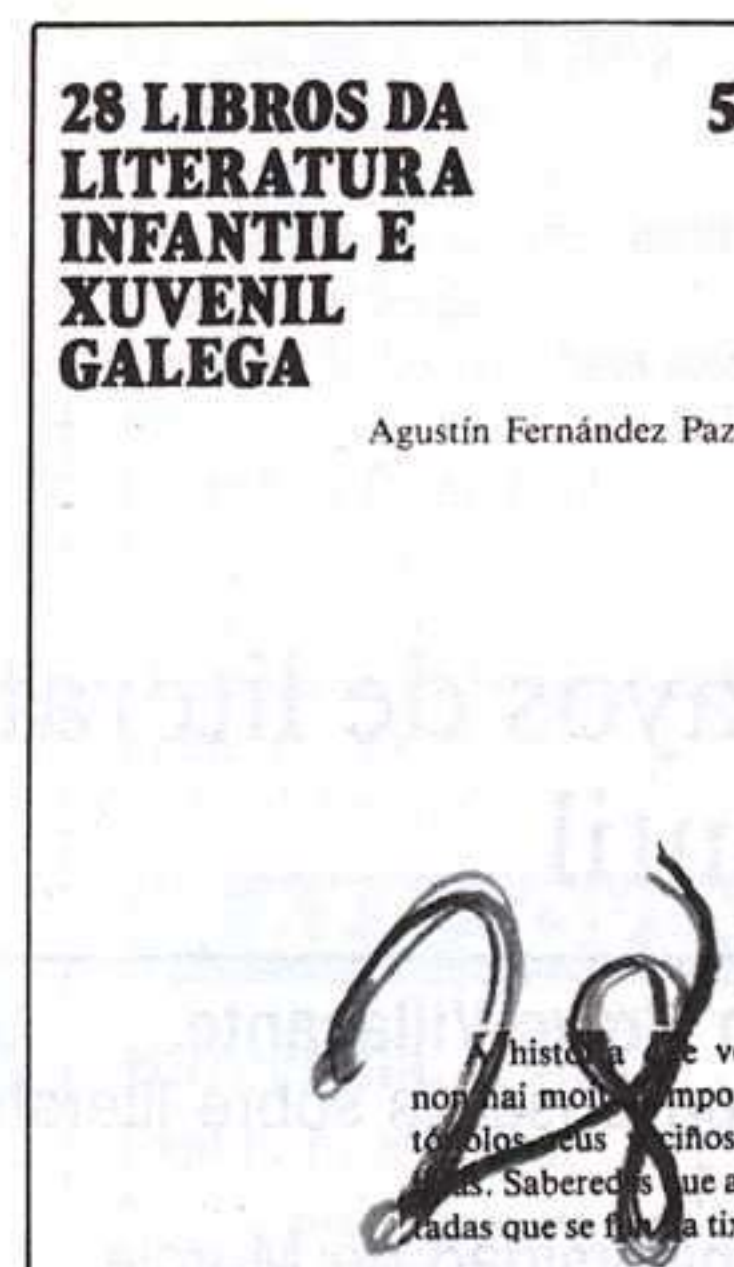
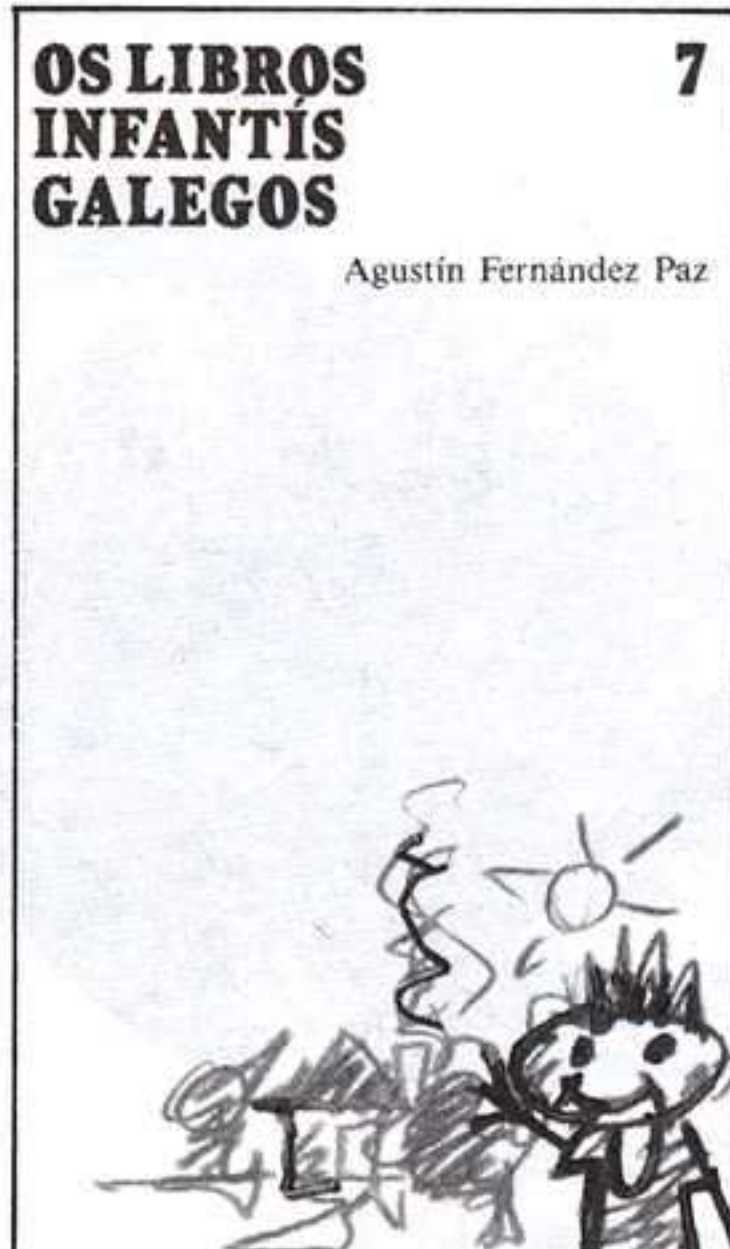
Edición en lengua gallega.

28 libros de literatura infantil e xuvenil galega

Agustín Fernández Paz.

Edita la Consejería de Cultura y Deportes de la Xunta de Galicia. Santiago de Compostela, 1989. 165 ptas.

Edición en lengua gallega.



Estos dos volúmenes forman parte de un único trabajo elaborado por el autor a petición de la Dirección General de Cultura de la Xunta de Galicia.

El encargo consistió en un estudio de las obras más representativas de la literatura infantil y juvenil gallega, precedido de una breve introducción contextualizadora. Ésta resultó más amplia de lo previsto y, al tener suficiente entidad a juicio de los editores, fue publicada en un volumen aparte.

Ambos libros, leídos conjunta o independientemente, tienen en efecto

gran interés. El primero repasa la historia de la literatura infantil y juvenil gallega, situándola en su contexto socio-político (en este sentido resulta muy práctica la cronología que cierra el volumen), señalando su problemática y sus aspectos más característicos. El segundo analiza, mediante breves estudios, veintiocho títulos que el autor considera imprescindibles para entender la evolución y desarrollo de la literatura para niños y jóvenes en Galicia.

Dos libros, informativos y orientadores, muy valiosos.

Cultura y comunicación

Blanca Muñoz.

Colección Temas Universitarios. Editorial Barcanova. Barcelona, 1989. 2 000 ptas.

Si bien es cierto que la reflexión sobre la comunicación social ha estado presente, de una u otra forma, en todas las épocas del pensamiento, desde la Grecia clásica a la modernidad, no lo es menos aún, que es a partir del nacimiento y posterior desarrollo de la sociedad de masas cuando aparecen los estudios y las interpretaciones más trascendentales e influyentes.

Quizás le quepa a Ortega y Gasset, tras su celeberrimo ensayo *La rebelión de las masas*, el honor de haber sido uno de los primeros filósofos en atisbar el advenimiento de una nueva so-



ciudad y de un nuevo concepto de cultura. Terminada la segunda guerra mundial y tras un período de revitalización y crecimiento económicos, el mundo occidental experimentará un desarrollo tecnológico espectacular y, en paralelo, el florecimiento de un nuevo orden social postindustrial, en expresión del sociólogo norteamericano

no Daniel Bell, o postmodernista, como será calificado más tarde.

En dicho contexto, el papel de los medios de comunicación de masas, y especialmente los audiovisuales, poseerán un rol capital en la formación de los procesos simbólicos y comunicativos, así como en la democratización de la cultura, hasta el punto de que la presente ha sido tildada, por algunos investigadores, como la sociedad de la comunicación.

Con todo, el presente volumen recoge, con un acertado enfoque interdisciplinar, aquellas teorías filosóficas, sociológicas, psicológicas y antropológicas que, según la autora, «han servido de soporte a la definición y sistematización de una nueva área de conocimiento», la teoría de la comunicación, que está llamada en el futuro a ser puente, síntesis, cruce de caminos, que esgrima explicaciones certeras sobre el complejo desarrollo simbólico e ideológico de las sociedades contemporáneas.

Ensayos de literatura infantil

Carmen Bravo-Villasante.

Colección Ensayos sobre literatura infantil, 1.

Edita Universidad de Murcia.

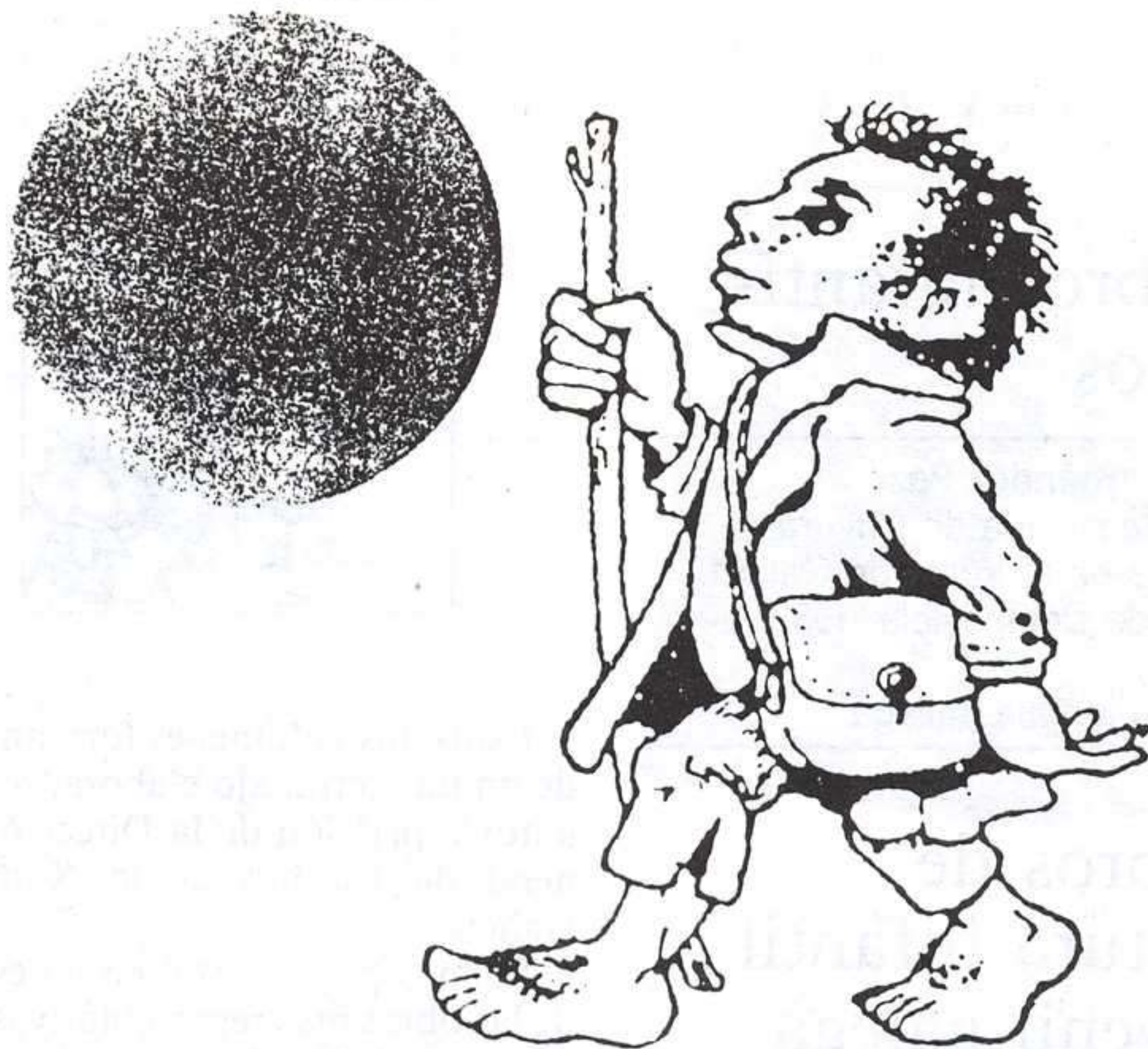
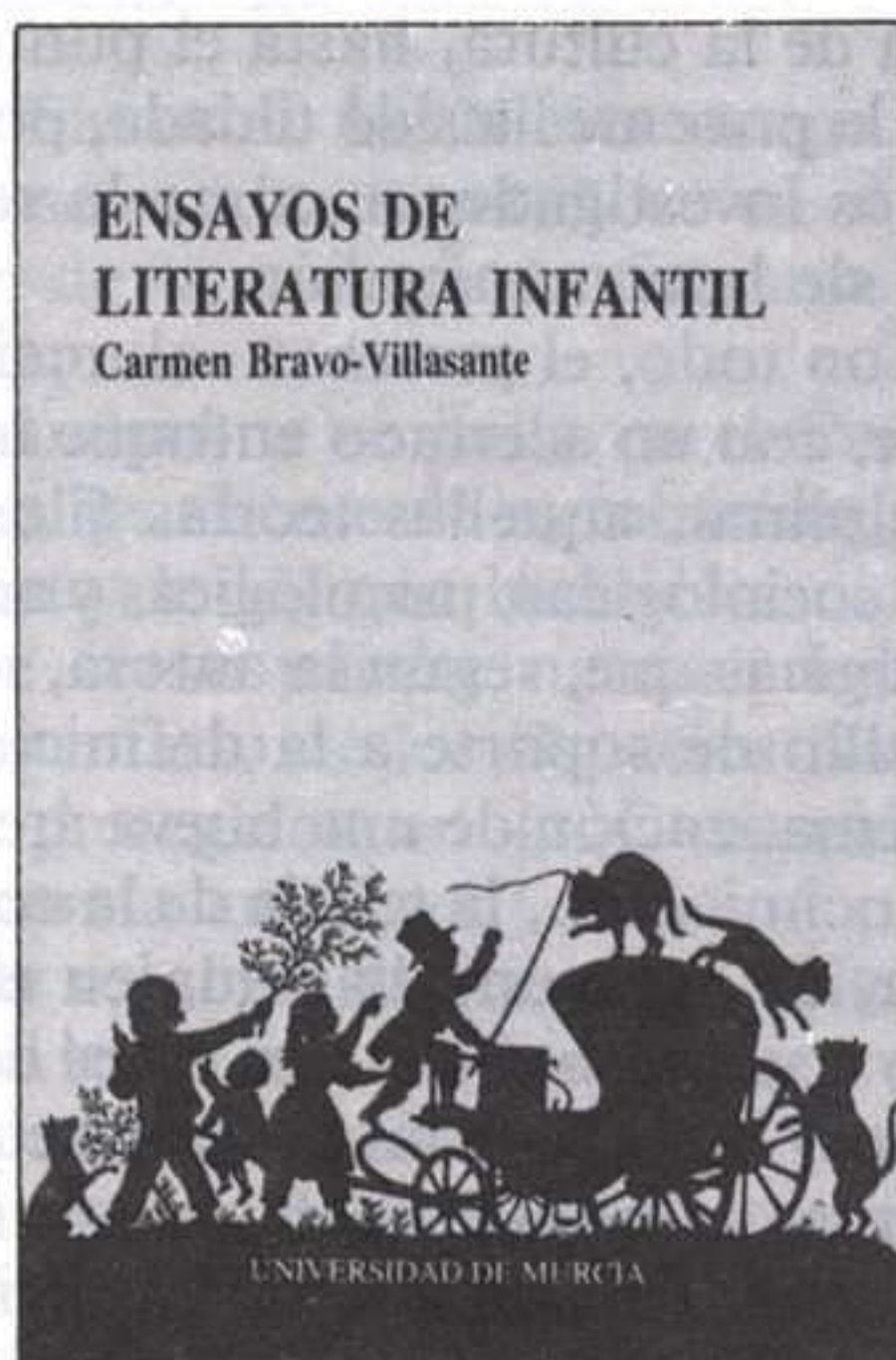
Murcia, 1989.

950 ptas.

Nace la colección Ensayos de literatura infantil, editada por la Universidad de Murcia, con el libro del mismo título de la especialista Carmen Bravo-Villasante, y nadie mejor que ella para iniciar la andadura de una serie de volúmenes que pretenden investigar acerca de la producción literaria para niños desde un punto de vista histórico-analítico.

El presente libro recoge, con el inconfundible estilo de Bravo-Villasante, un conjunto diverso de estudios y reflexiones, que van desde la historia del cómic español a la literatura infantil hispanoamericana o el análisis de las nuevas corrientes de la literatura para chicos.

Una buena guía que puede ser de tremenda utilidad para profesores, pedagogos o, simplemente, amantes de la literatura.



Al igual que en los listados del pasado mes, observamos en los del presente un fuerte incremento de los libros en catalán, gallego y euskara. Al mismo tiempo se aprecia una escasa presencia de autores españoles.

Esta lista, que ofrecemos ordenada alfabéticamente, es posible gracias a la información facilitada por las bibliotecas públicas de Alcobendas (Madrid), Balaguer (Lérida), Burlada (Navarra), O Couto-Caixa Ourense (Orense) y Palma del Río (Córdoba).

Título	Autor	Editorial
Ábrete Sésamo	S. de la Iglesia	Juventud
Anastasia Krupnick	Lowry Lois	Aliorna
Bostak kampirean	Enid Blyton	Elkar
Contos o teléfono	Gianni Rodari	Juventud
El pony, l'osset i l'estrella	Sigfrid Heuck	Juventud
El teniente Blueberry	Charlier	Grijalbo
La isla del tesoro	R.L. Stevenson	Altea
La hierbas mágicas	Adela Turín	Lumen
Nodi en la playa	Enid Blyton	Juventud
Tintín y la oreja rota	Hergé	Juventud

ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA

Oviedo, 1989

Menuda nueitiquina
Xosé Ll. Rodríguez Alberdi
Il. Ofiusa
Cuentiquinos en versu
José María Izquierdo Rojo
Il. Hebert

ALFAGUARA

Madrid, 1989

El niño que pagaba el pato
Sid Fleischman
Il. Peter Sis
Las extraordinarias aventuras de Caterina
Elsa Morante
Pescar un pez, conquistar una montaña
Jean Craighead George
El ave invisible que canta en la noche
Ciro Alegria
Il. Araceli Sanz
Entre el cielo y el infierno
Otti Pfeiffer
En Gripau i en Gripou tot l'any
Arnold Lobel
Contes del corb de l'arabel
Joan Aiken
Juntos los tres
Lygia Bounga Nunes

ALIORNA

Barcelona, 1989

El panda Ba Jing
Olivier Seigneur
Il. Nathalie Locoste
¡No puedes fallar, Natty!
Dean Hughes

ALTEA

Madrid, 1989

Animales que se disfrazan
Marie-Pierre Klut
Il. Pierre de Hugo
Mariposas
Jean-Pierre Reymond
Il. Luc Favreau
Los Estados Unidos
Sylvie Assathiany
Il. Étienne Souppart

ANAYA

Madrid, 1989

Un yanqui en la corte del rey Arturo
Mark Twain
Il. Dan Beard
Cinco semanas en globo
Jules Verne
Il. Riou y De Montaut

BARCANOVA

Barcelona, 1989

El vestit nou de l'Emperador
Hans Christian Andersen
Il. Joseph Sharples
Gat i Gos
David Lloyd
Il. Clive Scruton

BROMERA

Valencia, 1989

La butaca maleïda
Gaston Leroux
Il. Francesc Santana

BRUÑO

Madrid, 1989

Noche de luna con gatos
Fernando G. Tejada
Il. Alicia Cañas Cortázar
Concierto de libertad
Gianni Padoan
Il. Juan M. Cicuéndez

CRUILLA

Barcelona, 1989

El gat i la nit dels caçadors
Jo Pestum

CRUILLA/S.M.

Barcelona, 1989

Les coses de Ramón Lamote
Paco Martín
Il. Xoán Balboa
En pau
Asun Balzola
L'abric que creix
Margarita Menéndez
Oi que no saps...?
Pablo Núñez
Il. Moisés Ruano
El pirata valent
Pablo Núñez
Il. Moisés Ruano

EDICIONES B

Barcelona, 1989

Un ermitaño y un gigante
Miquel Rayó
Il. M^a Teresa Cáceres
A la sombra de los olivos
Ángels Gardella
Il. Joan Antoni Poch
La rebelión de las cosas
Gregorio Casamayor
Il. Jordi G. Sempere
El viejo chopo
Ricardo Alcántara
Il. José Antonio Tassies

EVEREST

León, 1988

Cuentos de los hermanos Grimm
Jacob y Wilhelm Grimm
Il. A. Archipowa
La ilustre fregona y otros cuentos clásicos
Heike Mück
Il. Gennadij Spirin
El libro del Origami
Zülal Aytüre y Scheele
Nuevas ideas de Origami
Zülal Aytüre y Scheele

El cuervo y el zorro

Walt Disney
La lechera
Walt Disney
La cigarra y la hormiga
Walt Disney
El león y el ratón
Walt Disney
Los dos conejos
Walt Disney
El herrero y el perro
Walt Disney

GALAXIA

Vigo, 1989

Isto que ves é o mar
Gabriel Janer Manila
Il. Pepe Carreiro

GAVIOTA

Madrid, 1989

Regreso al futuro
Walt Disney
La momia de Patankhamon
Walt Disney

GRAO

Barcelona, 1989

La disciplina en la escuela
Gregorio Casamayor

MOLINO

Barcelona, 1989

Robot City-Ciborg
William F. Wu
Robot City-Sospecha
Mike Mcquay
Robot City-Odissea
Michael P. Kube-McDowell
En la granja
Carol Nicklaus
¡Allá vamos!
Carol Nicklaus
Alfredo la rana
Joshua Morris

OLAÑETA

Palma de Mallorca, 1989

El robsón de doce años
Madame de Beaulieu
Cuentos de calleja
Carmen Bravo-Villasante
Leyendas de los indios del Canadá
Ella Elizabeth Clark
El misterio celta
Barbaz Breiz
Agenda para 1990
Olañeta

ONDA

Barcelona, 1989

Susy la nena nord-americana
Montserrat Fons i Emili Boix
William Augusto el nen nicaragüenc
M. Pau Trayner

PARRAMON

Barcelona, 1989

La pandilla va a la playa
Mercè Company
Il. Roser Capdevila
Los juegos de las tres mellizas 17
Roser Capdevila
Els jocs de les tres bessones 18
Roser Capdevila
Héctor en Disneyland
Pedro Casals
Il. Mariel Soria
El fantasma de la casa del bosque
Pedro Casals
Il. Mariel Soria

PLAZA JOVEN

Barcelona, 1989

Expedición al Ártico
Mike Salisbury
Il. Paul Johnson
Aventuras en el amazonas
Beth Huntley
Il. Paul Johnson
Observación submarina
Dr. Antony Jensen
Il. Paul Johnson
20.000 leguas de viaje submarino
Julio Verne
Las palabras
Saro de la Iglesia
Il. Sally Cutting

PORTIC

Barcelona, 1989

Guia de les moltes i les falgueres
Enric Gracia i Mercè Sanz
Guia de les algues i els líquens
Jaume Cambra, Antoni Gómez
i Jordi Rull

S.M.

Madrid, 1989

¿A que tú no sabes...?
Pablo Núñez y Moisés Ruano
El pirata valiente
Gusti y Ricardo Alcántara
Pablito
Asun Balzola
De aventurero a almirante
Julieta Banacloche
En visperas del gran encuentro
Julieta Banacloche

TIMUN MAS

Barcelona, 1989

Ovejas de colores
Mercè Company
Il. Mercè Arànega
Teo va de pesca
Violeta Denou
La vela mágica
Mercè Company
Il. Agustí Asensio

XUNTA DE GALICIA

Santiago, 1989

Para lermos cómics
Agustín Fernández Paz
Que é unha biblioteca
Lois Arribas

REVISTAS

Quimera

Director: Miguel Riera.
Octubre, nº 93.
Barcelona, 1989.
425 ptas.

Puntual en su cita con los lectores, aquí está este número 93 de la revista *Quimera* que presenta dos entrevistas a los escritores Clara Janés y Leopoldo María Panero, esta última muy interesante debido a las circunstancias personales en las que se halla el poeta.

Reportajes sobre el poeta angloamericano Auden; la novela pastorial; el fascinante y polifacético Alfred Kubin; y una muy interesante reflexión de Fadia A. Faquir acerca del papel que el Islam ha ejercido sobre el conjunto de la literatura árabe, mucho antes de la eclosión del integrismo iraní, y cuando aún no se han acallado los ecos del caso S. Rusdhié, completan, junto a las habituales secciones de escaparate de novedades y reseña de libros, el número.



LEER

Leer

Director: Heriberto Quesada.
Noviembre, nº 25.
Madrid, 1989.
300 ptas.

El oficio del crítico literario es analizado en un interesante artículo de Constantino Bértolo, crítico a su vez, en el que, no sin un cierto humor, analiza algunos de los patinazos históricos más sonados, y anticipa lo que será su próximo libro.

La narradora vasca Arantxa Urretabizkaia y el poeta Francisco Brines integran la galería de escritores.

Las secciones de crítica literaria, literatura de autonomías, y la habitual información sobre literatura infantil y juvenil, conforman este número de otoño.

El Urogallo

Director: José Antonio Gabriel y Galán.
Noviembre, nº 42.
Madrid, 1989.
450 ptas.

Aborda este número de la revista literaria y cultural *El Urogallo* un monográfico que, sin duda, está llamado a suscitar polémica.

«Estéticas fascistas» aborda la personalidad de tres personajes —Louis-Ferdinand Céline, Ernest Jünger y

Martin Heidegger— que por sus flirteos con el nacionalsocialismo y las doctrinas antisemitas han pasado al pabellón de personas non gratas, todo ello sin desprestigiar sus importantes aportaciones literarias y filosóficas.

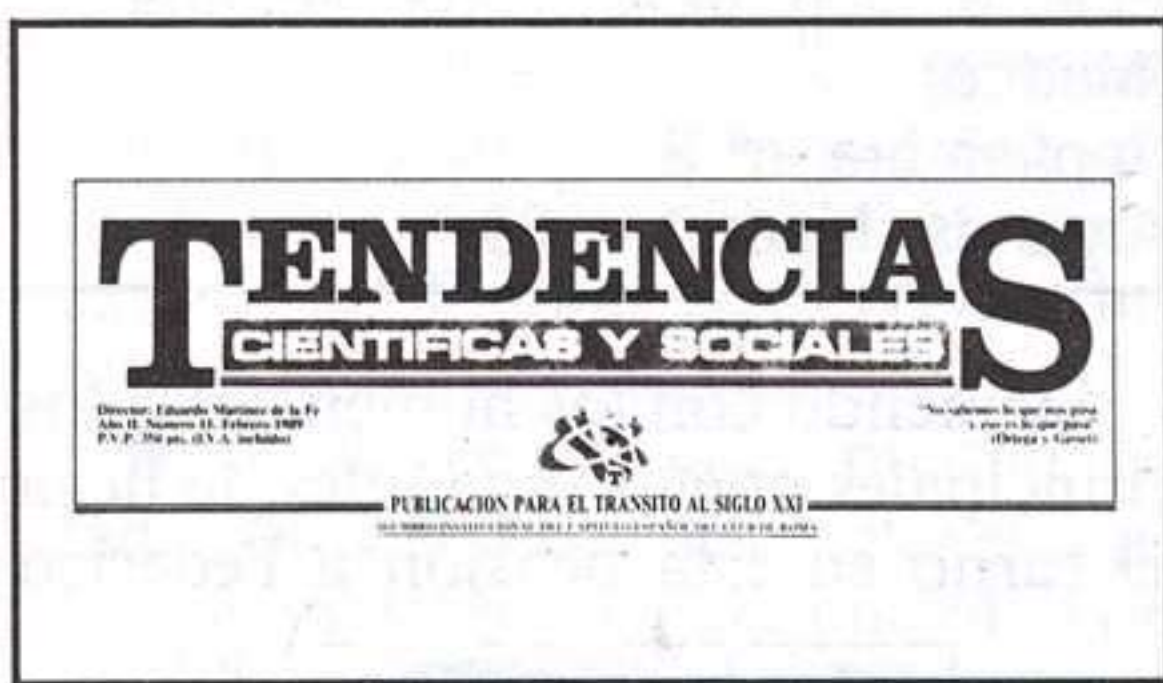


Firman los artículos autores de la talla de Fernando Savater, Víctor Fariás (su libro *Heidegger y el nazismo* está en la raíz de la polémica intelectual), George Steiner y Emmanuel Lévinas.

Tendencias Científicas y Sociales

Director: Eduardo Martínez de la Fe.
Febrero, nº 11.
Madrid, 1989.
350 ptas.

Existen proyectos culturales que miran al futuro intentando descifrar los



signos de unos tiempos, los presentes, cambiantes y complejos. *Tendencias* —que se define como publicación para el tránsito al siglo XXI— se encuentra en tal línea.

Con una seriedad, tanto en el diseño como en el tratamiento de artículos y reportajes, poco usual; y un criterio de selección acertado y riguroso, *Tendencias* está llamada a ser un revulsivo en el panorama cultural español.

En el número que reseñamos destaca el artículo sobre los XX años del Club de Roma, en el que se analizan la educación y la formación como claves del desarrollo.

Puerta Nueva

Director: Antonio Abad.
Mayo, nº 10.
Málaga, 1989.



Revista editada por la Delegación Provincial de Málaga de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

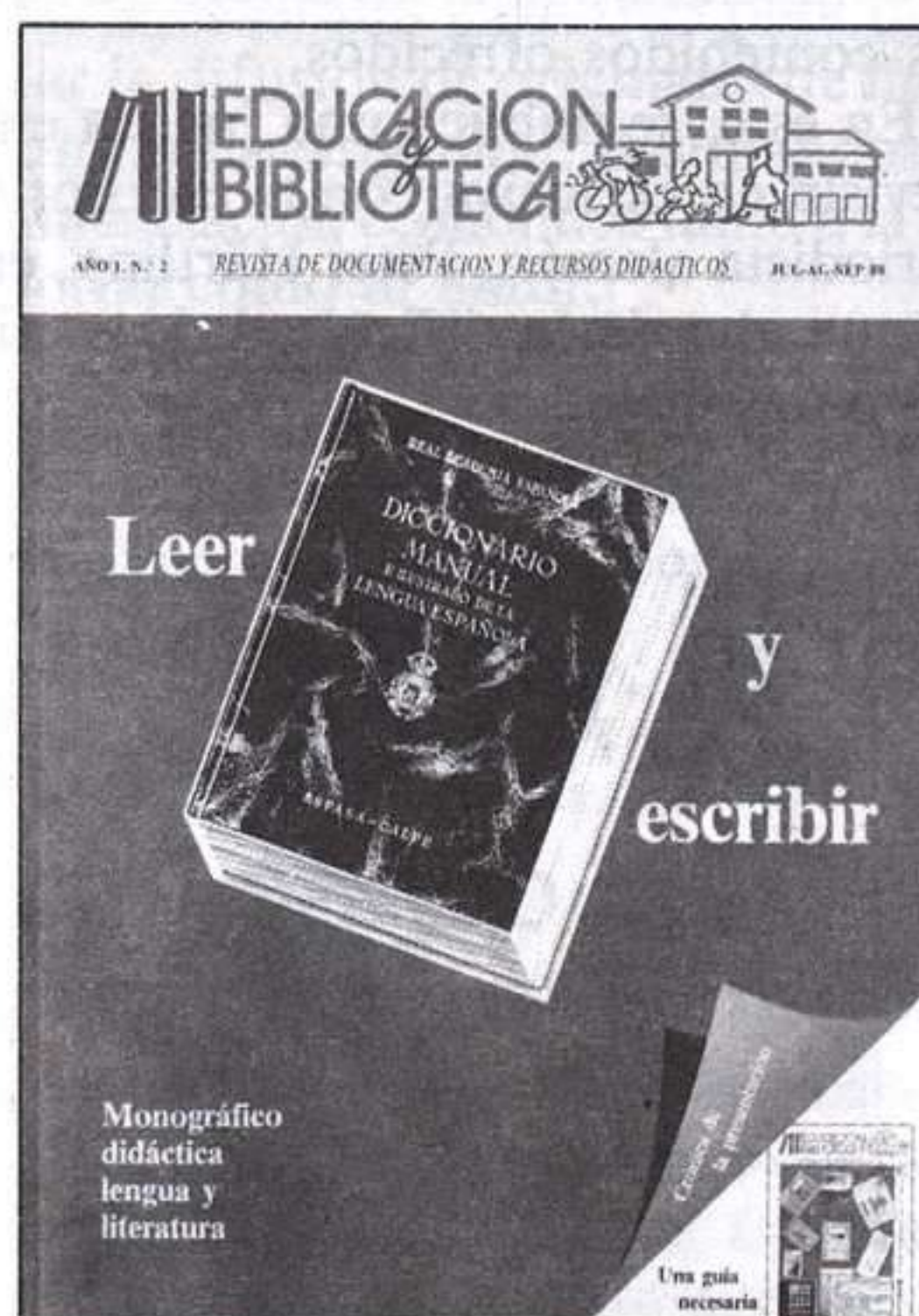
El presente número incluye información y reflexiones teóricas, útiles para profesores y pedagogos.

Se incluye, asimismo, la tercera entrega de las rutas didácticas de la provincia de Málaga, en este caso correspondiente a la ciudad de Ronda.

Educación y Biblioteca

Director: Francisco J. Bernal.
Jul.-Agt.-Sept., nº 2.
Madrid, 1989.

Aparece el segundo número de esta revista de documentación y recursos



didácticos, dedicado monográficamente a la didáctica de la lengua y la literatura.

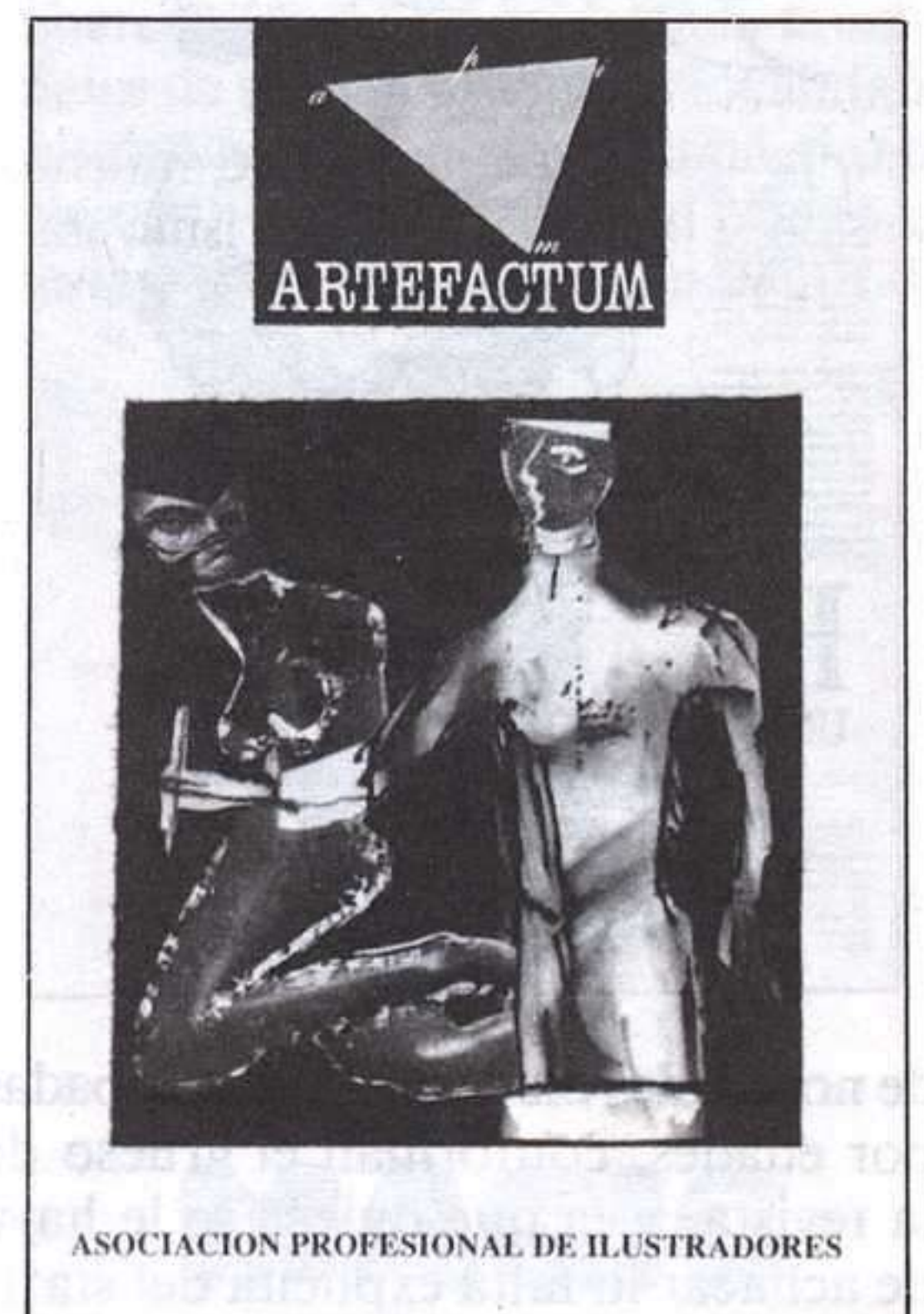
83
CLIJ13

Las secciones dedicadas a experiencias prácticas realizadas en el campo de la educación, y las páginas en las que se ofrece información acerca de la producción de literatura infantil y juvenil merecen ser destacadas.

Artefactum

Director: Ángel Esteban.
Nº 5.
Madrid, 1989.

Con el presente número 5, *Artefactum*, la revista editada por la Asociación Profesional de Ilustradores de



Madrid, inicia una nueva etapa, de la mano de una nueva junta directiva y de un nuevo consejo de redacción.

Las mejoras en cuanto al diseño y a los contenidos son evidentes. Con ello se persigue, aparte de ser el vínculo de comunicación entre los asociados, dar un salto al exterior y po-

REVISTAS

der llegar a otras personas y otros ámbitos de la sociedad.

La variedad de temas y la consistencia con que están tratados hacen pensar en un giro de rumbo meditado y con visos de continuidad.

Primeras Noticias

Director: José Domingo Aliaga Serrano.
Sept.-Oct., nº 92.
Madrid, 1989.

Una guía de cuentos populares de hoy y de siempre, artículos de Ricardo Alcántara, Paco Giménez y Aurora Díaz-Plaja, y una amplia selección



de novedades bibliográficas agrupadas por edades, conforman el grueso de la revista, a la que quizás se le haya de achacar la falta explícita del staff.

Peonza

Edita Quima.
Octubre, nº 10.
Santander, 1989.

Destaca en esta entrega del boletín trimestral de literatura infantil, *Peonza*,



za, la entrevista con la escritora Ana M^a Matute.

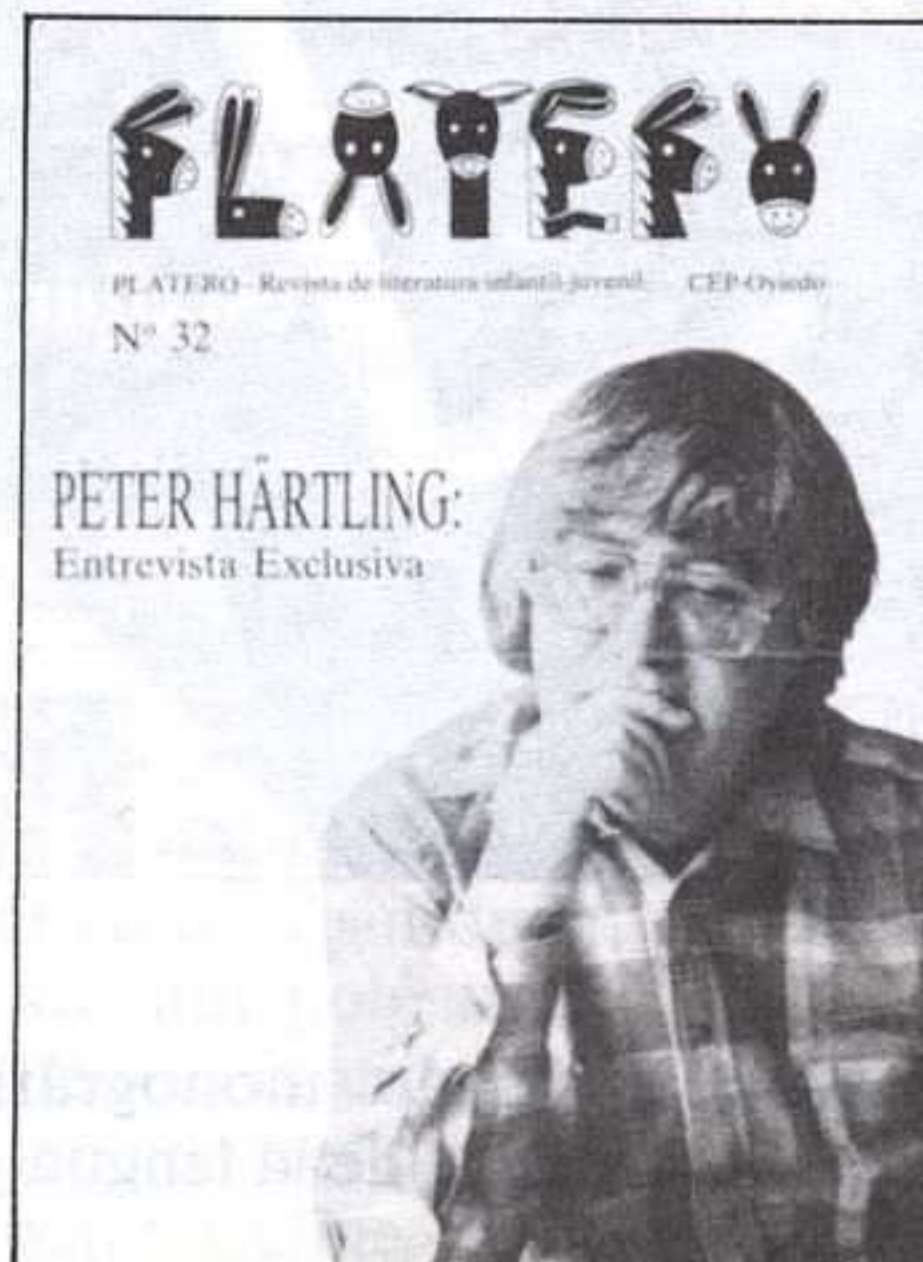
Por otro lado, suscribimos las conclusiones de la lúcida editorial. La lectura es un disfrute personal, íntimo, gozoso y voluntario, por lo que no cabe la obligatoriedad.

Platero

Coordinador: Juan José Lage Fernández.
Octubre, nº 32,
Oviedo, 1989.

El esfuerzo que lleva a cabo el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Oviedo editando la revista de literatura infantil y juvenil *Platero*, se ve compensado número a número con los contenidos ofrecidos.

En éste, se publica una jugosa entrevista en exclusiva con el escritor y periodista alemán, Peter Härtling, en la que aborda la dificultad de escribir para niños.



Babar

Edita el Libro de Club de Arganda (Madrid).
Septiembre, nº 3.
Arganda, Madrid, 1989.

Siguiendo con los homenajes a los principales poetas españoles, le llega el turno en esta ocasión a Federico



García Lorca. El número incluye una entrevista al editor José M^a de la Torre, y un análisis de la colección Alba y Mayo de poesía.

Nous voulons lire!

Director: Denisse Escarpit y Bernadette Poulou.
Octubre, nº 81.
Burdeos, 1989.

En este número se hace un repaso a la novela histórica con una cuidada selección bibliográfica para especia-

Nous voulons lire!
Nº 81 OCTOBRE 1989

listas en el tema y, al mismo tiempo, se ofrece el suplemento nº 3 de libros comentados y agrupados por edades, editados en el año 1989, sobre la Revolución Francesa.

Premio Edelvives

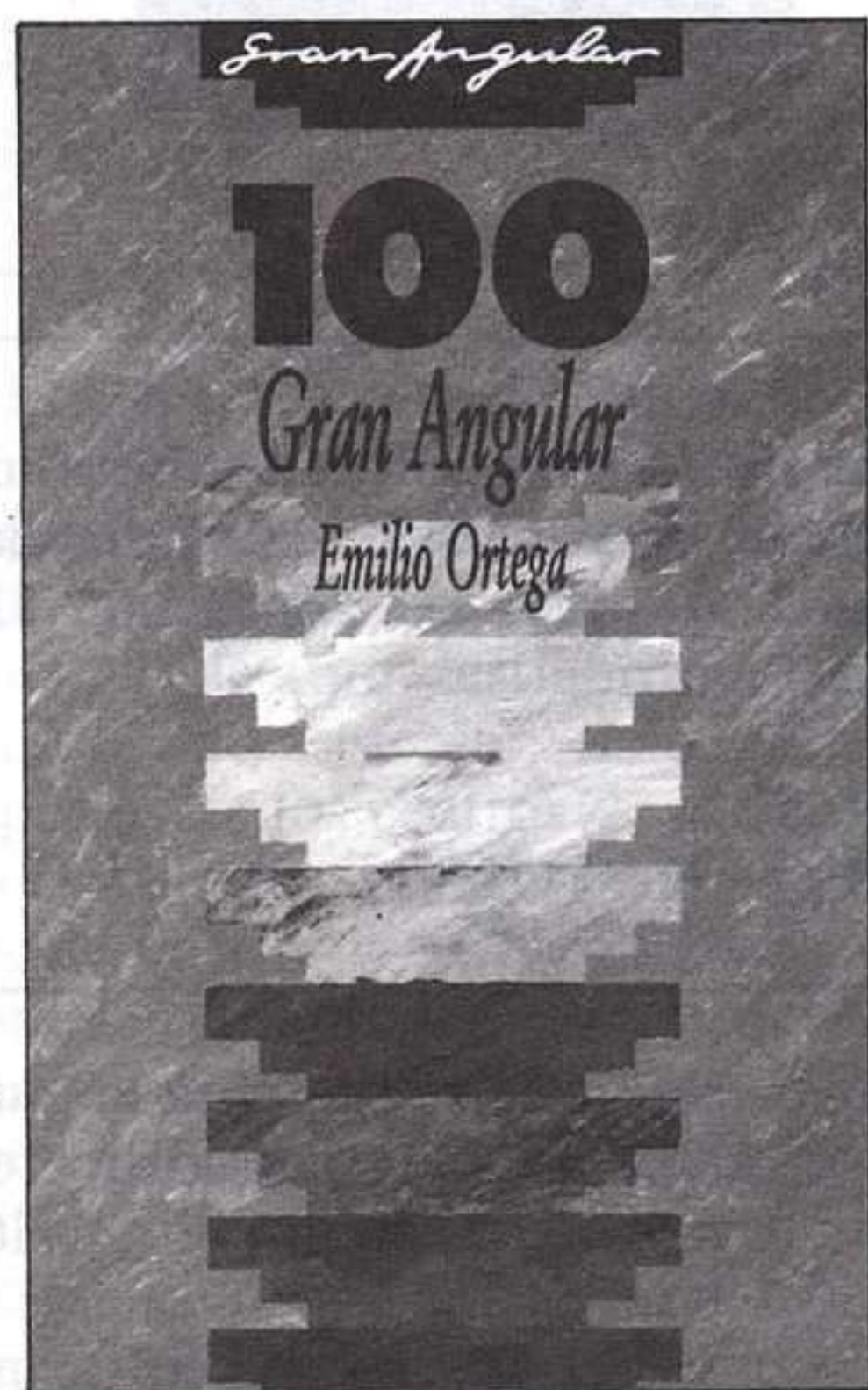
Con motivo de la publicación del número 100 de la colección Ala Delta, Edelvives hace pública la convocatoria del Premio Edelvives de literatura infantil y juvenil.

Se establece un único premio, dotado con 1 000 000 de pesetas y la publicación del libro, para una obra original e inédita, de un mínimo de 40 folios y un máximo de 120, y de tema libre. El plazo de admisión de originales se cierra el 1 del mes de marzo próximo.

Pueden solicitarse las bases del premio en: Editorial Edelvives, Avda. Federico Rubio y Galí 1, 28039-Madrid.

Gran Angular llega al número cien

La colección Gran Angular llega al número cien. Por ello, Ediciones S.M. publica el libro *100 Gran Angular*, de Emilio Ortega, en el que se describen



los aspectos más importantes de la colección.

Abren el volumen unos breves estudios acerca de los jóvenes y la lectura, realizados por especialistas como Seve Calleja o Mercedes Gómez del Manzano, para acabar con un análisis sistematizado de todas las obras y los autores publicados en la colección.

Para más información, dirigirse a: Ediciones S.M., Joaquín Turina 29, 28044-Madrid.

Ayudas del Gobierno Vasco a la edición de libros

El Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno Vasco convoca una nueva modalidad de ayudas para la publicación de obras en castellano de escritores vascos.

La iniciativa consiste en la intervención mediadora del Gobierno Vasco entre escritores y editores para facilitar la difusión de originales de literatura o investigación, destinándose la financiación económica tanto a la editorial como al autor.

Para ampliar la información dirigirse a: Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno Vasco. Duque de Wellington 2, 01011-Vitoria-Gasteiz.

La escuela en la radio

En el marco del Plan Intensivo de Normalización Lingüística que desarrolla el Área de Cultura, Enseñanza y Deportes del Ayuntamiento de L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona), semanalmente se emite por Radio Hospitalet un cuento para todos los niños y niñas del ciclo medio de EGB. La participación de éstos en el

programa puede ser solicitada con anterioridad a la misma emisora, la cual ofrecerá un dossier a los maestros que deseen trabajar el cuento en las aulas.

Los interesados pueden dirigirse a: Área de Cultura, Enseñanza y Deportes del Ayuntamiento de L'Hospitalet de Llobregat, Rambla Just Oliveras 23, L'Hospitalet (Barcelona).

El Drac Màgic cumple veinte años

Drac Màgic (cooperativa promotora de medios audiovisuales) cumple este año su veinte aniversario. Una fecha importante y que desde estas páginas saludamos. Mientras tanto continúan las actividades programadas para el presente curso 89-90 y que abarcan desde las campañas municipales de cine en diferentes localidades catalanas, a los cursos de didáctica del cine que este año, al igual que el anterior, se desarrollarán en Madrid.



Al margen de estos aspectos, este curso ha comenzado a funcionar un servicio de abonados, abierto al público, de consulta del material bibliográfico, didáctico y videográfico del Drac Màgic.

Puede solicitarse el catálogo de actividades en: Drac Màgic, Valencia 248, pral. 1ª, 08007-Barcelona.



Aprender en Coruña

El Servicio Municipal de Educación del Ayuntamiento de La Coruña ha editado un atractivo volumen en el que se contemplan los programas que desde las distintas áreas del Ayuntamiento se ofrecen al ciudadano.

Así, pueden reseñarse las actividades que se llevan en el ámbito del libro y la infancia. Bajo el epígrafe «Descubrir los libros» se agrupan en el Salón del Libro Infantil y Juvenil los diferentes cursos destinados al profesorado, así como las distintas bibliotecas escolares y públicas existentes en los barrios.

Para ampliar la información dirigirse a: Servicio Municipal de Educación (Ayuntamiento de La Coruña), Durán Loriga 10, 15003-La Coruña.

Fichas de animación a la lectura

El grupo de trabajo «Animación a la Lectura» integrado en el Centro de Profesores de Utrillas tiene por objeto la promoción de la lectura en los colegios mediante el aprendizaje y aplicación de técnicas de animación lectora entre los alumnos.

A tal efecto, han realizado unas interesantes fichas de comentario de libros en las que junto a una breve sinopsis del argumento se analizan otros aspectos relevantes del libro en cuestión.

Más información en: CEP de Utrillas, Avda. Sres. Baselga s/n, 44760 Utrillas (Teruel).

Asómate a Altamar

Este es el título del libro que Bruño brinda a padres, profesores y personas relacionadas con la literatura infantil, como instrumento de selección a la hora de escoger la lectura más adecuada para el público infantil.

El volumen ofrece una detallada descripción de toda la colección, así como una guía pormenorizada acerca de los veinticinco títulos de Alta-



mar y de las ocho series de que consta. Más información en: Editorial Bruño, Marqués de Mondéjar 32, 28028-Madrid.

Leer y jugar

Bajo este título se presenta la guía de lectura de los veintiséis primeros volúmenes de la colección Ala Delta de Edelvives.

El libro, que se presenta en forma



de fichas recortables y coleccionables, describe algunas pistas prácticas para el mejor aprovechamiento de cada una de las lecturas por parte del niño.

Más información en: Editorial Edelvives, Avda. Federico Rubio y Galí 1, 28039-Madrid.

Campaña de animación a la lectura

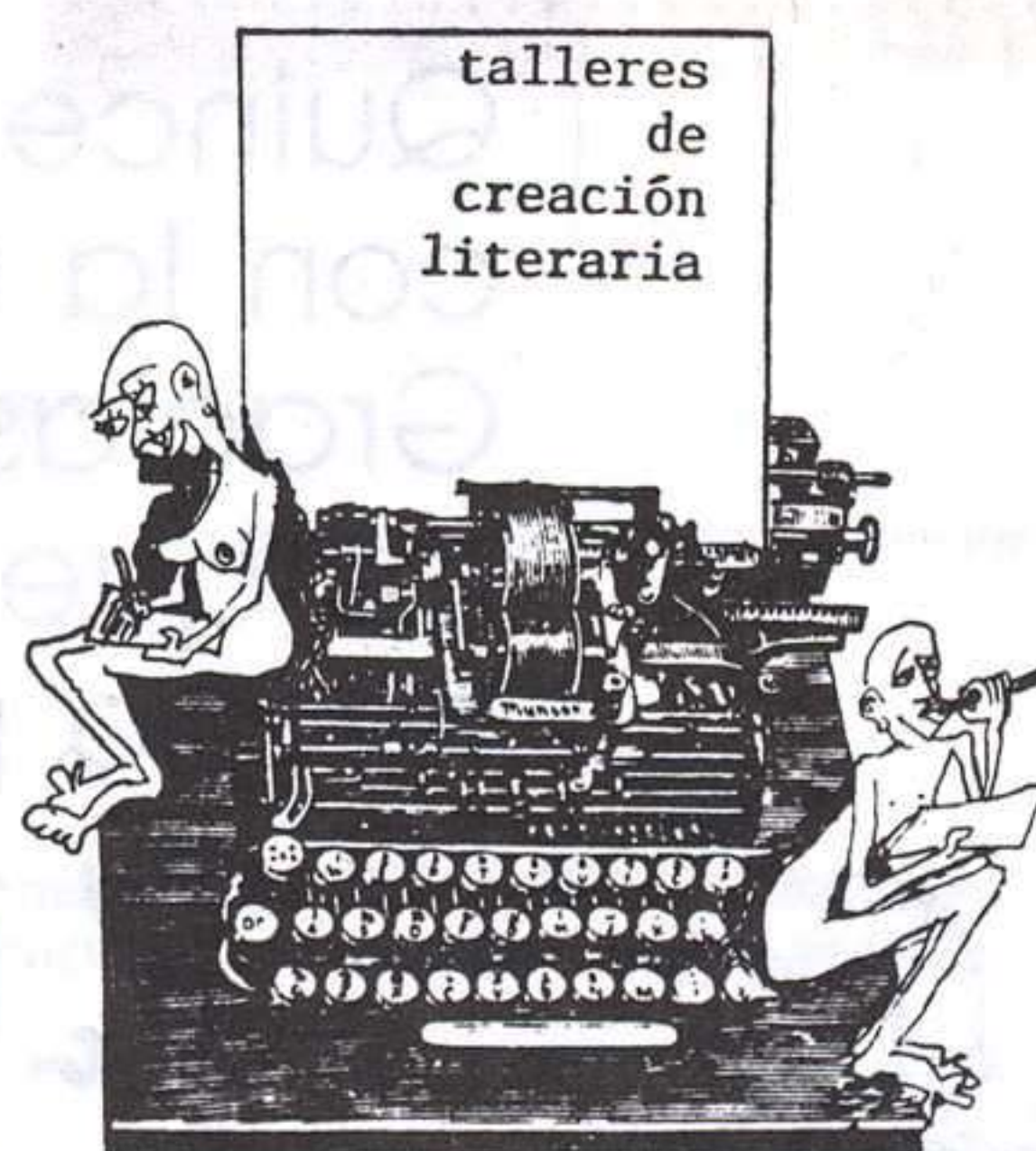
El Departamento de Educación del Consejo de Santiago de Compostela organiza, a lo largo de todo el curso, una interesante campaña de animación a la lectura destinada al profesorado de Preescolar, ciclo inicial y superior de los centros de la ciudad, así como a los monitores de bibliotecas de barrio, y cuyos objetivos son dotar de fondos bibliográficos a los centros y bibliotecas de la ciudad, apoyar el proceso de dinamización de las bibliotecas de barrio, asesorar al profesorado en la organización y mantenimiento de las bibliotecas es-

colares y fomentar mediante actividades paralelas el hábito lector entre la comunidad educativa.

Los lectores interesados en la campaña pueden solicitar la memoria de las actividades al Departamento de Educación del Concello de Santiago, Rúa do Vilar 46, 3º 15705-Santiago de Compostela (La Coruña).

Talleres de creación literaria por correspondencia

La librería Fuentetaja de Madrid organiza un taller de creación literaria por correspondencia, dirigido a profesores de lengua y literatura. El objetivo principal de dicho taller «es propiciar y moderar un espacio de encuentro que posibilite el intercambio



de inquietudes, ideas y materiales, además de favorecer la búsqueda de soluciones ante problemas puntuales que plantea una enseñanza creativa de la lengua y la literatura», según los organizadores.

Para una mayor información sobre el funcionamiento del taller pueden

dirigirse a: Librería Fuentetaja, San Bernardo 48, 28015-Madrid.

Premios Nacionales de Literatura Infantil

El pasado mes de noviembre el Ministerio de Cultura hizo públicos los Premios Nacionales correspondientes a la creación y traducción en literatura infantil, dotados con un millón y medio y un millón de pesetas, respectivamente.



ANDREU MARTÍN

El premio a la creación literaria recayó en el libro *No demanis llobarro fora de temporada* (*No pidas sardina fuera de temporada*), de los catalanes Andreu Martín y Jaume Ribera.

Mientras que en el apartado de traducción, el premio fue compartido por el poeta Luis Alberto de Cuenca, por la versión española de *El Cantar de Valtario*, y por Raquel Villanueva y Valentín Arias, por *Mondo e outras historias*, versión en gallego del homónimo francés.

XIII Salón del Libro Infantil y Juvenil

Del 5 de diciembre al 8 de enero próximos, y en el Centro Cultural «Casa de Vacas», en Madrid, se está celebrando la treceava edición del Salón del Libro Infantil y Juvenil, bajo la organización de la OEPLI y el Centro del Libro y de la Lectura del Ministerio de Cultura.

Dicho Salón comprende diversas exposiciones, entre las que cabe citar la que lleva por título «Las nuevas corrientes actuales de la narrativa infantil y juvenil española», organizada por la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, así como «Libros-Objeto del País de Nunca Jamás», una muestra de libros artísticos y objetos curiosos creados por José Antonio Portillo con el fin de estimular en los niños el interés por la lectura.

Completan las jornadas encuentros con autores, juegos, presentación de novedades, maratones policíacos y otras actividades en las que pueden intervenir los propios niños.

Puede solicitarse el programa completo del Salón a: OEPLI, Santiago Rusiñol 8, 28040-Madrid.

Maestros y bibliotecarios

El Servicio de Bibliotecas Populares, L'Amic de Paper ('El Amigo de Papel'), en el número 13 de su boletín informativo correspondiente al mes de septiembre pasado, dedicaba una buena parte al análisis y enjuiciamiento del préstamo y su importancia en el desarrollo lector de niños y adultos.

Los interesados en sus actividades pueden dirigirse a: L'Amic de Paper, Muntaner 60, 4º 4ª, 08011-Barcelona.

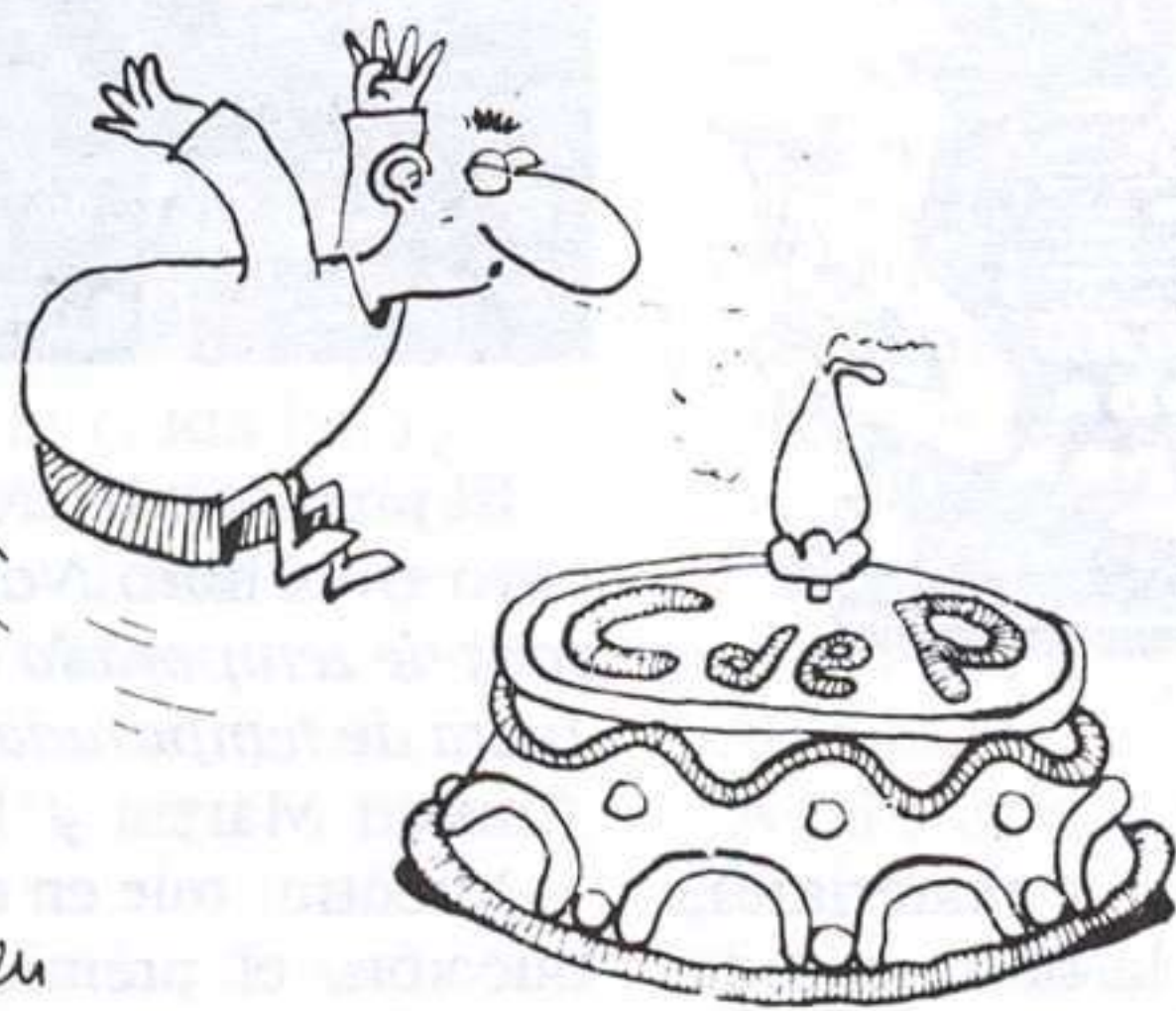
Clasificación de registros sonoros

La Red de Bibliotecas Populares de la Diputación de Barcelona nos remite dos interesantes cuadernillos de origen francés, que pueden ser de utilidad para maestros y bibliotecarios.

Con el título de *Classificació d'enregistraments sonors* ('Clasificación de registros sonoros') se recogen las indicaciones para poder clasificar e integrar el material sonoro (discos, cassetes y otros documentos) en el ámbito normal de una biblioteca. El segundo cuadernillo muestra las tablas y códigos de clasificación empleados.

Pueden solicitarse ambos en: Xarxa de Bibliotecas Populares (Diputación de Barcelona), Montalegre 5, 08001-Barcelona.

Cuadernos
de Pedagogía



Quince años
con la educación.
Gracias a todos
los que lo han
hecho posible.

Fabricio Caivano

Fabricio Caivano.
Director

EDITORIAL FONTALBA, S.A.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia, 359, 6º 1ª.
08009 - Barcelona (España)

Señores: deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 4.250 ptas., incluido IVA (4.675 ptas. precio venta quiosco), por el precio de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
 Envío cheque bancario por 4.250 ptas.
 Contrarrembolso.

A partir del n.º

Nombre
Apellidos
Profesión
Domicilio
Población
Provincia
País

Código Postal
Teléfono
Fecha

Para Canarias, Ceuta y Melilla 4.009 ptas. (exento IVA). Canarias envío aéreo: 4.509 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	ordinario	avión
Europa	48\$	52\$
América	48\$	63\$

Domiciliación bancaria

Lugar y fecha
.....
(Banco o Caja de Ahorros) Código Postal

.....
(Domicilio completo de la entidad bancaria)

.....
(Nº de la agencia) (Nº c/c o libreta de ahorro)

Muy señores míos:
Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6º 1ª. 08009 - Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista **CLIJ**.
Atentamente le saluda:

Firma.

Titular
Domicilio
Población

Números atrasados de CLIJ

Sírvase enviarme los siguientes números:

Forma de pago: contra reembolso (425 ptas. ejemplar, más 100 ptas. por gastos de envío expedición).

Nombre Domicilio
Población Código postal Provincia

EL ENANO SALTARÍN

Para los nacidos sin más huida que el camino de las letras, la generación de la galaxia Guttemberg —o antes, como un servidor— la idea de aprender a leer va asociada a la de ese curioso objeto que llamamos libro. La mera sugerencia de que puede aprenderse a leer simplemente leyendo, como a andar se aprende andando, sin mayor esfuerzo y sin aprendizajes forzados, nos parece algo no sólo inimaginable sino incluso irreverente. ¿Leer sin libros? ¿Aprender sin alguien que enseñe?

Pues algunos sabios dicen que, en la actualidad, los aprendizajes básicos de la lectura se hacen ya desde la cuna, andando por la calle, «leyendo» rótulos y vallas publicitarias y viendo en la tele los espléndidos anuncios de automóviles, pastelitos, bebidas, chicles, juguetes y los otros mil y un estímulos visuales a la lectura que nos acribillan amablemente la cabeza.

Según estos sabios investigadores esto es lo que está hoy sucediendo bajo nuestra distraída mirada: los niños se lanzan al mar de la vida para aprender a leer ese riquísimo entorno de estímulos. Aprenden espontáneamente a hacerlo... hasta que tratamos de enseñarles a nuestra manera. O sea, les cazamos por sorpresa y les atamos las manos, y la imaginación, y los ojos. Deberán trufarse el espíri-

Lo que dicen los sabios

tu con las normas gramaticales, las reglas de la correcta ortografía y toda la parafernalia subsiguiente. No es que este tormento no sea útil. Es que no tiene el menor sentido para el aprendiz encadenado a su lejana lógica. El resultado es —dicen los sabios— el que cabe esperar pero que a todos sorprende como algo inesperado: fracasos, tropiezos, dificultades, titubeos y la creación industrial de niños enfermos que se niegan a oír, a escuchar y a comunicarse con nadie, sean gentes o libros. Los ávidos prelectores de antaño se mudan en silenciosos fugitivos de esas torturas injus-

tas. Sabrán descifrar letras, pero no desean hacerlo.

Algunos llegan a afirmar que para aprender a leer sólo hace falta un discreto apoyo en ciertos momentos de ese espontáneo proceso de conocer el misterio de las letras, algo de paciencia y una compañía afectuosa del entorno, especialmente de esos adultos que pasan por ahí con una sonrisa y, casualmente, con un libro.

Todo lo demás sería —dicen los sabios— rigurosamente secundario y fácil de asentar para quienes han podido adentrarse con la invencible barca de su curiosidad en esos mares azules, armónicos y previos. Lo que nos parece tan importante, la gramática, la ortografía y las reglas del bien leer y del bien escribir, son algunas playas que además también vale la pena conocer. Además.

Si esto es así —y habrá que empezar a creer que lo es ante tanto iletrismo y analfabetismo funcional— la escuela deberá revisar sus rutinas y cambiar sus objetivos. Parece que es inoperante para enseñar a leer a *todos* los que en ella intentan hacerlo. Los niños, como los libros, son distintos unos de otros, y aprenden, progresan y conocen diferentemente. Enseñar a leer a un niño es un riesgo; si no se sabe hacerlo bien es mejor no hacerlo. Según dicen los sabios.

El Enano Saltarín.



ERRAMUN LANDA.

cuadernos de Pedagogía

REVISTA MENSUAL DE EDUCACIÓN

Cada mes ofrecemos una amplia información sobre el mundo de la enseñanza.
El profesor de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, encontrará, además, elementos de reflexión teórica e instrumentos prácticos para el trabajo en el aula

LEA Y COLECCIONE CUADERNOS DE PEDAGOGÍA ¡SUSCRÍBASE!

Envíe su cupón hoy mismo



SECCIONES FIJAS

- Tema monográfico del mes.
- Experiencias y recursos metodológicos y didácticos en los distintos niveles educativos.
- Informática y educación.
- Libros y noticias.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

A partir del nº
Enviar a EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia, 359, 6º - 08009 - Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CUADERNOS DE PEDAGOGÍA**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 3.850 ptas. incluido IVA (4.675 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria
 Contrarrembolso Envío cheque bancario por 3.850 ptas.

Nombre
Apellidos
Profesión Tel.
Domicilio
Población C.P.
Provincia
País Fecha
Firma

Para Canarias, Ceuta y Melilla 3.632 Ptas. (exento IVA). Canarias, envío aéreo: 4.132 Ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares:

	Ordinario	Avión
Europa	45\$	49\$
América	45\$	59\$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo)

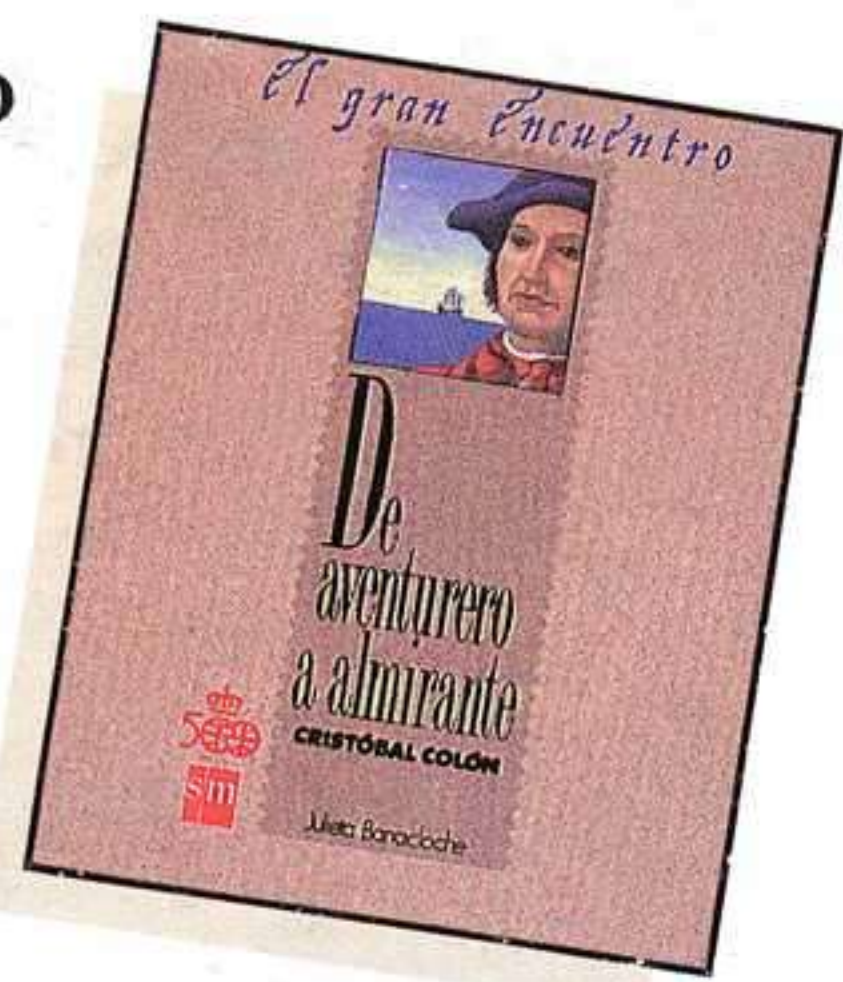
DOMICILIACIÓN BANCARIA

Lugar y fecha
.....
(Banco o Caja de Ahorros)
..... Código Postal
(Domicilio completo de la entidad bancaria)
.....
(Nº de la agencia) Nº c/c o libreta de ahorros)

Muy Sres. míos:
Ruego a Uds. que hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6º - 08009-Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista CUADERNOS DE PEDAGOGÍA. Atentamente le saluda.

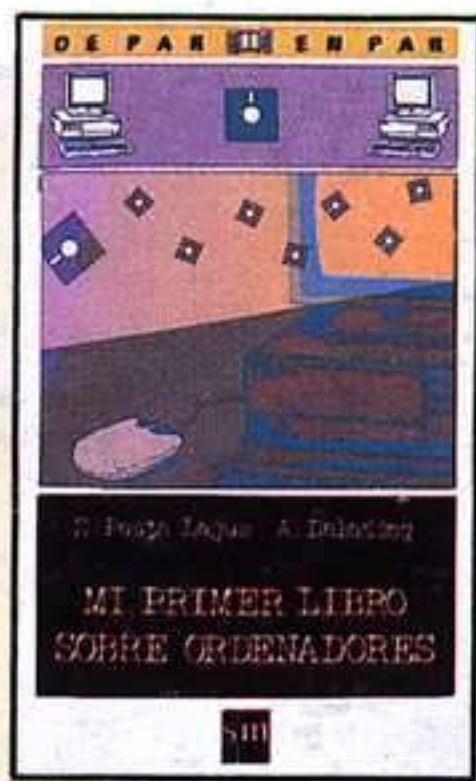
Nombre
Apellidos
Domicilio
Población C.P.
Firma

EL GRAN ENCUENTRO



Estas son las colecciones infantiles y juveniles de Ediciones SM.

ediciones **sm** Abiertos al futuro



DE PAR EN PAR



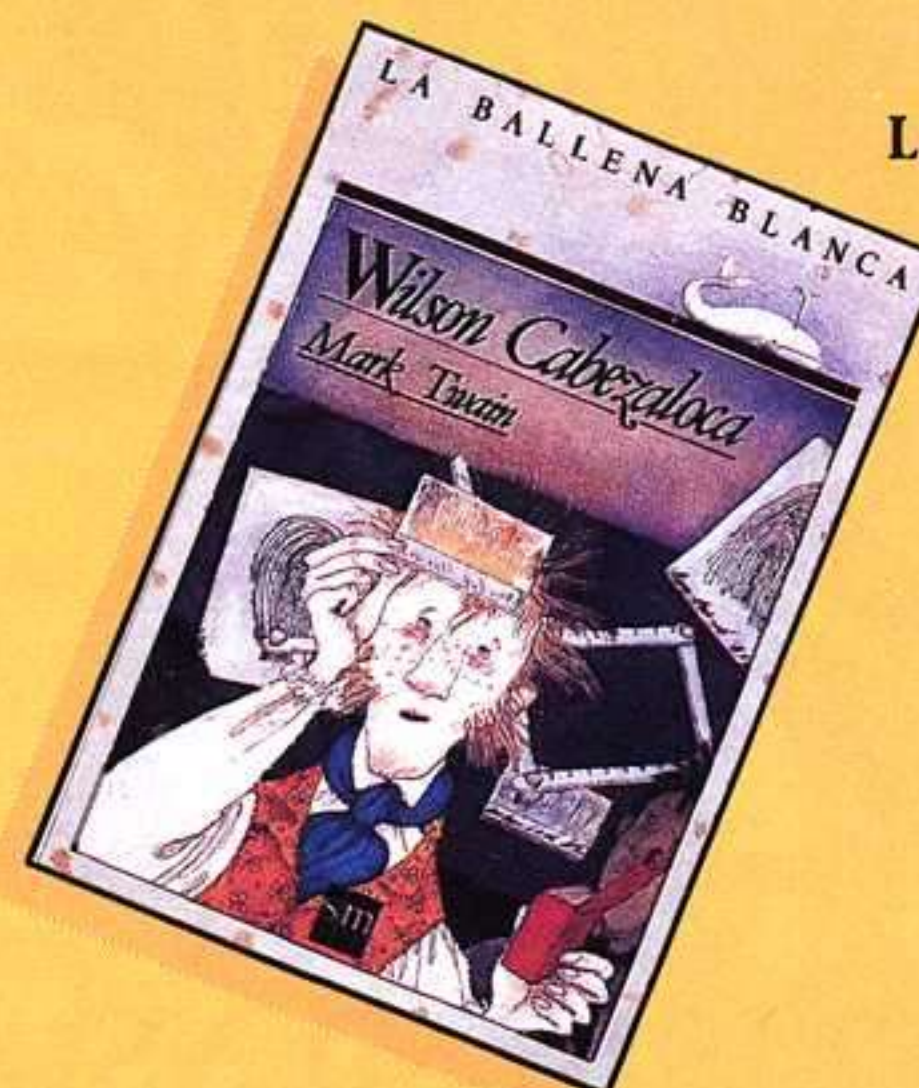
EL JOVEN INVESTIGADOR

Libros para todos los públicos.

Desde el que no sabe leer hasta el que se las sabe todas.

Libros para todos los gustos.

Libros para leer sin dejar de aprender.



LA BALLENA BLANCA



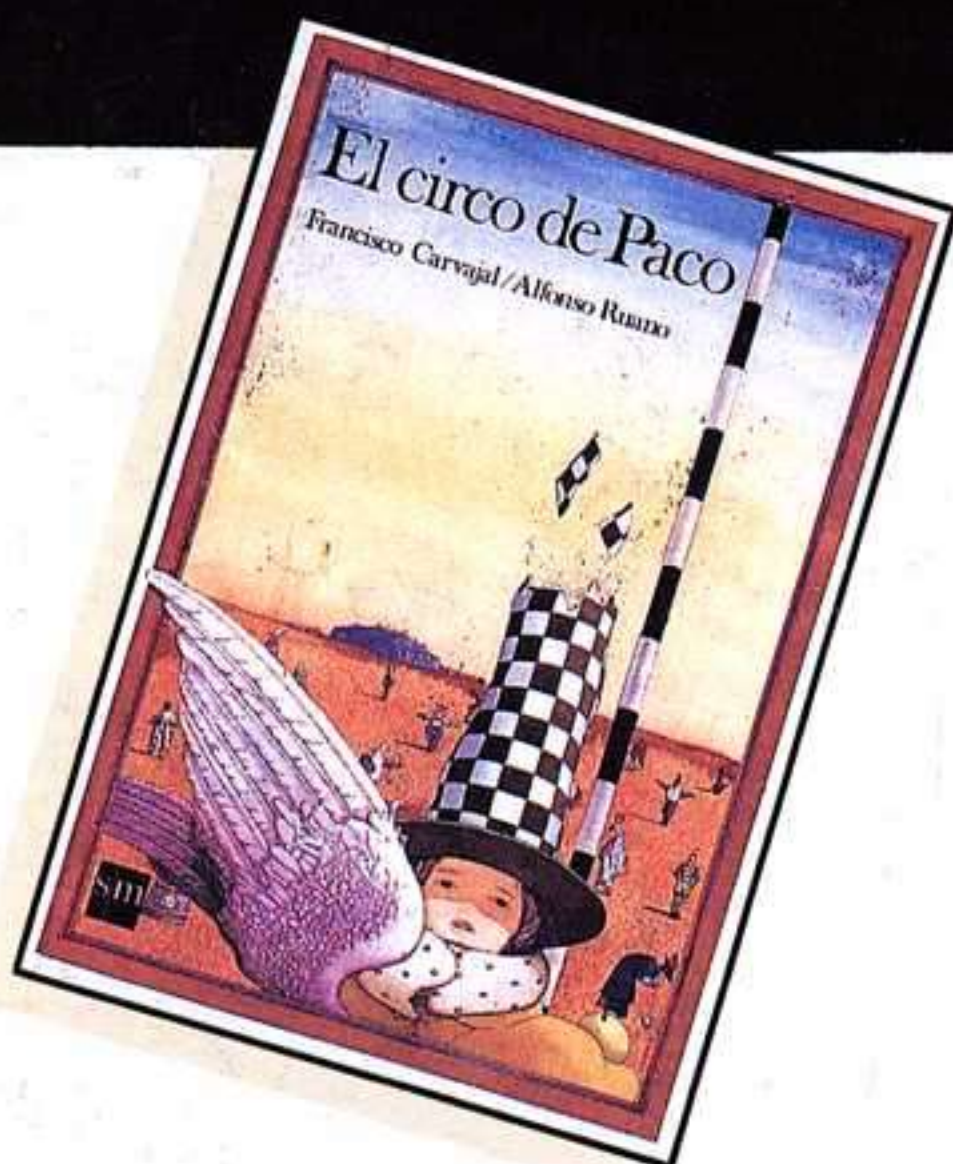
GRAN ANGULAR

PUBLICACIONES SM

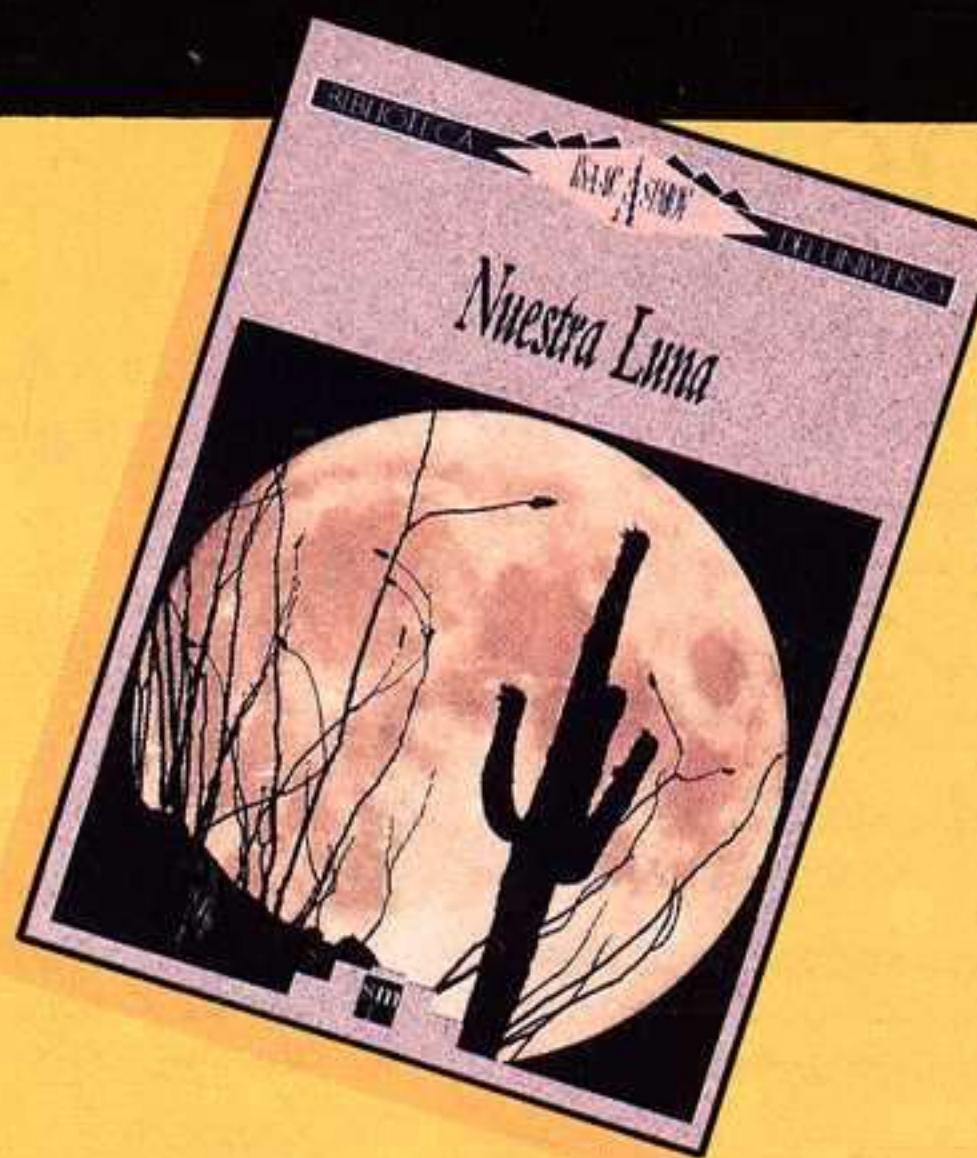
**PARA TODOS LOS PUBLICOS
PARA TODOS LOS GUSTOS**



LOS DUROS DEL BARCO DE VAPOR



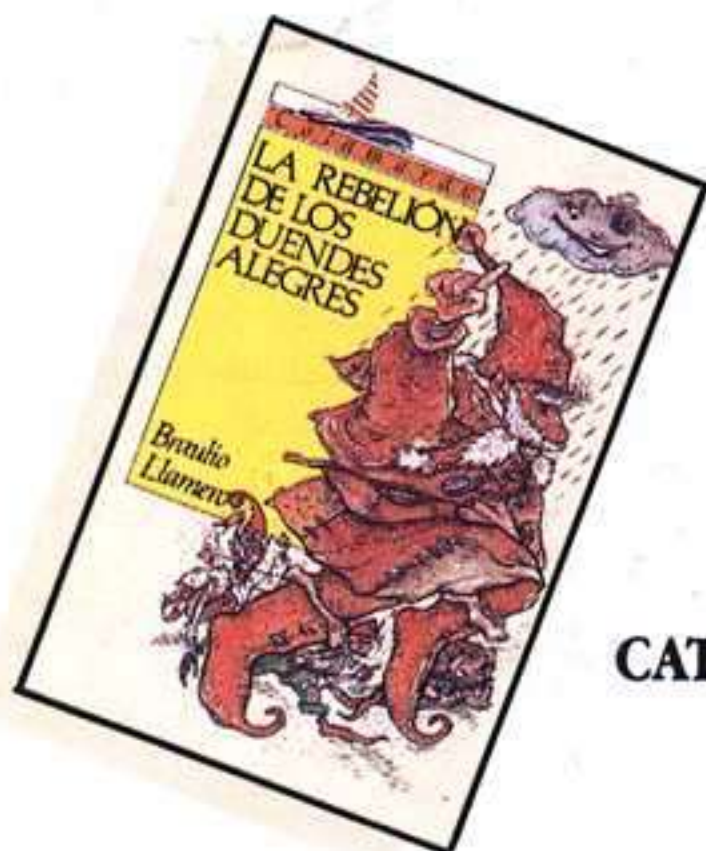
LA TORRE Y LA ESTRELLA



BIBLIOTECA DEL UNIVERSO ASIMOV



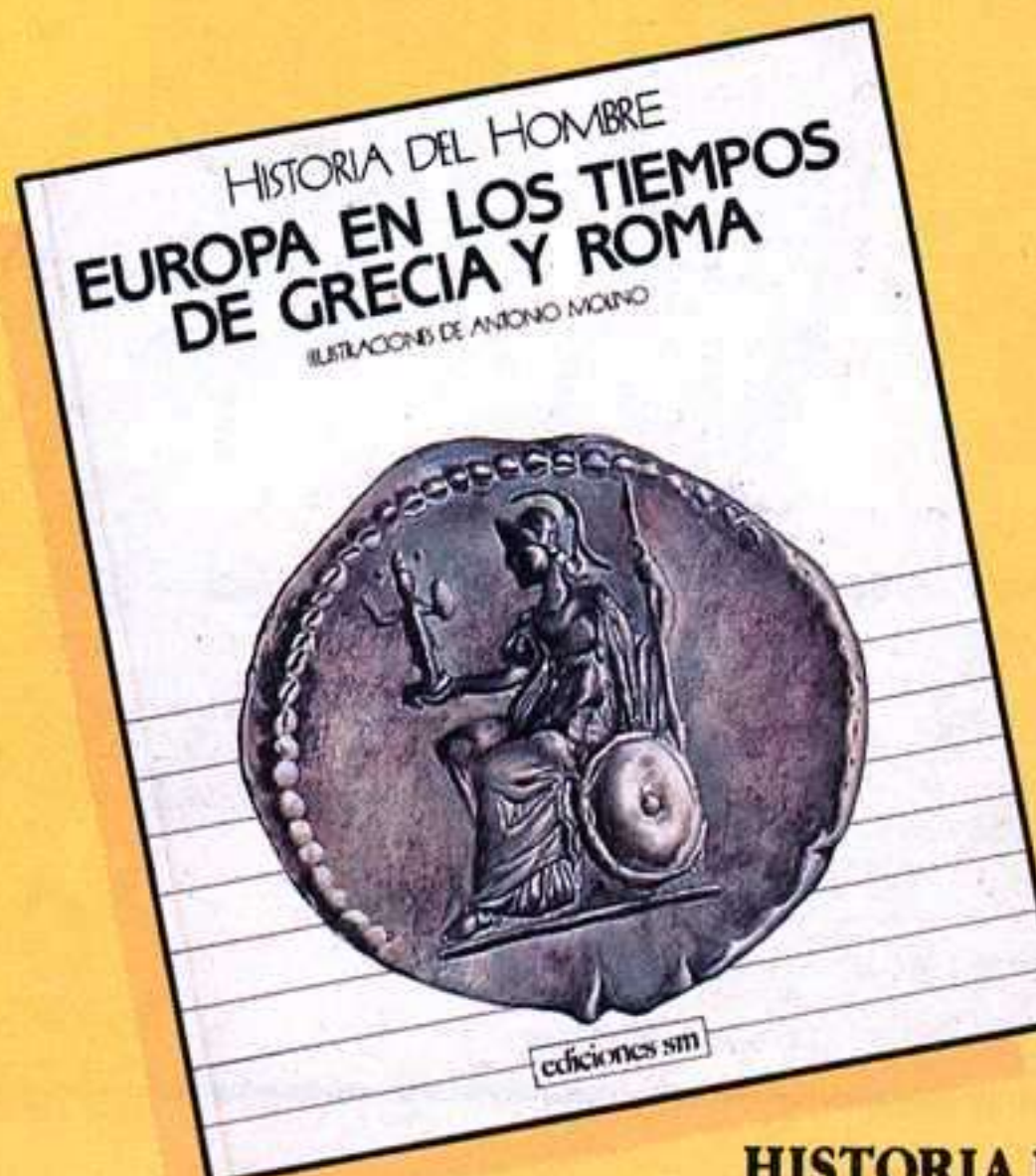
EL BARCO DE VAPOR



CATAMARAN



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD



HISTORIA DEL HOMBRE

Distribuye: **CESMA S.A.** Agucate, 25 - 28044 Madrid